

ALEG²ACION
EN DERECHO
POR EL SEÑOR

DON NICOLAS MARIA
PHELIPEZ DE GVZMAN Y
CARRAFA, DVQUE DE SAN LVCAR LA MAYOR,
Y DE MEDINA DE LAS TORRES, MARQVES
DE TORAL Y MAYRENA, CONDE
DE AZARCOLLAR,

Alcayde de las Casas Reales del Buen Retiro,
Tesorero de la Corona de Aragon, &c.

Principe de Stillano, Duque de Sabioneda, y Duque de
Mondragon, Gentil-Hombre de Camara de su
Magestad, y de su Consejo de Estado.

C O N
EL MARQVES DE LEGANES Y DE
Morata, Vizconde de Butarque.

S O B R E
La propiedad del Estado de San Lucar,
y Agregados.

ESCRITA

Por el Doctor Don Joseph Fernandez de Retes, Catedratico de
Prima de Leyes jubilado de la Vniversidad de Salamanca,
del Consejo Supremo de su Magestad.

Por su Real decreto.



ALPHABET

THE FIRST PART

OF THE

ART OF

TEACHING

THE

ART OF

TEACHING

THE

ART OF

TEACHING

THE

ART OF

TEACHING

THE

ART OF

TEACHING

THE

ART OF

TEACHING

THE

ART OF

TEACHING



* * *

IESVS

* * *

MARIA

* * *

IOSEPH,



INTRODVCIÓN



Escriviré el derecho que el señor Duque de Medina de las Torres, oy Principe de Astillano, tiene à la Grandeza, Estados, Titulos, Dignidades, y agregados de la Casa de San Lucar, de que es poseedor por sentencia de tenuta de el Consejo: y quisiera escriuirle con precision, y breuedad, porque dixo bien Pyndaro: *Iustam ad causam tria verba sufficiunt. Que no necessita la verdad de grande aparato de razones. Latè quaruntur incertas latius disputantur presumppta, quanta difficultas probandi, tanta operositas persuadendi* (Et paulo inferius) *Nam, & certa semper in paucis, & amplius illi, querere non licet, quam inueniri licet.* Debe ser la verdad Abogado, y argumento: que ella misma se persuade sin trauajo en el manifestarla. Mucho bastardea la oratoria, quando à fuerça de exageraciones, y arrojios, violenta, ò quiere violentar el animo de los Iuezes: y quien asì Aboga debe ser oido, y leydo con sospecha. Nanque *argumenta nascuntur ex causa, & promeliore parte plura sunt semper, ut qui per hac vicem tantum non defuisse sibi aduocatum sciat. Vbi verò animis iudicum vis afferenda est, & ab ipsa veri contemplatione abducenda mens, ibi proprium Oratoris opus est.* Esta es la diferencia de el Abogado, y del Orador: aquel se viste de verdad, y sinceridad, este de figuras, y cabilaciones: y à esta quisiera yo que correspondiera mi papel: que el contrario que he leido, ò me engañò, ò es todo Orador. Quien no fomenta buena causa, y ha de persuadir lo que no es, de fuerça ha de vsar de falacias, persuasivas, ponderaciones, y artificios, porque de otra fuerte poco aprouechara. *Est & aliud dictorum, factorumque genus à sapientia proximo flexu ad vafriem progressum, quod nisi fallacia vires assumpsit, fidem propositi non inueniet.* Bien veo que ha muchos siglos que se tiene esta por Abogacia en el fuero: pero quien no sigue este instituto, como yo, dize sin ostentacion, mas debe mirar lo que ha de dezir, que la elegancia, ò amenidad conque se pue-

Tertull. de Anima;

Quintiliano lib. 6. in
situation. orator. cap.
36.

Valerius lib. 7. cap. 3.

Arnob. lib. 1. aduers. de dezir. *Pompa sermonis concionibus libris, foro, iudicijsque seruetur.*
Genes,
Cum de rebus agitur ab ostentatione semotis, quid dicatur spectandum
est, non quantà amantate dicatur. Y aunque he dicho mucho (por-
que la oposicion ha dilatado mi escrito) en el dezirlo, pienso que he
guardado, à lo menos deseado guardar el præcepto de el gran Doctor
de la Iglesia San Ambrosio, en cuya vispera se escriue esta introdu-
cion. *Alliga sermonem tuum, ne luxuriet, ne lasciuat, et multiloquio
peccata, sibi colligat, sit restrictior, et ripis suis coerceatur. Cito lutum
colligit amnis exundat.*

Lib. 3. de officijs cap. 3.
Enfermedad es de nuestra naturaleza, pensar, y quejarse el con-
denado que le hizieron injusticia, conque alienta sus esperanças, y
deshaoga sus quejas. *Quando enim videtur quemuis alium, quam se
Lib. 5. epist. 24.* *aquiorem putat?* Pregunta es del mismo Santo Doctor: *obijcientes
gratiam iudicis, vel suppositas fuisse personas, et cetera, que solent
homines contra gestas, quibus vni. viretur, SUSPICIOSA QUÆRIMO-*

In breuicula collatione
tertij dici.

NIA iactare. Prosigue su gran Discipulo San Agustin. Con este
conocimiento se debe tolerar à la informacion de Granada, que en
cada numero llame falso à vn instrumento cierto, legitimo, y so-
lemne, falsos todos los testigos, aunque sean Sacerdotes, Religio-
fos, y nobles, y sobre setenta vezes falso, y sobornado al Escriuano
que le autorizò, diziendo, con afectacion de modestia, que deuiera
ser quemado con las prefeas que recibì, como à Cham, à que no me
ha parecido responder con conato, porque se responde con el Sena-
rio de vn Poeta Griego: *Sunt Hermodori verba MERCIMONIVM*
Otro vicio, y deplorable del fuero presente. *verba vendere, et locare*

Petron. in satyreo.

Tertullian. contra Va-
entinianos, lib. 1. cap.
64

furias. Con todo esso en la ocasion serà preciso dezir algo en defen-
sa, porque *multa sunt digna reuinci, ne gravitate adorentur: vanitati
proprie festiuitas cedit.* Solo con la verdadera, y puntual relacion del
hecho, sin gastar tiempo en oposiciones, quando con ella las contra-
rias se deshazen, que no estruiuan en la verdad. *Tantum veritati ob-
strepit adulter sensus, quantum, et corruptor stylus.*

Confieffo que dos partes de este prolijo escrito, me movieron el
estomago, y la hiel, q̃ se atreuà à la memoria de vna de las mas gra-
ues Matronas, y mas esclarecidas señoras q̃ nuestra edad ha venera-
do, y que se arroge contra vn Ministro de primera clase, y grado,
que executò el oficio justo, y licito, que le encargò la estrechez del
parentesco con el señor Duque de Medina de las Torres, pero si
quisiera tomar la defensa de tan grandes personajes, les hiziera agra-
uio, aqui el menos precio es la respuesta, y el mas seguro modo de
salir de la ocasion, porque.

Plautus, Bacchidib.

*Baccha bacchanti si uelis aduersariet;
Ex insana in saniores facies, feriet que sapius.*

Li

2

La censura que tal hablar merece, el mismo Poeta la pone en estos versos,

*Isi hunc thesaurum stultis in lingua situm
Vt questui habeant, male loqui melioribus.*

Idem in Penulo

Mas serios son los Autores, y mas graues las censuras que se siguen. *Nihil facilius, quam contra quemlibet congerere maledicta, non crimina: sed cum ad libros venerit, et pedem pedi contulerit, tum sudabit, tum harebit.* Contra la arrogancia del dezir, assi juzgò San Iuan Chrysostomo. *His qui natura stulti sunt, miseresiores sunt arrogantes: æque si quidem risum mouent: atque æqua cum ipsis molestia laborant. Sed licet exorbitent non aliter quam illi, eorum tamen nemo misereatur, quemadmodum illorum. Pariter desipiunt cum illis, veniam tamen, quemadmodum illi, non merentur, sed solum exosi sunt.*

D. Hieron. in epist. ad Domnion.

Omilia 20. ad Romanos.

Responderè à lo que se alega contra el derecho del Principe, en la informacion, pero siguiendo el metodo de Lysio, cuyas palabras pondré aqui, porque las mias no pueden llegar à la propiedad, y à la gracia conque dà de si satisfacion, en vna respuesta como esta. *Vt etiam ordine, et veluti pressò pede scripto eius insisterem, non placuit. Quid enim ille ordine dicit? Primas media, ultima pleraque eadem: repetitio ubique, et mixtio, et ut Græci dicunt, OMNIA IDEM PVLVIS.* Vea se la informacion, y se conocerà esta verdad, y aun ella mesma lo confiesa.

Alacres. Dialogistam.

No usaré de la arte de Abogacia en la ponderacion, y encarecimiento de la certeza de las proposiciones que se asientan, y de la falsedad de las que se refutan. Teniendo todo lo que se propone en fauor, por mas claro que la luz del medio dia, euidente, indubitable, sin genero de controuersia, terminos de que à cada passo usa la informacion de Granada, y lo opuesto por falso, sin rastro de fundamento calumnioso, y destroncado: porque *Potestati, sub cuius examine causa pendet, facit iniuriam, qui illius iudicium suo vult preiudicio præuenire.* Ademàs que por ser ya comun este modo de hablar, no tienen mas alma estas palabras que el sonido, y solo engañan a quien las compra. *Veritas docendo persuadet, non persuadendo docet.* Ni gastare copia de alegaciones brocardicas para suadar principios, que por ser comunes de la arte deuen constar a todos los que la profesan: Et ut ille dicebat, quia *Phanaticorum est, et eorum, qui exierunt, è potestate micro meridie accendere lucernam.*

Verba D. Augusti. epist. 137.

Tertull. lib. 1. aduers. Valentinianos, cap. 1.

Y aunque es verdad, que mis puectos, y la ocupacion, que exercí me podian dar confiança, para entender, que el hecho, que asientare, se tendria por cierto, porque el gran Maestro Aristoteles llamò a la Dignidad, *Autopistes, per se probabilis, cui fides adhibeatur*: Con todo esto

esso citarè los folios del memorial, segun la impressiõ de Granada, para todo el hecho, que refiere: ni quiero ser creido, *tanquam testis à locis tabulis*, vt est Græca paraxmia, sino en quanto lo que assiento por cierto, con lo que està escrito, y certificado. Y esso mismo pido se guarde con la informacion contraria; que se la crea lo que justifica con el memorial, ocurriendo, y recurriendo a el: no lo que dize, que se halla en el: que en muchas cosas falta a lo que assienta. En fin diga por ambos el gran Padre, y Doctor de la Iglesia San Agustín. *Tam male existimasti, non dicam de Christianis: sed de genere humano, vt crederes tua scripta, et mea in manus aliquorum non posse peruenire prudentum!*

Ad e. f. litteras Pet. liani. lib. 3. cap. 1.

El methodo, que me ha parecido seguir, es ir escoliendo, notando, y explicando todas las fundaciones, y disposiciones, que hizieron juntos, u de por si los señores Conde, y Condesa de Olivares, desde el año de 1624. hasta el de 49. respondiendo en cada vna a lo que se opone, o se ofrece. Omitidas las questiones de tenuta, porque estamos ya en la propiedad, despues pondré el estado de la controuersia presente, y el que tuuo en el iuizio de tenuta, acabando con la autoridad de lo determinado en el Consejo. Procuraré poner cada cosa en su lugar, porque confio en su misma obligacion, que los Señores Iuezes han de leer todo este papel, aunque largo, *ubi dixi, quod oportuit, et ubi oportuit, sit non frustra dictum.*

D. Bernard epist. 219.

Guiame el merito de la obediencia a su Magestad (que Dios guarde) pues por primero, y segundo decreto, fue seruida de mandarme me encargasse desta defenla: y quando mi suficiencia no alcançara al assumpto, el mismo merito me diera fuerças. *Cæsar sed iussit, habebat.* Porque por los que somos todos de los Principes dixo Tacito: *Nobis obsequij gloria relicta est.*

Lib. 3. annal.

DE LA DISPOSICION DE LOS SEÑORES

Conde, y Condesa de Olivares su muger, hecha el

año de 1624.



ESTA disposicion fue comun de ambos a dos señores. Quando la hizieron, vivia la señora Doña Maria de Guzman su hija vnica, legitima Marquesa de Liche. Contiene la agregacion al Estado de Olivares, de la Grandeza, bienes presentes, y futuros, que ambos avian adquirido, y durante su matrimonio adquiriesen. Reservan el usufructo para si, y para el vltimo que sobreviniere de los Fundadores. Los llamamientos son regulares, con ciertas condiciones, que todas miran a la estimacion de la familia, y conservacion de las Armas, y apellido de Guzman.

2 El Memorial num. 17. dize, que la presentò el señor Marques de Leganes (no alcançò el fin, porque no pudo pretender por ella llamamiento, ni exclusion del señor Duque de Medina de las Torres, que hasta entonces no estaua casado) en el juicio de tenuta, autotizada por Geronimo de Aguilar. Escriuano del Numero de esta Villa, que dize la saca de vn quaderno de escrituras de diferentes años, que parece se otorgaron ante Iuan de

Santillana, Escriuano de su Magestad, difunto, que al presente està en su Oficio (y no dize se le entregassen por justicia, y por inventario, como era menester) y que al fin de la dicha escritura parece estar firmada de dos firmas, que dizen; la vna, El Conde de Olivares; y la otra, La Condesa de Olivares; y que no està firmada del dicho Iuan de Santillana, aunque en el dicho quaderno ay muchas firmas del susodicho.

3 Por lo qual esta escritura, y fundacion, no es mas que vn papel simple, sin fee, ni sustancia, por averse dado signada despues del termino de la l. 15. tit. 25. lib. 4. de la Recopil. y sin preceder las diligencias de la l. 10. § 11. tit. 18. part. 3. que están mandadas guardar por la l. 17. del mismo tit. 25. ni aun parece que se otorgasse ante testigos, que es requisito esencial, l. 54. tit. 18. part. 3. l. 13. dict. tit. 25. Y no estando el protocolo firmado al fin, como dispone la l. 12. eod. tit. ni la escritura subscripta, ò firmada con la formula acostumbrada ante mi, es nula por derecho, y por estilo comunmente observado, D. Covarr. in practica cap. 19. num. 5. vers. Septimo. Azeved. in dict. l. 12. § in dict. l. 13. num. 47. Parlad. licet remissivè lib. 2. rer. quotid. cap. 20. ex num. 15. & alij noviores.

4 No he querido omitir este instrumento, aunque no averiguo el fin con que se presentó, por no dexar ninguna disposicion de vn señor fundador, y otro, sin apurar los reparos que puede tener; y así passaré a la del año de 1628.

§. II.

De la escritura de Mayorazgo que otorgaron los dichos señores Conde, y Condesa de Olivares, à 11. de Diciembre de 1628. que está en el Memorial à num. 19.

3 La fundacion deste Mayorazgo se hizo por escritura inter vivos jurada, aunque no por causa onerosa. Ya auia muerto la señora Doña Maria de Guzman, Marquesa de Liche, casada con el señor Don Ramiro Felipez de Guzman, Marques de Toral, que quando se fundò ya era Duque de Medina de las Torres.

6 En ella se puede considerar el afecto que ambos a dos señores fundadores tuvieron al señor Duque de Medina de las Torres, y a conservar su nombre en la Varonia, y Guzmania de Toral; no solo en aver añadido a los timbres de sus Armas el mote P.G.L. *primam Guzmanorum lineam*; sino en que parando el Mayorazgo en hembra, quiso que casasse con Guzman, varon de varon, escogiendo primero de sus mismos descendientes varones de varones el señor Conde Du-

que: Voto, y deseo natural; porque ninguno ay que prefiera agenas descendencias a las proprias, l. *Cum avus* 102. ff. de condit. & demonstrat. l. *Cum accutissimi*, C. de fideicommiss. Y a falta de ellos le escogió en la descendencia, como dize, de Ramiro Nuñez de Guzman, Marques de Toral, en quien avemos instituido otro Mayorazgo con titulo de Duque de Medina de las Torres: porque por este camino se buelva à hazer la junta que nosotros aviamos procurado. Y a falta de estos, llama los descendientes de su padre el Conde de Olivares Don Enrique; y a falta dellos los de su abuelo; y a falta los del Duque de Medina-Sidonia, que era su descendencia; y a falta los descendientes de la Casa de Toral, que no desciendan de Ramiro.

7 Reservaron el usufructo por las palabras que se contienen en el num. 22. De los bienes contenidos en este aumento, Nos los dichos Conde, y Condesa; y cada vno de Nos in solidum, hemos de ser usufructuarios por nuestras vidas, y de cada vno de Nos, el que sobreviniere ha de gozar el dicho usufructo enteramente. Y en el num. siguiente, hablando por sí sola la dicha señora Condesa, dize: Que porque la pueden pertenecer alguna parte de bienes de los que se haze, y funda este Mayorazgo; declara que es su voluntad, que no quedando hijos, ni descendientes suyos, ha de gozar todos los bienes del enteramente la persona, ò personas que el Con-

Conde nombrare, reservando solamente para su vltima disposicion treinta mil ducados, en que consintió el señor Conde *alli*. Asimismo tiene reserva de poder mudar, alterar, y quitar en todo, y en parte la dicha disposicion, por contraria voluntad interviuos, ò causa mortis, reservada para el señor Conde, y cedida esta facultad por la señora Condesa su muger. No tiene llamamientos mas que de la linea efectiva de descendientes, porque para los demás se refieren a los que dexaren hechos en testamento, ò en escritura a parte.

8 De esta reserva de usufructo, se acordò despues, estando a la muerte en esta Villa, passados tantos tiempos, acaecimientos, y disposiciones la señora Condesa Duquesa de Olivares, y de San Lucar, a 9. de Setiembre de 1647. años, viuiendo el segundo Marques de Mayrena Don Gaspar Felipez de Guzman, nieto de el señor Conde Duque, y instando los pleytos que a la Casa auia puesto el señor Don Luis de Haro, pariente transversal mas cercano, y de mejor linea de el señor Conde Duque, hijo de la señora Doña Francisca de Guzman su hermana mayor, Marquesa del Carpio. Y por escriptura, que está en el *Memor. num. 330.* dize: Que está gozando de el usufructo, que se reservò en la escritura de fundacion, y agregacion de mayorazgo de el dicho año de 1628. y que en la via, y forma que mas aya lugar de derecho; y por-

que le quèdan bienes de que vivir, y disponer, desde luego renuncia todos los bienes del dicho usufructo en el dicho Marques de Mayrena Don Gaspar Felipez de Guzman, para que como legitimo poseedor, que es de el dicho mayorazgo, desde luego pueda tomar la posesion de la Villa de San Lucar la Mayor, y de los demás bienes de el: *Para lo qual desde luego se desiste, y aparta de el dicho derecho de el dicho usufructo, y le cede, y renuncia en favor de el dicho Marques de Mayrena.* Y entrega la escritura de cesion, y renunciacion a la señora Doña Juana de Velasco, Marquesa de Mayrena su madre, como madre, y tutriz del dicho Marqués D. Gaspar, que la acepta, como en la cesion se contiene, y como mas aya lugar de derecho.

9 En esta fundacion tenian llamamiento literal los hijos naturales, y bastardos en defecto de descendencia legitima; *Memor. n. 23.* Y siendo en el tiempo, en que se hizo la renunciacion los pleytos con el señor Don Luis de Haro mas proximo transversal cognato; para vencerle en la posesion actual, buscaron vn muy sutil medio los Abogados de la señora Condesa, y del Marques, que fue el de la cesion de el usufructo, en que ni su Excelencia podia dar, ni quien no fuese muy astuto en las artes del fuero: porq̃ si se desistiese la sucession por aquella fundacion, el Marques de Mayrena tenia primer linea, y llamamiento

literal, y ya era señor del mayorazgo en propiedad, aunq la actual posesion estuviese embarazada: la señora Condesa solo usufructuaria, como parece de la clausula citada, en que el sobreviniente enixa, y repetidamente se reservò solo el usufructo; por esso en la renunciacion se llama tantas veces usufructuaria; y es modo ficto, pero muy conocido en derecho, para traspassar en otro la propiedad, reservarse, y sacar para si el usufructo formal, que es especie de constituto possessorio, l. *quisquis* 28. C. de *donationib.* sobre la qual ay vna insigne, y curiosa nota de Dionisio Gothefredo, y copioso commentario de su hijo Iacobo, ad eundem tit. de *donationib.* in Theodos. sub leg. *donationes* 8. §. leg. vlt. donde dize con el mismo sentido, que es ficcion, *brevi manus, ut in l. 3. §. pen. ff. de donat. inter. cum alijs,* quas congerit, text. etiam Iustinianis idem confirmat in l. *si quis argentum* 25 §. vlt. C. eod. tit. de *donat.* & apud Nos. l. 90. tit. 30. part. 3. vbi que Claric. & Ossuald. ad Donnell. lib. 5. cap. 10. litt. B. Dom Valenc. consil. 119. ex numer. 27. No guerol allegat. 14. ex num. 49.

10 Considerando, pues, dueño de la propiedad del mayorazgo al Marques de Mayrena, en el sentido, que lo es el que le goza, l. *species* 15. ff. de *auro. & argento legato.* Dom. Molin. lib. 1. cap. 19. a n. 4. praesertim num. 7. La cesion hecha por el usufructuario al propietario, de tal suerte es eficaz, que consolida la propiedad con el usu-

fructo; y compone vn pleno dominio, extinguiendo el usufructo formal, §. vlt. versic. *Item finitur inst. de usufructu. l. si usus fructus* 66. ff. de *iure dot.* Vlpianus in *fragmentis regul. tit. 14. §. In iure* 11. l. 24. tit. 3. part. 3. D. Couar. lib. 1. *variari* cap. 8. num. 7. Arias Pinell. in l. 1. part. 3. num. 39. C. de *bonis mater.* Anton. Gomez 2. tom. var. cap. vlt. num. 15. Petrus Barboi. in l. *usufructu* 58. à princip. ff. *solut. matrim.* Ioann. Garcia de *expensis* cap. 10. ex num. 27. Donell. & Ossuald. lib. 10. comment. cap. 19. à princip. Dixi, & Ego lib. 1. *Opusculor.* cap. 19. num. 8. & affatim magna Auctorum copia, provt copiosus est Auctor, Dom. Olea de *cessione iur. & action.* tit. 2. quest. 5. num. 2. §. tit. 3. quest. 1. ex num. 9. §. quest. 5. eiusdem tit. num. ultimo. Vbi que qualisqualis diligentiae nostrae, & Opusculorum nostrorum mentionem faciens elogijs equidem, quibus ipse dignus est.

11 Y asì, aunque se dixo, que esta diligencia auia sido inuìtil, y vana en los papeles que se escriuieron para la instancia de tenuta; porque auindose acabado el usufructo, luego al punto con la muerte de la señora Condesa, que sucediò el dia siguiente al de la cesion, no auia podido servir de cosa alguna; pues resuelto el derecho del que diò, se resuelve el derecho del que recibe, l. *lex vestigali* 32. ff. de *pignorib.* no se discurria con todo el emphasis, y destreza que tenia esta cautela; porque el usufructo cedido al propietario, se

acaba al instante que se haze la cesion, y ya no depende mas de la vida del usufructuario; luego, pues se traspassò al propietario, y se consolida con la propiedad; y luego comenzó a poseer corporalmente por la ficcion del constituto el Marques de Maytena, que era lo que se pretendia; y esto no podia ser si huviesse de aguardar a vsar de la disposicion de la señora Condesa, que obraua despues de su muerte. Y así se ordenò, para hazerle poseedor por esta arte en vida de la instituidora del mayrazgo, juzgando los Abogados, que mirando a vn mismo fin los remedios, que era el aposeccionar quieta, y pacificamente al Marques de Maytena, primer llamado en el instrumento del año de 1628. y en el de la señora Condesa, no se obstatuan in vicem los intentos, y q̄tenia eleccion de vsar del que mas eficaz, y fauorable le fuesse, para asegurar el pleyto. Que es tambien cautela juridica vsar de dos remedios, aunque entre si fuessen obstatantes, y contrarios, si por ellos se intenta el mismo fin, como enseñan la *Glos. in l. pecorib. C. ad leg. Aquil. post Clasicos antiquiores Alexander in l. si finita* 15. §. *elegant. num. 23. ff. de damno infecto*, Calderin. *consil. 13. de appellat. aliàs 219. versic. Item proponitur*, Agid. Bellam. *consil. 10. num. 54. latè Dom. Valenç. consil. 70. ex num. 94. Dom. Salgad. de rent. Bullar. 1. part. cap. 11. num. 23. § 24.* Y es doctrina Brocardica, apud Thusc. *litt. C. conclus. 1005. n.*

25. August. Bursol. *axiomate*; 58. num. 9. § 10.

12 No es mi animo dezir, que esta cautela fue del todo fundada en derecho, solo la escuso, porque tiene especie, y color de agudeza; porque en la realidad, si la señora Condesa no fuera mas que usufructuaria, no poseyera las cosas de que gozaua el usufructo formal como se prueua de la *l. naturaliter* 12. *in princ. ff. de adquir. poss. illis verbis: Naturaliter videtur possidere is qui usufructum habet*, que indican lo impropio de la posesion, pues solo la dà de hecho, ò tenencia la palabra *naturaliter*, y la palabra *videtur*, que tambien es de impropiedad, y mas expressamente la *l. sciendum* 15. §. 1. *vers. Eum vero ff. qui satis dare cogant. l. 3. §. Pomponius* 12. *l. Celsus* 5. §. 1. *ff. ad exhibend. l. 1. in princ. § 1. ff. quod vult aut clam. l. adquiruntur* 10. §. 1. *ff. de adquir. rer. domin. l. 1. §. per eum* 8. *l. permisceri* 52. *ff. de adquir. possess. l. 1. §. questum* 8. *ff. quod legator. l. 1. § quod autem* 33. *l. 3. §. unde vi* 12. *§ 1. Qui usufructum* 17. *ff. de vi, § 1. vi armat. l. certe. 6. §. is qui rogauit ff. de precario. §. de his autem seruis inst. per quas personas nob. adquirunt* antes bien las poseyera para el propietario, y en su nombre, *l. arbitroribus* 12. *§. de illo de usufructu. l. si homo* 35. *in fine de usucap. y como para que por el constituto poseedorio, con el acto de constituirse poseedor para otra, y en nombre de aquel a cuyo fauor se haze, requiera el derecho necessariamente verdadera, y actual posesion*

en el constituyente, *l. quod meo no-
mine* 18. ff. de *acquir. possess.* Sigue-
se que el usufructuario que consti-
tuye poseer para otro, nada haze:
porque si es à favor del propieta-
rio, es acto superfluo, pues el pro-
prietario es quien posee por me-
dio del usufructuario, *dict. l. quis-
quis* 28. C. de *donat.* y si à favor de es-
traño, no puede traspasar por
aquel acto posesion que no tiene
l. Pomponius 29. ff. *quib. mod. usufr.*
amittat. l. interdum 21. §. *ultim. ff. de*
acquir. possess. vt sub his terminis do-
cent Anton. Gomez *in l. 45. Tauri*
num. 88. Tiraquell. *de iure constitui*
3. part. limit. 13. num. 6. Posthius *de*
manutenendo obseruat 20. Nogue-
allegat. 14. ex num. 49. Augustin.
Barb. de clausulis. claus. 31. ex num.
29.

13 Bien sea verdad que aun-
que la sentencia de que el usufruc-
tuario no posee, y que el que pos-
see es el propietario, por ministe-
rio del, sea cierta, que defien-
den, como fundada en derecho,
Raphael Cumanus *in d. l. naturali-*
ter 12. Cuiac. *lib. 9. obseruat. cap. 33.*
§ lib. 18. cap. 24. Conanus *lib. 3.*
comment. cap. 10. Donell. *in l. si quis*
7. num. 3. C. unde vi, Antonius Fa-
ber *in ration. ad l. Celsus* 5. §. 1. *ad*
exhib. Hieronymus Treutlerus *vo-*
lum. 2. select. disp. 21. thes. 4. § in no-
tis litt. G. D. Valentia lib. 1. illustr.
tract. 2. cap. 2. num. 43. § 44. Dom.
Amaya, *lib. 2. obseru. cap. 7. num.*
31. § 32. & cum multis Alvarus
Valascus *de iure emphyt. quest. 18.*
num. 6. § 7. con todo esso la opi-
nion de que el usufructuario pos-

see naturalmente la cosa en que
tiene el usufructo, y sola civilmen-
te el propietario; es tambien de
muchos, que se engañaron por la
letra de la ley *naturaliter*, que refie-
re, y sigue en ella la *sson*, vbi & Hu-
bertus Gifanius *in Altorphina le-*
ctura, Duarenus *in l. 1. §. per eum de*
acquir. possess. Menoch. *de recept. re-*
medio 1. à *nu. 72.* Benedictus Pine-
llus *lib. 2. selectar. cap. 9. num. 19.* Y
entre los Prácticos no es menos co-
mun, que la verdadera; por lo qual
no son de reprehender los Aboga-
dos, que aconsejaron, siguiendo
esta opinion, que tendrían por
cierta, ò al menos por probable a
la señora Condesa, que cediendo
el usufructo de los bienes en el
Marques de Mañena le traspasas-
se por la clausula de el constituto
possessorio la posesion natural,
que pensauan que residia en su
Excelencia, para que juntandose
por este medio ficto con la civil
que tenia el Marques por adheren-
te a la propiedad, quedasse posee-
dor civil, y natural para contras-
tar con el señor Don Luis de Ha-
ro.

14 Mas culpable fue que se lo
aconsejassen, trayendo este dere-
cho de usufructuaria de tal dispo-
sicion, como esta, antiquada, olvi-
dada, y revocada por el señor Con-
de Duque dos vezes, muchos años
despues. Y por la misma señora
Condesa en dos disposiciones que
hizo, en virtud del poder de suma-
rido. Y aunque es verdad, que el
pretexto fue asegurar tambien
por este camino el derecho de el
Mar.

Marques de Mayrent, como se ha visto: no se dexa de descubrir otro mas politico, ò mas cortesano; segun el estado de las cosas de aquel tiempo, leyendo con atencion la clausula de la agregacion de la grandeza a el Estado de Olivares; y la fundacion del Marquesado de Liche para el Primogenito, que se quiso retocar, y redorar con el pretexto de esta superflua, y cautelosa celsion de usufructo, que su Excelencia la señora Condesa, ni tuuo por la fundacion de 1628. ni podia ya tener como heredera de su marido, pues era dueño de la propiedad plena de todo. Pero esta investigacion no nos toca, basta apuntarla.

15 No ha quedado sin reparo en el juicio de tenuta, ni lo está en el de propiedad esta declaracion, porque los Abogados del señor Marques de Leganes, en esta Corte, y en Granada han hecho de ella fundamento, y muy ponderado, para persuadir que la señora Condesa no perseverò en el dictamen que al principio tuvo del valor de el poder para testar, que su marido le diò en la Ciudad de Toro; que se quiso con aquel hecho apartar del, y del titulo de heredera que tenia, y en cuya virtud avia dispuesto de los bienes de su marido, como de bienes propios suyos; y asimismo del titulo de Comissaria para testar, aunque tambien tenia ya hecho testamento como tal. Todo esto por juzgar aquel poder por invalido, y todo lo hecho, y executado por

su virtud, desfriendo mucho mas al testamento del señor Conde Duque, hecho en esta Villa el año de 1642. de quien dizen que ya tenia noticia. Y la informacion de Granada la carga de escrúpulos de conciencia en aquel ultimo periodo de la vida; y que por librarse de ellos, a consejo de su Confessor hizo esta celsion, amplificando esta su assoria con aparato, y abundancia de ponderaciones; que repite muchas vezes.

16 Aviendo recurrido a las palabras de la celsion, no hallo en ellas cosa alguna que pueda hazer consonancia a este intento; porque no se habla palabra de vn testamento, ni otro, ni de apartarse de los derechos que su Excelencia tuviesse a los bienes de dicho señor su marido; por otros títulos: solo dize, que en aquella via, y forma que aya lugar de derecho, le cede el usufructo, *para que como legitimo successor, que es del dicho Mayorazgo* (y no dize porque fundacion, siendolo por quatro) *pueda desde luego* (note se la palabra desde luego) *tomar la possession de la dicha Villa de San-Lucar la mayor, &c.* Desuerte, que el intento fue hazer desde luego possedor al Marques, como està dicho, con el emplasto, ò cautela del constituto possessorio, fingiendo residir el usufructo formal en la señora Condesa, que no residia; y arrastrando, ò trayendo su derecho de vn titulo revocado, y olvidado, ocurriendo a estos escrúpulos con aque-

16. *aquella clausula; que llaman los Practicos saludable, en aquella via, y forma que mas aya lugar en derecho.* Y asi nos podriamos des- pedir desta instancia, solo con de- zir, que los actos no obran vltra de la intencion del que los haze, *l. Si quis nec causam 4. l. Non omnis 19 ff. de reb. credit.* Que este acto se hizo para constituir possedor instantaneo al Marques de Mai- rena; y asi que no puede obrar efecto tan grande, y tan notable, como revocar dos testamentos que la señora Condesa avia he- cho, en virtud del dicho poder de Toro, y anularle, como vicioso. Podriamos dezir tambien, que tan grande, y tan notable efecto como este, no se deve colegir de qualquier indicio mediano. *l. apud Labeonem 15. S. ait Prator 25. ff. de in iur. ibi: Sed videtur, & ipsi Labeo- ni, & ita se habet Pratorem eandem causam sequutum voluisse etiam spe- cialiter de eare loqui. Ea enim, quae notabiliter sunt, nisi specialiter no- tentur, videntur quasi neglecta.* Pues que hombre avrá, que haziendo mediano juicio, de que la juril- prudencia es arte de lo justo, y de lo llegado a razon, se persuada que vna celsion como esta, y en esta sazon hecha, pudieffe servir para reuocar tantos testamentos, y dis- posiciones, como tenia hechos la señora Códesea en virtud de aquel poder?

17. Discurramos agora en los fundamentos; para que recono- zcamos su deutilidad, sacanlos de la *. si filius emancipatus 30. ff. de mind.*

rib. en que si vn hijo emancipado, que avia pedido restitucion in in- tegrum, como menor de edad, cõ- tra el lapso del termino, en que pu- do pedirla bonorum, possessione contra tabulas patris; durante el conociemiento de la causa, y pleyto, hecho ya mayor de edad aceptaf- se vn legado que el padre le huuies- se dexado en el testamento, o ta- blas contra que avia de pedir labo- norum possessione, si para ello la restitucion se le concediesse, no puede pedirla de aya adelante. Por- que *electo indicio defuncti, repudia- tum beneficium Pratoris existima- tur.* No se valdrán del texto, o hy- pothesi, porque es sin proposito; pero valdránse del sumario de Baullo, que dize: *Contrario actu tacite quis videtur renuntiare in in- tegrum restitutioni.*

18. Valense tambien de la *l. Clodius Clodianus 97. ff. de acqui- rend. heredit.* en que se refiere vn decreto imperial, dado en con- troversia de Papiniano, y Paulo: fue el caso, que Clodiano hizo pri- mer testamento, en que instituyó a vno por heredero: este primer testamento fue solemne; hizo despues segundo testamento ins- tituyendo por heredero al mismo q̃ en el primero lo estava: pero este segundo testamento, juzgandolo al principio por legitimo, pareció invalido. Muerto el testador acep- tó el heredero la herencia por esse gundo testamento, y no carece de emphasis, y gran misterio el ter- mino de que vsa el Cõsulto: *Scriptus heres, cum posterius putaret vale- re,*

re; ex eo hereditatem adire voluit: no quiere dezir, que quiso aceptar, *voluit adire*, sino que deliberada, y determinadamente aceptò con plenísima voluntad, así en l. *ultim. ff. de divis. rer.* se dize: *Nam, & Romuli frater Remus occisus traditur ob id, quod murum transcendere voluerit.* Y no significa el conato, ò veleidad, sino el hecho voluntario, en menosprecio del vando de su hermano, como cuentan Livio lib. 1. *Halicarnaseo lib. 2. antiquitat. Romanar. cap. 90.* ex partitione Sylburgij. Boliendo al caso; como la acceptacion hecha en virtud del segundo testamento inutil, no pudiesse surtir efecto; se dudò si podria bolver el heredero a hazerla por virtud del primero, que no se rompiò por el segundo, §. *Posteriore, instit. quib. mod. testament. infirmant.* Paulo dezia vna cosa muy natural, que el q̄ aceptò por el segundo, juzgando que valia, no fue visto repudiar el detecho que le competia por el primero: *Dicebam, non repudiare eum, qui putabat testamentum valere.* Lo contrario sintiò Papiniano, Principe de nuestra Arte, *repudiasset cum ex testamento posteriore, ex prior autem non posse adire.* No puede dexar de tener su respuesta altísima razon de derecho, porque a la primera luz parece iniqua; y la tiene sin duda: porque el que quiere aceptar por vn testamento, deve hazer eleccion del con plena desti nacion de animo, y con deliberada eleccion, que se pide por *prævio* a la adicion, l. *Filius* de

adquir. heredit. 2. diferencia de la gestion pro heredede, que se haze nudo animo, y así no la vicia el error, l. *Eum bonis 87. ff. eod. titul.* Esto es lo que se apura en la Cathedra por los derechos, y ritos Romanos; y yo lo dixe en mis lecturas a la materia de *adquir. heredit. cap. 3. num. 7.* por si huvieren llegado aquellos manuscritos a manos de alguno que lea este papel. Oidos ambos Iuriscultos, sentenciò el Emperador, que Clodiano murió abintestato; porque el testamento de que aceptò el heredero, fue inutil, y el primero se destituyò, no se aviendo aceptado, ni podido aceptar la herencia por él, l. 1. *ff. de in iusto rupto.* Y segun derecho, este es el verdadero sentido, y del se valen los Abogados del señor Marques, pues dizen, que por elegir el instrumento inutil, repudiò, refusò, y se apartò del vtil, ò del postrero, por dezir que es inconspolisible ser usufructuaria, por la fundacion del año de 1628. y ser heredera por el poder de Toro del año de 1645. Pero yá que les hemos hecho el texto, y la ponderacion, como corre en las Escuelas, valganse como en ellas corre, y cõ los principios de que se viste. Que es mester *velle adire*, aceptar la herencia con determinada, y plena voluntad, para induzir la tacita repudiacion del primer testamento, la qual deviamos averiguar primero en la señora Condesa, y que a este fin lo hizo, y no a otro; y reconozcan, que la sentencia de Papiniano corria en los escrúpulos

de la aceptación antigua, y no en otros actos de adquirir la herencia, por gestión pro hærede, ò immixtion de los suyos, y confessorán, que vn derecho que tuvo tanta especialidad para aquel acto, no concluye facilmente para otros.

19 Bien reconocieron los intérpretes esta especialidad, ò si no la reconocieron los antiguos, alcançaron por lo menos, que toma da esta decision, como suena, era iniqua: *Accursio verb. Putabat*, hablando de la opinion de Papinian, quæ proculdubio obtinuit, glossò assi: *Et malè* y lo que es mas Gothofredo, que pudo ver los Autores, que descubrian la verdadera razon de aquel derecho, y verdadero sentido de el texto, notò lo mismo, y despues corrièdo en la misma inteligencia vno, y otro Glossador, a la nota de Paulo contraria, añadieron. *Et benè*. Bartolo num. 2. dize: *Fateor, quod Papinianus malè dixit, & quod malè pronuntiauit: & quod Paul. benè dixit*. En lo mismo prosiguen Paulo de Castro, alli en la insigne repetición sobre este texto, y otros Claficos. *Et in l. quæ fideicommissa* 79. ff. de legat. 2. Gregorio Lopez in l. 19. tit. 6. part. 6. gloss. 3. per text. ibi: *Porque non podria renunciar el derecho que auia en la heredad por razon del testamento pues no lo sabia*, citans ad hoc text. d. l. *Clodius Clodianus*, Spino de Caceres in *speculo testam.* gloss. 30. principalium num. 34. & duob. seqq. & cum alijs noster Primarius Dom. Pichard. in *lecturis Salmat.* de *acquir. hered.* cap. 10. num. 5. & in §. *Ex eo autem solo in §. quib. mod.*

testam. infirm. ex num. 14. Dom. Salgad. in *Labyr.* 4. part. cap. 9. ex num. 12. Que es el modo con que esta question se recibe en la practica de los Tribunales: en el qual sentido, ni haze, ni alude a el intento de los Abogados del señor Marques; pues prueba lo contrario de aquello para que se induxo; conviene a saber, que el que haze vn acto de aprobar vn testamento inuítal, pensando que es valido, no se aparta del derecho que tiene a el testamento valido, ni le daña el error. Y en vna muger no le daña, aunque sea error de derecho, vt solet ad rem præsentem probari, ex d. l. *quæ fideicommissa* 79. de leg. 2.

20 Aunque digo que se valen de stos dos textos, no se valen tanto de su decision, quanto del brocardoico, ò axioma comun que de ellos se saca: *Dos contrarios no pueden existir a vn mismo tiempo; porque el ingreso de el vno se impide con la existencia del otro; no se compadecen en vn mismo sugeto*, con otras proposiciones comunes deste tenor. Que se hallan en los Autores que escriuen lugares comunes, apud Barbofam *axiomate* 58. Thulcum, litt. C. *conclus.* 1005. Dueñas *reg.* 25. & alios, quos congerit Dom. Salgad. d. *prima part. de retent.* Bullar. cap. 11. ex num. 4. Dizen, pues, que son impossibles, valer, y valerle de esta fundacion del año de 628. y de el poder otorgado en la Ciudad de Toro, en que fue instituida por heredera vniuersal la señora Condesa; y que por el mismo hecho de auerse valido de el, se apar-

apartò, repudiò, y anulò todo lo hecho, gozado, y executado en virtud de aquel poder, así lo hecho, como comissaria, como lo executado, como dueño, y heredera.

21 Para responder a estas instancias: Lo primero supongo, que no le importa al señor Marques de Leganès cosa alguna, que valga este instrumento de que habamos; pues por él no puede mostrar llamamiento, con que por esta parte está excluido por la regla del texto *in l. loci corpus 4. §. Competit. ff. si servit. v. indic.*

22 Por la parte que mira a la manifestacion de animo, que se fuele sacar de vn instrumento inutil, porque los que son inhabiles para disponer, son habiles para declarar la voluntad, *l. ult. ff. de reb. eor. qui sub tutela, vel cura sunt.* Tã poco haze fuerça este argumento, porq̃ esta regla se entiẽde en aquellos instrumẽtos q̃ directamẽte expresan la voluntad del difunto, no en aquellos q̃ la indican, obliquo, aut per consequentias. Como si el padre diò licencia que se vendiesse vn predio rustico, ò subvrbano de su hijo menor, en vn testamento irrito, ò menos solemne, que dexò de valer por defecto de solemnidad, ò se irrito por otra causa de derecho, que es el exemplo de *l. ult. alegada*, vbi Bald. & communiter Clasic. *l. fundum 3. §. ult. ff. de instructo, vel instrum. legat.* vt cum iudicio docuit Alvarus Valascus *1. tom. consult. 61. ex num. 17. maximè num. ult.* y aunque el señor Castillo *tom. 5. contr. cap. 108.*

num. 15. con el Cardenal Mantica, y Simon de Pretis, sintiò, que no era tanta la fuerça del instrumento, ò voluntad nula, que bastasse para quitar lo dispuesto, vtil, y eficazmente; con todo esso, se halla caso que quita lo que no pudo dar, por la expressa, y determinada voluntad que de la inutil disposicion se colige, *leg. pen. §. Matr. ff. de adim. legat. vt post Cuiac. lib. 22. obseruat. cap. 1. Ossuald. ad Donnell. lib. 8. cap. 17. litt. B. dixi lib. 4. Opusculor. ad l. ult. §. 1. de his quib. vt indign. addendus noster antecessor Arias de Messa, lib. 2. var. cap. 5. num. pen. §. ult.* Pero quando no deroga expressa, y formalmente la otra voluntad, y solo se opone a ella, por mas q̃ se forme argumento, que quien queria disponer en aquella forma, fue visto apartarse de la contraria; nunca es tan fuerte que concluya contra lo que está dispuesto vtilmente: antes bien sucede la regla de la *l. alumna 30. §. Qui filias 3. ff. de adim. legat.* que no le aparta totalmente de la otra voluntad, sino es en quanto la reformò. *Respondit. non à tota voluntate recessisse videri, sed ab his tantum rebus, quas reformasset, docent cum alijs Dom. Valenc. 2. tom. cons. 160. nu. 87. Dom. Castillo lib. 3. contr. cap. 15. num. 28. qui alios referunt.* Hablando en la disposicion vtil, que es mucho mas eficaz que la inutil, Antonius Gamma *decis. 153. num. 3.* & ibi Flores de Mena.

23 Lleguemos, pues, con esta doctrina a discurrir en el hecho desta

De esta celsion; lo que contiene, es vn traspasso de usufructo, y esse invtil en el Marques de Mairena, successor indubitado de aquellos Estados por todas las postreras volúntades; solo no lo podia ser por la del año de 1628. por estar revocada, no por no estar en ella comprehendido. El intento con que se haze es, para que mejor, y mas facilmente suceda, haziendole desde luego actual poseedor; pues que discurso legal, ni aun discreto puede razonar que la señora Condesa revocaua con esta obliqua voluntad, sacada por consequencias, y no expressa aquellas fundaciones de que deribaua el Marques su derecho por expreso, y personal llamamiento? Mejor discurso hizo Vlpiano in l. 3. §. Si emancipatus 5. ff. de contra Tabul. en favor de el hijo emancipado, y para refervarle a salvo su derecho: *Non enim per rescissionem is, qui filius iustus est, efficietur non filius: cum rescissio, quo magis admittatur, non quominus, adhibeatur.* Que reducido a nuestros terminos, quiere dezir; porque la renunciación se hizo, para que mas facilmente se admitiessa, no para que menos derecho tuviesse. Y viniera a retorcerse en daño de aquel, cuya conueniencia se buscava contra otras reglas de derecho, que por muchas, y muy vulgares no refiero: Y assi lo que querria la señora Condesa, si es que por si misma quiso algo, seria darle luego la posesion de todos los bienes, para que sin ninguna dificultad entrasse despues de su

muerde en los mayores azgos a que le llamaua, no se apartando de toda la voluntad, sino en la celsion al usufructo: *Ab his tantum rebus, quas reformauerat. vt inquit text.*

24 Esto se ha dicho en quanto a la question de voluntad, si se apartò, ò no de los testamentos, que auia otorgado la señora Condesa por la renunciacion del usufructo, que por ser congetural es permitida, y recibida en los Tribunales de Justicia; resta la parte de los escrúpulos, de que tan repetidamente carga a su Excelencia; en aquella vltima hora, la informacion de Granada; puedo dezir, que desto nunca he visto tratar en los Tribunales, porque se reserva otro superior, de mas importancia, y demàs riesgo, que es el interino. Lo que brota de los auros es, que el Abogado de su Excelencia, y de el Marques de Mairena se la dictò, para el efecto que tantas vezes auemos dicho, y que no dexaria tener de ella noticia el Confesor; en ella no hablan de escrúpulo, ni cargo de conciencia, ni se insignua de ninguna palabra, que fuesse este motiuo de tal acto: luego qualquiera que sobre este hecho fundare ponderaciones, las funda en el ayre, y voluntariamente. Y si es licito responder a malicia con malicia: quien vè que vn mismo Abogado forma, y aconseja esta renunciacion a vna señora que està para morir? y despues vè que haze de ella fundamento a favor del señor Marques de Leganès, y de el testamento de

de 1642. cuya minuta se auia ya visto, porque la entregò el Secretario Antonio Carnero, como se dira mas abaxo, con la ponderacion que pide esta circunstancia, en que hasta agora no se ha reparado: Qué juyzio puede hazer de auerla aconsejado, y dictado? Sin mucha temeridad dirà, que se vendia yà la tela para quando muriesse el *Marquesso de Mairena, Don Gasparico Felipez de Guzman*, como dezia vno de los principales artifices.

25 No me parece necessario responder a la l. *si filius emancipatus* 30. ff. de minorib. de que diximos se valian los Abogados de el señor Marques, porque es su decision, y la regla que de ella se saca tan distante, y tan de otra materia, que nise aplica a esta, ni aun tiene terminos, con que se la comparar. Y porque pienso que he gastado mas tiempo en satisfacer a vn argumento, como este del que se deue gastar a los señores luezes.

S. III.

De la fundacion del mayorazgo de el Estado de Mairena, y del capitulacion matrimonial, hecha en 14.

de Abril de 1642.

num. 40.

26 Entre los señores de la vna parte Conde, y Condestable de Oliva- res, y de la otra Condestable de Castilla se capituló el matrimonio entre *Don Enrique Felipez*

de Guzman, hijo legitimado del señor Conde Duque, *Mem. n. 39.* y la señora D. Juana de Velasco, hija legitima del Condestable. El caudal que lleuò en matrimonio Don Enrique, fue el Estado de Mairena, con titulo de Marques, y doze mil ducados de renta. Es declaracion que se haze en contemplacion deste matrimonio, y para los hijos, y descendientes del. Deforma, que no se ha de adquirir, ni adquiriera ningun derecho a ningun otro tercero, salvo a la dicha señora Doña Juana de Velasco, y a los descendientes de este matrimonio, por quanto este mayorazgo le han fundado, y fundan en favor deste matrimonio, y por la causa onerosa del, y para solos los hijos, y descendientes, que del buviere, y en qualquier caso, que salten, ò por no tener los deste matrimonio, ò por morir los que tuuieren, y dexaren, los bienes del dicho mayorazgo, han de quedar libres de dicho vinculo, y a disposicion de dicho señor Conde Duque, para que en ellos suceda la persona, ò personas que su Excelencia señalare, ò para que pueda disponer de ellos, como le pareciere, y no haziendo la dicha disposicion, desde luego quedan incorporados en la Casa de San Lucar, con las condiciones, y gran amenes de ella.

27 En el *Memor. num. 42.* y siguientes se pone vn resumen de la fundacion que se hizo en execucion destas capitulaciones matrimoniales, dizese, que tiene los llamamientos en forma regular. Y se pone a la letra la condicion siguiente: Que si este Mayorazgo se junta

re con el de la Casa de San-Lucar, ha de guardar todo lo dispuesto por el señor Conde Duque en la fundacion de esta Casa, aunque sea diverso de lo expreßado en la de Mairena: Porque en el dicho caso este Mayorazgo se ha de agregar, è incorporar en la dicha Casa de San-Lucar y han de andar unidos, y juzgarse como un Mayorazgo, y suceder se por la disposicion de la Casa de San-Lucar.

28 Y previniendo, que faltasen hijos, y descendientes deste matrimonio, haze la siguiente reserva: El dicho Excelentissimo señor Conde de Olivares reserva en si para el dicho caso facultad libre para disponer de los bienes deste Mayorazgo en la forma, y como le pareciere, y por bien tuviere; por que en virtud desta fundacion, y capitulacion matrimonial, no se ha de adquirir derecho en otro ningun tercero, y solo se ha de suceder en el dicho caso por nueva disposicion del dicho Excelentissimo señor Conde de Olivares. Ten caso que no la aya, estos bienes, y el dicho juro que ha dado la Excelentissima señora Condesa de Olivares, se han de agregar al Mayorazgo de la Casa de San-Lucar, porque la voluntad de los dichos señores que reciprocamente se suceda en las dichas Casas.

29 El curso de la sucession de la Casa de Mairena fue, que gozò el primer Marques Don Enrique, sobreviviendo a supadte el señor Conde Duque, y murió viuiendo la señora Condesa Duquesa de San-Lucar. Sucedió el segundo Marqués, hijo legitimo de los pri-

meros Marqueses, y gozò, alcanzando de dias a la señora Condesa (por que murió a las ocho de la noche del dia 28. de Febrero de el año de 1648. como consta del *Memor. num. 333.*) que murió a 10. de Setiembre de el año antecedente de 1647. sobreviviendo el segundo Marques, D. Gaspar a su Excelencia, cinco meses, menos dos dias.

30 Los Abogados de el señor Marques de Leganes han querido dividir la Casa de Mairena de la de San-Lucar, y sus agregados, haciendo diverso conce pto de vna, y otra, para la sucession de las lineas llamadas, despues de la efectiva de descendientes del señor Conde Duque, que faltò. El discurso que se hizo en esta Corte (por que en la Chancilleria no se ha añadido fundamento alguno diferente) se propondrà con los mismos terminos con que le propusieron, para que se reconozca, que no vienen con la disposicion.

31 Dizen, que quando murió la señora Condesa, viuia el Marques de Mairena, y aquel Estado estava enagenado, y en poder de tercero legitimo possessor: que la institucion de herede ro no comprehendre los bienes enagenados, text. qui infortioribus terminis loquitur in *l. Sequens 68. de legat. 2.* pueden dar tambien esta razon, que la herencia es sucession en el derecho vniuersal que el difunto tenia al tiempo de la muerte, *l. Hares, & heredit. l. Nihil est aliud, de verbor. sign. l. Hereditas. de regul. iur.* Luego la institucion hecha en el po.

poder de Toro en la señora Condesa, no pudo comprehendir el Estado de Mairena, que no solo al tiempo de la muerte de el señor Testador, sino al de la muerte de la señora heredera estava fuera de sus bienes, y en poder de tercero; podrán subsumir assi: Ningun derecho puede residir en el señor Duque de Medina de las Torres, y su Casa, que no se cause del poder, y de las disposiciones en su virtud hechas. Luego a este Estado ningun derecho tiene, que por esta razon se pueda considerar?

32 En prosecucion de este assumpto hazen otra instancia de diuerso medio, pero semejante; el mayorazgo de Mairena eran bienes sugetos a restitucion, instar fideicommissi, en los descendientes de aquel matrimonio, y los auia. Los bienes sugetos a restitucion, y fideicommissi, no se comprehendien en la institucion de heredero, aunque el testador tuviera facultad de revocarle, y mudarle, como enseñan Bartolomé Socino *lib. 3. conf. 92. num. 23. in tertio dubio*; Pedro Surdo *decis. 93. à nu. 15. vsq. ad num. 20.* Beltraminus Oliverius ad Ludovis. *decis. 102. sub num. 10.* Luego tambien por esta razon no se pudo comprehendir en la institucion el Estado de Mairena.

33 Para probar que la clausula en que el señor Conde Duque se reservò el derecho de disponer de estos bienes, en caso que faltassen los hijos, y descendientes de aquel matrimonio, no pudo bastar, para que esta potestad passasse a la here-

dera, dizen que fue reserva personalissima para si, como lo dà a entender la clausula: *Reserva en si*; y mas abaxo, que se aya de suceder por nueva disposicion de su Excelencia. En estos terminos, la potestad de elegir, y de revocar no passa al heredero, *l. Cum quidam 24. de legat. 2. l. Si stipulatus fuerim illud aut illud, de verbor. obligat.* Guido Pap. *decis. 505.* adonde resuelve que la facultad de elegir, y nombrar el hijo que avia de suceder, es pira con la muerte tanquam in violuntate consistens, *leg. 4. ff. locut.* Philippus Dec. *consil. 578. num. 10.* Tiraquel. *de primogen. quest. 65. numer. 172.* Luego la heredera no alcanzò la potestad que tuvo el testador.

34 Para el mismo intento dizen, que para executar esta facultad que se reservò el señor Conde Duque, de nombrar sucesores, y de disponer deste Estado, era necesario que hiziera expressa mencion de ella, y que con essa misma expresion se la comutara, ò transfiriera al heredero; buelven a citar *la l. sequens de legat. 2.* con algunos Confulescentes antiguos, y con el lugar de Peregrino de fideicommissi *art. 6. à principio*, donde se hallan citados, y usan, in sensu acommo ditio, vel à simili de las palabras de *la l. cum hic status 32. S. ait Oratio de donat. inter. Fas esse, cum quidem, qui donauit poenitere; heredem verò eripere, forsam aduersus voluntatem defuncti supremam eius, qui donauit durum, & avarum esse.* Por, que segun regla de derecho, que

fale del cap. ult. de officio Vicarij; in generali concessione non veniunt ea, qua quis non esset verisimiliter concessurus. Y así es, se haze persuasible, que vna simple restitucion hecha con sola vna palabra comprehendiese tanta potestad, como se requiere para vsar vn heredero extraño de la reserva personalissima, que competia a su Auctor, arg. ex Clement. 2. de Procuratorib. ibi: Cum sub generalitate tali grauiora non veniant, seu maiora quam in ipso mandato procuratorio sunt expressa, & que notat Dom. Larrea alleg. Fiscali 58. num. 31.

35 Prosiguiendo este asunto, dicen, que el mismo señor Conde Duque expreso su voluntad, y dispuso del Estado de Mayrena, con el de San Lucar, y todos los demás, en el testamento del año de 1642, y que auiendo hecho esta disposicion, consumió su potestad, prima testatione l. apud Ausfidium 20 ff. de opt. legat. y que así aunque se quiesse dezir que este testamento estaua reuocado por el poder de Toro, no empecía en quanto al Estado de Mayrena, que estando con ferido desde la capitulacion matrimonial, en lo que declarasse el señor Conde Duque, y auiendo declarado su voluntad en aquel testamento, se ha de estar a esta primera, y vnica declaració de su Excelencia; porque el testamento reuocado, que queda inhabil, ò insuficiente, para lo dispositiuo, queda suficiente, y capaz para lo declaratiuo de la voluntad precedente, l. fin. ff. de reb. eorum, alegan

à Philipo Decio, consil. 515. num. 5. Et 6. Aymon Craueta consil. 313. num. 6. vers. Et quod voluntas, Menoch, consil. 434. num. 40. Vicente Fusario consil. 72. num. 16. Surd. decis. 152. num. 18. Fabio Capicio Galeota, controuers. illustr. lib. 2. controuers. 39. num. 34. Francisc. Viuius decis. 281. num. 5. Aloysio Riccio collectan. 2097. Tiberio Deciano, respons. 41. num. 41. y algo auemos tocado antes, si bien este es su lugar.

36 Todo esto dixeron en la instancia de tenuta los Abogados del Marques, para este asunto, respectiuamente à la voluntad de el señor Conde Duque, si quiso comprehendere en la institució de heredera el Estado de Mayrena; y si quiso passar, y traspassar en la señora Condesa el derecho de nombrar, y elegir poseedor para el. Que vienen à ser questiones de voluntad; dicen mas, para que no se cõprehendan los titulos, por ser tales de su naturaleza, ò como solemos dezir, ex natura rei: los titulos, y dignidades de Duque, Conde, y Marques, por su naturaleza, y calidad son de mayorazgo, §. Præterea Ducatus de prohibita alienatione fœudi. per Fridericum in vñb. fœndor. Tiraquell. de iure primogen. quest. 4. D. Padill. in l. cum quidam 24 n. 24. de legat. 2. Burg. de Paz in proem. legum Tauri num. 78. Mieres de maioratibus 1. part. quest. 12. num. 10. Et in l. 11. in prima editione Matien coinl. 1. gloss. 1. num. 10. Et in l. 11. gloss. 7. num. 3. tit. 7. lib. 5. compilat. Gregor. in l. 12. tit. 1. part. 2. gloss. 1. à donde re-

resuelue que quando el Principe concede alguna Villa, ò Lugar, cõ titulo de Duque, Conde; ò Marques, para el donatario, y sus herederos, no se entiende de herederos estraños, *l. ex facto 17. §. fin. ff. ad S. C. Trebell. Anton. Gom. in l. 40. Tauri num. 12. vers. Sed his non obstantibus* Arias Pinell. *in l. 1. 3. part. n. 17. C. de bon. matern. D. Mol. lib. 1. de Hispan. primog. cap. 11. ex n. 5. §. ex n. 10. Parlad. 3. tom. differ. 18. n. 4. §. 6.* conque no pudo passar el Estado de Mayrena, por virtud de la institucion en la señora Condesa: y auiendoles arguido los Abogados del señor Duque de Medina de las Torres; que no hazian la causa de el señor Marques de Leganes, con este Mayorazgo legal que introducian, si no de la familia, en la qual auia otros de mas proxima linea: Respondieron, que no estando comprehendidos en la institucion de heredera, se avia de suceder en estos bienes, y Estado por la voluntad del señor Conde Duque, expresada en el testamento del año de 1642. aunque no valiesse para otra cosa que para este efecto; y aunque estuviessse revocado, como se fundõ en el *num. antec.* Y con esta sutileza arrancaron los otros dos Estados de Duque de San-Lucar la Mayor, y Conde de Azarcollar, haziendo, que en quanto a ellos bastasse aquella declaracion, aunque se huviesse roto, para que guiasse la sucesion como en ella se dispone, sacandola de la linea a qui se avia de diferir por la ley, y poniendola en la predilecta.

Bien sea verdad, que fiando poco deste discurso, cuya debilidad reconocieron; buelven a su principal intento, que el poder de Toro fue invalido, y que el que valiò fue solamente el testamento del año de 42. en que paran; y cierto, que para parar en esto, pùdieran, y pùdiéramos aver escusado este discurso; pero por lo que toca a quien escribe este papel, se disculpa con que es pension de quien responde seguir el intento de quien arguye, y propone, porque lo demás se tiene por floxedad, ò aquietaçion.

37 Para responder, y antes que responda a estos argumentos, por la parte que toca al Estado de Mairena, de que aora se habla, se debe reconocer, y se ha reconocido por ambas partes, que este Estado, y Mayorazgo està vnido, agregado, è incorporado con el de la Casa de San-Lucar: O sea por la capitulacion matrimonial, como dizen los Abogados del señor Marques, ò por el testamento de la señora Condesa, hecho en virtud del poder de Toro, como dixerõ los del señor Duque; q̃ dada la vnion, importa poco para el discurso que se ha de hazer. Lo cierto es, y no se podrá dudar por ninguna de las partes, que el Estado de Mairena està vnido como menos principal, agregado, è incorporado con la Casa, y Grandeza de San-Lucar la Mayor, que es la principal fundacion de su Excelencia; assi se colige de la capitulaciõ matrimonial, y del testamento de Madrid, quan-

do se le pudiesse deferir algo en orden a la afeccion del señor Conde Duque; y especialmente de las disposiciones de la señora Condesa, hechas en virtud de la volúntad que su marido la avia comunicado.

38 Siendo, pues, esto así, la disposicion de derecho es, que lo vnido cõ vez de accessiõ, con vniõ total que causa perpetua inseparabilidad, se regula por las mismas reglas que el principal supuesto, sin poder admitir diferencia; de forma, que no será propria vnion qualquiera diferencia que admita; por esso las condiciones, y calidades en las fundaciones, vnidas han de ser las mismas; vna la delaciõ, la vacãte, la institucion, ò possession; vno el derecho de propiedad; porque el mayorazgo, la Casata, el cuerpo, ò masa de los Estados es vna, aunque no se confundan, ni se supriman sus nombres. Muchos principios se han reducido a estas pocas lineas, pero en mi entender todos son ciertos en la vnion que premeditò el señor Conde-Duque destas Casas, y la agregacion que en el caso que sucediõ, previno de ellas: Y sin detenerme en citar los Autores que tratan de *unionib. Benefic. & Episcopatum*, que no son tan del punto, y los junta novísimamente el señor Presidente Don Manuel González in *cap. sicut unire de excessib. Pralatorum*. Los más propios son los que tratan de la eficacia, y essencia de la vnion de dos mayorazgos, quando es abso-

luta, que obra lo que he dicho. Videdi Mieres de maior. 2. part. quest. 5. ex num. 13. & ex num 43. Dom. Molina, & ibi præclara Additio lib. 1. cap. 8. num. 35. Dom. Castillo lib. 3. cap. 10. ex num. 9. Antonius Fernandez de Otero de pascuis cap. 10. ex num. 25. Roxas de incompatib. Regnor. & maiorat. 1. part. cap. 7. ex num 26. Eos verò qui de diuisione Regnorum agunt, & de eorum vnionibus non compilamus, quia illius rei altior, & multa diuersaque paratura iuris exigitur, de qua Albericus Gentil in disput. de vnione Regnorum, Henningius Arniseus de Repub. cap. 2. sect. 8. per totam, & alijs ex Iuridicopoliticis. Vease, pues, quan violento intento es querer que el Estado de Mairena se separe de su cabeza, auiendo llegado el caso de la vniõ; pues este no se ha negado, ni controvertido por ninguna de las partes.

39 Y porque la oposicion que se haze a la institucion, para que no comprehenda los titulos, ex natura rei, se disuelve aqui mas fácilmente, no la reservaré para el lugar en que la propuse: Digo, pues, que los Titulos de Duques, Marqueses, Condes, y otros de Dignidad tal, aunque ellos por si, y por cosas de tanto lustre, y calidad inducen presumpcion de mayorazgo, quando se puede dudar con que titulo, ò con que causa, y formalidad se poseen: porque quando son Reales, y por juro de heredad, siempre buscan el Primogenito, y no se participan, ni co-

comunican a los demás hermanos, segun costumbre de España; y assi en las donaciones que hazen los Reyes destos Titulos con territorio, se resuelve lo mas comunmente que se tienen por de mayorazgo, en que preualeció la opinion de Antonio Gomez *in l. 40. Taur. num. 12. per totum*, a la de Rodrigo Suarez *in l. quoniam in Prioribus in declarat legis Regni limit. 11. Et in parentis sui allegatione*, quam prædictæ limitatione subtexuit. Empero, quando sobre Villas, y Lugares comprados, ó por otros titulos legitimamente adquiridos, el Principe haze merced de Titulo de Duque, Marques, ó Conde, ó otros semejantes; esta merced no altera la calidad antecedente de los bienes, ni los saca de que sean alodiales, y libres, como antes erán, ni que sean transitorios a los herederos, si el que recibió la merced no los vinculò, pues pudo vincularlos, ó parte de ellos, ó de suerte disponer de los bienes, que se lograsse la merced Real, sin llegar a la comunión, y participacion prohibida por vniuersal costumbre de estos Reynos. Para fundar esta doctrina, no hallo texto de el Derecho comun, ni del Reyno, ni son muy aplicables los de los Feudos, que los Autores traen para apoyarla, en que no quiero gastar tiempo. Tienenla en estos mismos terminos Rodrigo Suarez *d. limitat. 11. num. 4.* a quien esta parte siguió, aunque en lo comun le reprobó Antonio Gomez *d. num. 12. propé finem, versic. Vnum tamen*,

Dom. Molin. *lib. 1. cap. 11. numer. 26.* & ibi veteres Addentes Pater Molina *de iustit. iur. tract. 2. disput. 567. num. 8. Et 11. Et disp. 581. numer. 7.* Matienç. *in l. 11. tit. 7. lib. 5. compil. Glos. 7. num. 5. versic. Hanc tamen sententiam limitat.* & post longum examen de doctrina, Dom. Molin. & Parladorij, *diferentia 18. §. 1. numer. 4. Et 5.* qui contra eum opinatus fuit, eandem tueretur, & fundat Dom. Castillo *2 part. lib. 5. controuersar. suæ lib. 6. cap. 159. numer. 7. versic. Ad rem itaque deveniendo.* Y assi no hallo en que fundasse la novissima Addicion del señor Molina, el dezir, que no auia Auctor a quien pudiesse seguir en esta resolucion su insigne Auctor; pues antes del ay dos, y despues quatro con sus antiguos Addentes.

40 Y assi, no los aviendo vinculado el señor Conde Duque, sino dexados a la señora Condesa su muger, como heredera: (despues verèmos que institucion de herencia fue esta.) No es dudable que passaron en su Excelencia estas mercedes, honores, y titulos con los demás bienes, y como todos los bienes, sin que se llegasse a dudar, si fue mientras viuio Duquesa de San-Lucar, y Condesa de Azarcollar, como fue en virtud de la institucion, y como heredera de su marido. No digo yo que lo fuesse luego, y por sola la institucion, porque no ignoro el fuero de estos Reynos; segun el qual, todo sucessor en titulo, ó grandeza, haze a su Magestad nue-

vo reconocimiento, y espera nueva orden para tratarse como tal: que nunca su Magestad niega; pero quiere que preceda este obsequio, vt post Roderic. Suar. *dict. limitat.* 11. agnovit D. Molin. *d. cap. 11. num. 21.* & post eum, & alium neothericum D. Olea *de cession. iur. § action. tit. 3. quest. 3. num. 17.* Pero digo, que supuesta esta nueva aprobacion, y beneplacito de su Magestad, tuvo tan buen derecho para suceder, y para pedirle, siendo heredera sola, è insolidum de bienes libres, como la tuviera si fuera hija, ò sucessora de bienes de Mayorazgo; porque son mercedes transitorias a los herederos de bienes libres, como los mismos bienes.

41 Viene aqui tambien mejor el satisfacer a otro fundamento, que queda puesto arriba, aunq en diferente lugar: dize se, que ya vinculò estos titulos, dignidades, y grandeza el señor Conde Duque; el de Mairena en estas capitulaciones, y fundacion; y el de Mairena, juntamente con el de San-Lucar, y Azarcollar, en el testamento de Madrid de 1642. Y que aun quando estuviessen derogadas una disposicion, y otra, por lo menos se expresó la voluntad del señor Conde Duque en ellas, q bastò para significar que quiso, que fuesen de Mayorazgo; porque lo que es inutil para la disposicion, es vtil eficaz, y habil para la declaracion de voluntad. *l. ultima, ff. de rebuscor.* Este argumento queda propuesto, y disuelto arriba, *num. 22.*

porque le hizieron los Abogados del señor Marques, para fundar q la señora Condesa se apartò de sus disposiciones, solo con declarar, q avia gozado los bienes, en virtud de la disposicion del año de 1628. y alli le explicamos con la distincion que para aquel assumpto pedia de voluntad directa, y obliqua. Ahora le debemos explicar enteramente, segun su verdadera inteligencia, y reglas con que se entiende en todo lo que comprehendende.

42 Para ello se ha de notar que la voluntad vltima, ò testamento, se haze invtil, ò por defecto que sobreviene al testador, porque muda estado; esto se llama irritarse el testamento; tambien se haze invtil en su principio porque faltò la solemnidad que pide el derecho, por escrupulosa que sea; que en tal caso, aunque la voluntad sea cierta, no vale, porque no es solemne; hazese tambien invtil, porque auiedo comenzado a testar no perficionò el testamento. *l. qui testamentum 25. ff. de testam.* ò porque hizo otro testamento posterior, con que tacita, ò expresamente revocò el anterior, *l. i. ff. de in iustorupto.* Ahora es de ver, si la regla propuesta es general, ò si se entiende en alguna, ò algunas especies de voluntad inutil, è inválida.

43 Acudiendo a las fuentes, y textos originales de que esta regla se saca, se darà su verdadera inteligencia. El primero es la *l. qui à Patre 3. ff. de confirmand. tutor.* en que

que se dize, que el tutor dado a vn hijo en testamento no justo, ò en caso que la ley no lo permite, como si fuesse hijo emancipado, se ha de confirmar por el luez, siguiéndose la voluntad del padre, que se le dió. Lo mismo dize la *l. 2. C. eod. tit.* pero no con los propios terminos, porque supone que se dió en carta, *epistola, aut imperfecto testamento*: bien es verdad, que se tiene vn texto por tan concordante del otro, que el delCodigo se explica por el de los Digestos; imperfecto, no justo, no solemne, porque le faltó solemnidad. Ita Clafici, vsque ad Cuiacium *lib. 2. ff. Iuliani in d. l. 3. vbi, & Gothofred. Donel. lib. 3. commentar. cap. 5. & ibi Ossuald. lit. A.* El texto mas comun es el de la *l. ultim. ff. de reb. cor.* que se ha citado algunas vezes, en que se dize, que si los tutores, siguiendo la voluntad del padre, expressada en testamento, que despues pareció ser irritó, enagenaron el predio rustico, ò subrbano del pupilo; no hizieron contra la oracion, y constitucion del Emperador Severo, que prohibió la enagenacion de semejantes predios; porque la voluntad se colige del testamento, aunque sea irritó. De aqui sacan el axioma Bart. Bald. y Alberico, que del testamento irritó se prueba la voluntad, y con ellos Gothofred. Anton. Gom. *tom. 2. variar. c. 14. num. 16.* Cuiac. à quien se debe deferir tanto en la explicacion, y verdadera inteligencia del derecho Romano, repitió a este texto *ubilib. 9. respons. Iulij Pauli*; pero so-

lamente dize, *irritó, rupto facto*, sin declarar el modo, si el *fieri raptum* fue por natiuidad del posthumo, ò quasi posthumo, ò por testamento posterior, que vno, y otro pueden significar las palabras *rupto facto, l. 1. cum seqq. ff. de iniusto rupto*, cita para su explicacion la *l. 3. de confirmat. tutor.* en que se habla del vicio de solemnidad, con que podrèmos entender, que este es su sentir. Verdad sea, que esta repeticion tiene varios errores de Imprèta en dos ediciones, q̄ he visto; y q̄ por esta causa se debe hazer de ella menos estimacion q̄ de otras. Yo hallè otro exèplo desta doctrina, y à mi parecer no improprio; *lib. 3. Annalecto de interditt. & re legatis. num. 78.* sacado de la *l. 1. ff. de assignand. libert.* de que los Autores no se acuerdan. Por el Senado Consulto Ostoriano se permitió al padre assignar el liberto con sus derechos de obras, y Patronazgo a vno de los hijos que tuvièse en su potestad. Assignarle, no es mas que declarar la voluntad que tenia de aplicarle a vno con exclusion de los otros, *l. 1. §. Assignare, de assign. libert.* Dize el Senado Consulto, que obra efecto la assignacion, muerto el padre, ò dexando de ser Ciudadano, *aut si quomodo in Ciuitate esse deferis.* Podíase dudar, como valia la assignacion, irritado el testamento por la media capitis diminucion? Y se responde facilmente, porque como dependa de la declaracion de voluntad sola, y esta se colija de testamento irritó; no empecè que

se huviesse irritado el testamento en que la assignacion se hizo.

44 Estos son los textos de que sale esta doctrina; otros que prueban, que por indicio de contraria voluntad, menos solemne, ò invalida receditur à priore perfecta, quia supremam voluntatem defuncti non obtinet, *l. Legat. sub conditione* 24. §. 1. ff. de adim. legat. cū similibus, no son de aqui, porque miran, no à infirmar, sino a reformar la voluntad perfecta en aquello en que singularmente faltò. *l. Alumna* 30. §. *Qui filias* 3. ff. eod. tit. por lo qual hazer juizio de ellos, fuera cosa importuna.

45 De los ponderados se descubre la verdad de esta doctrina, distinguiendo la razon de los testamentos, y disposiciones invalidas; porque vnos testamentos dexan de valer por defecto de voluntad, como de los impuberes, furiosos, mentecatos. En estos preguntar si valian para declaracion de voluntad, fuera question de subiecto non supponente, porque en ellos no ay voluntad. Tambien dexan de valer por defecto de voluntad los testamentos imperfectos, que llamò así a los comenzados, y no acabados, *l. Si is qui testamentum* 25. ff. de testam. porque la voluntad del hombre es tan de ambulatoria, tan boltaria, vsque ad supremum vitæ exitum, *l. Cum hic status* 32. §. 1. versic. *Pœnitentiâ*, ff. de donat. inter. l. 3. §. *ultim. cum l. seq.* ff. de adim. legat. que no solamente no ay perfecta voluntad; pero ni voluntad ay, donec suprema

testatio peragatur, *l. Qui testamento* 20. §. *Et veteres* 8. ff. qui testament. facere possunt. Pues se vè cada dia, que el que començò a testar en vn dictamen, acaba en el contrario. y que la siguiente clausula derogà à la antecedente: *Et veteres putaberunt*, dize el texto por esta razon, *eos qui propter solemnia testamenti adhibentur, durare debere, donec suprema testatio peragatur*. Dexan tambien de valer por defecto de voluntad los testamentos revocados por otros; porque entiendo apartarse de todo lo que antes quiso, el que haze otro testamento, sino es que expressemente comprehenda en el postrero, que el primero valga en todo, o en parte, text. elegans in *l. Si quis priore* 29. ff. ad §. *C. Trebell.* Otros testamentos dexan de valer, salva la voluntad por defecto de solemnidad, como si el hijo, ò el posthumo fue preterido; si el testador padeciò capitis diminucion despues de hecho el testamento; sino puso todo el numero de testigos que debiò; ò estos no fueron todos de la edad, sexo, y calidad que el derecho pide.

46 Los textos que dãn fundamento a la doctrina que explicamos, hablan expressemente de aquellos testamentos, que son inútiles, salva la voluntad por defecto de formalidad, ò otro requisito de derecho: no hablan de los testamentos comenzados, ni de los revocados por otro testamento. La razon de derecho asiste concluyentemente a esta distincion. Y

Y así la doctrina comun, segura, y asentada es, que el testamento començado, y el testamento revocado por otro, ni valen para induzir disposicion, ni para declarar la voluntad del testador; porque en el començado no la ay, y en el revocado no quedò voluntad alguna sin revocar. Así determinò esta question el señor Don Iuan de el Castillo, que la tratò de proposito. *lib. 5. controvers. cap. 108. per tot. maximè ex num. 2. 2.* Este Autor cò gran cuydado, juntò los Autores desta sentencia, y respondiò a los de la contraria, y así no los repito aqui. Añado a Mascardo de *probat. conclus. 42. num. 2. § 3.* Mantica de *coniect. ultim. volunt. lib. 12. tit. 11. num. 9.* Puedo poner por esta doctrina a Pareja, y a muchos que cita, de *uniuers. instrum. edit. tit. 5. resolut. 1. num. 20.* porque queda citando, y siguiendo a Castillo, aunque por tocar el punto de passo, y sin examen, juntò los dos terminos, nulo, y revocado al principio de el numero. Mas latamente D. Vela *2. tom. dissertat. 47. num. 20.* D. Olea etiam remissivè de *cess. ion. iur. § action. tit. 2. quest. 5. num. 21.* Vnus tamen mihi l. C. pro mille sufficiat antecessor meus primario magisterio Salmantino, & primaria Suppremi Consilij toga Dom. D. Melchior de Valentia, *lib. 3. illustr. tract. 5. de legat. cap. 1. num. 4. § 5.* & licèt breviter laudato tamen Castillo D. Salgad. in *Labyr. 1. part. cap. 30. num. 6.*

47 Juzgo a todo mi entender, y segun la buena fee que se de-

be professar en estos escritos, que la doctrina, que he propuesto es la verdadera; pero que solo la ha motivado el instituto de satisfacer a todo lo que se nos opone, no otra cosa; porque sus terminos no son aplicables a este punto. Los Autores que llevan, que del testamento revocado se colige la voluntad, lo enseñan para la calidad, accidente, ò circunstancia que se puede tomar de la primera voluntad, y poner en la segunda, quedando ilefa, firme, y valida la disposicion de esta, segun derecho. Verbi gratia (para vsar de sus exemplos) en el primer testamento puso vna condicion, de que su heredero se avia de casar en la familia; ò fundando vinculo, llamò solamente a los varones, ò les diò prelación a las hembras de mejor linea: En el segundo no puso estas calidades, ò circunstancias. Aqui es donde se còtrovierte si se han de tener por repetidas en la postrera voluntad? Algunos Autores dixeron que si; porque de lo revocado se tomava indicio de volùtad; otros, que no; porque la revocada no queda, ni se entiende ser voluntad, a que yo me he inclinado: pero en lo substancial de vna, y otra disposicion, ninguno ha dudado que la primera disposicion se revoca por la segunda. Y si otra cosa fuesse, seria falsa la regla que el postrer testamento deroga, y revoca el primero, que es primer principio, y de los elementales de derecho. Veamos, pues, quales fuesen las disposiciones del año

de 1642. así en quanto a el Estado de Mairena, como en quanto a el, y a los demás Estados de el señor Conde-Duque? Cierta es, que fue vincularlos; qual la del poder de Toro? Tambien es cierto, que fue dexarlos libres a la señora Condesa, para que de ellos dispusiese conforme a lo que su Excelencia la auia comunicado; esto no es cõ-
posible, porque ser bienes libres, y ser vinculados, son terminos contrarios, que invicem se excluyen; porque lo que es libre no puede ser vinculado, y lo que es vinculado no puede ser libre. Preguntar, pues, si lo que se vinculò en el primer testamento, passa vinculado al segundo, en que fue libre la institucion? Serà preguntar, si el primer testamento revocado vale en quanto a su principal disposicion, sin embargo de la disposicion del segundo que le revocò. Lo qual yo no he visto que pregunte, ni dude Auctor alguno.

48 Bolvamos aora a las primeras oposiciones: si el Estado de Mairena, que estaua en tercer poseedor, no solo al tiempo en que murió el señor Conde-Duque, sino quando murió la señora heredera, se pudo comprehender en la institucion de el poder de Toro? Tambien se ha de responder a esta question en los terminos que se pone, sin valernos de las mismas capitulaciones, y fundacion de mayorazgo de Mairena, que en defecto de aquella linea le agregó al principal, ni hemos de arguir de defecto de derecho para oponerla

al señor Marques de Leganès, sino para que mejor corra, hemos de suponer, que no huviesse agregacion, y que fuesse el mas proximo de la familia, y de mejor linea.

49 Cierta es, que la vinculacion limitada, enfeciendo las personas, y linea para que se haze, espira; y los bienes dexan de ser de vinculo, y se buelven a la calidad de bienes libres, y allodiales en el ultimo poseedor. l. *filius fam.* 114. §. *Diui* 14. ff. de legat. 1. ibi: *Nisi inuenitur persona cuius respectu hoc à testatore dispositum est.* l. *peto* 69. §. *Fratre* 3. de leg. 2. *Quamvis nemo alius ulterior ex familia supersit.* l. 27. *Tauri.* Quæ ex stat. in l. 9. tit. 6. lib. 5. *compilat.* ibi: *Mandamos, que valgan para siempre, ò por el tiempo que el testador declarare.* En este caso se atiende para su disposiciõ ò a el instituidor del mayorazgo, ò a el ultimo poseedor, si el instituidor no dispuso, dispone de ellos como de libres, ò en la forma que lo dexò mandado el poseedor, l. *quisolidum* 78. §. *Pradium* de legat. 2. Las palabras son: *Pradium pater de familia liberorum verbis fideicommissi alienari prohibuit:* de forma, que la prohibicion no fue mas que respecto de la familia de los hijos, y descendientes, a la familia contentiua de los colaterales no mirò; vidit, docuitque ad litteram intentus Cujacius in huius text. recit. sub lib. 9. respons. Papin. prosequitur consultus, *supremus ex libris qui fideicommissum petere potuit;* a quien se estendiò, y no mas la voluntad, como todos entienden este

te texto; cuyas palabras impro-
pria el señor Molina *lib. 1. cap. 4. nu. 23. Non idcirco minus actionem in bonis suis reliquisse visus est, quod heredem extraneum sine liberis de- cendens habuit.* Auia cedido el dia de-
te fideicomisso, y porque los her-
manos auian enagenado sus por-
ciones fuera de la familia, ò por-
que auian muerto sin hijos, estos
son los casos de cession de el dia, y
de adquirirse la accion al nouissi-
mo, al supremo, al vltimo: en ellos
no tiene mas que accion, porque a
vn todavia no la auia exercido, no
auia pedido, y alcançado el domi-
nio; muriò en esta sazon, y dize Pa-
piniano, que transmitiò la accion
a su heredero, aunque fuesse estra-
ño. En lo comun se prueba el mis-
mo principio de la *l. si post diem le-
gaticedentem 5. cum similib. ff. quan-
do dies legaticedat*, y en lo indiui-
dual de la *l. cum pater 77. §. Libertis
de legat. 2.* porque como sea accion
por bienes yà libres, y allodiales,
passa a el heredero estraño; pero si
hubiera ya pedido, y alcançado el
dominio de aquella cosa, cuyo vin-
culo espirò en el vltimo poseedor
no passara la accion a el heredero,
fino el dominio, y saltandole la
possession, tuviera la vindicaciò,
l. 2. C. quando dies legat. cedat. Ambos
textos son expressos; pues si que-
dan estos bienes, que fueron vin-
culados en la herencia del vltimo
poseedor, como libres; siguefe,
que podrá disponer de ellos a su
voluntad, como concluye Dom.
Paz de tenut a cap. 85. ex num. 68.
Addentes ad lib. 1. cap. 4. in princip.

Idem, & Dom. Molina *lib. 1. cap. 8. num. 24.* & passim, fino se le limi-
tò el Fundador, Dom. Castillo *lib. 2. contr. cap. 22.*

50 Pero si el instituidor se re-
servò la facultad de poder dispo-
ner de estos bienes, podrá en lle-
gando el caso vsar de el derecho,
que se reservò. Es texto formal la
l. 17. de Toro, quæ est l. 1. tit. 6. lib. 5. Compilat. Habla de el mayorazgo
que le huviere hecho por contra-
to, por causa onerosa con tercero,
alsi por via de casamiento, como
por otra cosa semejante, y dize
alsi: *Que en estos casos mandamos,
que el dicho tercio no se pueda revocar,
sin o reservasse el que lo hizo en el mis-
mo contrato el poder para lo revocar.*
Esta decision està sacada de la *l. Il-
lud 20. §. 1. in fin. C. de collation.* ibi:
*Nisi huiusmodi legem donator tempo-
re donationis sua indulgentia impo-
suerit;* y de la *l. Perfecta donatio 4. C. de donat. quæ sub modo.* De qua
quedam dixi in tract. de donat. cap.
16. num. vltim.

51 De forma, que residio en
el señor Conde Duque vna accion
condicional, por contrato de ca-
pitulaciones matrimoniales, para
que saltando la descendencia de
los primeros Marqueses de Mai-
rena (que es la condicion si sine
liberis decesserit de qua in *l. ex fa-
cto 17. §. vltim. ad §. C. Trebell. Sin-
alijs §. §.*) pudiesse disponer li-
bremente de aquellos bienes, y Es-
tado, y del juro que avia dado la se-
ñora Condesa. La pregunta juridi-
ca es, si esta accion de reserva cen-
dicional, no aviendo vsado de ella

el señor Conde Duque, ni declarado su volôtað en el testamento, con cuya disposicion falleciò, passò, y se transmitiò en su heredero vniuersal, como residia en el Autor, para que pudiesse vsar de ella? Preguntandolo en mas faciles, y mas comunes terminos es la question, si el heredero que sucede en el derecho vniuersal del difunto, sucede en los derechos, y acciones condicionales, que provienen ex contractu? O assi, si aquel derecho que està pendiente, y no caufado en vida del Autor, por hecho, y contrato suyo, es transmisible a los herederos como el puro? Con estas preguntas nos avemos puesto en vn principio, que tambien es primero, y elemental de derecho, con que se responde llanamente: Que las acciones condicionales, quæ proveniunt ex contractu, pasan a los herederos, como residian en el difunto, y con su causa de condicionales, como pasan las acciones puras, y presentes. Porque esso es successio in vniuersum ius, suceder no solo en lo caufado, sino en lo pendiente. Dixe que era primer principio, y elemental, por que se prueba de la *l. Qua legata* 18. ff. de regul. iur. Titulo en que està los primeros principios de derecho, y del §. *Ex conditionali, instit. de verbor. obligat.* en cuyo libro se enseñan los mismos a la juventud. Pruebase tambien de la *l. Si stipulatus fuerim* 76. *l. Si filius fam.* 78. ff. de verb. obligat. *l. Novatio* 24. ff. de novationib. De que se infiere, que el acreedor por contrato

condicional, es acreedor pendiente conditione, y que transmite aquella esperança a sus herederos, *l. Is cui* 42. ff. de obligat. & action. leg. *Créditores* 10. ff. de verbor. significat. Y no voy señalando los demás efectos, porque fuera cosa prolixa videndi post D. Pichard. in d. §. *Ex conditionalis*. Motta in *empor. iur. tit. de reb. credit. quest. 7. nu. 10.* Anton. Faber. lib. 15. *coniect. cap. 6. & 7.* Ossuald. ad Donel. lib. 15. *cap. 11. lit. A.* Dom. Amaya lib. 1. *observ. cap. 11. num. 35. cum seqq.* Fachin. lib. 11. *controuers. cap. 74.* Anton. Gomez 2. tom. *variari. cap. 11. num. 28.* vbi novus Additionator multos adducit, vt D. Olea de *cess. iur. & action. tit. 3. quest. 10. num. 8. quib. in re trita abstineo.*

52 De aqui se infiere, que no es aplicable a este intento la institancia que se haze, de que los bienes que estàñ fuera del patrimonio del testador, y los sujetos a restitucion, y fideicommissio, no se comprehendèn en la institucion vniuersal de heredero. Ni es aplicable tampoco la *l. Sequens questio* 68. ff. de legat. 2. Porque ò es question de voluntad, ò no poder disponer dellos; y vn caso, y otro es de muy diferentes terminos, que los propuestos; porque si el Mayorazgo es fundado por capitulacion matrimonial, ò intervius con entrega de escritura, conforme a lo dispuesto por la *l. 17. de Toro*, no puede venir en la institucion, porque està absolutamente fuera del patrimonio del testador, que no admite revocacion, ni modificacion. *l. Perfecta*

fecta donatio 4. *C. de donat. qua sub modo*. Y este no es el caso que buscamos, pues se habla de vn Mayorazgo limitado familiae liberorū, y con reserva, y acabamiento expreso, llegando la condicion. Et hic est casus impotentiae, de quo in l. ab eo 9. *C. de fideicommissis*. El otro caso es, quando el Mayorazgo, fideicommissio, ò disposicion perpetua, fue revocable por si; pero fue absoluta, y no expressemente limitada. En estos terminos no se puede dudar de la potestad, que es cosa clara, q̄ puede revocarla el testador; pero por ser perpetua, y comprehensiva de toda la familia, D. Molin. & Addentes copiosè lib. 1. cap. 4. ex num. 30. sino se revoca, y se dize expressemente, no comprehende estos bienes la institucion de heredera,

53 Y este es el caso de la l. *sequens* 68. ff. de legat. 2. viene pendiè. te de la l. *Vnum ex familia* 67. §. ult. dexando el antecedente, tratarèmos el que se decide en esta ley. Vn marido donò intervivos vn predio a su muger. No valiò la donacion, por ser prohibida moribus Romanis. l. 1. §. 2. ff. de donat. inter. Pero si el donador perseverase en la misma voluntad hasta la muerte, con ella se confirma, segùn el Senado Consulto, de que se haze mencion l. cum hic status 32. ff. de cod. tit. hizo testamento el marido, y sin revocar la donacion, ni hablar de ella, insti. uyò a su muger por heredera; y rogòla por fideicommissio, que qualquiera cosa que recibiese de sus bienes, la restituyes

se a sus hijos (que es el caso del §. antecedente a que mira este texto *sequens questio*.) Dudòse, si tendrìa la muger obligacion de restituir tambien el predio, que avia recibido por donacion intervivos revocable? De la potestad no dudò Papiniano, antes la diò por asentada: *Planè nominatim maritus uxoris fideicommittere potest, ut ea restituat, ut & in l. cum pater* 77. §. eor. 1. ff. de legat. 2. Y asì la questio fue de voluntad, si querria con la institucion, y con el fideicommissio, dexado a favor de los hijos, revocar la donacion, y comprehender aquel predio, ò aquellos bienes en el cumulo de su herencia, para que vinièssè tambien, y se comprehendiesse en el fideicommissio? Y respondiò, que no se comprehendia, *extra causam bonorum defuncti computari debere, & propter ea fideicommissio non contineri*; dà la razon de su respuesta, *quia ea bona habitura esset etiam alio hærede existente*, sino se huviera acordado de ella, y huviera instituido a otro por heredero, con solo el silencio se confirmava la donacion, y se hazia irrevocable, y la còservava por el titulo de donataria. Luego el mismo titulo dura, auiendo sido la muger instituida por heredera; porque no es veròsimil que fuesse mas avaro cò su muger, por averla hecho heredera, que lo seria si huviesse instituido a otro: *quia inducta ad vñ effectum non solent contrarium operari*, l. leg. 19. de leg. 1. l. legata 14. de adim. legat. l. 3. §. si filius emancipatus 5. ff. de bonor. poss. contr. Tab.

cum alijs iuribus ; & effectibus apud Antoniũ Fabr. in *Iurisprud.* tit. 4. princip. 5. in principio videndus etiam Cuiac. lib. 9. qq. Papin. in d. l. sequens.

54 Muchas singularidades tiene esta respuesta de Papiniano; es singular en favor de los hijos, que es su propio caso, como consta del §. antecedente ; pues de palabras no dispositivas se induce carga de restitucion , y fideicom. misso contra la muger : Las palabras de la clausula fueron estas : *Non dubitare se , quodcumque uxor eius capisset , liberis suis reddatur am.* De ellas coligió , y induxo fideicom. misso Marco Antonino, Filosofo, Emperador , y califica su rescripto Papiniano : *Quod rescriptum summam habet aequitatem.* Dá vna razon muy elegante , y muy natural, porq̃ el padre no se engañasse en la confianza que hizo de su muger, que dexándola sus bienes, no querria q̃ se diuertiesen a otros, ni saliesen de los hijos comunes adquiridos en vn bien concorde matrimonio. ; *Nescilicet honor benè transacti matr. monij , fides etiam cõmunium liberorum decipiat patrem, qui melius de matre præsumpserat.* Y así diziendo, no dudo que quanto de mi percibieres , lo bolverás a nuestros hijos : indicò la razon final que tuvo para instituir la por heredera, conforme al voto, y deseo natural de los padres , que quanto atesoran, lo atesoran para sus hijos, l. nihil interest 50. §. Sed nunquid Prator, ff. de bonis libert. a quienes la misma naturaleza

adjudicá por herencia los bienes de sus padres, l. cum ratio 7. ff. de bonis damnat. Es tambien singular en fauor de la muger , que por cópañera, y participe humani diuini que iuris, l. 1. de ritu nupt. l. aduersus 4. C. de crimine expilata heredit. merece especialissimo afecto de el marido, *Et sanè non amare, nec tantumquam inter infestos ius prohibita donationis tractandum est ; sed ut inter coniunctos maximo affectu.* Dixo el l. Conf. Paulo in l. si id quod 28 §. si quas 2. ff. de donat. inter. Por lo qual con justa interpretacion se mezclò el rescripto; inducen fideicom. misso aquellas palabras ambiguas en fauor de los hijos, respecto de aquellos bienes que percibió la muger in testamento, aut codicillis; porque parece que con esta mira se le dexaron , para que bolviessen a sus hijos, y no passassen a extraños, por amor de los hijos, no por principal contemplacion de la muger ; no le inducen en aquellas cosas que recibió por donacion inter vivos, a que hizo lugar la caridad de el matrimonio, y en que la principal contemplacion fue de la muger, no de los hijos.

55 Esta es la decision de la l. sequens , tan llena de singularidades, y tan especial en su razón, que de ella en los principios de la arte no se puede sacar regla general segun la doctrina de Paulo in l. si ff. de Regul. iuris. *Non ut ex regula ius sumatur, sed ex iure, quod est, regula fiat.* Contodo esso la han sacado muchos Clasicos , y con ellos Peregrino art. 6. de fideicommissis per

per totum, *5^o art. 44. ex numer. 32.*
 Pedro Surdo, y Hodierna *decis. 93.*
per totam, Fontanell. *de pact. nupt.*
claus. 4. Glos. 5. ex num. 28. Dom.
 Castillo *lib. 3. contr. cap. 10. per tot.*
 Hermosilla *in l. 8. tit. 4. part. 5. Glos.*
1. num. 1. que citè, y segùn, explican
 do este texto, aunque los segui re-
 misivamente *in tract. de donat.*
cap. 16. num. ult. 5^o de donat. inter
cap. 10. num. ult. Y se pueden aña-
 dir, si bien en ellos se hallaron ci-
 tados Dom. Couar. *rubr. de testam.*
3. part. num. 19. Dom. Castillo *de*
usufruct. cap. 39. ex num. 34. An-
 gulo al titulo de las mejoras, *in l. 10.*
Glos. 2. num. 4. Azevedo *in l. 1. tit.*
6. lib. 5. Compilat. num. 20. Alvara-
 do de *coniecturata mente defuncti,*
lib. 3. cap. 2. nu. 48. & alij innume-
ri. En esta forma: *La disposicion que*
depende de contrato, ò acto entre vi-
vos, aunque sea revocable a voluntad
del disponente; no se entiende revoca-
da, ni se comprehende en la institucion
de la herencia. Añaden esta limita-
 cion, sino es que sea incompati-
 ble vna disposicion con otra; por-
 que sino quedan bienes en que se
 pueda verificar la institucion de
 heredero, se revoca la disposicion
 inter vivos, por la institucion, D.
 Castillo *d. cap. 39. de usufr. ex num.*
25. No discurremos aora en el ma-
 yorazgo de la Casa de San-Lu-
 car, y agregados, que fue omnium
 bonorum, y fundado en testamen-
 to, que se revoca por otro, sino del
 de Mairena fundado, ex parte bo-
 norum, y en acto inter vivos; y
 veamos si se le puede aplicar esta
 regla. Si fuera fundado simplici-

ter, aunque limitadamente; yo no
 dudo que aquel mayorazgo no
 auia de entrar en la institucion de
 heredera, sino es, que nominatim
 se hiziera mencion del para el ca-
 so de su revocabilidad. Pero auie-
 do vna clausula tan fuerte, y tan
 exuberante (no hablo de la clau-
 sula de la agregacion) como en la
 que el señor Conde reservò el dis-
 poner de aquellos bienes, faltan-
 do la linea llamada, ni el texto, ni
 la doctrina son aplicables a este
 caso; porque nosotros no dezi-
 mos que se comprehendieron en
 la institucion de la señora Conde-
 sa, hecha en el poder de Toro los
 bienes de el Estado de Mairena,
 que estos estavan, y estuvieron
 mientras su Excelencia viuiò en
 poder de tercero: Lo que dezimos
 es, que aquel derecho condicio-
 nal, aquella accion que de la reser-
 va auia de nacer en su caso, y cum-
 plida la condicion, se comprehen-
 diò con todos los demàs derechos
 puros, y presentes en la herencia
 de el señor Conde-Duque, y que
 passò a la señora Condesa, como
 en su Excelencia residia, como se
 ha probado.

56 Respondamos a la oposi-
 cion siguiente, y para formatla
 mudan tambien los terminos. Di-
 zen: El señor Conde-Duque
 se reservò para si este derecho de
 disponer; con que fue personal en
 fuerza de la palabra limitada para
 si. Toda eleccion personal, que no
 se explica por la misma persona, es
 pira con ella, y no passa al herede-
 ro. Luego esta reserva de dispo-

ner no passò à la señora Condesa. Yo quisiera disimularme de Escolastico en este papel, y correr solo en los terminos, y doctrinas practicas, pero no es posible. Este sillogismo tiene vicio en la dialectica, no hablo de lo incierto de sus proposiciones, sino de la falta en su formalidad, que ellos llaman estar en quatro terminos. La mayor es esta, *reservatio sibi cuncta personalis est*: Estos son dos terminos. La menor es. *Electio personalis in transmissibilis est ad hæredes*. Estos son otros dos. La consecuencia no puede salir: *Ergo hæc reservatio personalis intransmissibilis est*. Porque era menester probar, que la reservacion personal se identificava con la eleccion personal.

57 Probemos ahora, que no son ciertas las proposiciones: Dize-se, que por aver hecho el señor Conde Duque la reserva para sí, sin otro algun aditamento es personal, y no transmissible à los herederos. Si esta proposicion fuera cierta, probara que estas palabras, *promittis mihi centum*, inducen tal calidad por la fuerza de la palabra *mihi*, que no passe la accion al heredero; lo qual en derecho no se puede dezir tenemos en esto reglas, in l. 1. ff. de stipulat. servor. que dize así: *Cum servus stipulatur nihil interest, sibi, an domino, an verò sinè, alterutra eorum adiectione dari stipuletur*, otra en la l. siue mihi 15. eod. tit. illis verbis: *sinè mihi, sinè sibi, siue conseruo suo, siue impersonaliter dari servus meus stipuletur, mihi adquirere*. Falta esta regla por especial

razon en los esclavos comunes, l. si servus communis 18. per totam, ff. eod. tit. y en los hechos personales, como se explica in princip. §. 1. inst. de stipulat. servor. En este §. 1. poniendo la regla de los esclavos, como se pone in d. l. 15. se añade; *idem iuris est, & in liberis, qui in potestate patris sunt, ex quibus causis ei acquirere possunt*. Y así lo que passa del hijo, y del esclavo al padre, y al señor, sin embargo de la palabra *sibi*, podrá passar del Autor al heredero, supuesto que no es palabra que induce personalidad. En los pactos tenemos la misma regla, in l. tale pactum 40. ff. de pactis, donde el pacto hecho con estas palabras; *profiteor te non teneri*; no es personal, no se dirige à la persona de ti, aunque se dixo te; sino general, y transitorio ad hæredes, como explican la palabra *general* todos los Autores en este texto; pero el mas claro, y que mejor explica la doctrina es, in l. iuris gentium 7. §. Pactorum 8. ff. eod. tit. ibi: *Pactorum quædam in rem sunt, quædam in personam, in rem sunt, quoties generaliter paciscor, ne petam, in personam, quoties ne à persona petam*. Esta es la regla, explicala sequentibus verbis: *Virum autem in rem, an in personam pactum factum est, minus ex verbis, quàm ex mente convenientium asserendum est: plerumque enim (ut, & Papius ait) persona pacti inseritur, non ut personale pactum fiat; sed ut demonstretur, cum quo pactum factum est*. Esto mismo enseñan todos los Autores, añadiendo, que en duda todos los pactos se entienden Reales, si por par-

ricular razon ex parte rei, ò por particular voluntad, ex parte conuentionis, no se hazè personales, Barr. & communiter Clasici *ind. §. Paſtorum* laſo *ibidem §. Ait Prator. n. 20.* Vbeſembeckius *in ſuo copioſo Commentario de paſtis. num. 4.* Morla *in emporio. tit. 3. de paſtis in pralud. num. 9.* Franciſcus Conanus, *lib. 5. comm. cap. 4. num. 5.* Franciſcus Durenus *ad tit. de pignorat. act. cap. 6. §. ad tit. de probat. cap. 3. §. Secundum genus.* Cuiac. *lib. 1. reſponſ. Papin. in d. l. tale paſtum 40. in princ. §. lib. 18. obſervat. cap. 2.* Ludouicus Charondas, *lib. 2. verò ſimil. cap. 8.* D. Pichardus *in §. 1. inſt. de lege Aquil. n. 62.* Antonius Heringius *de fideiſſoribus. cap. 20. §. 8. num. 5.* Mantica *de tacit. §. ambiguus conuent. lib. 1. tit. 7. num. 1.* Franciſcus Marcus *de ciſ. 482. num. 6. §. 7.* Y aſi el paſto in continenti adieſto, vel in limine foundationis Status de Mayrena, no dexa de ſer Real, y tranſitorio, ad hæredes, aunque el ſeñor Conde Duque reſervaffe para ſi, porque eſta palabra denota la perſona que paſto, pero no haze perſonal el paſto.

58 La ſegunda propoſicion, que la eleccion es perſonal, y no tranſmiſible à los herederos, además de ſer de terminos diferètes; porque aqui no ſe trata de eleccion, es tãbien de la meſma calidad que la paſſada; pero quiero eſcuſar el apurar, y ajuſtar los principios de derecho en ella, por auerlo hecho cõ la diligencia, y examen; que ſuele el ſeñor Doctor Don Alonſo de Olea *de ceſſione iur. §. actionum. tit. 3.*

quæſt. 1. ex nuu. 32. uſque ad finem quæſtionis. Contentandome con poner ſu reſolucion, que es la comun, y ſeguida; quando compete el derecho de eligit por contrato, ò por otro acto alguno para ſu propria vtilidad, que llaman iure proprio; no es perſonal, ſino tranſmiſible al heredero, y ceſſible à qualquier eſtraño; y compite al heredero, ex vi ſolius inſtitutionis; pero quando compete el derecho de eligit para otro, para vtilidad agena, iure alieno, veluti, quando alicui committitur facultas arbitrandi, nominandi, & eligendi ad Capellaniã, es eleccion perſonal que mira la induſtria de aquellà quien ſe concediò, y aſi ſe acaba con ſu perſona. El ſeñor Conde Duque no reſervò en ſi la facultad de elegir ſu ceſſor para el Estado de Mayrena; en caſo que faltaffe la descendencia de ſus hijos; ſino la diſpoſicion de los bienes, como ſe ha dicho; que ſon muy diferentes terminos. Sed ſine veritatis præiudicio deſumus reſeruare ſibi electionem nominandi ſucceſſorem eo in caſu. Quien aurà que diga que eſta fue eleccion para otro, y cometida por otro, para que ſe entienda eligida la induſtria del ſeñor Conde Duque? Quien fue, quien la eligiò, y aprobò? Eſtas ópoſiciones mas facilmente ſe deſvanecen, que ſe reſponden, y ſon tan deſemejantes, que toda ſu reſpueſta conſiſte en aclararlas, y manifeſtarlas.

59 La vltima opoſicion, que queda propueſta *ſupra num. 35.* es que

que el señor Conde Duque auien-
do reservado en si el disponer del
Estado de Mayrena en la capitula-
ción matrimonial, y execución della,
en q̄formò el mayorazgo; despues
en el testamento principal de el
mismo año de 1642. dispuso de es-
te Estado, con que consumió el
derecho que auia reservado para
si, hac prima testatione, l. apud
Ausidium 20. ff. de opt. legat. Y por
el configuiente no pudo passar el
derecho fenecido, y consumido a
la señora Condesa su heredera. El
texto no tiene que ver, ni aun por
alusion, con la materia que se tra-
ta; porque trata de el legado de
opcion que en la Jurisprudencia
antigua tuvo muy singular natu-
leza, §. Optionis inst. de legatis. VI.
pianus in fragm. regular. tit. 24. de
legat. §. Optione 14. cum seq. de-
via el heredero exhibir, y mani-
festar todas las especies, entre que
se auia de hazer la opcion à el le-
gatario que auia de optar; y en el
acto legitimo, y ante luez (porque
la opcion fue acto legitimo, l. actus
legitimi 77. de reg. iur. ibi: Serui optio)
optaua, eligia la especie, que le pa-
recia; con que al instante el adqui-
ria el dominio, y el heredero se li-
braua de la obligacion, ex testa-
mento. El mismo texto lo dà a en-
tender: *Quia omne ius legati prima
testatione, qua sumere se dixit vesti-
menta triclitaria, consumpsit: quo-
niam res continuo eius fit simul ac di-
xerit eam sumere.* Sentido que re-
conoció Pedro Barbosa in posthu-
mis ad l. serui electione 5. ex num. 2.
de legatis 1. Addendi Costa lib. 2. se-

lect. cap. 25. num. 6. Benedict. Pi-
nell. lib. 2. select. cap. 16. num. 32.
Cusac. lib. 9. qq. Papin. in l. si quis
Stichum 66. de procurat. Donell. lib.
15. comm. cap. 2. & ibi Ossuald. litt.
F. Guillelmus Onciacus quest. acca-
demic. lib. 2. quest. 77. Dom. Made-
ra lib. singular. animaduers. cap. 23.
à princ. Dom. Larreatigui lib. 5. se-
lect. cap. 3. & in alijs locis eius dem li-
bri, Flores de Mena lib. 3. practico,
cap. 22. ex num. 11. Petr. Faber lib. 1.
semestr. cap. 15. pag. 88. Illustrissi-
mus Dominus Præceptor meus
D. Ramos in M. S. de indiuiduis
cap. 4. num. 8. quem, & ipse imita-
tus, & sequutus fui Salmantica in
eod. tract. De speciali autem natu-
ra legati optionis, videndus etiã
Dom. Olea dicto tit. 3. quest. 1. num.
48. Nada de esto milita en el que
reserva en si disponer de vna co-
sa; pues aunque disponga la pri-
mer vez, fino fue por acto inter
vivos en que al instante traspasò
el dominio, y derecho a aquel en
quien dispuso, podrà variar, y mu-
dar voluntad, variando, ò mudan-
do el testamento, ò codicilo en q̄
auia dispuesto, y usado de su reser-
va, l. cum pater 77. §. à filia de leg. 2.
que habla de la eleccion que com-
petia al testador, que son los ter-
minos mas parecidos a la ley apud
Ausidium, aunque no son los mis-
mos, docent Dom. Molina, &
Addentes lib. 2. cap. 4. num. 36. Al-
varus Valascus consult. 61. ex n. 6.
& consult. 102. num. 23. Antonius
Gamma decis. 173. vbi Flores de
Mena, & in Addit. ad decis. 36. Cal-
das Pereyra de nominat. emphyr. lib.
2.

2. *quest. 5. num. 35. & quest. 10. n. 29.*
& lib. 3. cap. 3. num. 40. & cap. 8. n. 1.
 Pater Molin. *disput. 593. num. 4. D.*
 Paz de tenata *cap. 34. num. 57.* Dom
 Castill. *tom. 2. controuers. cap. 26.*
num. 65. & tom. 5. cap. 80. num. 12.
 Noguerol. *alleg. 9. num. 4.* Carpio
de execut. cap. 19. ex num. 28. & am-
plicer laudans sententiam Molinæ
 Rojas *de incompat. 8. part. cap. 6. n. 2.*
 y así aunque huviessse dispuesto
 en el testamento principal del
 mayorazgo, y Estado de Mayrena,
 si se se revocò de nada serviria es-
 ta disposicion: y así passando en
 que tenga cuerpo esta oposicion, se
 responde à ella:

60 Pero yo, ò no la entiendo;
 ò no se le hallo: porque tres dispo-
 siciones ay à cerca de esta reserva;
 y todas tres miran a vna vnion
 inseparable de la Casa de Mairena
 con la de San-Lucar; de forma;
 que en la sucession cortan vna
 misma fortuna en llegando el ca-
 so de juntarse. La primera, es la
 que el señor Conde-Duque hizo
 en el mismo acto de reservar, y en
 la fundacion deste Estado; ibi: *Y so-*
lo se ha de suceder en dicho caso por
nueva disposicion de dicho señor; y en
caso, que no la aya estos bienes, y el di-
cho juro que dà la Excelentissima se-
ñora Condesa de Olivares se han de
agregar al mayorazgo de la Casa de
San-Lucar; porque la voluntad de
los dichos Señores, es, que reciproca-
mente se suceda en las dichas casas.
 Otra disposicion es la de el testa-
 mento del año de 1642. en que no
 ay nueva voluntad del señor Con-
 de Duque, sino vnos llamamiètos,

en conformidad de la vnion, y sub-
 titucion reciproca de estas Casas,
 que el que sucediere en la de San-
 Lucar, suceda en la de Mairena.
 La tercera disposicion, es la de la
 señora Condesa, que llamando a
 la sucession de la Casa de San-Lu-
 car a el Marques de Mairena en
 primer lugar, las vne, y jùta como
 su marido auia hecho; que todo es
 vna còtinuada voluntad, expresa-
 da en caso que no huviessse nueva,
 ò diferente disposicion; en la mis-
 ma escriptura de capitulaciones
 matrimoniales; porque nunca se
 apartò el señor Conde de lo que
 alli quiso, y expresò: Pues como
 se puede llamar primera expres-
 sion de voluntad la del testamen-
 to de el año de 1642? Como se
 puede llamar nueva disposicion;
 la que disponè lo mismo que esta-
 ua dispuesto en las capitulaciones
 matrimoniales? Diràse, que vna
 cosa es la vnion, y agregacion de
 estos dos Estados; que essa se hizo
 desde luego; para quãdo estuviess-
 se fundado el de San Lucar; otra;
 el darles sucessores, y lineas, con
 determinados llamamiètos, que
 se hizo la primera vez en el testa-
 mento del año de 1642. Pero si se
 dixesse así, tampoco era oposi-
 cion; pues no es declaracion de
 voluntad, sino disposicion princi-
 pal, fundar mayorazgo en testa-
 mento; y darle reglas para la su-
 cession. La qual queda sugeta à
 revocacion, como lo està el mis-
 mo testamento, *ut in proximo. &*
Dicemus, por ser parte, y conteni-
 do del. Y así si fuesse firme, y effi-

caz el testamento de el año de 42. Cierta es, que el que en él tuviere llamamiento al Estado de Mairana sucederá en él como en los demás Estados a que está vnido: sino lo fuesse, y estuviessse revocado por el poder de Toro, no podrá servir para el intento. Y así quantas lineas han tirado los Abogados del señor Marques de Leganés no tienen mas que este cetro. Lleguemos, pues, a lo que es necesario, y deviera ser vnico en esta accion.

§. IV.

Del testamento que otorgò el señor Conde Duque en esta Villa de Madrid. Palacio del Buen Retiro. à 16. de Mayo de 1642. Memorial desde el numer. 45. hasta 179.

61 Este testamento es el Achyles de los Abogados del señor Marques de Leganes: de él traen su derecho a la sucession, pretendiendo, que entre los llamados, despues de la linea de los Marqueses de Mairana, que faltò, es preferida la Casa de Leganes, y q̃ ha llegado el caso de su substitution, ò llamamiento. Dizen, que es el mas prouido que se pudo formar; mas conforme a la inclinacion de vn gran señor, que disponia de tantos bienes, mercedes, dignidades, vassallos, titulos, y grandeza; pues mirando a la conservacion de su illustre Casa, y Linage, en quanto pudo, tratò de

eternizar su memoria, si se puede dezir así, hecho con la mayor consulta, y deliberacion que se pudo poner por vn sugeto de su capacidad, y puesto, asistido de los mayores Varones que tenia a la sazón la Monarquia, y estavan a su mano. Que no ha auido hasta aora quien le aya puesto la mas minima objecion, en legalidad, en formalidad, y existencia, aunque se discurrió tanto, y tan sutil en la instancia de tenuta por los Abogados del señor Duque de Medina. Que a este se opone vn poder, otorgado en la Ciudad de Toro por su Excelencia estando moribundo, frenetico, hecho por sugestion de vn Escrivano dadiuado, sospechoso (y en la informacion de Granada se corrió el velo, y se le llamó falsario, y falso el poder) en quatro palabras, *instituyo por heredera a mi muger*, deshaziendo la fundacion de vinculo de tã illustre Casa, y puestas todas estas razones retoricamente en vn genero deliberatiuo, se concluye, que no puede auer juicio humano que se persuada a que tal poder revocasse tal testamento. Que esto se huviesse dicho en la instancia de tenuta, no era de estrañar; porque es Abogacia comũ exagerar las razones, y fundamentos de su parte, por leues que sean; pero de estrañar es que lo diga con tan gran confianza la informacion de Granada, despues que el Consejo en vista de todas estas oposiciones, y con defestimacion de ellas, diò la tenuta de estos Estado à el señor Duque de Me.

Medina de las Torres ; pues es vn dezir claramente contra tan gran Senado, lo que ni se deue dezir, ni imaginar.

62 Responderemosle por los mismos medios de su discurso, diuidiendo este §. en tres puntos. En el primero se probarà, que si respecto del Estado en que murió el señor Conde-Duque, quisiera fallecer con la disposicion deste testamento ; fuera inepta voluntad, impracticable, imposible ; tanto dista de ser prouidente. En el segundo, que por tal la dexó olvidada, y desestimada en Loeches entre papeles de ninguna importancia , quando en la mudança de su fortuna se retirò a Toro, sin hazer mas de ella caso, ni estimacion alguna , que no se deviò aconsejar a la señora Duquesa, que la pusiesse en estado de poderse publicar ; y quanto se excedió en descubrir la minuta de su cõtenido, antes que pareciesse este papel, a que se quiso dar nombre de testamento ; y se probarà que todo esto fue contra derecho. En el tercer punto se fundarà, que el señor Marques de Leganès, y su Casa no tenia, ni al presente tiene llamamiento, en virtud de esta disposicion, discurrendo en su irregularidad.

63 Reservatemos para el §. siguiente tratar del poder de Toro ; de la calidad de aquella escriptura, poco entédida, ò procurada defender por los Abogados de el señor Marques. Desta inteligencia resultará, que en el estado en que se hallò el señor Conde Duque no

pudo hazer mas prouidente disposicion, mas segura, y mas conveniente a su sangre, Casa, y familia que la que hizo. Trataráse de su solemne formalidad, segun los requisitos de derecho. Y remouidas las oposiciones voluntarias, que se fundan en discursos, y leues congeturas, se probarà por los mismos autos, que quando el señor Conde-Duque dispuso estaua en su sano juizio. Ahora nos ceñirèmos a lo que toca al testamento de 1642. de que en este §. discurremos.

Punto primero del §. Quarto.

En que se prueua, que si respecto de el estado en que murió el señor Conde

Duque quisiera fallecer con esta disposicion, seria inepta.

64 Exageraciones, y ponderaciones demasiadas, son contra mi natural inclinacion ; y me parece que quitan el crédito a la doctrina para con personas de buen seso. La verdad es connatural al hombre, con poco ruido se manifiesta: Tertuliano *adversus Valentinianos*, dixo: *Cõgruit veritati ridere, quia latans ; de amulis suis ludere, quia securus est.* Con todo esso me esforçarè a dezir, que si en el estado de cosas en que el señor Conde-Duque murió retirado en Toro, quisiera morir con el testamento, que otorgò en Madrid, fuera el mayor desacierto que pudiera cometer. Valerio Maximo lib. 6. *hista*

historia miscella cap. 9. hizo vn grave reparo para nuestra enseñanza: *Multum animis hominum, & fiducia adijcere, & solitudinis detrahere potest, morum ac fortune in claris viris recognita mutatio.* A este asumpto miran todos aquellos exēplos; ver mudar a su Excelencia la disposicion con la mudança de estado, y de esperanças, nos dà mucha confiança, y nos alivia de solitud para persuadir nuestro asumpto. *Caduca nimium hac, & fragilia,* concluye su intento Valerio en el 5. vlt. del cap 9. citado. *Puerilibusque consentanea crepundijs, quæ vires atque opes humanæ vocantur: affluunt subito, repente dilabuntur, nullo in loco, nulla in persona stabilibus nixa radicibus consistunt; sed in certissimo statu Fortuna hæc atque, illuc acta, quos in sublime extulerunt improvise decursu destitutos profundo cladium miserabiliter immergunt.* Hizo este testamento en el auge de su prosperidad, valido, y primer Ministro del primer Monarcha, *caput todo orbe secundū,* usando de la phrasi de Iuvenal, aspirò a quanto le alentavan sus esperanças, y tan gran favor:

Vnus Pelæo iuveni non sufficit orbis, Æstuat infelix angusto limite mundi Vt Gyara clausus scopulis, parvâ Seripho.

Dixo de Alexandro Magno altamente Iuvenal en su altissima *satyra 10.* pintando, y ponderando el lleno de su fortuna, y su felicidad, y con discreta comparacion añade:

Cum tamē à sigalis munitam intraverit urbem,

Sarcophago contentus erit: mors sola fatetur,

Quantula sint hominum corpuscula,

Formò su Excelencia vna disposicion, si miramos a el publico; de grandissimas conveniencias, de ricas dotaciones, de providencias muy singulares; confieso que son todas muy proprias de vn Ministro tan zeloso del servicio de su Rey, y tan cuidadoso del bien del Reyno. Si a lo patticular de su Casa, de gran lustre, y de muy digna dotacion, pues sin lo honorifico, de officios, y dignidades que es lo mas, la compuso de cien mil ducados de renta, libres de cargas. Para todo esto eran menester tres millones de ducados a el justo, y para darlo empleado durablemente mas de cinco. Y la hazienda presente era corta, pues en la clausula que despues se reconocerà, teme que si en aquel estado, y tiempo le cogiesse la muerte, podria faltar en el que dexava, caudal para pagar sus deudas; fiado solo, pues, en las esperanças de vida, y de lo que de la Real benignidad de su Magestad, podia acrecentarse alentò a tan heroyco testamento. Todo esto faltò en breve tiempo; y el año de 43. le vimos retirado en su Villa de Loeches; el mismo por la primavera en Toro. Cortadas las esperanças, y dos años despues el hilo de la vida, perseverando en el mismo Estado, y Ciudad; y con todo esso se quiere de-

dezir, que este testamento es provido, y prudente. Si perseverando la prosperidad algunos años, y muriendo en ella el testador, fuera muy dificultoso cumplirse tanta disposicion, tan largo testamento, que fuera, si en aquel estado se tratara de cumplir? De la profecia de Ieremias, cap. 12. vers. 5. facò el Padre Martin del Rio el adagio 837. del primer tomo, que dize assi: *Sicum peditibus currens laborasti, quomodo contendere poteris cum equis.* Eius expositionem nihil moror. Plutarco en sus ingeniosos Problemas, preguntò en el 76. de los Romanos: *Cur nobiles in calceis lunulas gestarint?* Y entre otras dà esta razon: *Hoc ipso superbos admoneri rerum humanarum instabilitatis.* &c. Y pienso que de este aviso alabò el culto Propertio a Mæcenas, primer Ministro de Augusto, lib. 3. elegia 7. pondrà algunos versos por elegantes, quia parvæ carthæ facilis est iactura:

*Cum tibi Romano dominas in honore
securus,*

*Et liceat medio ponere iura foro:
Vel tibi Medorum pugnaces ire per
hostes,*

*Atque onerare tuam fixa per ar-
ma domum:*

*Et tibi ad effectum vires dei Caesar, &
omni*

*Tempore tam faciles insinuentur
opes.*

*Parcis, & in tenues humilem te colligis
umbras, &c.*

65 Esto se persuadirà practi-

camente, epilogando la disposicion, arte, y forma de ella. Funda vn Convento de Frayles Geronimos en su Villa de San Juan de Alfara- che, para su entierro, y de su familia; y en quanto a su doracion, se remite a la escritura. Al Convento de la Concepcion Dominica de la Villa de Loeches, que tenia fundado, le dexa hasta cumplimiento de doze mil ducados de renta. Manda que se compre a Venazar, por ser importante para el Estado de San-Lucar. Y vltra desto, manda, que del mueble, joyas, y menage, vendiendose todo (menos los legados que son de consideracion) se ponga renta fixa, y bien fundada, y se impongan ciento y cincuenta mil ducados de renta con empleos, y reempleos continuamente, sin que nada esté ocioso; los cien millibres de toda carga, exceptas las limosnas que señalare, para do- te de la Casa de San-Lucar; y los cincuenta mil para las obras pias, que adelante señalarà, en la forma siguiente. Dexa vno y medio por ciento de todo lo que se pagare, ad- ministrare, y beneficiare, y de alli los salarios a los Administradores que nombra, y han de hazer, y cuidar de los empleos, y reempleos: Haze la cuenta de los 500. ducados de rêta, despues de fundados; y dize, que se buelvan a emplear estos 500. ducados cada siete años; que en ellos con los empleos, y re- empleos, importan 4000. ducados. De estos 4000. ducados de el primer septenio, manda se forme yn monte de piedad, ò eratio pu-

blico para emprestidos intereffa-
les en su Villa de San-Lucar la
Mayor, para sus vezinos, y para los
de todos los Lugares del Estado, y
dà la forma del regimen, y admi-
nistracion del monte. Lo mismo
manda se haga en el segundo sep-
tenio, y que de los otros 400y. du-
cados que resulten de los empleos,
y reempleos se funde otro monte
de piedad en su Villa de Coria, y
de la renta que resultare deste mō-
te, que seràn 16y. ducados cada
año, manda se funde vn Semina-
rio de Marineros, en que aya ocho
Pilotos jubilados, que enseñen la
arte, y carta de marear a los moços
que en el Seminario se recogieren.
Manda tambien, que de lo proce-
dido del tercer septenio, se funde
otro monte de piedad en Salaman-
ca, para prestar à Estudiantes, y
Ciudadanos, con prelacion de la
Escuela; y de la renta del monte,
que seràn los mismos diez y seis
mil ducados, se funde vn Cole-
gio Mayor, de la traza, y forma
de el del Arçobispo. Y acaba-
dos los tres setenios, que los pro-
cedidos de los 50y.ds. de renta, se
empleen, y reempleen por quatro
años, y que de este caudal se funde
vn monte de piedad en la Villa de
Tomares, y la renta que resultare
de sus empleos, que será de nueue
à diez mil ducados, se distribuya
en casar huerfanos, señalándolas,
y la caridad con que se las ha de so-
correr: y otros quatro años para
otro monte de piedad en la Villa
de Loeches. Despues de corridos
estos ocho años, manda que de la

renta de otros siete, ò ocho de los
cinquenta mil ducados, que vãn
produciendo estos montes, se fun-
de otro en la Ciudad de Seuilla, jū-
to al Alcaçar, y que su renta se dis-
tribuya en poblar lugares despo-
blados, conforme a las leyes, y pri-
uilegios de Poblacion: Y que en la
misma forma se funde en Cordo-
ua, y Granada dos montes de pie-
dad, cō capital, que haga 20y.ds. de
renta, producida de los socorros,
y presta mos que hizieren: y della
se funden sesenta Encomiendas,
para que señala sujetos, y rēta pro-
porcionada. Hasta aqui dispuso
con tal arte el producto de los 50y.
ducados, cō empleos, y reempleos,
que pariesse ocho montes de pie-
dad, con mas de 150y. ducados de
renta, aplicados a las obras pias, y
necesidades publicas que hemos
visto; desde el *num.* 99. trata de em-
plear el tiempo de las vacantes de
los cien mil ducados de renta que
mandò consignar para su Casa, y
Estado de San-Lucar, dize: Que
porque conforme a su disposicion
puede ser, que estē vacos mucho
tiempo (note se està causal, que se
ponderarà mas en el *punto 3. de este*
S.) se empleen, y reempleen, ha-
ta que se hagan otros cien mil du-
cados de renta, y se gasten en ree-
dificar, y poblar las Algeciras, y
puesto de Getales, y en socorrer à
los nuevos Pobladores; y que acor-
bada la reedificacion, y poblacion,
se haga vna escuadra de Galeones,
y Zabras para la guarda del Estre-
cho. Y desde el *num.* 104. dispo-
niendo, que se ayuden los cinqué-
ta

ta mil ducados de renta, que nunca cesan; con lo parado de las vacantes manda, que del producto de vno, y otro se funde, y situè la renta necessaria para vn aloxamiento de cinquenta Soldados en esta Corte, tres Albergues en Ierusalen, Loreto, y Santiago, y dos Hospitales para Soldados viejos; vno en esta Corte, y otro en Seuilla. Quiè supiere bien el guarismo eche la cuenta de renta, y producidos, que sin llegar al socorro de las vacantes, con que se auian de poblar las Algeciras, y dotar la Esquadra de Galeones, y Zabras para guardar el Estrecho, hallará que excede de cinco millones de ducados: largas esperanças! Pues de presente era tan corto el caudal de hazienda de su Excelencia, que sien aquel tiempo muriesse, temia no dexar para pagar sus deudas. Vease el num. 55 del Memor.

66 Dicho esto por mayor, y insinuando vn testamento de disposicion publica, pia, y particular, se puede hazer ponderacion de su prouidencia, puede se exagerar el zelo, y afecto, con que vn primer Ministro cuidò para despues de sus dias de aquello mismo, que viuendo tenia a su cargo. Pero solo servirá lo que a si se diga, para los que no vieren, leyeren, y consideren el fin, ò exito de lo que se mandaua. *Quidquid agas, sapienter agas, & respice finem*: Dixo vno de los siete Sabios de Grecia. Muchas cosas dichas por mayor tienèn color, que se desfiguran, en manifestandose: aqui no es menester mas, que re-

mitir a los señores Iuezes a lo escrito, como hizo San Agustín, *aduersus litteras Petilliani, lib. 3. cap. 1. illis verbis. Tam male existimasti, ne dicam de Christianis sed de genere humano, ut crederes, tua scripta, & me in manus aliquorum non posse peruenire Prudentum?* No es mi animo notar, ò censurar disposicion de varon tan grande, hecha con tanta meditacion, y acuerdo, como ella misma indica: solo digo que se hizo para otra fortuna, tiempo, y esperanças, y que no quedando las cosas en aquella postuta que tenià quando se hizo, antes auiendose variado, y tan presto, como se variaron, no se a justa, es, y se deue tener por inepta para la sazón, en que su Excelencia murió: y que sola esta circunstancia bastará para desvanecerla; porque toda voluntad humana, aun la que se explica por contratos, cessa variandose el Estado de las cosas, y trae consigo la calidad rebus in eodem statu permanentibus, *l. quod seruus 8. ff. de cond. causa data, l. quero 54. §. Inter locatorem, ff. locati, l. continuus 137. §. Cum quis, de verbor. obligat.* De quo myrothecio multa, & multos cumulat Augustín. Barbof. *de clausulis, claus. 229. & ad propositum voluntatis testamentariae. Menoch. lib. 4. præsumpt. 65. Mant. de coniectur. lib. 12. tit. 1. à num. 33. Mascard. de probat. conclus. 1131. & 1157. & 1423.*

67 Esto mismo se reconociò por los Abogados, pues se valen de la clausula, *num. 77.* en que dexa la suprema proteccion de su

disposicion. y Casa al Consejo, y facultad; para que en todo lo justo, y que fuere conforme a su voluntad, ampare su Casa, y en todos los casos omitidos, ò dudosos, aunque aya tercero, q̄ pretenda algũ derecho, ò interes, fundado en su disposiciõ, pueda declarar, y declarar su voluntad, breue y sumaria mente, sin guardar forma, ni orden judicial, y lo que el Consejo declarare se execute, como si fuera disposicion suya, y no se pueda reclamar, ni suplicar; porque su intencion es, que sobre sus disposiciones no ay apleyto; y en virtud de esta clausula pretendian, que se pudiesse reducir a buena forma lo q̄ pareciesse irregular en esta disposiciõ. No quiero gastar tiempo en el discurtir, si en virtud de esta facultad podria el Consejo alterar, moderar, ò revocar parte de la disposicion, aviendo sido no mas que para declarar lo dudoso; qui enim declarat, nec dat, nec detrahit, *sed datum significat. l. hæres palam 21. §. 1. ff. qui testam. facere poss. ut qui spicas excutit, non nouam speciem facit, sed eam, quæ est, detegit, l. adeo 7. §. Cum quis ex aliena, versic. Videntur de adquir. rer. dominio*, vt ad varia docent Antonius Gabriel *conclus. 3. de regul. iur. per totam*, Menoch. *lib. 1. de arbitr. quest. 73. ex num. 17.* Bobadilla *in Politica lib. 3. cap. 8. num. 263.* Dom. Valenc. *cons. 120. ex num. 16.* Fontanella *de pactis nupt. claus. 4. Glos. 5. num. 11.* Ossuald. *ad Donell. lib. 23. cap. 5. litt. H.* Concedamossela al Consejo, y preguntemos; què es

lo que se ha de quitár; ò cercenar las pias memorias, ò la renta de la Casa, què moderacion se ha de tomar, y hasta quanto? Esto no fuera testar de nuevo el Consejo por su Excelencia? *Sed municipibus pecuniã legatam, vt ex redditu eius venatio, aut spectacula edantur, in eas causas erogari vetuit; §. pecuniam eo legatam in id, quod maximè necessarium municipibus videretur, conferret refert Consultus in l. legatam 4. ff. de administrat. rer. ad Ciuit. pertinent.* Ofreciõseme para el caso este texto. Si el Señado huviera de convertir en otra forma esta disposicion, dandosela adecuada al estado presente de las cosas del señor Conde Duque; señal seria que por si auia quedado evaquada, como estaua en aquel testamento: y quanto hiziesse el Consejo seria prudente arbitrio suyo, no voluntad de su Excelencia. Y assi no ay duda, que hizo mas prudentemente en adornar, y prevenir otra disposicion mas ajustada a el tiempo en que moria; despues dire como lo executò en el poder de Toro. Y por aora baste lo dicho para desvanecer las ponderaciones que hazen los Abogados de la gran providencia, y exactissima disposicion deste testamento.

Punto Segundo del §. Quarto.

Que la escritura de este testamento, quedò desestimada en Loeches, entre papeles de ninguna importancia, que no se devió abrir. y abierta no es de substancia.

68 La mayor destreza en la administracion de la iusticia, consiste en el conocimiento, y manifestacion de los negocios, y sus causas. Lo primero, porque en esto se funda la assecucion perfecta de la verdad. Lo segundo, porque penetrada la causa se descubre la intencion del que obra. Es doctrina de Aristoteles lib. 10. *Ethicor.* que dilató Ciceron lib. 5. *de fin.* A que aludió el Glorioso Doctor San Agustín lib. 7. *de Ciuit. Dei.* cap. 9. *in princip.* *Deus est, inquit, habens potestatem causarum, quibus aliquid fit in mundo. Hoc quam magnum sit nobilissimus ille Virgilij versus testatur: Fœlix qui potuit rerum cognoscere causas. Est versus 490. ex lib. 2. Georgicor.* qui locus non fugit eruditionē eximij Cerdæ *in notis num.* 1. Muchas cosas parecen que se olvidan que se desprecian, y su mayor desestimacion consiste en el no hazer caso de ellas. Dos lugares puse para este assumpto en otra que vienen bien aqui. El vno es de Seneca lib. 3. *de beneficijs,* cap. 1. *Multa, inquit sunt generaingratorum (ut furum, & homicidarum) quorum una culpa est, cæteram in partibus varietas magna. Ingratus est, qui beneficium accepisse se ne-*

gat, quod accepit. Ingratus est qui dissimulat. Ingratus, qui non reddit. Ingratissimus omnium, qui oblitus est. Si fuera vn olvido total natural no pudiera caer el vicio de la ingratitud en vn trasbordado; no mas; que en vn mentecato, ò furioso. Veamos como lo entiende el Angelico Doctor Santo Tomás 2. 2: *quest. 104. art. 2. Primus gradus ingratitudinis est, ut homo beneficium non retribuatur. Secundus, ut dissimulet, quasi non demonstrans se beneficium accepisse. Tertius, & grauissimum est, quod non recognoscat sine per oblivionem, siue quocunque alio modo.* De esta exposicion se reconoce, que la grauedad desta ingratitud no consiste en el proprio olvido del beneficio, sino en el afectado; no en el olvidar, sino en el hazerse olvidadizo. Si quisiéramos trasladar aqui los Dictionarios de Derecho, y de Latinidad, con muchos testimonios probaramos, q̄ es vso frequente de la voz *olvido*, tomarla por la de desprecio, y desestimacion, Pero no pide este escrito estas amenidades.

69 Bien reconozco, que es materia toda congetural, no fundada en principios, y reglas ciertas, sino en mouimientos de animo, que en cada vno son diferentes; pero esto no me apartará de que proponga lo que se me hiziere verisimil, y probable por el hecho que consta de los autos. De ellos parece que el Secretario Antonio Carnero, testigo presentado por el señor Marques de Leganés, num. 792. y siguiente, salvando la

parte, de que dixo no tener noticia, dixo que sabia, que despues de aver venido la señora Condesa, de Toro a Loeches, fue a aquella Villa el señor Don Luis de Haro con su Abogado Don Iuan de Oviedo, para tratar de la composicion de sus pretensiones; y que concurrieron alli el señor Ioseph Gonçalez, y el Marquès de la Puebla, y el testigo; y que aviendo reparado, que los puntos que se ventilauan, mirauan a fundaciones, apartò el testigo al Padre Ripalda, y le preguntò, porque no se valian del testamento que el Conde avia otorgado, año de 1642. en que tan particularmente declarava su voluntad, y disposicion? Y el dicho Padre Ripalda le respondió, que testamento? Si lo huviera, que nos faltara? Y el testigo le dixo, que era forzoso averle, porque era testigo del, y estava todo escrito de su mano, y que tenia en Madrid la minuta, y se la embiaria, si fuese necesario, para que se buscasse; y otro dia, que vino à aquella Villa de la de Madrid, se la remitió: Y la primera vez que despues encontró en esta dicha Villa al dicho Padre Ripalda, que no se acuerda, que dia fue, ni adonde, le preguntò si avia parecido el testamento? Y respondió, que si, y que avia costado mucho trabaxo el hallarlo; porque se avia quedado en vn cofre en Loeches, escondido con otros papeles, quando fue à Toro de que allá no se tenia noticia, y le dixo al testigo con grande exclamacion, ò señor mio, que de inconuenien-

tes se huvieran escusado, si se huviera sabido de este testamento! y al testigo le pareció le daua à entender, que todo lo que se avia hecho en Toro, avia sido por falta de esta noticia.

70 Este testigo en lo que es de hecho proprio, haze gran fee, aunque sea singular, como se suele probar de *l. l. quarto 58. §. ult. ff. de adilit. edicto*, Anton. Fab. in *Codice decis. Sabaudia. tit. de testib. diffinit. 35. Farinac. quast. 64. de testib. cap. 4. Mascard. de probat. in prefat. quast. 9. Fontanel. decis. 258. 1. tomo*. Y tambien la haze por ser presentado por el señor Marques de Leganès en la parte que fuere contra producentem, vt solet probari, ex *l. si quis testibus 16. C. de testib. quæ aptissimè explicatur in l. 47. tit. 17. part. 3.* Y en aquello no se tiene por singular absolutamènte, sino por testigo calificado por lo menos, en que no ay disension de Autores; aunque la aya, en si haze plena fee, ò no. Vi dendi, quos cumulat, Aug. Barbof. in *collect. ad d. l. si quis testibus*, & addendi apud, D. Larream *decis. 98. num. 50. Carlebal 2. tom. de iudicijs. tit. 2. disput. 3. num. 37.* Pero en lo que fuere en fauor de quien le presentó, aunque sea de toda classe, y mayor de toda excepcion, es singular, & dictum vnus, est dictum nullius, cap. in *omni negotio de testibus. ubi numerus, C. eod. tit.* Y assi pondraemos su deposicion.

71 Lo primero depone, que diò noticia al Padre Ripalda del testamento otorgado por el señor Conde Duque el año de 1642. que por

por no tener del noticia el Padre Ripalda, le diò las señas, y le certificò, diziendo, lo que parece por el otorgamiento del mismo testamento, que fue testigo instrumental del: añadió que estaua escrito en limpio, y como se otorgò de su letra: con que solo este testigo podía saber la disposicion; mas dixo, que tenia la minuta, ò borrador del en su poder, y ofreció, que la remitiria, y con efecto lo cumplió, y se la remitió al Padre Ripalda, que le dixo despues, que se avia buscado, y hallado con mucha dificultad, porque se avia quedado en vn cofre en Loeches, quando su Excelencia fue a Toro. A mi parecer es llano, que de aqui se comengò a fraguar, y fabricar por el Padre Ripalda todo lo que ha dado despues ocasion a este pleyto; porq̃ sabiendo lo dispuesto en el testamento del año de 1642. y haziendo por si solo juizio de la Casa, que tenia primer llamamiento entre Colaterales, despues de la linea de el Marques de Mayrena, procurò con quanto arte pudo contrastar, ò para dezirlo mas propriamente, suplantar la voluntad de la señora Condessa, para que se apartasse de sus disposiciones, y hiziesse lugar a esta, sembrandola escrúpulos, y sugestiones, contra el poder de Toro, que antes que supiesse estotra disposicion, tanto avia aplaudido el mismo, y tantas diligencias, cautelas, y viages avia hecho por su defensa. En este hecho debemos culpar al Secretario Antonio Carnero, aunque tan gran Ministro, por

que anduvo como muy poco verificado en negocios practicos de justicia; pues quando no huuiesse roto la minuta, ò borrador del testamento cerrado, que quedò en su poder, la debió ocultar, y no manifestar a nadie; porque fue contra el sigilo natural que se debe a semejantes instrumentos, aver descubierta su secreto, antes que se abriessse solemne, y judicialmente. Debese culpar tambien la demasiada diligencia del Padre Ripalda, en hazer que se buscasse el testamento (cuya disposicion tenia entendida) y quando se buscasse, y hallasse, se debió hazer con toda manifestacion, poniendo por diligencia, en que forma, y en que parte se hallaua, y entre que papeles. Y nada desto se hizo, y lo que se hizo fue sacar a la plaza del Mundo vn testamento revocado, sin sustancia de tal, como si se huviera hallado entre los papeles mas guardados, y reservados del señor Conde Duque, y que primero se avian hallado, y puesto en memoria, como de suma importancia. Esto es por mayor, aora discurrámos en cada parte de por si.

72 Dixe, que este testamento estava evaquado, olvidado, y despreciado, porque se hallò con dificultad, y entre papeles de ninguna importancia. Consta que se hallò en vn cofre que avia quedado en Loeches con otros papeles, de lo que el Padre Ripalda confesò al Secretario Carnero; y siendo tan prolixa la declaracion, ò deposicion del Padre Ripalda, y hablan-

do en ella deste testamento, passa en silencio el buscarle, el hallarle, el aver tenido noticia del por aviso de quien se le dió, halla tambien lo de la minuta, ò borrador que recibió; y el mismo silencio noto en el señor Don Anronio de Castro, Abogado que era de la señora Códela, y en este pleyto de el señor Marques de Leganes; porque como personas doctas, reconocieron todos los defectos que avemos propuesto. Y no carece de fundamento la conjetura que hago, que se hallaria entre papeles de ninguna importancia, y que como tal fue tratado con olvido; porque si el señor Conde-Duque le huviera estimado por su vltima disposició, despues que con mudanga de fortuna salió de Loeches a Toro, le huviera recogido, ò lleuado consigo, a lo menos guardadle con los demás papeles de su estimacion, y donde los demás estavan, que se hallaron, y invetariaron luego que murió. Porquè quien ha visto, que papel de tanta estima como es vn testamento cerrado, le guarde cõ otros, que quando murió, ni se buscaron, ni echaron menos para nada en vn cofre? No todo se ha de probar con leyes, ni con dichos de Autores, muchas cosas se dexan a los señores luezes, y a su arbitrio: *Prout iudici sederit, vt inquit Vlpian. in l. Fideiusor 7. §. vltim. ff. qui satis dare cogant. id est, vt sibi visum fuerit*, como esplican las glossas, ò como dize nuestro Hispanismo, *como se le assentare al Iuez*, vt interpretatus fuit D. Ramirez de Prado

ad Chronic. Luitpr. annot. §.

73 Si es razonable discurrir en los hechos de grandes varones, por los exēplares de otros, en Plutarcho leemos, que el Triūviro M. Antonio dexò encargado, y depositado el testamēto in scriptis, con q̃ murió, a las Virgenes Vestales: de Julio Cæsar, quenta Sueton. en su vida, cap. 73. lo mismo *Postulante Lucio Pissone Socero testamentum eius apperitur, recitaturque in Antonij domo, quod Idib. Septemb. proximis in Lavicano suo fecerat, demandauitque Virgini vestali maxima, & Q. Tubero tradidit*, y de Octauiano Augusto Tacito, lib. 1. *Annal. Nihil primo die Senatus agi passus est. Tiberius nisi de supremis Augusti cuius testamentum inlatum per Virgines vesta Tiberium, & Liviam haredes habuit*. Mas distinctamente Suetonio en su vida, cap. 101. *Testamentum 1. Planco; & C. Silio Coss. 3. Nonas April. ante annum, & quatuor menses, quam decederet, factum ab eo, ac duobus codicibus partim ipsius, partim libertorum Polybij & Hilarionis manuscriptum, depositumque apud se Virgines Vestales cum tribus signatis aquè voluminibus protulerunt, quæ omnia in Senatu aperta atque recitata sunt*. Y que esta fuesse columbre recibida entre los Romanos, cuyas disposiciones eran no comunes, ni de poca importancia tenemos indicios en derecho, l. 3. §. proinde 2. l. vlt. ff. de tabul. exhib. y lo notaron Gothofredo alli. *Lypsus ad 1. annal. Taciti annot. 43. Ræbard. lib. 1. variar. cap. 15. Anneus Robert. lib. 1. rer. indic. cap. 3. & alij.* Y

Y para mayor seguridad vñaron tambien de hazer muchos exemplares de vn mismo testamento, *l. vnum testamentum 24. ff. qui testam. facere poss.* Idque interdum necessarium est, dize el texto, *forte si nauigaturus, & secum ferre. & relinquere iudiciorum suorum testationem velit*, los tiniano puso esta ley en sus instituciones, *sub cod. tit. §. Sed, & vnum*; y añadió, *& domi relinquere*, aunq̃ la palabra *domi* se señala astericis, & *lincolis*, como irreptitia, *l. si in duob. 10. ff. testam. quemadmod. aper. l. 1. §. Sed si in duobus 6. cum seq. ff. de bonor. posses. secund. tabul.* Que fue preuencion para que se tuuiesse noticia del testamento, luego que falleciesse el testador traerle consigo, y ponerle en parte publica, donde no se pudiesse ocultar.

74 No dexa de admitir aqui ponderació para el assumpto, que lleuo vn texto de Papin. *in l. ultim. ff. de his qua in testamento delentur.* La consulta fue de vn testador, que hizo en dos exemplares vn mismo testamento cerrado: Vn exemplar puso en vna parte publica, como si dixessemos in æde Sacra, vel archivo: Otro guardò. Esta parte no la explica el Consulto, pero por la contraposicion de lo publico, se puede poner que guardaria el mismo, y en su custodia el otro exemplar: quitò *absulit atque delebit*, el exemplar que auia guardado en el lugar publico. Y preguntado Papiniano, si por el indicio de auer quitado del Archivo publico el testamento, de suerte que no pareció mas, ù de auerle

borrado, se entendia, que queria morir abintestato? Papiniano respondió que no, y al parecer sin hallar dificultad en la consulta; pero el Iuris Consulto Paulo le añadió vna nota; que si el romper, ò borrar las tablas, ò el vn exemplar, que auia depositado en lugar publico, fue con animo de morir abintestato, y lo probaren los legitimos, quitarán la herencia a los escritos en el testamento. Para que esta nota no sea impertinente es menester que tenga algun misterio, por la circunstancia de auer el testador con especial prouidécia guardado en tan fiel custodia el vn exemplar; y es menester tambien que sea assequible la probança de los legirimos que han de suceder abintestato; porque si la reduxessemos à terminos precisos, de que huuiesse dicho el testador, que rompía el vn exemplar por morir sin testamento; en voluntad tan clara, ni la nota, ni la consulta seria necessaria. Hallando, pues, la probança en el mismo hecho, vt aliàs loquitur Consultus, *in l. ultim. §. Idem respondit. 2. ff. ad municipal.* Congetura muy grande seria en pro, ò en contra, el ver, y reconocer, que estimacion hizo el testador del otro exemplar; si quando trataba de su testamento solo cuidaua del que tenia en publica custodia, olvidado del que reservò en la suya, roto el que le lleuaua la atencion, y el que queria, que se tuuiesse por disposicion suya; bien se colegirá, que quiso morir abintestato; pero si igualmente defe-

ria, y cõfiava en vn exemplar que en otro; el quitar del lugar publico el exemplar, antes seria por cautela, de que estuviessse su disposicion mas secreta, y para manifestarla con el que el guardava. Todo lo qual es verosimil, y conforme à derecho. Con esta ponderacion hagamos otra consulta en el caso de nuestro pleyto. Supongamos, que el señor Conde Duque con especial prouidencia huviessse hecho dos exemplares del testamento del año de 1642. Vno de los quales huviessse puesto en publica custodia, otro reservado en la suya; y que partiendo de Loeches à Toro en aquella mudança de cosas reduxo a su poder el exemplar, depositado en lugar publico, y le rōpiò, ò borrò, que el otro quedò en vn cofre entre otros papeles, olvidado, no descubierto, hasta que fuera de sazón, y para intento diferente le manifestò, quien no era parte, ni interessado, ni guarda: quien diria, que roto el vn exemplar no se rompian ambos? Pues quitemos la circunstancia, y digamos, que si la rotura de el vno en este caso causava el intestado, porque el otro se tenia por despreciado; por lo menos quedará el que se tenga por tal; pues nign indicio se halla de su estimacion.

75 Mient ras dura cerrado el testamento se tiene, y siempre se ha tenido dèl el cuidado, que se ha dicho, en la publicacion, y apertura dèl, y reduccion a protocolo, y instrumento publico, no se guarda, ni ha guardado menor circuns-

peccion, ò solemnidad. Trátase de ella en la ley publicati 3. l. testam. 18. l. consulta diu. l. 23. C. testam. l. 1. §. toto tit. ff. testam. quemadmodum aperiantur, toto tit. 2. part. 6. apud Paul. lib. 4. sent. tit. 6. y es digna de leerse la que pone el Monge Marculpho lib. 2. formula 37. que trasladara aqui, sino lo huvieran hecho Cuiacio antes de la edicion de Geronimo Bignonio ad locum sententiarum Pauli nuper adductum, & ex eo Dionisius Gothofredus in d. l. consulta diu. l. 23. Videndus etiã satis distinctè Iacobus Filius in comment. ad l. testam. 4. C. Theodos. de testam. nec alios moror. Ponderaré aqui la de la ley del Rey no, que es la primera del titulo citado. En poridad, y con escritura, yendo fecho el testamento, pueden aquellos a quienes es mandado algo en el, demandar ante el juez, que le avrán, si yendo muerto el que fizò el testamento; pero el que esto demanda deve jurar primero, que lo non face maliciosamente, mas por cuidar, que en aquel testamento yaze alguna cosa, que le fue mandada a el, ò a aquel por quien lo demanda.

76 Para abrir el testamento requiere la ley dos cosas, que aya quien pida se abra, y que jure el interes que tiene en que se abra, y q̃ no pide se abra de malicia; por que intentar se propale, y descubra el secreto de agena voluntad (vt aliàs licet alio sèsu loquitur Paul. in l. captatorias 70. ff. de heredit. institutaendis) es agravio, o como diz el derecho injuria, ò injusticia contra el auctor della; por que no so-

solo ay obligacion de guardar el secreto que se encomienda expresamente, y se recibe por tal, sino aquel que resulta de escrituras, y instrumentos, que por si le piden; y así abrir, ò leer carta, ò testamento cerrado, ò otros de este genero, es pecado contra justicia, y por su genero mortal, como enseñan Navarro. *in manuali cap. 18. num. 53.* Pater Molina *de iust. & iure tom 5. disp. 36.* Illustris. Archiep. Tapia 2. *tom. cathenae moral. lib. 5. quaest. 14. art. 8. & cum alijs, quos laudat Pater Sanchez 2. tom. consil. moral. lib. 6. cap. 6. per totum maximè dub. 3. alij apud Dian. 3. part. tract. 6. resol. 55. possuntque addi Martínez de Prado 2. tom. Theolog. moralis cap. 24. quaest. 6. maximè, ex num. 11. Serra in 2. 2. D. Thom. quaest. 70. art. 1. dub. 1.*

77 No se pone fraude, ò duda en quien pidió se abriese el testamento de el año de 1642. porque fue el curador ad litem de el Marques de Mayrena D. Gaspar Felipe de Guzman, que pudo dezir, que era en el interessado, y aun el principal interessado; abrióse con citacion del señor D. Luis de Haro, que era quien por entonces impugnaua las disposiciones testamentarias de el señor Conde-Duque, porque hasta entonces, viiendo el Marques de Mayrena, los demás no auian salido: y se abrió ante vn Teniente de la Villa, como se dize en el *Mem. num. 44.* En lo q se ha puesto, es en la traza con que este testamento se buscò, se insignuò a la señora Conde-

sa, el pretexto con que se la insignuò, y la clausula que se la hizo insertar en el codicilo, para que se presentasse al Consejo, y los Señores del hiziesen la estimacion que fuesse justo. Lo primero, porque se descubrió, manifestandose la minuta, ò borrador, que no se deuìò manifestar; y q se manifestò quebrando el secreto del instrumento que le trae consigo. Que se hallò abiecto, y despreciado; y que no se puso por diligencia la parte, y modo con q se hallò. Que se insignuò a la señora Condesa, diziendola, q era para mayor resguardo de el Marques de Mairena, nieto de su marido, y para oponerle al señor Don Luis, que fundaua todas sus esperanças en el abintestato de el señor Conde Duque, viendola tan de parte de el Marques de Mairena, como en sus testamentos tenia manifestado, y en todas sus conversaciones ordinarias daua a entender. Y en nada de esto se la tomaua en la boca, menos valor de el poder de Toro, ni menos capacidad de su marido quando le otorgò: con lo qual, y con virtud de vna clausula dolosa de su Excelencia, son sacada con arte, y gran maña, si es que es suya: se plazea este testamento, y despues se publica. Esto es lo que se acusa, y lo que se reprehende en esta publicacion de testamento.

78 Y lo mas que ay que reprehender es la misma clausula, porque de su tenor, y de la parte donde está puesta, si fuesse licito, se podría maliciar mucho; pero entre

tanto que llegó a tratar de el codi-
lo donde está, que será en el §. si-
guiente; apuntaré aquí su inordi-
nacion que proviene de su dema-
siada cautela. Esta puesta en el co-
dicilo de 5. de Seriembre de 1647,
despues de el qual se otorgaron o-
tros dos. En la cabeça deste codici-
lo la señora Códela declara q̄ tie-
ne otorgado su testamēto cerrado
en la Villa de Loeches a 25. de Se-
tiembre de 1645. Y en el num. 265
que es la primera clausula, dize
así: *Primeramente quiero, y declaro,*
que se atienda por mi voluntad, y dis-
posicion todo lo que en el dichos mi testa-
mento cerrado, y otorgado en Loeches,
se contiene, excepto lo que aora en este
codicilo dispusiere contrario a lo dis-
puesto en el dicho testamento. En los
siguiētes codicilos dize lo mismo,
y en el vno muy individualmente
acerca de los llamamientos para
la casa, y mayorazgos fundados,
conformandose en ello con los he-
chos en el testamento de Loeches.
Bolvamos a el codicilo, de que se
trata. En la segunda clausula, dize,
que se concuerden en quanto se
pueda los dos testamentos que hi-
zo, en virtud de el poder de Toro,
como heredera, y como comissa-
ria. En la tercera, que en quanto
a los llamamientos, se esté a lo
que dexare declarado en papel
a parte, y que este no se abra
hasta despues de los dias del Mar-
ques de Mairena Don Gaspar, y q̄
se guarde así cerrado hasta esse
tiempo, donde el Consejo Real de
Castilla ordenare, con gran pru-
dencia, y atenció; porque abierto

el testamento de Loeches de 645,
en que estava preferida la Casa de
Medina de las Torres, se descubrió
muchos zelosos, q̄ podian embara-
gar la sucesiō al Marques de Mai-
rena niño de tierna edad, y no bal-
tante a tanta oposicion; y quiso cō
la suspension de los llamamientos
dexar suspensas las esperanças de
todos los que podian ser oposito-
res. Cautela es conocida en dere-
cho. §. *Sin autem instit. de pupill. sub-*
stit. l. si Pupillares 8. ff. testamēt. que-
madmod. apperiant. l. ultim ff. à S. C.
Trebell. tradita a Paul. lib. 5. sentent.
tit. 2 §. 5. Gaio lib. 1. instit. tit. 4. §.
3. Pero digna providencia de tan
gran Matrona, en que tuuo que
imitar a grandes fugeros, de que
ay noticia en las Historias. Prosi-
gue, y encarga la administracion
del Estado de Mairena, y la perso-
na del Marques a su Magestad. Y
prosiguiendo sus disposiciones des-
de el num. 267. hasta el num. 288. to-
das en orden a que se cumpliesse
lo dispuesto en sus testamentos.
En el num. 289. entra la clausula
ruidosa, sin venir à proposito, ni
tiempo, y dize así:

79 Iten declaro, *por descargo*
de mi conciencia, que entre los pape-
les del Conde mi señor, hallè vn
testamento cerrado, y otorgado
el año de 1642. ante Francisco Sua-
rez, Escriuano, que queda en po-
der del Conde de Graxal: y por
que mi voluntad es, que se guar-
de, cumpla, y execute la voluntad
del Conde mi señor en todo; y si
huviera tenido noticia del dicho
testamento, no huviera hecho dis-
po-

posicion alguna contraria a él, por lo menos en cosa que pudiera ser en perjuizio del dicho Marques de Mayrena por estar tancierta de la voluntad del dicho señor Conde mi marido; y que la tuvo de favorecer al dicho Marques, y a sus sucesores en todo lo posible. Por tanto, y para que se vea si ha de valer este, ò el de Toro por las duas legitimas que puede auer de el valor de el ultimo testamento. Mando, que este testamento se entregue en el Consejo, cerrado, y en la forma que està, para que con su autoridad se abra, con la formalidad que fuere necesaria: Y se este a él conforme en todo lo que a derecho pueda y deua valer, y mas bien le estuviere al dicho Marques de Mayrena, y hasta el num. 300. prosigue el mismo tenor que començò, y en especial en el n. 294. pone esta clausula *Trenoco y anulo, y doy por ninguno, y de ningun valor, y efecto, otro qualquier testamento, ò testamentos, codicilo ò codicilos que antes deste y del dicho mi testamento de suso referido, aya otorgado; que quiero que no valgan, ni hagan fee, en juyzio, ni fuera del; excepto el dicho mi testamento aqui mencionado, y este codicilo, que quiero que valgan por tales mi testamento, ò codicilo, ultima, y postrimera voluntad, ò por escritura publica, ò en aquella via, y forma que aya lugar de derecho, y lo firmè de mi nombre, &c.* En fin, mirando la firmeza de voluntad que mostrò su Excelencia cerca de su testamento, y todo el contexto de el codicilo, nadie avrà que no diga, que el paño, ò remiendo de la clausula, no es

muy diferente tela, y vn despropósito que en nada dize con la voluntad que alli se manifiesta.

80 Confieffo, que quando lei todo el codicilo me diffonò tanto, que me diò sospecha de imaginar que se auia puesto sin que lo supiesse su Excelencia. Porque en las informaciones, que se hizieron por el señor Duque de Medina, se afirma, vna, y muchas vezes, que este codicilio està todo escrito de letra del Padre Ripalda: Y no se niega en las informaciones que se hizieron por el señor Marques, en esta Corte, ni en Granada. Con que a vn malicioso le seria facil de sospechar, que con pretexto de que se asentaua otra cosa se escribió esta; y en juyzio no seria muy temerario a quien leyese este memorial, que dezia el Padre Ripalda que tenia Theulegia para todo, como se dirà en su lugar. Pero sin alargar tanto el discurso como a esta malicia, se persuadira facilmente qual fuesse la intencion del que premeditò la clausula, y la de su Excelencia, que la permitió poner. Lo primero, que no fuesse poner duda, ni reducir a controversia el poder de Toro, y las disposiciones en la virtud fechas, se haze manifesto; con que despues de la clausula, y en los siguientes codicilos, insiste siempre en que valga su testamento, hecho el año de 1645. y aquellos codicilos: y esto es imposible, con dudar de el valor del poder de Toro, de que la venia todo el caudal de que testaua. Lo segundo, porque

si tuviera escrúpulo, de si valia, ò no, y sobre esso tuviera cargada la conciencia, para que auia de revalidar en dos codicilos despues la misma voluntad tan expressemente como lo hizo? Lo tercero, porque con lo que se dexò persuadir que se pudiesse la clausula, fue para assegurar mas el derecho, y llamamiento de el Marques de Mairén; en lo tocante al qual, y a su descendencia, quiso que siempre se estuviesse a lo que le fuesse mas fauorable por vna disposiçión, ò por otra; no por otro algun fin, que es en lo que viene a concluir la clausula. Todo lo demás fue arte del Architecto principal, hazer que se pudiesse en la clausula para descargo de la conciencia, y por las dudas legitimas que puede auer en el poder de Toro, que bien sabia su Excelencia que en la subterfancia eran ningunas; y sabia tambien, que quien en su vida las auia excitado era el señor Don Luis de Haro, contra quien auia ido a hablar a su Magestad el Padre Ripalda a Pamplona, como se ponderará en su lugar. Por esta razon dize el Abogado, que en presençia, y por orden de el Padre Ripalda fabricò està clausula, que hizo tres minutas de ella; vna clara, en que expressemente devia de dezir, que el poder de Toro era nulo; pero esta le descontentò al Padre Ripalda, que no queria tanta claridad, pues si fuera con ella à su Excelencia, que tan firme estava en lo contrario, no la admitiria, ya un le apartaria de si. Otrano

tan clara, pero que lo deuia de significar bastantemente; que tampoco agradò por le misma razon. Otra, *suspensa*. *Et quoquo ducas inclinatura*, como dize Tacito, que es la que pudo desalumbrar a su Excelencia, diziendola, que todo se hazia para mayor firmeza del derecho del Marques de Mayrena; por las dudas, no voluntarias, sino legales, que se pudiesen poner al poder de Toro, por el señor Don Luis, que era quien pretendia el abintestato, sin saber que persistiesse el testamento de 42. que si supiera de el, claro es, que el señor Don Luis no tenia para que poner duda en el poder de Toro, pues igualmente fuera excluido por vna voluntad, que por otra: Con que no es verisimil la deposiçion de num. 794.

81 Dixo el Abogado, que dispuso esta clausula num. 800. *del Memor.* que auia llegado a su estudio vna mañana, y dichole el Padre Ripalda, que venia con gran pena, porque estava muy mala la señora Condesa, y con grande escrúpulo; porque le parecia, que el poder de Toro no era legitimo, por no estar en su entero iuizio su marido, quando le otorgò: el Padre Ripalda, *examinado*, num. 718. apunta lo mismo, añadiendo, que le diò su Excelencia licencia, para que pudiesse hazer su declaracion. Que viene à ser vn mismo dicho, con el qual, y con las primeras palabras de la clausula, *por descargo de mi conciencia*, forman las informaciones vn grande escrúpulo,

lo, con que murió la señora Condesa. de que el poder de Toro, y las disposiciones que hizo en su virtud, eran todas nulas. Y cierto, que estos escrúpulos se compadecen mal con la asseveracion, y firmeza, con que persevera en su testamento, y manda se esté por lo dispuesto en él, así en este codicillo de que hablamos, como en los siguientes. Yo mas traslado que creo en la desposicion del Padre Ripalda, *Timeo Danaos, & dona ferentes*. Pero demos por virato, quanto credito se quiera a su dicho: que tiene que ver tratar de descargar la conciencia, con formar escrúpulo? Conciencia escrúpulosa es, *quidam morbus spiritualis anima, circa operabilia, qui vulnerat utramque potentiam intellectus scilicet, & voluntatem*. El escrúpulo, mientras lo está, está leso de entendimiento, sin firmeza en la voluntad, timido en sus operaciones, y muchas vezes con ligera, ó ninguna causa, iuxta illud Psalmistæ. *Illic trepidauerunt timore, ubi non erat timor*: otras con ella, que es escrúpulo justo, y formado, 1. Regum, cap. 25. cum dixit Abigail, ad David, *non sit tibi hoc in scrupulum cordis, &c.* Que comunmente se llama tambien conciencia escrúpulosa. Qua de re, ne immoremur, multa adducunt, qui de conscientia agunt apud Bafæum *sub eodem verbo*, num. 6. Silvestrum, *verbo Scrupulus*. Illustrissimus Tapia 1. tomo *Cathena mor. lib. 1. q. 8. art. 22*. Al contrario, el que descarga su conciencia, depone

toda duda, por lo menos practica, sin hazer estimacion de la especulatiua, obra con seguridad, y se aquieta. Duda practica se llama, quando no se ha hecho toda la diligencia, que se debe, para saber la verdad del hecho, y todas sus circunstancias; duda especulatiua es, quando sabida la verdad, queda duda segun derecho, y reglas de conciencia, si es hecho lícito, ó no, por la variedad de sentencias, ó porque no se halla ninguna adecuada para quitar la duda. El que depone pues la duda, y se pone en seguridad con lo que obra, esse descarga su conciencia: el escrúpuloso ligeramente, no haziendo caso de sus escrúpulos, como aconsejan Ludovicus Lopez 1. part. *instruct. conscientia*, cap. 3. *vers. Ex quo sequitur*, Fray Manuel Rodriguez 2. tom. *summa*, cap. 51. num. 3. Pater Sanchez *in precepta Decalogi*, lib. 1. cap. 10. *ex num. 79*. Tapia *ubi proxime*, art. 24. & Syluester. *de verbo scrupulus*. El escrúpulo con fundamento, y que tiene razonable duda, que llamamos conciencia dubia, eligiendo la parte mas segura, si la duda es practica, ó manteniendose en su posesion, si es especulatiua, como con gran numero de Autores, enseña el Padre Sanchez, *dicto lib. 1. cap. 9. & 10. & de matrim. lib. 2. disput. 4. Tapia, d. q. 8. art. 8. & seqq.* Bafæus *dicto verbo Conscientia*, num. 22.

82 Veamos pues, en que conciencia se puso, a lo que dize el Padre Ripalda, la señora Condesa, de el valor del poder de

Toro; si fue en conciencia puramente escrupulosa nacida de leve fundamento, por lo que susurraban los desafectos à sus disposiciones, temiendo en lo que no auia que temer, obrando contra este escrupulo, y deponiendole quedaua segura. Si tenia fundamento debió escoger la parte mas segura; porque la duda estaua en el hecho, y era practica, si estapa, ò no capaz de testar su marido. quando la dió el poder. Y el Cõfessor (y mas siendo tan docto, que de esso no se duda) bien sabria lo que a su Excelencia auia de aconsejar. Siguió su consejo, y juzgó prudentemente que cumplia, remitiendo à la declaracion del Consejo Real las dudas legitimas, que huviessse sobre el poder; y con esta remission prosiguió, perseverando en su voluntad, y disposiciones, descargando assi su conciencia, sin dezir nada, directe, aut indirecte contra el poder de Toro. Pues donde puede estar aqui el escrupulo? Donde el remordimiento de la conciencia, que tanto punça a la hora de la muerte? *Quarto obicit*, dize Siluestro, *quia si esses in articulo mortis, non velles sic mori, sed dico, quod in illo articulo multa faceret homo, quæ non essent necessaria, nec expediret facere in tota vita; quia cogere in fatuari, aut desperare, dict. verbo Scrupulus, num. 3.* Si su Excelencia se huuiera sobrecogido de escrupulo en vna cosa tan capital, como la que se dize, nunca descargara tan facilmente la conciencia.

83. Por otro lado echó este

escrupulo el Abogado del señor Marques de Leganes, que depuso en la instancia de Tenuta, *numer. 794. del Memor.* Que en vna, ò dos ocasiones oyó dezir à la señora Condesa, como la auian dicho, q el señor Don Luis tenia noticia del testamento cerrado, que el año de 42. auia otorgado el señor Cõde Duque, y que queria valerse de el para impugnar el de Toro, y que holgaria mucho que tomasse aquella resolucion. Esto es lo que oyó. Lo que de su iuzio pone, ò de su congetura, es, que lo dixo mostrando mucho gusto, de que por esta causa se estuuiessse por el dicho testamento. No dize de que palabras, ò señas coligió, que su Excelencia mostrasse el gusto que significa. Añade: Pero que despues que tuvo noticia de lo que dezia, le parece que seria por el escrupulo que tenia, de que no se podia aver dispuesto nada en virtud del dicho poder. No me detengo en la regla q enseña, *nihil probate testes non de veritate facti, sed de credulitate deponentes*, que funda Farinac. *quest. 68. ex num. 62.* Passo à la limitacion, que prueba en causas de dificultosa probança, que directamente no se pueden probar, ò no se perciben por alguno de los sentidos, y en las que por su naturaleza se contentan con probança presumptiva. *Idem ex num. 110 Mascard. conclus. 1363. Conradus in pract. tit. de testib. rub. de credulitat. num. 40. Fallentia 3. Et alij in numeri.* que dizen, en que forma han de concluir la credulidad; lo pri-

primero han de dar razon concludyente de ella con nexa con el acto que congeturan, no remota, ò separada. Veamos de que razon congetura el escrúpulo de su Excelencia, junta dos cabos; que tuuo noticia, que dezia que holgaria que se quiesse aptouchar el señor Don Luis del testamento del año de 1642. para impugnar el poder de Toro, que pudo passar en realidad de verdad; y otra imaginaria: que mostrava mucho gusto que se estuviessse por aquel testamento; y de aqui concluye, que estava con escrúpulo por el defecto del poder de Toro. Si es que gusta ya de que el señor Don Luis fundasse en el testamento de 42. seria porque muy verosimilmente presumia, que en aquella disposicion tambien llevaua la primera parte el Marques de Mairena, contra el señor Don Luis: que para fundar mas esta intencion, descubrió el Secretario Carnero este testamento, y para esto mandò la señora Condesa, se guardasse, y manifestasse a su tiempo, y no para otro efecto. Y asi es muy distante razon para la credulidad de que el testigo depone, la que dà del gusto de la señora Condesa; pues el verdadero, y legitimo motiuo consta de la declaracion. Añade otras palabras el testigo, que no carecen de sospecha: *Que entonces no supo, porquè mostraua aquel gusto, por notener noticia de lo que contenia el dicho testamento.* Ello asi avia de ser, porq̃ alcançar noticia de lo que contiene vn testamento cerrado, antes

que se abra judicialmente, es contra derecho, y injurioso al testador, y a todos los interessados. Lo que yo asseguro es, que la señora Condesa no supo su contenido, ni le viò mas que cerrado, y como le entregò al Conde Grajal. Pero no assegurarè tan facilmente, que aquella minuta, ò borrador, que el Secretario Antonio Carnero embiò al Padre Ripalda, para que buscasse el testamento, no passasse a manos de vn Abogado de tanta confidencia fuya, y que despues lo fue del señor Marques de Leganes. Lo cierto es, que se disculpa de vn acto, de que ninguno se disculpàra, ò dize lo q̃ a ninguno se le ofreciera; porquè a quiè se le avia de ofrecer dezir, que no sabia lo que contenia vn testamento cerrado? Pareçe excusa no pedida.

84 Hemos desvanecido el escrúpulo que imputaron a su Excelencia los dos testigos, el Padre Ripalda asertivamente, y el Abogado congeturalmente, aun quando esta fuera suficiente probança. Y restanos otro escrúpulo a nosotros, que no debemos disimular. Para què se puso vna clausula tan premeditada como esta? Què se hizo con tanto artificio, borrando primero dos minutas? *Et de quocunque verbulo in consilium eundo, vt alias loquitur Seneca.* Pues en lo que viene a parar es, en que se remita el testamento cerrado, como estava al Consejo, por las dudas legitimas que sobre el valor del ultimo testamento puede auer. Y esto no es nada, porque la clausula pro-

ut de iure inest omnibus dispositio-
nibus, rescriptis, actibus, nida, ni
quita, ni altera la naturaleza; nota-
tur in cap. Nonnulli, de rescript. & in
Clem. 1. de re iudic. & adducit mul-
ta Barbof. de clausul. vsufreq. claus.
115. Y así no sirviendo mas, que
para que el Consejo determinasse
en justicia lo q lo fuesse, nada hi-
zieron con tanta consulta dos Va-
rones tã doctos, como son los que
la formaron, y premeditarõ. Res-
pondo, que hizieron mucho, y muy
artificiofo, aviendo alcançado no-
ticia de lo que contenia el testa-
mento del año de 1642. Lo prime-
ro, apacentar con esperanças a la
señora Condesa, que conservado
el testamento de 42. se dava preci-
sa exclusion al señor Don Luis; pa-
ra lo qual le conservò, mirado por
el Marques de Mairena, como di-
ze en su clausula, que este fue el ce-
bo con que la atraxeron; y así cõ-
figuieron, que no se borrasse, ò rõ-
piesse vn testamento como este,
olvidado, despreciado, y revoca-
do. Lo segundo, que entendiendo
que el señor Marques de Leganes
tenia en el primer llamamiento,
que el señor Duque de Medina, hi-
zieron instrumento de su publica-
cion, y apertura a la señora Con-
desa, para conciliarle alguna mas
autoridad, que si el señor Marques
pidiera la publicacion, dandose
por entendido de su llamamiento,
que no era facil sin descubrir el se-
creto, no siendo de la primer linea
de transversales. En fin, con esta
arte le placearon, y dieron el pri-
mer fundamento a estos pleytos.

85 Yà tenemos puesto en el
Consejo el testamẽto cerrado del
año de 1642. y abierto de orden
de los Señores, y introducido el
juizio de tenuta, por tres litigan-
tes; los dos, que fundan en èl; y el
vno; que funda en el poder de To-
ro. Los Abogados del señor Mar-
ques de Leganès, vno de los qua-
les es el que depuso como testigo
congetural del escrupulo de la se-
ñora Condesa, dixeron bien, que
de la resolucion de la tenuta, auia
de resultar el catastrophe, ò fin de
esta accion; porque si el Consejo
la diesse al señor Duque (cosa que
no podian esperar) seria declarar
que se auia de estar al testamento,
otorgado en virtud del poder de
Toro, año de 45. así razonauan,
quando no sabian lo que el Con-
sejo auia de resolver en la segunda
informacion de Madrid, num. 634.
Con que no es dudable que des-
fallecerian todas sus esperanças, y
connatos; quando viesse, que sin
embargo de sus artificios, y de
auer sacado a la Plaza, con tal arte
vn testamensso, yà inepto, reuoca-
do, y publicado a persuasiones so-
phisticas, y con cautela; el Consejo
diò la tenuta contra èl, pronun-
ciando, provt de iure, tacita, y vir-
tualmente, que no era de estima-
cion. Que es lo que pedia, y con lo
que descargaua su conciencia la
señora Condesa, yà que se satisfi-
zo con la remission, calificando
mas, y mas el poder de Toro, con
lo que pensaron cavilarle. Rimi-
naldus Senior lib. 3. consil. 596. num.
11. Aymon Craueta vol. 1. consil.
29.

29. numer 2. & conf. 48. numer. 7. & conf. 157. num. 6. Y de aqui adelante diremos deste testamento, que por inepto en el tiempo de la muerte, y olvidado, ò despreciado, no se deviò publicar: despues de publicado, que es desestimado por el Consejo. En tal instrumento, como este, funda la Casa del señor Marques de Leganès su pre-tension.

Punto Tercero del §. Quarto.

Que no tiene llamamiento presente, ò puro, sino suspendido por el testamento de 42. el señor Marques de Leganès.

86 De mucho sirve lo que se dixo en el primer punto de este §. para lo que se ha de dezir aqui; por que de aquel contenido se ha de sacar la mente de el testador, para este; aunque su disposicion es tan clara, que la letra basta para persuadirla. A quien instituyò por heredero el señor Conde Duque en el testamento de que hablamos, fue a su Casa de San Lucat, y mayorazgo que de ella funda, *Mem. num. 131.* con amplissima forma de agregacion de todos sus bienes, y procedido de ellos. Y asì la primera atencion, y intencion del testador se ha de regular por este afecto, que sea lo primero el aumento, y conservacion de la casa; porque esso dà a entender la institucion; el mas pleno honor, y la mas afectuosa voluntad, que puede mostrar el que testa, significa-

do en ella, l. 3. §. *hoc autem 2. l. filium 5. §. sed, & si portio 6. delegat. prastand.* Menoch. lib. 4. *presumpt.* 106. *ex num.* 28. Briffon lib. 4. *sele-ctar. cap.* 19. a quo Gothofr. in d. §. *Hoc autem*, Donell, lib. 7. *comment.* cap. 4. Guiac. lib. 18. *observat.* cap. 4. Ant. Fab. *de error. pragmatic.* decad. 10. *error.* 6. Dixi, & ipse lib. 8. *Opusculor. cap.* 20. Porque no es comun instituir por heredero al mayorazgo, sino al instituido, ponerle el vinculo, & carga de mayorazgo, con grados, y substituciones, que es lo que cada dia vemos; y asì esta singularidad no carece de misterio, que es el afecto que he dicho que tuvo a la grandeza, y creces de su Casa.

87 Infierese de aqui, que pretendiò la Casa a los sucessores, aunque fuesen hijos, y descendientes, hasta que llegasse a la renta, con que deseò dexarla dotada; concediendoles muy cortos alimentos, y lo honorifico, mientras no se cumpliesen cien mil ducados de renta, libres, y en buenas fincas, que mandò fundar; y no solo la Casa le llevò la primera atencion, sino sus mandas pias, y publicas; y asì hallarèmos, que despues de fundados los ciento y cinquenta mil ducados de renta, para el mayorazgo, y obras pias, previene que del tiempo que estuviere vacante, y sin actual poseedor este mayorazgo, se funden otros cien mil ducados de renta para poblar las Algeciras, y para formar vna Esquadra de Galeones, y Zabras, que guarden el Estrecho de

de Gibraltar, y para otros efectos, que alli especifica, que es preciso, que huviesse de ser mucho, y muy largo, para que produxesse tanta renta. Y aqui se ha de cargar la cõsideracion atentamente, sin andar buscado epiqueyas, ni con muchas interpretaciones, sino es la del Fundador, sea singular, ò no lo sea; tenga, ò no tenga simil; porque, *Velle suum cuique est, nec voto vivitur uno*, dixo Juvenal, y Brissonio lib. 5. de formulis, poniendo a la letra varias clausulas de testamentos, y epitaphios sepulchrales, nos dexò notado, que en ninguna cosa reluce tanto la variedad de las inclinaciones de los hombres, como en sus vltimas disposiciones. Y en lo común notò lo mismo biẽ discretamente, sin omitir las de los validos de los Principes, Ioan. Barclayo in *Icone animorum*, que est 4. Satyrici pars, cap. 12. cum seqq.

88 Premeditò estas vacantes en toda su fundacion; En el num. 71. con ocasion del gobierno de la Libreteria, que vincula, dize asì: *Y todo el tiempo que saltare suçessor de la Casa de San Lucar, por no aver llegado, ni suçediò los casos, q̃ yo dispongo en su fundacion, esta entrega se harà al Prior que fuere del Conuento de Sã Geronimo, que yo mando fundar*. No tefe, que mientras no llegaren los casos, que dispone en la fundaciõ, vaca totalmente el mayorazgo. Quando trata de nombrar Administradores para el Monte de piedad de San Lucar, atento a la misma preuencion dize asì, *El supe-*

rior del dicho Conuento de San Geronimo, y el señor de la Casa (si le huviere) han de nombrar el Administrador del dicho Monte. Reparese en la reflexion, si le huviere: porque reconocia, que muchos años podia estar la Casa sin el, num. 87. Y quando dexa el nombramiento de los encomenderos, n. 98. versic. *Y el tiempo, dize: Y el tiempo, y en los casos que no huviere suçessor en mi Casa de San Lucar, los quatro Protectores han de hazer la proposicion*. Repetirè lo dicho, por no dexar de poner las palabras del num. 99. son estas. *Y porque conforme a la disposiciõ de mi testamento puede ser, que los cien mil ducados de renta, que dexo à los señores de mi Casa de San Lucar, esten vacos por mucho tiempo, &c.* Aqui es donde manda poblar las Algeciras, y lo que se sigue. Ten el num. 124. nombra al suçessor en su Casa para la funcion de la Copa de oro; y añade, que le hizo su Magestad esta merced con facultad, que el tiẽpo que faltare suçessor, y en todos los casos de vacantes pudiesse nombrar persona; y nombra en esse caso el primero à Ramiro Felipez de Guzman, Duque de Medina de las Torres, y à los demàs, que sucedieren en la Estada: En segundo la Casa del Carpio: En tercero la de Leganès, &c. De forma, que solo dà providencia a esta funcion personal, no a la possesion, goze, y exercicio de las Dignidades, y oficios. Y en esta funcion a todos es preferido el Duque.

89 Dizeffe, que seria absurdo

tener suspenfa la fucefsiõ muchos tiempos, y que en los de las vacantes, que despues se manifestaràn estuviẽsse esta Casa sin dueño en poder de Administradores, y protectores sin quien confervaffe la illustre memoria de tan gran fundador en las preeminencias de la Casa, y exercicio de oficios, y que afsi se ha de evitar este absurdo en tendimiento, reduciendo la fundacion à buenos terminos, *l. nam absurdum 7. ff. de bonis libert.* Ya la verdad este discurso mejor era para darsele por consejo al señor Conde Duque quando trataua de hazer esta disposicion: Pero despues de hecha, no cabe en forma de interpretacion, que no se deue apartar de las palabras, *l. non aliter 69. de leg. 3. l. filio 15. §. ultim. ff. de alim. et cib. legatis*, y en las leyes lo prueba, *l. non omnium 10. ff. de legib. l. prospexit 12. ff. qui, et a quib. manumissi.* Que de tal suerte ha de mirar por la mente, y intencion, que no abandone el tenor de lo escrito, que descubre verdaderamente el intento del que lo escriuió. Plinio el Segundo, *lib. 2. Epistol. 10. ad Annian. et lib. 4. Epistol. 10. ad Sabinum.* Se preciò de ser muy puntual observante de las ultimas voluntades. En los fideicommissos perpetuos, se atiende a los llamamiẽtos precisamente, *l. omnia 32. §. In fideicommissio, delegat. 2.* En los feudos, a lo que reza la embestidura, *cap. si cui §. Denique de extraordinar. capitulis Contra di in visibus feudor.* en nuestros mayorazgos disponen lo mismo la *l.*

40. y 45. de Toro. En fin la letra, y el tenor de la escritura es la primer regla de la voluntad, sin indagar; porque lo mandaria, ni captar la disposicion, porque su razon se ignore: *Sic volo, sic iubeo; sit pro ratione voluntas*, vt dicebat Iurenalis. De otra suerte cada luez pusiera su voluntad en lugar de la voluntad del fundador. Ita docent cum plurimis, quibus abstinco, Tiraquellus in *l. si unquam verbo libertis, à num. 9. Cod. de re vocand. donat.* Simon de Prætiis de interpretat. ultim. volunt. lib. 3. solut. 4. num. 2. Buigos de Paz conf. 29. num. 46. et conf. 34. num. 14. et 21. D. Molin. lib. 1. cap. 2. num. ultim. D. Paz de tenuta cap. 30. per totum Hugo Grotius, lib. 2. de iure belli, et pacis, cap. 6. à principio. Hentricus Rosental. de feudis cap. 2. quæst. 6. litt. B. D. Valeng. 1. tom. conf. 23. n. 1. 5. et 34. et conf. 69. à princ. et conf. 97. num. 134. 191. et seqq. et 2. tom. conf. 185. num. 1. Et inter consilia vultej, siuè Marpurgenfis Aca demicæ Philipus Matheus 1. tom. conf. 20. ex num. 4. Vultejus eod. tom. conf. 23. num. 1. Regnerus Sixtinus. vol. 2. conf. 18. ex n. 21. Aliosque, ad manum habebit, quisquis his de licij capiatur.

90 Y afsi novamos por cõgeturas, a otras consideraciones, quando hallamos la inteligencia en el mismo testamento, *l. Nummis 75. delegat. 3. ibi: Neque ex contextu testamenti possit apparere. l. Mevia 44. de manumis. testam. ibi: Neque contextum verborum totius scripturae, neque mentem testatrix eam esse, l. qui filiabus 17. delegat. 1. vbi est Cla*

ficis sedes materiæ, ibi: *Si in aliqua parte testamenti mentionem posthumam fecit.* De lo precedente; y siguiendo de la escritura, l. *Servus plurimum* 50. §. *ultim. ff. eod. tit.* vbi etiã communiter notatur, l. *heredes palam* 21. §. 1. in fin. qui testament. facere possunt, donde despues del tenor de lo escrito, se añaden otras reglas, ibi: *Vel ex vicinis scripturis, vel ex consuetudine patris fam. vel regionis.* O por lo que se pone al fin de la disposicion, l. *quamvis* 15. C. de fidei. commis. ibi: *In inferiora parte testamenti.* Que son las reglas de interpretar, que observan nuestros Autores. Videndi Mantica de coniect. ultim. volunt. lib. 2. tit. 16. num. 19. & lib. 6. tit. 13. n. 15. Cuiacius magno cum iudicio consultatione 51. in appendice. Barbol. tomo 1. voto 70. num. 28. & seqq. que acaba assi: *Et non dicitur propria declaratio, quando vocabuli significatio est certa Paulus de Castro conf. 340. lib. 1. Franciscus Beccius conf. 3. num. 44. lib. 1. Surdus conf. 426. n. 44. lib. 3.*

91 Y en la disposicion que despues se manifestará, no sè que absurdo se pueda considerar, para reducirla a comoda interpretacion? Porque no es imposible, aũque puede contener largas suspensiones, ni es contra buenas costumbres, ni contra derecho. La l. *Nam absurdum* 7. citada, juntandola con el §. *ultim. de lal. Ex modica* 6. de q̄ viene pendiente; lo que dize, q̄ es absurdo, el impugnar por vn aparte, y por otra aprobar vn mismo testamento, cõ que estará el absurdo de parte de quien loa, y aprueba el

te testamento del año de 1642. en quanto llama al señor Marques de Leganes, y no quiere admitirle; en quanto a los llamamientos que le preceden. Absurda fue la disposicion de la l. *Quidam in suo* 27. ff. de condit. instit. de que algunas vezes se valen los Abogados del señor Marques; porque instituyò el Testador heredero debaxo de condicion, si arrojasse al mar sus reliquias, su cadaver, sus cenizas; no lo hizo el heredero, sed memor humana conditionis sepulturæ corpus tradidit, dixo Modestino, que antes avia de ser alabado que acusado por lo que hizo. Pero añade, que antes que se llegue a esta inpeccion se ha de averiguar, si esta va en su juizio, y capaz para testar, hombre que tal condicion puso; y que hasta que con muy claros argumentos, y razones se pruebe la capacidad, no se ha de tratar del valor del testamento. Dos conclusiones se sacan desta doctrina. La primera es, que toda disposicion absurda se vicia, vt notant Glossa & Glossographi in d. l. *Nam absurdum* 7. ff. de bonis libert. Communes Collectarij. Everardus loco ab absurdo pag. mihi 182. Barbol. in locis. argumentandi loco 2. & axiomat. 2. Thuscus litt. A. conclus. 66. D. Covarr. lib. 3. variar. cap. 3. num. 9. Navarr. in Manuali. cap. 27. num. 51. & 52. Illustris. Tapia 1. tom. Cathena moral. lib. 4. quæst. 17. artic. 3. nu. 4. Donell. lib. 1. Comment. cap. 15. Hugo Grotius lib. 2. de iur. belli. cap. 16. §. 6. La segunda, que el testamento hecho imprudentemente tiene sol.

sospecha de falso, dista poco del infano, Roderic. Suar. *allegat. 1. num.* 10. Matheo de Afflict. *decis. 143. nu. 4.* Iacobus Mandellus de Alva *conf. 414. num. 36. & 37.* Ioan, Francisc. de Ponte *lib. 2. consil. 149. num.* 11. Alexand. Raudens. *decis. Pisana 45. num. 37. & seqq.* citados por los Abogados del señor Marques, aunque no contra este testamento. Vean, pues, aora, si es absurdo el auer dilatado tanto su sucefsion el señor Conde Duque, como se dirá? Si el testamento de que hablamos, respecto de la demasiada magnificencia que en él se demuestra, y cortos efectos para conseguirla, tiene imprudencia? Y pues no les falta conocimiento de las verdaderas doctrinas, ajustenlas donde vienen, no las arrojen, donde no vienen. Pues es cierto, q son violentas para el poder de Toro.

92 Lleguemos ya à hazer juicio por menor de los llamamientos que el señor Conde Duque hizo en este testamento, para su Casa, y Estados de San-Lucar. Desde el *num. 133.* hasta el *num. 144.* llama descendientes legitimos, naturales, è ilegítimos, con las calidades que expresse, en que no me detendré, porq la sucefsion no anda en este orden, y todo èl espirò cò la muerte del segundo Marques de Mairena Don Gaspar Felipez de Guzman. En el *num. 145.* usando de la facultad que se reservò en la fundacion del Estado, y Mayorazgo de Medina de las Torres, manda que para que se junte con el de San-Lucar, y el de San-Lucar con

èl, si vno, ò otro cayere en hembra, se aya de casar con el poseedor inmediato, ò indubitable sucesoer del otro Estado. Tampoco estamos en este caso. Desde el *numero 147.* llama transversales, y comienza así: Saltando todos mis descendientes legitimos, y la descendencia de los naturales, y bastardos que yo llamo, y dexaré reconocidos; porque mi intencion es, que la Casa de mis padres, que es la de Olivares, se junte con la mia de San-Lucar, y con la de Medina de las Torres, y Toral: Ordeno, y mando, que la *hembra*, descendiente de Don Luis de Haro mi sobrino, *hija* de Doña Francisca de Guzman, Marquesa del Carpio mi hermana, à quien inmediata, è indubitablemente huviere de venir, ò poseyere la Casa de Olivares, case con el Duque que fuere de Medina de las Torres, y de Toral, ò con el inmediato, ò indubitable sucesoer de las dichas Casas. Y efectuando el dicho matrimonio, sucedan en mi Casa, y de San-Lucar ellos, y sus descendientes varones, y hembras, prefiriendo el mayor al menor, y el varon a la hembra; juntandose las dichas quatro Casas de San-Lucar, Olivares, Toral, y Medina de las Torres, sin que se puedan dividir en ninguno de los sucesoeres. Hasta aqui la clausula con otros llamamientos, que no hazen al caso.

93 Pone despues el caso de no cumplir la condicion la hija mayor de su sobrino, y excluyela. Y en el *num. 149.* dize así: Y sucediend

este caso, antes de estar comprada toda la renta que ha de tener mi Casa de, San-Lucar, conforme à mi disposicion se continuen los empleos, y reempleos, convirtiendose en ellos los quatro mil ducados de renta que auia de gozar la hija de mi sobrino, y se espere a quella Casa de Olivares entre otra vez en hembra descendiente del dicho mi sobrino. Y aqui buelue a repetir la condicion de casarle. Pone en el numer. 150. el otro caso, que estèn comprados los cien mil ducados de renta; y que la descendiente del señor D. Luis de Haro no se case con los Guzmanes, que auia llamado, y entonces llama a la descendiente del señor Marques de Leganès D. Diego Mesia, que se llamò Don Diego Felipez de Guzman, con la misma condicion de casarle con los descendientes de la Casa de Torral, y en su defecto de la de Villa Manrique. Y despues las demás descendientes de sus hermanas, siempre con la misma condicion. Acaba dos estos llamamientos, succede en el numer. 152. el de el señor Marques de Leganès, no por su cabeza, sino por la de sus descendientes, con estas palabras: *Y saltando las hembras, descendientes de mis hermanas, llamo a los descendientes varones, y hembras de Don Diego Mesia, oy Don Diego Felipez de Guzman, mi primo, Marques de Leganès, aunque no suceda en la Casa de Olivares. Y falta de ellos llamo a los descendientes de Ramiro Felipez de Guzman, Duque de Medina de las Torres que oy es: Y en falta de ellos a los de la Casa de Monte Rey: y no los auien-*

do a los descendientes del dicho D. Melchor de Guzman, Marques de Villa Manrique. Las demás condiciones miran a juntar las Casas, y al lustre dellas, y no son de la inspeccion presente.

94 El estado, ò aspecto que tenia la forma de sucession, y familia, quando murió el señor Conde Duque, era que viuia el primer Marques de Mairena, Don Enrique. A quien se le auia de deferir la sucession, si valiesse este testamento, reservado el usufruto a la señora Condesa. Y en caso que se quiera dezir, que la fundacion del mayorazgo fue para despues de los dias de dicha señora. Quando su Excelencia murió, viuia el segundo Marques de Mairena Don Gaspar, a quien necessariamente se le desiriera. Muriò el Marques de Mairena, año de 1648. y por su muerte vacara precisamente el mayorazgo. Tenia el señor Don Luis de Haro, hijas; pero no inmediatas, ni indubitables sucesoras de la Casa de Olivares, por tener dos hijos varones que oy viven. Viuia tambien el señor Marques de Leganès Don Diego, teniendo descendiente, que es el que entonces era Marques de Morata. La question de la letra es, si se auia de aguardar a que de las hermanas huiesse hembra indubitable sucessora de las Casas, que pudiesse casar con varon Guzman de los nombrados, corriendo entretanto el mayorazgo en administracion, empleos, y reempleos; ò al punto, instantaneamente se pasó al tercer

cer orden de colaterales, que començo en el primo, dexando postergadas, y exclusas las descendencias de las hermanas, que aunque llamadas con la calidad de indubitables sucessoras, tenían primer suerte de llamamiento que los otros colaterales?

95 Quien tiene el llamamiento es la hembra, descendiente del señor Don Luis de Haro, así lo dize la clausula, añade: *Hija de Doña Francisca de Guzman mi hermana*. Bien pienso que es error de la Imprenta, y que ha de dezir así: *La hembra descendiente de Don Luis de Haro mi sobrino, hijo de Doña Francisca de Guzman mi hermana*. Pero aunque las palabras se tomen apositivè, que a la descendiente de el señor Don Luis la llamasse hija de su hermana, no es locucion impropria; porque si bien los hijos no suelen significar descendientes, *l. quid sinepotes 6. ff. de testam. tutela*, con todo esso los significan, quando la prudente interpretacion lo pide, como notan en la misma ley las Glossas, y en especial la de Gothofr. y es de todos los Clasicos, viden. di Menoch. 3. tom. conf. 215. ex num. 12. Dom. Molin. lib. 1. cap. 6. ex num. 27. & copiose Barbosa de appellat. verbor. significat. verbo *Filius*, num. 82. cum seqq. Cuiacius in l. 2. de excusat. tutor. donde con gran juicio retiene la leccion comun, y recibida de la *l. filij appellatione 84. ff. de verbor. significat. ibi: Filij appellatione omnes liberos intelligimus*, que segun la sugeta materia se llama justa interpretacion in l. iusta 201. de verb. sign.

96 La calidad con que le tiene es, siendo indubitable sucessora de la Casa de Olivares: luego no lo siendo, no es llamada? porque a quien no convienen las palabras, no conviene la disposicion, *l. dies cautionis 4. §. toties ff. de damno infecto*, vt habet vulgare iuris axioma apud Barbofam axomat. 122. num. 33. & alios eiusdè instituti Scriptores, que en llamamientos para mayorazgos, y otros semejantes, como Anniversarios, y Capellanias, estan preciso, que es lo mismo no tener la calidad requisita en la fundacion, que no estar llamado, como dixo Cassanate conf. 44. num. 30. Que es lo que se llama linea de qualidad, que en faltando esta, falta, y se interrumpe. Dom. Perez de Lara de vita hominis cap. 30. passim Dom. Larrea decif. 34. per totam maximè num. 68. & 69. & decif. 54. num. 20. Dom. Castillo 5. tom. cap. 92. numer. 33. Addentes ad lib. 1. cap. 4. num. 19. nuper, & ex professo Don Hermenegildus de Roxas de incompatibil. Regnor. & Maiorat. 1. part. cap. 6. §. 20. & 21. ex num. 299. En que vnos, y otros devemos convenir, y consentir. Vendrà, pues, a estar la dificultad, supuesto que a la vacante de estos Estados por muerte del segundo Marques de Mayreana Don Gaspar, no auia hembra indubitable sucessora de la Casa de Olivares, primero llamada, ni la auia de las demás Casas de sus hermanas de el señor Conde Duque; hizo luego transito a el orden de colaterales, llamados simpliciter,

ter, & absolutè. O si se ha de aguar-
dar que aya hembra entre las lla-
madas con la dicha calidad?

97 En la clausula en que la
llama, no dize expressamente, que
si no tuviere la dicha calidad de
indubitable sucessora al tiempo
que falten los descendientes, la
hembra que huviere; se aguarde a
que la tenga, ò a que suceda el ca-
so de que la aya; pero en el caso de
la contravencion a la condicion,
y de no se casar con varon de los
Guzmanes, que llama, distingue
claramente; diziendo, q̄ si no estu-
viere fudada toda la rēta, se aguar-
de à otro caso, en q̄ la Casa de Oli-
vares cayga en hembra, ò sea indu-
bitable sucessora, que la pueda cū-
plir, que es nuestro caso; pues mu-
cho antes, que se pudieffen auer
fundado los cien mil ducados de
renta faltò la linea, y orden de des-
cendientes, y si lo estuviere, que
no se aguarde, sino que passe el lla-
mamiento à hembra poseedora, ò
indubitable sucessora de la Casa de
Leganès. No nos deuemos quedar
en vna clausula sola para compre-
hender el sentido de la fundacion,
sino juntar vnas con otras, quan-
do miran à vn mismo fin; y lo con-
trario haziendo incurririamos en
la reprehension del Glorioso Doc-
tor San Agustin, *contra Adaman-
tium*, cap. 4. que dize: *Particulas
quasdam de scripturis eligunt, quibus
decipiant imperitos, non connectentes
quas supra, & infra scripta sunt, ex
quibus voluntas, & intentio scriptoris
possit intelligi.* No repito aqui los
textos que puse en el num. 90. que

comprueban esta regla de recta in-
terpretacion, notando aqui que es
comun, y tratado comunmente
por los Clasicos in l. *Gallus*, §. *Ille
casus*, ff. de liber. & posthum, Nico-
las Euerard. in locis legalib. loco à cō-
iunctione Ioachimus Operus de ve-
ra Iurisprud. lib. 4. tit. 15. cum seqq.
Donell. lib. 1. Comment. cap. Hugo
Grotius, lib. 2. de iure belli, & pacis.
cap. 16. §. 7. Illustrissimus Tapia 1.
tomo, *Cathena Moralis*, lib. 4. q.
17. artic. 2. num. 3. latissimè Car-
din. Mantica, de coniect. lib. 6. tit. 13.
per totum.

98 Saquemos pues el sen-
tido para la clausula del llamamie-
to de la clausula de la exclusion; su-
puesto que en nuestro derecho con-
trariorum eadem est ratio, & discipli-
na princ. inst. de lege Fusia Quando se
escluye la hembra poseedora, ò
indubitable sucessora, por no se
querer casar con vno de los Guz-
manes señalados, dura el orden de
las hembras transversales en espe-
rança; y se suspende el orden de los
demàs transversales llamados en
ultimo lugar; y se hazen los em-
pleos, y reempleos, de que se espe-
ra que podrán resultar los otros
cien mil ducados de renta, para
poblar las Algeciras, y formar la
esquadra de Galeones, y Zabras
para la defensa de el Estrecho, y
otras necesidades, y cōueniencias
publicas, dandole toda esta inter-
mision à la Casa de Leganès, y
demàs llamadas en ultimo grado.
pensada, y premeditada muchas
vezes en este testamento, como se
apuntò, supra num. 88. Luego lo
mis-

mismo se ha de entender en la clausula del llamamiento, esto es, que llamò la descendiente del señor Don Luis, quando fuesse indubitable sucessora, confiriendo el llamamiento in tempus, quo talis esset, quo capere posset. *l. in tempus 62. ff. de heredib. instituendis.* Suspendiendole, para quando sobreviniere la calidad requisita à las nacidas, ò a las por nacer; no rompiendo sus esperanças, si faltava el caso al tiempo de la vacante. *Liceat hic usurpare verba Pauli, in l. si quis posthumus 9. §. Si filium, de lib. & posthum. Quod moriente avo filij ius perperident, non abscisum, ut in superiori casu, sit.*

99 Esta voz de suspension se quiere estrañar por dos motivos: El primero es, que aunque los contratos, y actos entre vivos admiten suspension; dizese que los actos de vltima voluntad, ò testamentos no la admiten, ne dominia rerum mortuo domino eodemque testatore in suspenso sint, *l. ultim. ff. communia pradior.* El segundo, porque esto corre mas llano en los mayorazgos de España, que no saben estar parados vn instante, sino que passan al siguiente en grado por ministerio de la *l. 45. de Toro* Luego al punto, que muere el poseedor, y que por esso la calidad requisita se mira al tiempo de la vacante en ellos, sin aguardar mas dilacion. Si estas oposiciones fueran ciertas, probaran mucho; pues probaran, que el señor Conde Duque no pudo suspender la sucession, aunque quisiere; porque la volun-

tad contra la substancia de el acto, no le inmuta, antes cede al mismo acto, *l. ubi ita donatur 27. ff. de mort. causa donat. l. cum precario 12. ff. de precario.* Qua de re dixi in tract. de donat. cap. 8. num. 16. Y hasta agora no se ha puesto duda en la potestad, sino en la voluntad; si està expreso, que quiso inducir la suspension, ò sino quiso?

100 Pero de ningun modo se manifestará mejor el intento que llevamos (aun en la question de voluntad) que explicando estos fundamentos, que en contrario se ponderan. La *l. vltim. ff. communia pradior.* En su proprio y legitimo sentido es tan diferente, que en nada se parece a la materia de que se trata. Contiene vna question en que los Consultos se apartaron de la razon estrecha de derecho, y siguieron benigna interpretacion por el mejor expediente, y conveniencia de los negocios: esso quiere dezir, *receptum est.* que es la primera palabra del texto. Suponiendo, q̄ pro parte servitus promitti, aut constitui non potest, cum sit individua, *l. pro parte 11. ff. de servitut.* Dize, que si por muchos señores de vn mismo predio serviente se va constituyendo en diuersos tiempos, vale, suspendiendole la primera cession hasta que se haga la posterior, regla que tambien se pone, *in l. per fundū 11. ff. de servitut. rustic. pradior. & in l. 10. tit. 3. 1. part. 3.* Entiendese esta regla, aunque las promesas, cessiones, y constituciones, sean en actos de diuersa especie. v. g. Vn dueño cedió inter vivos,

por donacion, ò contrato; y otro mandò la seruidumbre en testamento; porque, aunque ceda el dia de la seruidumbre real à morte testatoris (esta opinion lleuè en Salamanca,) esta celsion se retrotrae al tiempo de la primera; cò que se haze eficaz. Passa luego à vn tercer caso, que es quando cada vno de los dueños, ò compañeros, de por si haze testamento, y lega la seruidumbre al dueño del predio dominante; y dize, que no puede valer; aqui dà la razon; *neque enim sicut uiuentium, ita, & defunctorum actus suspendi*, RECEPTVM EST. Esta razon, que es propria, y adecuada al caso, y question, que trataua el Consulto, y q̃ solo sirue para el, han hecho regla de derecho los Practicos contra todo el arte, como otra vez tègo dicho; porq̃ de la regla no se saca el derecho, sino del derecho assentado se saca la regla, *l. 1. ff. de reg. iur.* Las celsiones hechas por actos entre viuos, se suspenden; y si la hecha entre viuos precediò, se cõfirma con la vltima que se haze en testamento. Pero si todas se vãn ha-
ziendo en testamento, no se pueden mantener; porque en los legados tiene lugar la regla Catoniana, que haze que sea inutíl el legado, y no pueda convaler quando cede inutilmente, *l. Catera, §. Tractari de legat. 1. l. 3. de regul. Caton.* Por esso no se pudo inducir en este caso la suspension que en los precedentes. Mucho dexò de dezir aqui, porque fuera improprio deste lugar, y instituto, podrianse ver estas questiones ventiladas, si

la curiosidad lo solicitasse en Antonio Fabr. en el *Rational*, y en el *lib. 19. coniect. cap. 16.* Donell. y otros q̃ cita Ossuald. *lib. 11. comment. cap. 9. litt. G. & seqq.* Cuiac. *tract. 6. ad African. in l. Fundus 32. ff. de seruit. rustic. pradior. & lib. 1. obseruat. cap. 23.* Emund. Merill. *lib. 3. variant. & ex Cuiac. cap. 9.* Henric. à Suer. *repetit. lect. c. 24.* Anton. Gom. *tom. 2. variar. cap. 3. num. 12. & cap. 16. num. 16.* el señor Don Martin de Latreat. *lib. 5. select. cap. 2. n. 8. & cū usura, si charta forsàn in manus venerit, Sodalis olim noster studiorum, & nūc in hoc Supremo Consilio Sodalis, Scholæ, & fore egregius Mylta Dom. D. Laurentius Sanctos de S. Petr. in Academicis de seruit. sect. 2. vbi accuratè exposuit, l. 3. de seruitut. legat. post quem, & Ego in priuata adhuc Carta de diuiduis, & indiuiduis obligat. repetita praelect. cap. 2. ex numer. 9. praeunte tamen maximo illo Antecessorum, vtriusque Preceptore Illusterrim. D. Ramos sub cod. tract. de indiuiduis, quem excepi, cap. 5.*

101 No ignorò este sentido Accursio in dict. *l. ultim. verb. Defunctorum*, antes le reconocìò expresamente, dize assi: *Imò è contrà videtur plus suspendi actus defunctorum: nam nec seruitus valet ante aditam hereditatem, ut infra de seruit. legat. l. 3. quare quod hic dicitur intellige ex quo cessit legatum*, Bart. Paul. de Cast. y los Clasicos tienen tan varios modos de recibir esta regla, que no se pueden reducir a breue doctrina, mèjor que lo hizo el se-

señor D. Luis de Molin. *lib. 3. cap. 10. ex n. 26. vsque ad 34.* La primera explicacion es, que esta doctrina procede en la disposicion pura, no en la condicional; porque esta se suspende del mismo modo en acto de vltima voluntad que entre vivos. Nuestro caso es de disposicion condicional, si la hembra fuere poseedora, ò indubitable sucessora de la Casa de Olivares. La segunda es en quanto a la sustancia de la disposicion, no en quanto al efecto de la sucession, que es admirable doctrina para nosotros; porque la sustancia del Mayorazgo no quedò suspensa; antes bien con las largas vacantes se engrossava, y reforçava; y lo que se suspendiò fue la sucession por todo el tiempo que premeditò su Excelencia. La tercera es, sino es que de la mente del fundador se colixa, que quiso dexar su sucession pendiente; y ninguna se puede ajustar mas a nuestro caso, pues sus palabras, y su mente inducen tan claramente esta suspension, que no parece que se puede negar. La quarta es, quando ya es cierto que lo que pende no puede llegar a efecto; pero no quando ay esperança de que puede llegar a tenerle. Doctrina cortada para nuestro caso; pues aunque al tiempo de la muerte del segundo Marques de Maireña, las hijas del señor Don Luis de Haro no eran indubitables sucessoras de la Casa de Olivares; no se puede poner duda, que en ellas, y en otras descendientes del señor Don Luis se mantenía la es-

perança de poder serlo. La quinta es como la antecedente, no puede pender respeto del Estado presente; y así luego al punto la vacante se convirtió a la replecion, y aumento del Mayorazgo; pero no respecto del Estado, y tiempo futuro; para el qual pende, y espera el caso que el Fundador previno. La sexta es, que no puede pender de ageno arbitrio; pero puede pender de la voluntad del Fundador; que es de quien nosotros dezimos que pende. A este punto, y a estas limitaciones se reduce la regla, que los Antiguos sacaron deste texto, no bien entendido; y así siguiendo la doctrina del fuero, en ella misma hallamos los principales fundamentos de nuestra sentencia. Los Addentes a este lugar, *ex num. 1. vsque ad 44. versic. Verum quidquid*, paran en aquella regla que pusimos en el quarto lugar, de que es suspensible el efecto de la sucession, y ventilan la question de los futuros llamados; allí citan en comprobacion de la doctrina de su Autor otros muchos, que no quiero referir, que prueban que estas reglas proceden de la misma manera en los Mayorazgos de España, que en otras disposiciones testamentarias. A la disposicion de la l. 45. de Toro se responde con la misma doctrina, y se entiende; quando no resiste la voluntad del testador, ò fundador; como en nuestro caso resiste, que quiso, que durante las vacantes, se procediesse a los empleos, y reempleos, que es exclusion del mas remoto sub-

tituto, Estas mismas doctrinas examinan con el lugar del señor Molina. D. Cabrereros de Avendaño *de metu*, lib. 2. cap. 29. Rojas *de incompatibilit.* part. 5. cap. 3. exactamente, y con copia de Autores; y me parece que basta remitirme a estos dos Modernos, para escusarme de citar los otros que ellos citan.

102 La prefacion en vna disposicion, sea ley, ò sea clausula de testamento, es la alma de ella, es la razon expresse que tuvo el disponente, por esso es la que la rige, l. regula 9. §. Si quis ius ignorans 5. versic. Et licet, ff. de iuris, & facti ignorantia. ibi: Nam initium constitutionis generale est. En contratos, l. Titia 134. §. Idem respondit 1. ff. de verb. obligat. vbi disserta exstant verba: Idem respondit, plerunque ea, quæ in præfationibus convenisse concipiuntur, etiam in stipulationibus repetita creduntur; sic tamen, vt non ex ea stipulatione inutilis efficiatur stipulatio. En testamentos l. ult ff. de hered. instit. ibi: Noniumque Ruffum heredem instituit hac præfatione. Quia heredes, quos volui habere, mihi continere non potui, Nonius Ruffus haeres esto. Con que conviene Suetonio en la vida de Tiberio, cap. 23. tratando de el testamento de Augusto: Testamenti (dize) initium fuit. Quoniam sinistra fortuna Caium, & Lucium filios mihi eripuit, Tiberius Cassar mihi ex parte dimidia, & sextante heres esto; quo & ipso aucta est suspicio opinantium, successorem adscitum cum necessitate magis quam iudicio, quando ita præfari non abstinerit. Es axio-

ma de Barbosa 192. per totum, que illustre lib. 7. Opusculor. cap. 4. in principio, Dom. Molina, & Addent. lib. 1. cap. 5. à princip. latissimè Tiracuell. in tract. cessante caus. limit. 1. à num. 64. Repitamos, pues, las palabras de la clausula, con que llamò las hembras en defecto de el primer orden de descendientes. Y en saltando todos mis descendientes legitimos, y la descendencia de los naturales, y bastardos, que yo llamo, y dexarè reconocidos; porque mi intencion es, q̃ la Casa de mis padres (que es la de Olivares) se junte con la mia de San-Lucar y con la de Medina de las Torres. y Toral; ordeno, y mando, que la hembra descendiente de mi sobrino D. Luis de Haro, &c. Deforma, que despues de su descendencia, lo primero que desedò, y la prefacion có que entrò a los demás llamamientos, fue para que por medio de vna indubitable sucessora de la Casa de Olivares, se hiziesse la junta de las quatro Casas, casando varon de la Casa de Toral, con quien huviesse de suceder en la Casa de sus padres. Luego en el entretanto que acaecia este caso, no quiso que se preocupasse por otro orden de llamados la Casa de San-Lucar; que queria fuesse la cabeça de las demás; antes quiso, que se suspendiesse, y se conservasse en si mismo, aplicando a los empleos lo que auian de gozar los poseedores.

103 Tambien son de ponderar las palabras de la clausula siguiente. ibi: Y si lo que Dios no quiere, saltaren descendientes hembras de Don

Don Luis de Haro mi sobrino, ò auiedolas, no se casaren como tengo dicho, sucedan las otras descendientes hembras de mis hermanas. &c. Aquellas palabras, lo que Dios no quiera, puestas en el caso, y defecto de condicion de vn llamamiento, denotan afecto, y deseo especial de que no llegue el caso de faltar la condicion; y indicã muy particular affection a que suceda lo dispuesto, v. grat. Quando se llama extraño en defecto de hijo, ò en caso que muera sin hijos, ni descendientes, es comun dezir, en la l. *quauis* 4. C. de *impuber.* auiendo instituido vn testador a su hijo, y a su muger, puso esta clausula: *Si quod abominor, hæredes non erunt, in locum eorum P. Firmianus heres esto.* La misma, y con los mismos afectos se halla in l. *Lucius* 85. de *hæred. instituend.* l. *cohæredi* 41. §. *ult. de vulgari.* l. *Lucius* 88. §. *Filiam de leg. 2.* quæ sunt verba *imprecantis, & desiderantis aucti,* eventum aliquem ominosum, notavit Brison. de *Formulis* lib. 1. post *medium, versic. Atque ut bona,* pag. 93. in *parua editione.* De estas palabras, pues, se infiere, que antes que llegasse al tercer orden de colaterales extraños, quiso enixamente que sucedieffen las colaterales hembras, para juntar sus Casas, como lo prevenia; pues significò este afecto con los palabras, lo que Dios no quiera: y assi mientras huviessse esperança, por dilatada que fuesse, de que huviessse las hembras indubitables suçessoras, que esperaba, no quiso hazer transito a otros llamamientos, ni llegó el caso del del

señor Marques de Leganès. Con que quedará escluso por este mismo testamento, quando fuesse de alguna estimacion; pues para obtener, assi en propiedad, como en tenuta, Lo primero, ha de constar, se *vocatum esse*, l. 1. ff. *quor bonor.* Lo segundo, *vocationis casum evenisse*, l. *scieus* 34. ff. *ad S. C. Trebell.* porque la mas eficaz, y efectiva excepcion, ò exclusion es esta, *de tenon loquitur substitutio*, Dom. Molina lib. 1. cap. 4. num. 5. Peregrinus de *fideicommiss.* art. 11. num. 37. Dom. Castill. lib. 4. cap. 14. num. 6. Fufar. *quæst.* 459. num. 2.

Apendice deste §. IV.

En que se responde a dos motiuos, que se propusieron para dezir que el testamento de el año de 1642. no podia ser revocado.

104 El primer motiuo, es dezir, que el auer otorgado el poder de Toro el señor Conde Duque, fue por el olvido que tuuo, ò por mejor dezir, por no se acordar del testamento del año de 1642. Este motiuo mira a dos partes: La vna, a hazer desmemoriado al señor Conde Duque, salto de juicio, y incapaz de testar. La otra, a que no pudo revocar lo que no quiso revocar; pues no se cõpadece olvidado, con animo de revocar lo olvidado; y se dize, que fue hecho, y otorgado el poder de Toro, por causa falsa final, por pensar su Excelencia que no le haziendo, mo-

ria abintestato. De la primera intencion de esta excepcion, no se tratará aora, sino en el §. siguiente, de la segunda se tratará aqui. El segundo motiuo, ó razon, es, porque este testamento fue hecho inter liberos; el qual tiene clausula derogatoria legal para no poder revocarse, sino es haziendose del expressa mencion, *auth. hoc inter Liberos, C. de testam.* A que responderemos por su orden, sin gastar mas discursos que los muy necesarios.

105 Lo primero, no es cierto dezir, que el segundo testamento no revoca el primero, quando el testador está olvidado del; y lo contrario es asentado en derecho; porque la vltima disposicion es la presente voluntad, y el arbitrio, *quod iterum non reddit*, como dize la *l. 1. C. de Sacros. Eccles.* Esta determina al que testa, y con esta quiere morir; la olvidada no es voluntad, y quando lo fuera, siempre cede a la vltima. No sé que aya texto en propios terminos; pero assi lo enseñan con solido fundamento Paulo de Cast. *in l. 3. de iniusto rupto*, Petrus Peralt. *in l. Si quis in princip. de legat. 3. num. 24.* qui reddunt rationem.

106 Es fuerçan mas esta causa, no la dexando en solo termino de olvido, sino en olvido que influyò causa final, con fuerça de condicion. diziendo assi: Si el señor Cōde Duque otorgò el poder de Toro, fue porque no se acordaua que huviesse hecho el testamento de Madrid, que si se acordara no hi-

ziera otro. Este olvido fue la causa final de otorgarle. La disposicion hecha por falsa causa final, es invalida. Luego el poder de Toro lo es. Para ajustar esta oposicion les falta muchas cosas en hecho, y derecho. En el derecho, porque la falsa causa final no vicia la disposicion, nisi enuntiata sic conditionaliter: esto es confiriendo toda la voluntad en aquel motiuo que fallò falso, *l. Demonstratio falsa 17. §. Quod autem 2. cum seq. l. Cum tale 72. §. Falsam causam. ff. de condit. & demonstrat §. Huic proxima 30. instit. de legat.* Dos cosas se piden, que esté enunciada en el testamento; esto es, escrita en el, y que sea enunciada conditionalmente, con tal animo, que se remueva la voluntad, si la causa falta: esto es sin fin, quando influye en la existencia de la voluntad; *qua posita ponitur, qua sublata tollitur*, D. Covarr. *lib. 1. variar. cap. 20. nu. 2. vbi noua Additio multos adducit*, quibus abstinco. Los exemplos son: quando se instituye vno por heredero, como hijo, nieto, ó hermano, y despues resulta no lo ser; por que como se enunciaffè tal en el testamèto, y por tal se debe presumir vehemètemète, q̄ fue instituido, faltando este presupuesto, falta la disposicion, *l. Pater 4. l. Neque apud exteros 6. C. de heredib. instit. l. Eam qua 14. C. de fideicommiss.* O quando fue instituido vn extraño, enunciandose en el testamento que le instituye, por saltarle los hijos que auia deseado tener por herederos, y despues los que se tenian por

muer-

muertos, por fama, ò rumor falso, que auia corrido, pareciesen vivos: *Quia filios, quos volui habere heredes, mihi continere non potui. Nominus Rufus mihi hares esto l. ultim. ff. de heredib. instituend. l. 21. tit. 1. p. 6.* Esta es falsa causa, y esta la forma con que ha de ser enunciada, para que vicie la disposicion; por el invencible error que contiene que se opone a la voluntad. *l. Si per errorem 15. de iurisdic. l. 2. de iudicijs, l. post divisionem 4. l. Cum testamentum 8. C. de iuris, & facti ignorantia.* Ita docent post Clasicos, & institutionum Interpretes, quos non moror Cuiacius *consultat. 2. & in multis locis Petr. Gregor. syntagm. lib. 42. cap. 32. ex nu. 52. Sarmiento lib. 2. select. cap. 3. num. 1. Costa lib. 1. select. cap. 5. num. 8. Angel. Matheacius lib. 2. epitom. legat. cap. 11. num. 3. Anton. Faber. lib. 5. coniect. cap. 2. Francisc. Connan. lib. 10. Comment. cap. 6. Donel. & Ossuald. lib. 8. cap. 14. litt. H. & I. Guillelm. Forner. lib. 3. selection. cap. 15. Omnium tamen optimè, & omnino videndus Menoch. lib. 4. præsumpt. 24. per tot.*

107 En el hecho les falta ajustar à el esta doctrina, y se ajustara, si en el poder de Toro se leyera esta clausula: Porque vn testamento cerrado que otorguè en Madrid, año de 1642. se ha perdido entre mis papeles, y tengo comunicada mi voluntad con N. la doy todo mi poder para que disponga de mis bienes, conforme a lo que la tengo comunicado. Pareciendo despues el testamento, que dixo se

auia perdido, ò se le auian hurtado, entrara la question de la falsa causa, y de la perseverancia en aquella voluntad; pero no auiendo tal prefacion, no se puede colegir fal'a causa enunciada condicionalmente, como pide el derecho. Ya que no encuentran esta clausula, se valen de otra, que dize en el poder: *Por quanto N. S. ha sido servido de darme vna enfermedad, y temo que los accidentes de ella no me den lugar à hazer testamento, como es necessario.* Esta quieren que sea indicativa, de que no se le acordaua que tuvièssè hecho testamento; y que por esso dezia, que era necesario dar poder, que no lo era teniendo hecho. No son estos discursos macizos, querer en todo hallar misterio, y tan gran misterio: Lo cierto es, que es la clausula cõfuenta de todos los poderes para testar, y la causa comun porque se dan, Carpio *de exequutorib. testam. lib. 4. cap. 4. num. 3.* y todos los Formularios de notas de escrituras, en que estudian los Escriuanos; y no solo es necessario otorgar poder para testar, quando el testador no tiene hecho testamento, sino quando no quiere fallecer con el que tiene hecho. A la verdad, algunas cosas ay de tan poco tomo, que se embaraza el que responde en responderlas; porque primero es que aten, y luego que se disuelvan.

108 Quando la causa final no està enunciada en el testamento, dicen algunos Autores, que se podrá probar con testigos; y no vãn fuera de la letra del *S. Falsam cau-*

Sam citado, con tal, que se pruebe con el mismo numero, y con la misma calidad de testigos, que se piden para autorizar vn testamento, porque esta probança tira à deshazerle; y es juridico, que con las mismas causas q̄ se haze vn acto, con estas mismas se deshaga, *leg. Prout 80. ff. de solut. l. Nihil tam naturale 35. de regul. iur.* Así lo sintieron Ioan de Immol. in dict. l. ultim. ff. de heredib. instituend. col. 4. Gregor. Lop. in dict. l. 21. gloss. 3. Para suplir toda esta probança, nos presentan por testigo solo; y vnico al Padre Iuan Martinez de Ripalda, que en el num. 444. del Memorial, dize: *T aunque no puede dezir todo el desorden, que reconoció en esta ocasión, para hazer el juicio referido, le parece q̄ basta declarar, que auendolo preguntado, si tenia hecho algun testamento, le respondió, que no tenia hecho ninguno; siendo así, que le tenia otorgado el año de 42.* No lotros negamos que passasse así, en hecho de verdad no ay mas de vn testigo, que lo afirme; pues supongase la virtud, la doctrina, el estado, que se quisiere, siempre es cierto, que *dictum unius, dictum nullius, cap in omni negocio de testibus. l. ubi numerus, C. cod. tit.* Pero entremos à apurar mas esta sollicitud del Padre Ripalda, sin darla credito ninguno, porque no le merece. A vna pregunta tan impertinente, como aquella, que queria que le respodiesse: Que testamento tenia hecho, muy dilatado, y muy premeditado; pero que le auia hecho estando en Palacio con aquellas esperanças, que

su ocupacion le podia prometer; y que auiendo cessado, no podia servir para el estado presente de las cosas; por lo qual tenia comunicado con la Condesa su muger, hazer diferéte disposició, mas ajustada al tiempo presente. Si le respondiera así, quedara el Padre Ripalda satisfecho; pero raras vezes tan grandes personas, como el Conde responden tan llenamente à semejantes preguntas; por esso dixo Tacito: *Perscrutari Principum sensus, & si quid occultius parant. anceps; nec adeo assequare.* Respondióle con breuedad (que es proprio lenguaje de Palacio; el mismo Tacito: *Imperatoria breuitate, Galvan adoptari iubet*) que no tenia hecho ninguno; y así era, porque este le tenía por roto, y por deshecho, que es la respuesta que pedia la curiosidad de la pregunta. En el lib. 7. de mis Opusculos en el cap. 3. tratè de la restriccion mental, y de otros puntos concernientes à aquel tratado, y en el num. 22. y siguientes, propuse por regla, q̄ ninguno estaua obligado à responder simpliciter la verdad, à vna injusta, ò viciosa pregunta, con tal que no responda cõ men tira; y traxe algunos exemplos. El de Christo N. S. Marci, cap. 13. vers. 32. Que preguntandole los Discipulos con curiosidad escusada por el dia del juicio, quando auia de ser, respondió: *De die autem illo, vel hora, nemo scit, neque Angeli in Caelo, neque Filius, nisi Pater.* Y suplen los Santos Padres, y Doctores alli citados, al dezir que el Hijo no lo sabe, *ut vobis reuelat*, por termino inmen-

mente retento. Tambien Juan de Annanias, y Angelo de Perusio traen al proposito el hecho, y respuesta de San Francisco, à quien preguntandole vn Ministro de luficia, que iba en busca de vn teo, si auia passado por alli; metiò el Santo la mano en la manga del otro brazo. y respondiò, *no ha passado por aqui*; dexando engañado al Ministro sin mentir. No se me diga que voy muy sutil; porque cierto que la sutileza està de la otra parte, en querer abultar cosas tan sutiles, y tan sin peso, como las que pondera; pues dà nombre de causa final, vna respuesta que dize el Padre Ripalda, que le diò el señor Conde Duque.

109 En fin todo este fundamento estriba, quando fuesse verdad lo que el testigo dize, en que ente ndiò la que le diò su Excelencia por respuesta sincera, que no tenia hecho testamento, ni le auia hecho en su vida; y es mucho que vn hombre tan docto de vna respuesta como la dicha, sacasse tales consecuencias, como las que sacò, y se dirà a su tiempo: Pues es cierto, que si oy se le preguntara al Padre Ripalda, si tenia por tã llana la respuesta del señor Conde Duque, que pudiera formar juizio, que no significaua otra cosa, no pudiera responder assertiuamente; lo mas que pudiera dezir era, que le parecia, que significaua aquella respuesta con la forma de palabras, con que se diò, que no tenia hecho otro testamento, y que esse seria el animo del señor Conde Duque; por-

que el interior, y la intencion retenida en el entendimiento, no nos puede constar cò certeza, sino por indicios, y congeturas, que pruebã en quanto son concluyentes, y no se pueden aplicar a otra cosa, que à la que se intenta deduzir, *l. Dolum 6 & ibi Paulus de Castro, C. de dolo l. Si voluntate 8. C. de rescind. vendit. Cuiac. ad l. 1. ff. de dolo Fornerius ad Casiodor. lib. 4. variar. Epistola 35. Osuald. ad Donell. lib. 4. cap. 24. litt. C. Menoch. de arbitrarijs. lib. 2. casu 116. Mascard. de probat. conclus. 531. & alij passim* Y assi, ni el P. Ripalda pudiera deducir, ni deduxo de esta respuesta, q̃ la causa final de otorgar el poder, fue no se acordar, que tenia hecho testamento; y assi los Abogados con demasiada sutileza estienden su deposició, à lo que quizas no imaginò. Bien sea verdad, que lo que imaginò, no se deduce tampoco de ella; como despues se dirà.

110 Poca fuerza harà a los señores Iuezes este fundamento; pero sin duda alguna, que les harà menor fuerza el que se sigue, si biẽ se esforzò demasiado en la instancia de tenuta, y mucho mas en la informacion de Granada. Dizese, que este testamento de 42. se hizo en sazón, que el señor Conde Duque no tenia mas que vn hijo legitimado, que era Don Enrique, Marques de Mairena; y que aunque instituyò por heredera vniverfal su Casa de San Lucar, hizo de ella mayorazgo, llamando a sus hijos, y descendientes legitimos, luego a Don Enrique, y su descen-

dencia, luego naturales, y bastardos; y luego hizo transito a Colaterales; con que viene a ser testamento inter liberos: El qual no se revoca, como quiera, sino con expresa revocaci6n; esto es c6n expresa menci6n de el, y que no basta la general revocacion que suele bastar para revocar los testamentos comunes. Por lo qual concluyen, que no qued6 revocado por el poder de Toro. Esto es lo que se reduce a disputa, sin tener fundamento alguno en derecho, ni poderse aplicar mas doctrinas desusadas, de q̃ para ello se valen, y para su conuencimiento menos era menester; pero quiero dezir lo q̃ es de derecho.

111 El Emperador Tiberio, por fauor de los Veteranos, que auian cumplido honestamēte los años, y estipendios de la milicia, les concedi6, y no a otros, que pudiessen, aunque no hiziesen testamento, diuidir el patrimonio para despues de sus dias entre sus hijos, por simple, y desnuda voluntad. Esta constitucion no se halla en el cuerpo del derecho comun; pero refierela Aggeno Urbico *ad Frontinum*. Papiniano, viendo que el fauor estriaua mas en el fauor paterno, que en el merito de la milicia, se atreui6 a ampliarle a todos los padres, aunque no huviesen militado. *l. quæ pater 32. ff. familiae ercisc.* Entendida asì con gran propiedad de su insigne Interpretè Cuiacio, *lib. 2. Respons. Papin.* Los Emperadores Diocleciano, y Maximiano *in l. filij 16. C. cod. tit.* siguieron a Papiniano, añadiendo,

que bastasse la simple, y desnuda voluntad, aunque el padre tratasse de hazer testamento, ò codicillo, y no lo pudiesse conseguir. Lo mismo constituyeron, quando el padre con intento de prevenir a los hijos en la sucesion futura, les dividi6 sus bienes entre viuos c6n qualquiera indicio de voluntad, *l. si cogitatione 21. C. cod. tit.* que son Glosas, y ampliaciones de Papiniano, como not6 el mismo Cuiacio; y a este derecho antiguo falt6 Iacobo Gothofredo, noble Comē-tador de el Codice Theodosiano; por no auer atendido a las Constituciones de los dos Emperadores.

112 Sigui6se a ellas la de Constantino *in l. 1. C. Theod. famil. ercisc.* que hodie intepolita, & decurtata inuenitur, *in l. vlt. C. cod. tit.* auiedo leydo atentamente el principio de la *l. 1.* que comienza, *cum diuidenda res erunt*, me parece, que faltan algunas palabras, para que haga perfecto sentido; y las suplico yo asì: *Si pater, avus (ve inter filios, aut nepotes aliquas res adiudicandas destinaverit, cum diuidenda res erunt, &c.* Constituy6, pues, Constantino casi lo mismo que los antecessores, restringiendo el fauor en el texto del Codice Theodosiano a los hijos, que estauan en la potestad, si bien los Compositores del Codice de Iustiniano comprehendieron tambien los hijos, y nietos emancipados.

113 Por estos passos llegaron los Emperadores Theodosio, y Valentiniano a constituir, que el testamento imperfecto, hecho por el pa-

padre entre sus hijos, è hijas, nietos, y nietas, sin interposicion de persona estraña, valiesse para con ellos, como si fuesse perfecto; pero no para con los estraños, acrecentandose a los hijos sus porciones. La constitucion original se halla en la *nouella* 9. de estos Emperadores, de donde se tomó la *l. hac consultissima* 21. *C. de testament.* vbi extat, *S. Ex imperfecto*. Y està reducido a nuestro derecho antiguo in *l. 7. tit. 1. partis. 6.* que le traslada. A esta ley se sigue la *authentica hoc inter liberos*, que buscamos; pero antes que lleguemos a ella me parece recorrer lo que notan ios Interpretes.

114. Lo primero preguntan, si el suceder los hijos por esta voluntad imperfecta cõ exclusion total de los estraños, es por testamẽto, ò abintestato? Iacobo Gothofred. in *d. l. 1. C. Theod. famil. ercisc.* sintiò, q abintestato; yo prefiero la opinion de Costa in *S. Et quid sit tantum* 1. *part. num. 43. & seqq.* que dixo, que la sucsion es testamentaria, y que esse es el honor que contiene el priuilegio. Lo segundo, si es menester que intervengan algunos testigos, para que esta disposicion imperfecta valga entre los hijos? Gothofredo dize, que no: al contrario sintieron Cuiacio *consult. 1.* Frãcisco Hothomano *conf. 15.* Mai nardo *lib 5. cap. 15.* que por lo menos son necesarios aquellos testigos que se requieren para hazer probança natural; y a este sentir dà fundamento nuestra *l. 7. de la Partida*. Lo tercero, si procederà

este fauor en el testamento nuncupatiuo, ò solamente en el hecho in scriptis imperfecto, Antonio Fabro *de errorib. pragmaticor. de ead. 25. err. 4.* fue de parecer que no se entendia en el nuncupatiuo. La contraria es mas comun, que siguieron Nata in *d. S. Ex imperfecto ex num. 66.* Merlino *de legitima lib. 1. tit. 2. quast. 5. num. 59. & 60.* Fachinæo *lib. 4. controuers. cap. 3. y* Gothofredo; y es mas cierta, por que el texto de Theodosio, y Valentiniano hablò en qualquiera imperfecta voluntad. Lo quarto, si se estiende este fauor a los hijos naturales, esto es, auidos fuera de matrimonio. Es comun resoluciõ, que no se estiende, Antonio The sauro *decis. Pedemontana 94.* Iulio Claro *S. Testamentum, quast. 12.* Gothofred. in *d. l. 1.* Fabro *de ead. 35. error. 5.* que limita ingeniosamente esta opinion en las dos onças, que pueden llevar abintestato. Lo quinto, si ha lugar en los hijos legitimados; y Fabro *errore 6. seq.* y Gothofredo sienten, que si.

115. Bastantemente auemos dicho de estas antigüedades, ò antigüallas, que en las Escuelas sirven para exercitar los ingenios, y en nuestros Tribunales se pueden borrar con sola vna raya; por que despues que la *l. 1. y 2. tit. 4. lib. 5. Compilat. ò la ley 3. de Toro*, dieron forma especial a los testamentos, cessaron en estos Reynos todos los generos de testamẽtos priuilegiados, que fueron muchos, sin conocerse en ellos ninguno mas que el comun. Y assi lo sintie-

non, hablando del testamento imperfecto inter filios, Miguel de Cifuentes *in d.l. 3. Tauri*, a quien sigue, y cita Gregorio Lopez *in d.l. 7. tit. 1. p. 6. Glos. 2.* Dom. Molina *lib. 1. cap. 12. num. 22.* Y no se avrá ofrecido pleyto, que se dispute, ò determine por estas doctrinas.

116 Baxemos yá a la *authentica hoc inter liberos*, que se sigue al §. *Ex imperfecto*, como dixe. Es vn extracto, que hizo Iñerio, antiquissimo Interprete de el Derecho comun, de la *Novella 107. de imperfectis testament. inter liberos, collatione 8. capitul. 1. & 2.* En esta constitucion dispuso Iustiniano, que el testamento imperfecto, en que los hijos fuesen instituidos herederos, valiesse con ellos, y con los estraños (en esta parte fue nueva, y contuvo providencia particular) con cinco requisitos. El primero, que sabiendo escriuir sea escrito por el testador por su propia mano. El segundo, que se escriua cabalmente por razones llenas, y enteras, no por cifra, ò abreviaturas. El tercero, que esto mismo se observe en los legados, que huvie- re de dexar a su muger, ò a otros estraños. El quarto, que sino testare *in scriptis*, sino nuncupatiuamente valga; con tal, que se comprue- ve con suficiente numero de testi- gos, aunque no el que es necessario para vn testamento solemne. El quinto, que si muriere debaxo de esta figura, ò especie de disposiciõ, sea firme, y no se pueda contrastar con testigos, que depongan a pre- sentacion, y instancia de los que

han de suceder abintestato, que el padre se apartò de aquella volun- tad, y que para revocarla, sea me- nester otro testamento solemne, y perfecto. De este vltimo requisi- to extraxo Iñerio su autentica, las palabras, que puso en ella son: *Hoc inter liberos testamentum ita in- firmatur. si parens septem testibus ad- hibitis declaret. se nolle tale testamen- tum valere, & aliam disponat volun- tatem, vel in testamento perfecto, vel in non scripta perfecta voluntate.* Nuestra ley de la Partida, que es la 8. tit. 1. part. 6. que no debió de tener presente la novela (este libro fue muy raro, y no le gozaren los successores de Iñerio) entendió asì la Authentica. *Mudar, è revo- car puede el padre, ò abuelo el testamē- to, ò la manda, que huviesse fecho en- tre sus hijos en alguna de las maneras, que diximos en la ley antes de esta, faciēdo despues otro testamēto acabada- mente, è diziendo en èl, como muda, è revoca el otro, que fiziera primero, cã si el segundo testamento no fuesse asì acabado, non desfataria por ende el primero.* Asì la Authentica, como la ley de la Partida, hablan del tes- tamento imperfecto, que vale por ser del padre, y hecho inter libe- ros, aunque sea con mezcla de es- traños; porque la Authentica se saca del original, que habla expres- samente de testamento imperfecto; y porque Iñerio la colocò despues de el §. *Ex imperfecto*, como apendice dèl; y porque dixo *hoc testamentum*, que es prenombre re- lativo al antecedente. Y la ley de la Partida se refiere a la anterior, que

que habla afsimismo del testamēto imperfecto. Ningun texto de estos habla del testamento perfecto, y acabado, que haze el padre entre sus hijos; porque en él fuera inepta su disposicion; pues es llano que el primer testamento perfecto no se revoca por otro, que no sea æquæ perfecto. *S. Posteriore inst. quibus modis testam. infirm.* Hablan del testamento imperfecto, que se reduce à vna desnuda voluntad; y este constituyeron, que no se pudiesse quitar, sino es con voluntad perfecta; porque en este caso era menester constituirlo; pues nada es tan natural, que disolverse vn acto del modo con que se formò: la estipulacion solemne se quita con solemne acceptilacion; la obligacion contrahida con desnudo consentimiento se quita también con desnudo dissenso, *l. pro vt 80. ff. de solut. l. nihil tan naturale, 35. ff. de regul. iur.* Asì pues parecia, que como el testamento solemne, se quita por otro solemne; el imperfecto se auia de quitar por voluntad imperfecta, y no solemne; lo qual era muy conforme à derecho, porque el fideicomisso se quita con desnuda voluntad, por constar tambien de desnuda, *l. 3. §. ultim. cum l. seq. ff. de adim. legat.* La que consta de cinco testigos, sea codicilo, ò epistola codicilar, con contraria voluntad protestada ante otros cinco testigos, se quita, *l. ultim. C. de testament.* y lo mismo el testamento militar. *l. eius milit. 34. §. Milicia missus 1. cum sequent. ff. de testament. milit.* Sin

embargo, quiso Iustiniano, que esta imperfecta voluntad del padre no estuviessse expuesta à imperfecta revocacion, sino que si la huviesse de revocar, fuesse por voluntad perfecta, como reparò Cuiacio, *lib. 3. observat. cap. 3.* y despues del Dionysio Gothofredo *in d. Nouella 107. cap. 2. §. ind. §. Milicia missus.* Y asì la conclusion legal, que se saca de esta Authentica, que el testamento menos perfecto he por el padre entre sus hijos, aun que sea con mezcla de estraños (si estamos al texto original) no se revoca sino es por testamento, ò voluntad perfecta. Ità Marcus Antonius Nata *in Comment. ad d. §. Ex imperfecto num. 1.* Ioan Zuchando, *num. 4.* Menoch. *lib. 4. præsumpt 166. num. 62.* Georgius Acacius de privileg. Parentum, privilegio 15. *cap. 2. num. 16.* Pero otra que sacan Cino, Iacobo Bartrigario, Baldo, Alberico, Caltrèsse, Saliceto, Corneo, Alexandro, y Iason, y despues dellos con Socino nuestro Gregorio Lopez *in d. l. 8. glossa finali. Clarus §. Testamentum, quæst. 99. circa finem.* Mantica de connect. ultimar. volunt. *lib. 6. tit. 3. num. 9.* Pacian. *conf. 66. ex num. 9.* Marra de succes. legali 2. *tomo 4. part. quæst. 4. artic. 7. num. 27.* Conuiene à saber, que el testamento del padre hecho entre hijos no se revoca, sino es, que en el testamēto posterior solemne haga del expressa, y especifica mencion; ni en la letra, ni en la mente del texto tiene fundamento. Permítase me por mis puestos que hable cõ esta seguridad, y quie

me huviere de responder conuen-
game con argumentos, que salgan
de vna, y otra, y no amontone Doc-
tores, que lo digan, aunque lo di-
gan; porque si el primero exce-
dió, lo mismo sucederá à sus se-
quaces.

118 Siendo pues voluntario el fundamento, tambien lo es, y poco conguiente la doctrina. Lo primero dicen, que si el testamento hecho entre hijos con mezcla de estraños es imperfecto, y se reuoca sin especial clausula de revocacion, que queda revocado para los estraños, aunque no lo quede para los hijos; en lo primero no ponen duda; y lo segundo lo dan por disputable, Boerio *quest.* 240. *Mantic. de coniectur. lib. 6. tit. 2. n. 20.* Fusar. *de substitut. quest.* 393. *n. 38.* Paschal. *de virib. patria potestatis, 2. part. cap. 8. ex num. 28.* mas absolutamente, Sforzia *consil.* 89. *à num. 42.* dixo sin distinguir entre testamento perfecto, ò imperfecto, inter liberos, sinè mixtura extranei, aut cum mixtura extranei; que todo testamento perfecto, ò imperfecto, hecho inter liberos, cū mixtura, aut sinè mixtura extraneorum, revocado por otro testamento posterior, sin expresa derogacion del; queda valido, y no revocado para con los hijos; pero invalido, y revocado para con los estraños que en él tuvieron parte. Dà la razon, porque como esta clausula derogatoria legal, que ellos dicen sea odiosa, por oponerse a la libertad de testar, y sea en algun modo de impedimèto a la vltima volun-

tad; se ha de entender en el caso, y para el caso en que està introducida, que es respecto de los hijos, y en su fauor; pero no respecto de los estraños, ni con ellos. Estos no son principios de derecho, sino mostruosidades, yo lo confieso; y es vna jurisprudencia fundada en el cerebro de los Auctores, sin mas apoyo que su opinar. Pero de ella misma pudieramos excluir a esse ñor Marques de Leganès; pues siendo, como es estraño, aunque concedièssimos lo de la clausula derogatoria legal, y que el poder de Toro, en quanto al Marques de Mairena, hijo legitimado, no pudiesse revocar el testamento de el año de 42. por no tener expresa derogacion del; no se podia negar que estaua suficientemente revocado en quanto a todos los demás, que no fuesen hijos, ò descendientes.

119 Pareceme que se ha dado salida a la oposicion contraria bastàtemète, atendiendo a las doctrinas de esta clausula derogatoria, que los Auctores han fingido: aora dirèmos a los Abogados, que ni aun tal qual es se aplica a los terminos de este testamento. Porque testamento inter liberos, se llama aquel, cuyo principal assumpto mira a el fauor, conueniencia, y vtilidad de los hijos, quia denominatio sumitur ab eo, quod prævallet. *l. quaritur. de statu homin.* y mixtura de estraño, es aquella en que la parte que se dà a el estraño, no puede tener concepto de igual, quanto mas de superior. Y es asì, que

que si miramos la institucion de heredero, hecha en este testamento, es la Casa de San Lucar; el fin, vna fundacion de la familia por la parte que cõttiene el mayorazgo; publica, y pia por las demàs fundaciones; llamado el hijo con otros muchos, y otros muchos, a demàs del mayorazgo. Luego lo que auia de probar los Abogados contrarios, es, que vn testamento en que vn hijo està llamado a vn mayorazgo con otros muchos, y aun no instituido, ni aun llamado en primer lugar, se llama hecho inter liberos; porque si esto fuesse assi, qualquier testamẽto de padre, en que instituyesse, ò substituyesse vn hijo por heredero, se llamaria inter liberos, y se diria que tenia clausula derogatoria legal, que hasta aora nadie ha dicho. Ni conuiene con la propiedad de la preposicion *inter*, ni ningun Auctor se ha apartado tanto del verdadero sentido, que diga que la *Auth. hoc inter liberos*, se entienda de qualquier padre que haze testamento en forma comun, instituyendo, ò dexando mandas a sus hijos; sobre que no me parece dilatar me mas, y aun mucho de lo que se ha fundado, parecerà superfluo a quien lo leyere: la escusa es, que el que responde no guarda ley, porque si gue las que le dà el que propone, como advirtió Plutarco. Passemos a el poder otorgado en Toro, que es en el que estriba el fundamento de la justicia de este pleyto.

§. V.

Del Poder para testar, que el señor Conde Duque otorgò en Toro à 19. de Julio de 1645. en el Mem. num. 180.

120 El instrumento que determina el pleyto, y por el que se debe determinar la sucession es este; y este es el que prevaleció en la instancia de tenuta, por ser las demàs disposiciones execucion de el. Hase assestado tanta artilleria contra su firmeza, que apenas ay letra, ò la mas leve circunstancia q̃ no se aya batido; pero en assumpto como este, exclamò discretamente Ciceron *in orat. pro Marco Caelio: O magna vis veritatis, que contra hominum ingenia, calliditatem, solertiam, contra aq̃sitas hominum insidias facile se ipsa defendat!* Impugnase por la disposicion, ò materia, que contiene, llamandola inepta, despropositada, y contra piedad natural, hecha con dolo, y maquinaciõ. Por la forma, diziendo que no tiene la solemnidad que las leyes Reales piden. Por el Autor, ò causa eficiente, por dezir, que quando la hizo estava frenetico furioso. Por la causa instrumental, que fue Bernardino de Benavides, Escrivano de su Magestad, del Numero, y Ayuntamiento de Toro, poniendo nota en su legalidad, y pasando a llamarle sobornado, y falsario. A estas quatro classes para mi metodo, reduzgo todas las oposiciones contrarias. Y los funda-

mentos de mi parte, con satisfaccion a las oposiciones, se reducirá tambien a quatro puntos. En el primero se fundará ser provida, y conveniente disposicion la que contiene en este poder. En el segundo, que consta de las solemnidades que piden las leyes del Reyno. En el tercero, la sanidad de juicio del señor Conde-Duque, quando le otorgò. En el quarto, la legalidad del Escriuano.

Punto Primero del S.V.

Que la disposicion que contiene el poder de Toro, es provida, y conveniente al estado de las cosas.

121 Despues que los Abogados contrarios exageraron retoricamente la providencia, diligencia, y acierto del testamento del año de 1642. siempre con reserva de no dezir lo que contenia, sino tomando por mayor sus disposiciones: Baxaron a ponderar en el poder de Toro, que toda aquella fabrica se deshizo con vna china, con el poder, en que con solas quatro palabras, *instituyo à mi muger por heredera*, se apartò de lo que cò tanto acuerdo, y en tanto tiempo tenia premeditado, y ordenado. Discurso que se funda a simili, in l. Si quando 35. C. de inofficios testam. ibi: *Neque enim credendum est, Romanum Principem, qui iuratus est, huiusmodi verbo totam observationem testamentorum multis vigilijs excogitatam, atque inventam velle ever-*

ti. Porque si esto no se cree del Principe, que con providencia vniuersal mira por la observancia de las leyes testamentarias, quanto menos se debe creer de vn testador tan principal, que cò especial providencia mira por la conservaciò, y estabilidad de su Casa en vna disposicion apensada, que adornò solamente para este fin? Mezclan tambien el estado de su enfermedad, y la presura de tiempo en que se hallaua, el aver instituido a su muger, olvidado totalmente de su hijo, y del nieto, que esperaba; porque se hallaua preñada la señora Doña Juana de Velasco su nuera; y concluyen, que solo por su primer aspecto debiera ser despreciable esta disposicion.

122 No hecho yo menos solidas respuestas a estos discursos en los papeles que he visto escritos por los Abogados del señor Duque de Medina de las Torres, tienen las dadas, y fundadas llenamente. Pero hecho menos el que no se aya ponderado, quanto se debe, la providencia deste poder; y lo mismo hize en no se aver manifestado la ineptitud (segun el estado de la muerte del señor Conde de Duque) del testamento de el año de 1642. que quizás con esso se hubieran cortado muchas hojas de repeticion a la informaciò de Granada, y se hubiera mi ocupacion aliviado mucho. No quise entender los Abogados de la Corte la qualidad de la institucion hecha por el señor Conde Duque en la señora Condesa su mu-

muger; y ocupando el discurso en la corteza, sacaron las consecuencias de dexar libre la hazienda, ex heredado hijo, y posthumo, y todas las demás ab inconvenienti. Dandolo oy a entender, queda todo esto desvanecido. El derecho, la exigencia de los negocios, y la especial, y resguardada providencia de los testadores, hallò dos generos de instituciones de herederos; vna institucion simple, y otra fiduciaria. De la simple no ay que tratar aqui, de la fiduciaria dirè algo al presente.

123 En la *l. Quidam cum filiis* 46. ff. de *heredib. instit.* estando determinado vn testador de instituir por heredero a vn hijo de familias; pero con intento de que su herencia no se adquiriesse al Padre, lo comunicò con el hijo; el qual temiendo, que si la instituciòn se hazia debaxo de condicion, *si à Patre emanciparetur*, se ofenderia el padre; instò con el testador que instituyesse vn amigo suyo *ignotus testatori*, asì lo hizo, dexando en su confianza el beneficio de el heredero deseado, sin pedirle cosa alguna; *nec quidquam ab eo petitum est*. Tergiversando, despues el escrito, y recogiendo todas las circunstancias, y congeturas el I. Consulto Africano, respondiò, que contra èl se auia de dar al hijo, y à libre de la potestad de el padre la accion *mandati*, y que esta auia de ser inuìl al padre mientras durasse la patria potestad, y el derecho de la adquisicion. Porque la confianza, y la destinacion de el testa-

dor, fue solo para el hijo. Quien viesse instituido a vn tan extraño, que no era conocido del testador, podria hazer el discurso que quiesse, viendo que absolutamente quedaua dueño de su hazienda; y en esta institucion està embebido diferente fin, porque nada del interès era del instituido, y todo era para el q el testador querria honrar: esta es vna especie de fiducia, y no me parece detenerme mas en la explicacion de el texto, que notan para los efectos de derecho que contiene vltra Clasicos, vsque ad Cuiac. tract. 2. ad *African.* Mantica de *coniect.* lib. 3. tit. 4. num. 6. Arias Pinell. in l. 3. C. de *bonis matern.* num. 27. Anton. Quésada diuersar. qq. iuris cap. 5. ad finè. Dom. Pichard. in lectur. de *acquir. heredit.* cap. 15. num. 12. Dom. Molina lib. 1. cap. 17. numer. 19. Antonius Faber lib. 14. *coniect.* cap. 3.

124 Otra es (en que tiene algun interès el heredero fiduciario aunque no todo el de la herencia) la que se propone debaxo de los terminos de heredero fiduciario; in l. *Seius Saturninus* 46. ff. ad S. C. Trebell. Seio Saturnino Archiguberno, ò como explicò Iuan Seldeño lib. 2. *maris clausic.* cap. 5. General de la Armada Britannica, dexò por heredero a Valerio Maximo, Trierarcho, que es Cabo de quatro Baxeles, para que llegando a diez y seis años su hijo Seio Oceano se la restituyesse. Muriò el padre, y muriò el hijo antes de los diez y seis años; y moviòse la controversia entre Mallio Seneca, pro-

nimo abintestato del hijo, y entre el heredero escrito por el padre, que decididò con gran juyzio el Consulto, indagando la voluntad de el padre, por las circunstancias de la institucion en aquellas palabras: *Scilicet si prorogando tempus solutionis tutelam magis heredi fiduciario permisisse quam incertum diem fideicommisso constituisse videretur.* El padre era militar, el sugeto de quien confiava también lo era, que no podia ser tutor, aunque quisiese por las leyes Romanas, *l. se de militibus 8. in princ. §. ult. cum 11. seqq. ff. de excusat. tutor. §. Idem §. in milite 14. inst. eod. tit. l. militia 4. C. qui dari tutores possint.* Porello no tuvo mas medio q̄ dexarle por heredero, por dueño fiduciario, ò de cōfiança, como dize el texto, y explicaron con mas generalidad Budæo *in priorib. annotat. ad Pandect. in l. 2. de origin. iur. versic. Vindicias*, y mas individualmente Cuiac. *lib. 26. observat. cap. 21.* Con que previno el riesgo de la tutela, si la dexasse a otro menos conocido, *propter lubricum tutelæ*, dixo Papiniano *in l. 3. §. Cum Pollidius ff. de usufructu.* Y así no le llevó el interés del que instituyó, sino el cuydado, y la guarda de los bienes, que reservava para su hijo. Por esso Cuiacio desentendiendose de la letura comun deste texto, lee catorze años, en lugar de lo que dize, *quando Scio Oceano llegare a diez y seis años.* Porque le pareció, que no queriendo el padre prevenir mas de que su hijo no tuviese tutor, se conseguia esto, con

dilatar la entrega, ò restitucion de el patrimonio a la edad en que se acaba la tutela. A mi me parecia que fue otro el intento del padre; y que seria, que el fiduciario guardasse la herencia a su hijo, hasta que se pudiesse alistar en la misma milicia naval en que el padre profesò; porque si bien no podian dar nombre a la terrestre hasta diez y siete años cūplidos, y diez y ocho comenzados, como fundè *lib. 5. Opusculor. cap. 5. numer. 36.* podian los Romanos alistarse en la maritima a los diez y seis años comenzados, como podrá constar de dos lugares de Livio *lib. 22. §. 27. ab V. C.* y que entonces le hiziesse dueño de su hazienda. Esto congetturò el Consulto lavoleno, para responde r, que no avia sido mas que heredero en cōfiança, sin intento de acomodarle de la herencia, ni permitirle mas que la custodia, y sin quitar a el hijo el verdadero dominio, ni a sus herederos abintestato. Ità Cuiac. *id. lib. 26. observat. cap. 21.* Antonio Faber de *error. Pragmat. decad. 31. error. 1. post medium.* Dom. Larreatigui *lib. 5. select. cap. 8. num. 4. §. 6.* En este caso no se puede tratar de la pretericion de el hijo, ni de si valió el testamento, no estando instituido, ò exheredado, como requería la Jurisprudencia antigua, *l. inter cetera 30. de lib. §. posth.* Porque aunque naval, era soldado el testador en quien no se requiere esta observacion, *l. unica. §. Item Narcarchof. de bonor. possess. ex testam. milit.* como repararon Costa *in §. Et*

Et quid sitantum 1. part. numer. 62. Vazquez Menchaca lib. 3. de success. creat. §. 24. num. 14. versic. Milites, Caldas Pereyra in l. securatoremba- bens, verbo Lasus num. 89. versicul. Peculium castrense. Pero escierto tambien, que si fuera pagano, y exheredara en este caso al hijo para cumplir con la solemnidad de la ley, no se diera contra esta exheredacion quærela inofficiosa; porque no es inofficiosa, esto es, hecha contra la piedad que el padre deue al hijo, sino con buena intencion, bona mente, non mala mente, non notæ causa, para que los bienes lleguen a su tiempo a él, sin riesgo, que no produce quærela; la qual no se origina de la exheredacion, sino de la inofficioidad, *l. multi 19. ff. de liber. & posth. l. si patronus 12. §. Si quis non malamente, ff. de bonis libert.* Explicant Costa *ubi proximè*, & Caldas *versic. Ex cuius d. num. 89.* Faber, & Dom. Larreatigui.

125 Esta vltima nota servirá despues; aora passemos a la tercera especie de fiducia, ù de institucion hecha en confianza, mas propria de nuestro instituto; porque no es de nudo ministerio, como la primera, ni de interés temporal, como la segunda, sino de herencia dada en propiedad, y goze pleno; para que el heredero despues de sus dias disponga, como le comunicò el testador. Propone se esta especie, *in l. unum ex familia 67. §. Item Marcus 10. ff. delegat. 2.* Instituyò vn Padre de Familia à su muger por heredera, sin carga, y

sin gravamen alguno, teniendo hijos de ella; en esto solo se diferencia de nuestro caso, no se halla que instituyesse à sus hijos por herederos, ni à quien; porque la question no venia à este proposito, no es impropriedad suponer lo que supongo, que instituyò a la muger, como lo supuso la glossa de Accursio. En el testamento puso esta clausula, *non dubitare se, quodcunque vxor eius capisset, liberis suis reddituram.* Palabras, que demuestran la confianza, que hizo el marido de la muger; pero no de precepto; y tambien lo nota la glossa, ò su addicion, *verbo Honor. ibi: Virum autem debeant considerare in eorum vxoribus? Dic, quod sic; ut per hunc textum.* Como la muger despues menos atenta a la voluntad insinuada de su marido, quisiessè disponer de lo que la dexò, no en favor de sus hijos, sino de otros: los hijos recurrieron al Emperador Marco Antonino, intentando, que no se la auia de permitir aquèlla libertad. Y el Emperador por su rescripto declarò, que aquellas palabras, que no sonauan mas, que a confianza, inducian necesidad de fideicommissio, teniendola por grauada de restituir à sus hijos todo lo que la huviessè dexado su marido. Y dize assi Papiniano: *Quod rescriptum summam habet utilitatem, ne scilicet honor bene transacti matrimonij, fides etiam communium liberorum decipiat patrem, qui melius de matre presumpserat. Et ideo Princeps prouidentissimus: Si iuris religiosissimus, cum fideicommissi verba cessare ani-*

*madverteret, eum sermonem profici-
commissore scripsit accipiendum.* Bien
reconoció el Emperador, que no
auia palabras que induxessen gra-
uamen; pero juzgó que no era bié
dexar engañado al marido en su
confiança, por esso, y como Prin-
cipe Soberano la obligò à que cum-
pliesse, como si el marido huviessse
expressamente cuidado de sus hi-
jos, cargandola del fideicommiss-
so, y obligacion de restituirles, lo
que la dexò. *Agnoscent post glos-
sam, & Clasicos, vsque ad Cuiacium, lib. 19. qq. Papinian. in eodem
text. Peregrinus, de fideicommissis,
artic. 1. maximè. num. 49. Costa in
l. Si ex cautione, C. de non numer. pe-
cun. verbo Compellitur, vers. duodeci-
mo fallit num. 6. §. lib. 1. Select. cap.
7. num. 4. Anton. Faber. lib. 2. con-
iectur. cap. 2. §. 3. Gaspar Schifor-
degherus. lib. 3. qq. forens. ad Anto-
nium Fab. tract. 14. quest. 3.*

126 Con estos supuestos, que
en derecho son conocidos, aunque
no triuiales, veremos que entidad
tenga el poder otorgado en Toro
por el señor Conde-Duque. En
quanto à la ocasion haze se estando
apretado de enfermedad aguda,
su Excelencia, quando el disponer
por extenso, y como lo tenia pre-
meditado, ni podia parecer con-
ueniente a la esperança de su salud,
ni possible a el aprieto del accide-
te. Esto que es solito, y lo que se
haze en semejantes ocasiones, co-
mo de experiencia notò Mieres de
maioratib. l. 1. part. quest. 48. num. 191.
ni se puede cavilar, ni dezir nuevo,
ò insolito. En quanto al dezir,

que tenia comunicadas sus dispo-
siciones con la señora Condesa su
muger, como el poder dize, y des-
pues se ponderará mas de proposi-
to, es tan verosimil, que el negar-
lo seria casi temeridad; siendo tal
muger, y de tan loable fama, que
fue lo mas, que apreció el siglo;
pues aun sin esta circunstancia, que
tanto monta, qualquiera muger
propia por serlo, se presume so-
cia, & conscia omnium secreto-
rum mariti, como la llamò Iusti-
niano in *Autent. ut Indices sine quo
quo suffragio, §. Hac omnia.* Por
aquella estrechissima compañia, ò
comunicacion, diuini humanique
iuris, que aun los Gentiles no igno-
raron, de que hizo vn largo discus-
so Aristoteles, lib. 1. *Politico* cap. 2.
De quien lo tomaron Ciceron, lib.
1. *officior. ex illis verbis: Prima so-
cietas in ipso coniugio est. proxima in
liberis* Modestino in l. 1. *de ritu nupt.*
Y el Emperador Gordiano in l. *Ad
uersus* 4. *C. de crim. expilata heredit.*
*Quam partem illustriant Tiraque-
llus in l. 12 conubiali à princip. Don
Ferdinandus de Mendoza pro con-
firmado Concil. Illiber. lib. 3. cap. 14.
Lælius Mancin. de triplici iuris col-
lat lib. 1. cap. 3. 8. §. 9. Briffon. in lib.
de ritu nuptiar. pagin. mihi 214. in
magnis, Angelius tom. 1. Reip. An-
seatica cap. 3. Rævard. lib. 2. coniecta-
neorum, cap. 10. Que la institucion
que de ella hizo, fue en confiança,
por la que de su persona tenia, que
dispondria de su hazienda con el
amor, y atencion à su hijo, y fami-
lia, que el mismo dispusiera, con-
ta de la clausula, ibi: *Teniendo la*
(a-*

satisfacion; que es justo de la señora Doña Inès de Zuñiga mi amada, y querida muger, con quien he comunicado en diferentes ocasiones las cosas de mi conciencia, &c. Y si se dixere, que esta es clausula consueeta de todos los poderes para testar, segun la nota que trae Monterroso, en el tratado 7. fol. mibi 128. se responde, que refiriendola a lo especial de auerla instituido por heredera, y a la probança, que se hizo, y se dirà despues, se reconoce ser significativa de la confiança, que el señor Conde Duque, para sus disposiciones, hizo de la señora Condesa su muger; de que nadie puede ser mejor testigo, que su Excelencia en la execucion de este poder, de que se hablarà a su tiempo. No faltò, ni señora de sus prendas, y calidad podia faltar al honor de vn tan biẽ concordante matrimonio, y a la fee, que à tal marido deuia; antes ninguna cosa procurò mas, que de xar en todo cumplida su voluntad, rico, y engrandecido su hijo, y nieto, hasta llegar à adoptarle; y en todo, como la tuvo entendida, aqui no cabe el, *qui melius de matre præsumpserat*, que dize el *S. Item Marcus*; porque diò quanto cumplimiento pudo a lo que su marido la comunicò. Gozò los bienes mientras vivió; porque pudo en virtud de esta institucion, y tan geminadas disposiciones, que en todas se le concedia este gozo. Para morir (tomando muy poco arbitrio, y esse justo) los bolvió a quien su marido quiso. Este fue el poder de Toro, esta la instituciõ de heredera,

y para este efecto, y esta la confiança del señor Conde Duque, de que tanto se han dado por desentidos los Abogados del señor Marques de Leganès.

127 Con esto cessaràn todas las oposiciones, que contra la entidad del poder se hazen. Dizeffe, que se olvidò de su hijo, y que instituyó a su muger, que en suma es persona estraña; y traense vnas doctrinas del que instituye a su muger (no es decente en materia tã seria, poner las circunstancias con que hablan Rodrigo Snarez, Menochio, Pereira, y otros) y olvida a su hijo, que se presume furioso; pero no son deste caso; pues quien le dexa con tal encomienda, y patrocinió, no le olvida, como poco ha deziamos en los dos textos poderados. Dizeffe tambien, que el auer cumplido la señora Condesa tan exactamente con la obligacion, en que la puso la confiança de su marido, fue accidental: pues pudiera no cumplir. Larga Theologia es esta, fidei fallere en materia tan graue, y de tanto interès, como su Excelencia reconociò, y confesò. Vltimamente se dize, que es aucto desacordado borrar vn testamento tan apensado como el del año de 642. con vn poder, que en lo que mira a lo dispositiuo del testador, se encierra en quatro palabras: *Instituyo à mi muger por mi heredera*. Y no escuso, aunque breuemente, hazer aqui cotejo, ò paralelo de vna disposicion, y otra. Supongamos que muerto en Toro el señor Conde Duque en tan di-

diferente fortuna de la en que estaua quando testò, se abriessè alli aquel testamento con tan dilatadas expectatiuas, y tan magnificas dotaciones, y fundaciones, y medios insuficiètes: Què se dixera por los hombres de iuizio de tal voluntad? No quiero yo dezirlo, sino dexarlo a la censura de los señores Iuezes. Del poder que otorgò nada se pudo dezir, ni dixo mas de q̃ la enfermedad no le diò tiempo para poder disponer por si mismo. Diòle a quien le debió dar, y de quien pudo formar la mas segura confiança, contiene todas aquellas clausulas, que semejantes instrumentos deben contener, hasta la de institucion de heredero, y reuocacion de otros testamentos; supone lo que es verisimil, y cierto, que en muchas ocasiones, que seria despues que los dos estuuieron en Toro, auia comunicado su voluntad con la señora Condesa; esto executado, por morir en esta confiança, que no le salió incierta, y apartarse de la disposicion que ya tenia por impracticable. Pues dónde está la breuedad que se culpa voluntariamente?

128 Tutidano fue tenido en Roma por loco. sus acciones lo manifestauan; porque con la Toga barria el polvo, y lodo de las plaças, trayendola colgada de los ombros arrastrando: *Quam certa, quam etiam nota insania Tutidanus? ut potè qui populo nummos parserit, togamque velut tragicam vestem in foro trahens maximo cum hominum risu cōspectus fuerit, ac his multa consenta-*

nea fecerit. Dize Valerio lib. 7. *suā historia miscella cap. 8. §. 1.* Hizo testamento acordadamente, instituyendo por heredero a su hijo, y disponiendo lo demás con el mismo tiento. Impugnòle Tito Longo, pariente mas proximo, hasta iudicio, quiere dezir en el iuizio de los Centum. Viros, que conocian de todas las causas testamentarias, *h. ultim. C. de petitione heredit.* De quo hasta iudicio quædam dixi in *Aduersarijs meis, cap. 16.* Pero salió vencido, y el testamento declarado por legitimo: *Magis enim Centum. Viri, quod scriptum esset in tabulis, quam quis eas scripserit considerandum existimant.* Concluye Valerio. No desiero tanto a el exemplar, ò decision de estos Iuezes, que me atreua a dezir, que el testamento de vn declarado furioso, se debe sostener, si es por si provido, y prudente, como han dicho no pocos Autores; porque sè que el acertar vn loco es accidètal, y que no haze justa voluntad, qual se requiere por derecho, como enseñan judiciosamente Mascard. *de probation. conclus. 825. num. 15. & 16.* D. Castill. *tom. 4. cap. 28. num. 47.* Pero dos presunciones me parecen muy naturales, y que se deben seguir in iudicando, & consulendo. La primera es, aunque aya recelo, ò duda no ligera, si quando testò estaua frenetico, ò no: si parece vna disposicion cuerda, y atinada, conforme a el estado presente de las cosas: y de tal calidad, que qualquier hombre de seso la hiziera asì, se debe presumir, que quando la hi-

zo estava en sano juizio. Ita post alios antiquiores Roderic. Suar. *allegat. 1. num. 2. § 10. Boher. decis. 23. num. 88. Cald. Pereir. consil. 24. num. 6. § in Comment. ad rub. de inofficios. testam. num. 29. Cæsar Argel. de acquir. posses. ex l. ultim. C. de edict. D. Adr. Tollend. quæst. 3. artic. 1. num. 10. § 62. Farinac. 1. part. fragmentor. crimin. verb. Furor. nu. 335. Mascard. de prob. conclus. 1049 num. 15. Noguez. *allegat. 25. n. 69. Selsè vol. 1. decis. 56. num. 6. Paul. Zach. quæst. medico legal. tit. 1. quæst. 3. num. 28.* La segunda es, que si era furioso, ò frenetico; pero tenia intermisiones del furor, ò luzidos intervalos, es, vehemènte presumpcion la que resulta de vna disposicion cuerda, para entender que se hizo no en tiempo del frenesi, sino de la intermision, Farin. *ubi proxim. num. 331. Castill. etiam ubi proximè num. 49. Cyriac. volum. 2. controuers. 329. à num 32. qui multos ciunt.**

129 Por el contrario, si parece vn testamento, que instituye vna persona sospechosa, de que negociò la institucion por halagos, y malas artes, con olvido de los propios, y aun de los hijos, hecho con mas brevedad de la que pide el acto, con brevedad desusada, respecto dello que se suele ordenar en otros testamentos, no con aquella forma, y brevedad, que es propria del instrumento que se otorga. Rota apud Farinac. 1. part. recentior. *decis. 384. num. 10. & apud Cavaller. decis. 622. num. 1. Parisio lib. 2. consil. 88. numer. 45. por vn*

testador, cuyo juizio estava dudoso, ò era furioso, ò frenetico con intermisiones; serà muy veementemente presumpcion de insania la que de la imprudente disposicion resultare, Anton. Thesaur. *qq. for. lib. 1. quæst. 56. num. 10. Alexander Raudens. decis. 45. à num. 52.* Y este quizàs serà el caso (porque los Juris. Consultos raras vezes declaran todas las circunstancias de el hecho) de la *l. quidam in suo 27. ff. de condit. instit. de el testador.* que mandò a su heredero, arrojàsse sus cenizas, sus huesos, sus reliquias, ò sin cadaver en el mar; dize, que no serà reprehensible, sino cumplir el precepto; antes serà digno de alabanza, si memor humanæ conditionis corpus sepulturæ traderit, pero recogesse asì: *Sed hoc prius inspiciendum est, ne homo, qui talem conditionem inseruit, neque compos mètis esset.* Y por ser vehemènte la presumpcion de insania, que milita contra el testamento por tal disposicion, carga al heredero escrito de probar la sanidad de el juizio, no como quiera, sino *perspicuis probationibus*, que a menos probanza obtendrà el legitimo veniente abintestato, que funda en su presumpcion, Roderic. Suar. *d. allegat. 1. num. 10. Matheo de Afflictis decis. 143. num. 4. Iacob. Mandel. de Alva consil. 414. num. 36. § 37. Ioannes Franciscus de Ponte lib. 2. conf. 149. num. 11.*

130 En estas doctrinas todos deuemos convenir; pero falta aplicallas al assumpto: veamos que impropriedad tenga, otorgar vn

poder para testar vn enfermo apretado de enfermedad aguda: dexarle a vna señora, de la calidad, prudencia, y virtud, de que fue dotada; muger propria, digna de tan grande estima, y confiança, dexarla comunicadas las cosas de su disposicion, y encargada de su hijo, y familia, instituyendola solamente para esso? Yo cierto que no la hallo; luego qualquier varon prudente dará por prudente esta disposicion, y por arreglada al tiẽpo, y estado en que se hizo? Si esta se pusiesse en cotejo con la del año de 1642. aun antes que estuviessse executada por la señora Condesa, tan pia, y prouidamente, como la executò, llenando todas las esperanças, y confiança de su marido; quien diria que era sana la de 42. y insana la disposicion de el poder? Juzgo que ningun luez lo diria mirando ambas disposiciones, cõ la especulacion, y juizio que deue. Luego de la entidad del poder, no solo no nace presumpcion de insania, como se ha dicho, y repetido con tanta animosidad; sino antes resulta la mas eficaz, y vehemẽte presumpcion de sano juizio, que se puede ponderar. A esto se añadió en la informacion de Granada, que en auer antepuesto la señora Condesa en el testamento que hizo la Casa de Medina de las Torres a la de Leganès. Siendo el posseedor de la Casa de Medina, totalmente extraño, y el de la de Leganès, primo hermano de el señor Conde Duque; excediò, y filitò a el respecto, y vinculo de la san-

gre, y a la voluntad de su marido. Pero quando tratemos de aquel testamento satisfarẽmos a este escrupulo.

Punto Segundo del §. Quinto.

Que el poder de Toro consta de la solemnidad que piden las leyes de el Reyno para el.

131 Examinado en esta instancia de propiedad, Bernardino de Benavides, por cuyo testimonio passò el poder para testar, de que se trata, dize, que le hizo conforme a la nota de Monterroso, *Memor. numer. 1590.* como se dirà despues. Y à se sabe de quãta autoridad sea este libro, y sus notas, pues del hizo tan graue elogio Bobadilla lib. 3. de la Politica, cap. 14. num. 81. como dezir: *Esta practica tuuo expressamente Monterroso, al qual no dudamos de alegar, por tenerse por cierto, que su obra fue de vn Consejero grauisimo.* Y Carrasco de el Saz ad quasdam leges Recopilar. cap. 6. §. 4. num. 23. le citò tambien de esta suerte, hablando de Zevallos: *Et antecum Monterroso, ò quien fue el que hizo aquella practica, que muy bien puede, y deue alegarse in iudicando, & consulendo, por que se entiende auer sido compuesta por vn Oydor de Valladolid, el qual por ser en romance la puso en nombre de su criado; ut audiri à probis, & fidedignis viris, y acreditò con la censura que todo Don Nicolàs Antonio, Cavallero del Abito de Santiago, Agente de su*

fu Mageftad en Corte Romana en fu admirable Bibliotheca 1. tomo *sub hoc ipfo nomine Gabrielis Monterrofo*. Siguiendo, pues, Benavides a vn tan folido, y famoso Auctor de notas de Eſcrivanos, ni fe puſo a peligro de errar, ni fuera culpable, quando ſegun los apices de derecho huiera errado alguna coſa ; por la doctrina comun que enſeña, que no peca en el oficio el luez, que para la determinacion de la cauſa ſigue la opinion de vn famoso Doctor, vt teſtantur Decius in cap. 1. de poſtulat. Pralat. num. 44. Menochius lib. 2. praſump. 71. num. 25. & 51. Hieronymus Zevallos in praſatione commun. contra comm. ex num. 16. Dom. Pichardus princip. inſtit. de obligat. qua ex quaſi delicto, num. 13. Pater Sanchez in praecepta decalogi, lib. 1. cap. 9. numer. 7. & 8. Nauarr. in manuali, cap. 27. num. 88. Azor inſtitution. moral. tom. 1. lib. 1. cap. 17. quaſt. 6. Illuſtriſſimus Archiep. Tapia 1. tom. Cathena moralis lib. 1. quaſt. 8. art. 11. maximè num. 12. & ſeq. Que deve entenderſe tambien de qualquier Miniſtro de juzgado ; mayormente, no auiedo quien en eſta nota reprueue a Monterrofo, que es ponderacion tambien de algunos de los Auctores citados. Cotejarèmos, pues, el lugar de Monterrofo, que imitò, y ſus notas marginales con el poder, y ſe reconocerà que no le falta ſolemnidad alguna de las que nueſtras leyes requieren.

132 Hallaſſe el poder del ſeñor Conde Duque, en el *Memor.*

num. 180. y la formula del, en Monterrofo tract. 7. de las eſcrituras fol. mihi 128. En vno, y otro ſe leen las miſmas clauſulas còſuetas. La primera, la ocaſion q̄ es la grauedad de la enfermedad. La ſegunda, la eleccion de quien nombra, con la clauſula, de auer comunicado ſu conciencia tan puntualmente obſervada por Benavides, que uſa del miſmo termino, y no mas. La que ſe ſigue de darle inſolidum à cada vno, no fue neceſſaria en eſte poder; porque ſola mente ſe diò a la ſeñora Condeſa. La general, que ſe ſigue, para que pueda diſponer, &c. No puede eſtar en la formula; porque ſe daua a la miſma, que quedaua inſtituida por heredera vniuerſal ; à que ſe ſigue la libre, y abſoluta diſpoſicion del patrimonio, aunque cò la conſiança que ſe dixo en el punto antecedente : Tiene ſeñalamiento de ſepultura, nombramiento de albaceas, y inſtitucion de heredero; y vltimamente revocaciòn de otos qualesquier teſtamentos, codicilos, y poderes que ſe huieſen dado para teſtar; para que ninguno valga, ſino eſte, y el teſtamento, que en ſu virtud fuere fecho. No tiene en Mòrroſo clauſula, en que el Eſcriuano declare, que el que dà el poder eſtaua en ſu iuizio; ni eſte la tiene; y repreguntado por el ſeñor luez Comiſſario de las probanças en eſta inſtancia de propiedad, como, ò por que la omitiò, ſabiendo que el ſeñor Conde Duque auia padecido frenesi en aquella miſma enfer-

medad, y acostumbra dola a poner en otros testamentos que auia otorgado (de que se han presentado testimonios; pero no de poderes para testar, porque de estos ningun testimonio se hallò que presentar en que huviessse puesto tal clausula) respondio, num. 1190 del Memorial con estas palabras: Dixo, que el poder para testar se compone de diferente forma que el testamento; porque el dicho poder solo lleva las tres clausulas, de sepultura, testamentarios, y heredero, y a quien se dà para que teste, y en lo demàs es un poder corriente. Y los testamentos se ponen con diferente estylo. Y cumplió en la forma de hazer el poder, con lo que todos los Escriturarios assientan. Aqui no nombrò a Monterroso, pero hizo lo en otra parte, como se dirà en su lugar.

133 En quanto al numero, y calidad de los testigos, la nota de Monterroso, que precede al poder dize así: *Lo quarto, en el tal poder ha de auer cinco testigos, ò tres, que sean vezinos del lugar donde se otorgare el poder; y el Escriuano de fee, de que conoce al otorgante, ò lo juren dos testigos y el otorgante lo firme; y no sean de los testigos prohibidos por las leyes, los quales están puestos en los testamentos.* Cita la l. 13. tit. 4. lib. 5. de la Recopil. que en quanto a los testigos, dize así: *En el poder que se diere al Comisario para fazer todo lo susodicho, ò parte de ello, intervenga la solemnidad del Escriuano, y testigos que segun leyes de nuestros Reynos han de intervenir en los testamentos y de otra manera no valgan, ni fagan fee los dichos*

poderes. Quæ est l. 36. Taur. Yo no quiero cargar de mas noticias a Bernardino de Benavides, que las que deviò adquirir de su Payzano Monterroso, y los demàs que èl llama Escriturarios; ni a vn Escriuano se le deue pedir mas, aunque sea tan diestro como este. Quando pide Monterroso, que los testigos sean vezinos del lugar donde se otorga el poder, es quando no son mas de tres. Puso cinco estantes, y todos conocidos, como son Don Luis del Alcazar, Cauallero del Abito de Santiago. El Licenciado Pedro Martinez, Capellau del Marques de Mairena. D. Diego Daraque, Capellan de la señora Condesa. El Doctor Cypriano de Maroja, Medico, vezino de la Ciudad de Valladolid. El Doctor Lazaro de la Fuente, Medico de el señor Conde Duque. Con que cumplió con su arte, diò fee de el conotamiento de el otorgante; y solo abundò en vna circunstancia que hizo que firmassen todos los testigos el otorgamiento de el poder, estableciendo con esto su asistencia al acto. Esta es la forma del poder, y este todo su artificio, que por varios medios se ha impugnado en todas las informaciones contrarias,

134 Antes que entre a dezir mas por menor lo tocante a las oposiciones, pondrè delante vnreparo. Por vna parte acusan este poder de defectuoso, porque no dize en èl el Escriuano que el señor Conde Duque estaua en su juicio. Por otra le acusan de demasiado cau-

teloso; porque tomó las firmas de los testigos instrumentales; y de vna, y otra circunstancia, siendo contrarias, cautela, y descuydo, sacan esta consecuencia. Luego falfario es el Escriuano? Acuerdase-me en este genero de oposiciones la acusacion, y la defensa del Philosopho Apuleio, dize así en la *primer Apologia*, siguiendo la particion de los que diuiden aquella doctílsima accion en dos partes: *Votum in alicuius statua femore assignasti; igitur Magus es: aut cur signasti? Tacitas preces in Templo Dei allegasti; igitur Magus es: aut quid optasti? Contra, nihil in Templo praecatus es; igitur magus es: aut cur Deos non rogasti? Dies me deficiet si omnia velim persequi, quorum rationem similiter calumniator efflagitabit.* Antes auia dicho, con la misma viveza, y elegancia: *Non ne vos pudicum est hac criminat ali Viro audiente tam asseueranter obiectare? Eriuola. Et inter se repugnantia simul proponere, Et utraque tamen reprehendere? An non contraria accusatis?* A la parte de auer sido cauteloso el Escriuano, haziendo que firmassen los testigos el poder, siendo el instrumento abierto, y no siendo necesario que firmassen, viene también cortada la l. *testamentum* 17. C. de *testament.* ibi: *Testamentum non ideo infirmari debet, quod diuersis hoc deficiens nominibus appellauit, cum supersua non noceant. Namque necessaria praetermissa imminuunt contractus, Et testatoris officium voluntatis; non abundans cautela.* Está esta ley sacada de la l. 3. C. *Theod. cod.*

tit. que prosigue así: *Ne patimur fidem conditi arbitri ob hoc debere conuelli, si aut maiorem in principio signatorum, aut minorem, aut nullum numerum conditor sua praedixerit voluntatis; cum quinque huic non ignari subscripserint testamento.*

135 Veamos ya, si para el mas escrupuloso Letrado tiene el poder algun defecto en la formalidad. La solemnidad que se deue guardar en los testamentos en este Reyno, es, la que se pone, in l. 1. § 2. titul. 4. lib. 5. *Compilat.* § in l. 3. *Tauri, quae est d. l. 2.* à que se reducen todas las leyes del derecho comun, y de las Partidas, como conuienen los Autores del Reyno. En la l. 1. se puso el numero, y calidad de los testigos con harta distincion, y con todo esso se omitió el caso deste poder, que es, si quando son cinco, y se otorga ante Escriuano publico; han de ser vezinos del mismo lugar donde se otorga el testamento. Reconoceráse distinguiendo los casos. El primero es, quando se haze ante Escriuano, y tres testigos: en este requiere, que sean vezinos del lugar: El segundo es, quando se haze sin Escriuano, con cinco testigos, tambien quiere que sean vezinos del lugar. El tercero es, quando no ay tantos vezinos del lugar. De que no tratamos por ser Toro Ciudad populosa; pone para este caso las palabras siguientes. *Y si no pudieren ser auidos cinco testigos, ni Escriuano (suple, que los tres vezinos le pueda otorgar) à lo menos sean presentes tres testigos*

vezinos del tal lugar. El quarto es, del que se haze con siete testigos sin Escriuano : este vale , aunque no sean vezinos. La ley siguiente, en quanto a los testigos no alterò cosa alguna ; solo añadió dos cosas. La primera, que se entendiesse en el testamento abierto: La segunda , que se entendiesse tambien en los codicilos, y testamentos hechos entre hijos , y descendientes.

136 Dizen los Autores, que el numero de siete testigos , por tantos, quita qualquiera sospecha, por el qual se suple la vezindad. Antonius Gomez in l. 3. Taur. n. 47. Matiençus in d. l. 1. glossa 7. n. 1. & ibi : Acebed. num. 25. Villadiego in Foro Iudicum. l. 11. tit. 5. lib. 2. à num. 5. Martinez de Olano in antinomijs lit T. num. 4. Flores de Mena lib. 1. variar. cap. 1. num. 1. Vazquez Mench. de succel. creat. §. 2. 1. num. 20. Dizen tambien , que el Escriuano sirue de dos testigos, por ser persona publica , Alphons. de Villadiego ubi proximè, num. 7. Menchaca etiam ubi proximè, n. 18 Matiençus in d. l. 1. glossa 3. n. 6. & glossa 7. num. 3. & in l. 2. glossa 4. n. 5. Palacios Rubius, in l. 3. Taurin. 44. D. Couarrubias in cap cum esses, de testament. n. 2. versic. Etiam illud. De que concluye Aceuedo in d. l. 1. num. 21. & seqq. & num. 35. & in l. 2. num. 27. que para que no se necesite de la calidad de vezindad en los testigos , lo mismo es que sean cinco con Escriuano, que siete sin el ; y asi es buena cautela de los Escriuanos, que en Ciudades

grandes otorgan testamentos ante cinco testigos , con que evitan los pleytos , que suelen ofrecerse sobre la calidad de la vezindad, quando no son mas de tres; que no ignoraria Bernardino de Benavides, por auer sido Escriuano de gran pericia, y experiencia en su oficio; en que nadie que le conociesse dudaria.

137 Y de camino notare una nimiedad , y escrupulo en el poder , para que se reconozca la puntualidad, y reserve, con que en todo procedia. Bien pudo en la cabega del poder dezir, que el señor Conde Duque era vezino de la Ciudad de Toro ; porque alli vivia, alli tenia su casa , y en otra parte no la tenia ; que es lo que da propria , y verdadera vezindad. l. Cives 7. C. de incolis, lib. 10. l. 2. C. ubi Senator, vel clarissimi, l. 2. tit. 24 p. 4. con lo que nota post antiquiores Ignatius del Villar in Sylva responsor. iuris, lib. 1. responsio 7. 4. p. à princip. Narbon. in l. 20. tit. 1. lib. 4. Compil. gloss. 2. etiam a princip. D. Amaya in d. l. Cives 7. ex num. 69. & ex num. 100. Petrus Barbosa, in l. Heres absens. 19. §. fin ff. de iudic. ex num. 80. Gomez de Leon in centuria decis. decisione 20. Antonius Fernandez de Otero, de pascuis, & in re pasciendi cap. 4. per totum. maximè, num. 20. doctilissimus Menoch. lib. 2. de arbitrar. casu 86. Mascard. de probationib. conclus. 534. Farinac. 1. part. fragmentorum, verbo vicinus Carlebal de iudicijs, tomo 1. disputat. 2. quaest. 2. num. 81. Con todo esto no dice mas, que estante en esta Ciudad

dad de Toro; porque como tan ver-
fado en la practica de los nego-
cios, no ignorò, que para que esta
racita a leccion cause vezindad, se
requiere comun aceptacion de te-
nerle por vezino, ò actos que ma-
nifiesten este animo. *l. Cum de latio
nis 18. §. Sabinus. ff. de instructo, vel
instrumento legat. iuxta comunè,
nec falsam allegationem multo-
rum apud Oterum, d. cap. 4. num. 4.
quam noluit agnoscere, Amaya
ubi proximè, num. 130. Et seqq.* Y co-
mo al señor Conde Duque en To-
ro se le tuviesse mas por deteni-
do, que por domiciliado no quiso
llamarle vezino, sino estante. Vi-
de laudato Ignatio del Villar no-
stri cultissimi D. Nicolai Antonij
notam, *lib. 2. de exilio, Et iurib. exu-
lum, cap. 13. num. 3.* Que fue el titu-
lo que diò a los testigos

138 Oponen tambien otro
defecto, que tãpoco se hallarà ex-
presso en las leyes de el Reyno;
que los testigos no fueron llama-
dos, y rogados, que era requisito
del derecho comun. *l. Heredes pa-
lam 21. §. in testamentis 1. ff. qui te-
stam. facere poss. l. Iubemus 29. C. de
testam. Vlpia. lib. singul. regul. tit. 20.
§. 9. Paulus, lib. 4. sent. tit. 4. §. 3.* no
tan formal que fuesse preciso, el
que precediesse rogacion, ò lla-
mamiento; porque bastaua, que
hallandose al acto, les hiziesse sa-
ber, que les ponian por testigos en
el testamento, y que ellos enten-
didos de esso consintiesse, *d. §. In
testamentis, ibi: Quod sic accipiendum
est, ut licet ad aliam rem sint rogati,
vel collecti si tamen ante testamentum*

*certiorentur, ad testandum se adhibi-
tos, posse eos testimonium suum rectè
perhibere. Quomodo etiã accipien-
dus est text. in l. hac cõsultissima 21.
C. de testament. vbi notatur, & de
hac antestatione multa adducunt
Briffonius lib. 5. de formul. Guillel-
mus Forner. lib. 2. Select. cap. 10.
Osuald. ad Donell. lib. 6. cap. 7. litt.
E.* En fin, siempre se tuvo por bas-
tante que supiesse a que asistia,
y que no fuesse detenidos por
fuerza, ni se hallassen a caso, y sin
reparo a lo que se hazia, y acto, q̃
se celebraua, *Mantica de coniect.
lib. 2. tit. 11. n. 14. Gratian. discept.
90. num. 5. Fachineus cons. 24. num.
9. lib. 2. Flores de Mena, d. lib. 1. va-
riar. cap. 1. num. 21. Matienç in d. l.
1. glossa 5. num. 16. Et gloss. 8. num. 8.
& ibi Acened. nu. 55. Et in l. 2. eod.
tit. num. 6.* Que reducen a este sen-
tido, y vso el rogitto, ò rogacion
de los testigos; esto es a que sepan
del acto a que intervienè, y no se
hallen tumultuariamète, ò a caso;
lo qual no carece de razon en acto
tan graue, y tan serio; si bien An-
ton. Gom. in l. 3. Taur. num. 29. fue
de sentir, que por tan leve defecto
como este, no se debiera cõtrastrar
vn testamento. Veamos pues aco-
ra, como intervinieron que supie-
ron del acto, y en que conformi-
dad asistieron. Lo que consta del
mismo poder fue, que por no po-
der firmar el señor Otorgante, lo
firmaron todos los testigos, y assi
se leen todas sus firmas, con esta
adicion. *Testigo.* Pues què mayor
indicio de voluntad deliberada,
de asistir a vn acto, y de autori-
zar.

zarle que es este? Præclare Dionysius Gotho fredus in dict. l. Hac consultiſſima 21. illis verbis, loquendo adhuc secundum terminos iuris communis: *Quid si testamento subscriperint? Rogati præsumentur si modo præsente testatore subscriperint, quod in dubio præsimitur*, Bartol. in l. Sciendum 30. ff. de verbor. obligat. *Non tamen omnino necessarium est; potest enim fieri ut quis subscribat, nec tamen sit rogatus veluti si absente, & ignorante testatore, vel præsente testatore & tamen invito subscribant*. Puse este lugar a la letra, para que se reconozca la pericia con que los hizo firmar el Escriuano; y no ay q dezir si era tanta, que le huviesse visto, ò no, porque muchas cosas enseña la experiencia, y trato de negocios que no se han leído; pero se han visto practicar a quien las ha leído, y estudiado. Entrò Bernardino de Benavides en vna sala, donde estauan muchos congregados, y no llamados precisamente para aquel acto de testar: en presencia de ellos se otorgò el poder para testar; pues para que en todo tiempo constasse el intento, y deliberada intencion con que asistia a aquel acto, les tomò las firmas: que fue vn motivo facil, y natural, y muy conforme a el arte. Pudo ser tambien, que con esta diligencia se ca utelasse, para que en ningun tiempo negassen la asistencia en gran perjuizio de su credito, y riesgo de su opinion, que tampoco es reprobable, *disce cautius negotiari*. dixo la l. Inciuiem 2. C. de furtis.

139 Hazesse otra oposicion;

diziendo: El Doctor Cypriano Maroja, vno de los testigos instrumentales del poder, examinado en la instancia de tenuta, le contradize. Contradiziendo vn testigo de los del numero, de los que son necesarios falta aquel; con q viene a faltar numero, pues no tiene el poder mas que el que requiere para los testamentos la l. 1. tit. 4. lib. 5. compil. no siendo vezinos del lugar los testigos. Luego vacila el testamento l. 1. §. Si quis neget. l. cum ab initio 4. cum seq. ff. testament. quemadmod. aperiantur, vt docent Socin. Senior lib 3. cons. 28. à princip. Cæsar Mamente cons. 9. num. 21. lib. 1. Caldas Pereit. consil. 24. num. 20. Esta oposicion equiuoca los terminos, que es necessario distinguir, son tres diferentes. El primero es, quando al principio, y en el otorgar el testamento, se puso vn testigo menos de los que son necesarios, para solemnizar el testamento. Este es el caso en que iure deficit testamentum, l. Si vnus 12. C. de testament. Y no es nuestro caso, porque se pusieron cinco testigos, y con Escriuano. El segudo caso es, quando vno de los testigos de numero niega su asistencia, diziendo, que aunque el Escriuano le puso por testigo, no intervino a tal acto, niega su firma, y para dezirlo en terminos de derecho comun, no quiere reconocer su signo. Tampoco es este nuestro caso, porque el Doctor Maroja no se arrojò a negar la asistencia, ni su firma; pero en este caso, con ser derecha la contradicion, no se declara luego por nulo el testamento,

to. Lo que dize la l. 1. §. *Si quis neget*, ff. *testament. quemadmod. aperiuntur*, no es mas que si quis neget *sigillum suum agnoscere, non ideo quidem minus aperiuntur tabulae, sed alias suspecta fiunt*. Y así la conclusion que facen Bartolo, Baldo, y los Clasicos, es: *Contradictio unius testis non impedit aperjuram testamenti, sed red. dit aperturam suspectam*. Porque es oficio del luez juntar todos los testigos, o los mas que pudieren ser hallados. y preguntarlos por el reconocimiento de sus firmas, y sellos. l. *Cum ab initio* 4. cum seqq. ff. *eod. tit. l. 1. tit. 2. part. 6.* y negando alguno, queda muy arbitrario al luez el discernir, si niega con malicia, o sobornado, o si dà clara razon de lo que niega; para que no estè en potestad de qualquier testigo deshazer vn instrumento, cap. *cum Ioannes de fide instrument.* l. 115. tit. 18. part. 3. El tercer caso es el mismo de que tratamos, quando no niega la asistencia, como testigo instrumental, antes la supone, y confiesa en su dicho; pero impugnà el instrumento por vicio extrinseco, poniendo defecto en el testador, que no estaua a la sazón en su juicio, o que no vino rogado, y llamado por el Escriuano, o otros defectos semejantes. Esta se llama impugnacion indirecta; que aunq̃ la haze sièdo testigo instrumental, no la haze como tal, sino como otro qualquier testigo la pudiera hazer, y no causan nulidad del testamento, o instrumento por defecto de solemnidad, o numero legal de testigos, porq̃ no le ay; pero puede cõ

trastarle, si el vicio que el opone se comprobar con otros; porque no quiero entrar en la disputa. si se puede admitir, o no a impugnar indirectamente el instrumento al testigo que se subscribió en èl. por saber que tiene tantas ampliaciones, y limitaciones, que es vna de las doctrinas practicas que quedà sin reglas, en que fixar el pie. Esta distincion de oposicion directa, y indirecta, es comun, y recibida vni formemente, eam docent Bartol, in d. et. §. *Si quis neget, maximè num. 10.* Felinus in dict. cap. *Cum Ioannes maximè num. 48.* doctissimus Menoch. egregio commentario super his quaestionibus edito lib. 2. de arbitrar. cas. 105. maximè numer. 32. Bosius in tract. criminal. tit. de falsis à num. 2. vbi latissimè Fulvius Pacian. de probat. lib. 1. c. 40. Mascard. sub eod. tract. lib. 1. quaest. 6. Farinac. in praxi criminal. sub titul. de falsitat. & simulat. quaest. 158. part. 1. praeserim, num. 39. & seq. & num. 80. & part. 2. Petrus Surd. conf. 378. ex numer. 20. & conf. 414. ex numer. 80. D. Couarrub. lib. 2. variar. cap. 13. num. 11. Vbi breuiter meminit directae, & indirectae contradictionis testium. Hieron. Zeuall. communium contra commun. quaest. 43. num. 12. donde pone vn caso que le sucedió en Toledo, que auendo depuesto tres de los testigos instrumentales contra el testamento, asseverado el vicio extrinseco del furor de el testador; con todo no obtuvo, porque dixo el luez inferior que auian de ser todos. Pero que obtuvo en la Chancilleria de

Valladolid, por la contestacion. Y concluye assi: *Fateor tamen, quod in hac quaestione multum operabitur arbitrium iudicis, qui cautè, & diligenter inspicere debet personam Tabellionis, & testium, & quis eorum verisimilia deponat.* Laudatque ibi doctrinam Gregorij verb *Homines in l. 117. tit. 18 part. 3. quam etiam sequitur Mieres de maioratib. 4. part. quaest. 20. num. 31.* Dom. Larrea allegat. *Fiscali 96. num. 6. & duob. seqq.* Episcopus Fermosinus in *d. cap. cū Ioannes quaest. 1. num. 18. & 19. vbi & Dom. Præses D. Emanuel Gonzalez num. 15.* accurate tamen, & latissimè Franciscus Niger Cyriacus 3. tom. controuers. 407. per totam.

140 Otra solemnidad se hecha menos por los Abogados contrarios en este poder; porque dicen, que no fue rogado, ò llamado de parte del señor Conde Duque el Escriuano, para que le otorgasse. Ayudan su discurso, con dezir, que si su Excelencia huviera mandado llamar Escriuano para otorgarle, mandara llamar a Antonio Garcia, que era el Escriuano de la Casa, y no a Benauides, ante quiẽ no auia hecho otra alguna escritura. En la informacion de Granada se levanta de punto con varias repeticiones, el que el Marques de Mairena dixesse: *Arius, vè bolando, bolando a llamar a Benauides.* Pero ni esta prevencion de el Marques, ni la oposicion tienen fuerça en hecho, ni en derecho, como las demás. En la sexta pregunta del interrogatorio, se articulò por el se-

ñor Duque de Medina, que el señor Conde Duque mandò llamar a el Padre Iuan Martinez de Ripalda, para confesarle, y a Bernardino de Benauides, Escriuano de el Numero, y Ayuntamiento, para disponer de sus cosas. fol. 279. B. del Memorial. Doña Geronima de Mendoza, num. 1066. aunque por ser examinada tanto tiempo des; pues, dize: Que no se acuerda si le propusieron dos Escriuanos, con todo esso dize, que el señor Conde Duque mandò llamar vn Escriuano para disponer las cosas de su hacienda; y q̃ todos los criados que andauan por alli, dezian: *Vayan a Benauides.* Doña Catalina de Olivares, numer. 1072. dize: Que si le propusieron dos Escriuanos, ò vno no lo sabe, mas, de que mandò llamar vn Escriuano, y que vino Benauides. Ana Gomez, num. 1077. dize: Que entrando en el aposento, dixo el señor Conde a su muger, que hiziesse llamar al Padre Ripalda su Confessor, para confesarle, y a vn Escriuano, para otorgar su alma, y disposicion. Y que en lo demás que la pregunta refiere, no reparò mas de que mandò llamar a Bernardino de Benauides; y que quando passò esto, la teltigo, y las demas criadas estauan en vna rexilla de alambre, que caia al aposento del señor Conde Duque, que correspondia al quarto de la señora Condesa a D. Diego de Llamazares, num. 1084. dize la pregunta con mucha especialidad, y que avria ocho dias le auia embiado a llamar para esto mis.

misimo, y que se suspendió, por ir fuera Benauides. El mismo Escriuano examinado, *num.* 1092. dize: Que vino llamado a otorgar el testamento por Artus de Roy, moço de Camara de el señor Conde Duque; y que tiene por cierto seria de orden de su Excelencia, por el conocimiento que tenía con él. Y añade, que despues de muerto el señor Conde Duque, le dixo el Padre Ripalda, como en sana salud le auia dicho su Excelencia, que queria otorgar su testamento ante el mismo Escriuano. Simon Rodriguez de Vbierna *num.* 1086. que su Excelencia mandó llamar à Bernardino de Benauides, Escriuano, y que el Marques de Mayrena mandó à Artus, que le fuesse à llamar: Artus de Roy, *num.* 1058. dize, que llamó à Bernardino de Benauides, por mandado de Don Enrique de Guzman. La probança es esta, lo que de todos los autos consta, y de otras preguntas, que à su tiempo se ponderarán, es; que el señor Conde Duque, quando vió entrar en la pieza en que estaua en fermo, à Bernardino de Benauides, no le estranó; y que diziendole à lo que iba, reconoció que no iba à cosa no pensada por su Excelencia, antes manifestó en ello mucho gusto, y que así se otorgó el poder.

141 Esto es, en quanto al hecho; veamos aora la disposicion de derecho. Como el Escriuano no es Ministro necessario para otorgar testamento, codicilo, ò poder para testar, no ay ley del Reyno que requiera, que sea llamado, y rogado

por el testador, ni de su parte. Con todo esto los Autores han calificado este requisito, no formalmente que aya de ser, precediendo el ruego, ò llamamiento, sino vna aprobacion, beneplacito, y contentamiento, de que el Escriuano le otorgue, y passe por su testimonio. Desuerte, que auiendose hallado el Escriuano acafo en presencia de el testador, sin que precediesse llamamiento, solo con verle, y consentir que hiziesse el testamento, se dà por hecho el ruego. Porque lo que vâ a evitar la cautela de los Autores, es solamente, que no se ingiera vn Escriuano sospechoso, que mouido, y sobornado por los interessados, ganasse; ò negociasse la volûtad de vn moribundo, y le hiziesse otorgar lo que no quisiera, ò pusiera por otorgado lo que no otorgaua. Todo lo qual cessa, quando el testador le manda llamar, ò quando ratifica su venida, quando le vè que viene a autorizar el acto de testar. El lugar de Pedro Salazar de *usu. & consuetud.* cap. 3. *num.* 9. es muy a proposito, porque trató estas questiones con mucho iuizio en este numero, y en los antecedentes, y subsequentes. Dixo en el *num.* 8. que podia el Escriuano nuncupiar el testamento; diziendo en presencia de los testigos lo que contenia, oyendolo, y callando el testador, puso la limitacion: *Dum modo de suggestionis timore, & fraudis suspitione non constet. Secus si testator grauiter ex morbo laborans interrogatur a notario, quem ipse non vo-*

cavit. Cita a Paulo de Castro, Philippo Corneo, Socino, Crito, Alexandro, y al Autor impijssimo que ya no se nombra, Boher. Aymon, Zasio, Carlos Ruin, Antonio de Immola, Barbatia, Romano, Rodrigo Suarez, y al señor Presidente Covarrub. y acaba así el numero: *Quod ultimum an verum sit, tu ipse videris, qui cernis quasi nusquam testatorem vocare posse notarium qui infirmitate grauetur.*

142 Reprobada esta opinion contra modestia, propone la que tiene por verdadera en el num. 9. por estas palabras. Dic igitur, satis esse, quod de voluntate testatoris tabellio sit vocatus: nam idem est, ac si ipse eum vocasset, quia omnia nostra facimus, quibus auctoritatem nostram impertimur, l. 2. §. *Omnia nostra. C. de vetere iure enucleando.* Pariter sufficiet, si absque mandato testatoris tabellio sit vocatus; modo ipse vocationem ratam habeat, quia rati habitio retro trahitur, & mandato comparatur, l. *Rati habitio. ff. de regul. iur.* Sic intellige cunctos Doctores, quos paulo ante citavi, affirmantes non valere testamentum, vbi de suggestionem, & aliqua illibertate constet testatoris, circa testamenti confectioem; quia testator gravitet, ex morbo laborans interrogetur à notario; quem ipse non vocavit. Etenim addendum est, nec vocare fecit; nec habuit ex post facto ratam vocationem; quia ex tribus vnum sufficit: vocare quidem, & hoc est sine scrupulo: item facere, quod alius vocet, & hoc poterit ha-

bere ullam ambiguitatem, non circa voluntatem testandi, sed circa hæredis institutionem. Vltimum suspitione existit plenum, tam voluntatis testandi, quam hunc, vel illum hæredem instituendi. Propter quod est necessarium, quod articulatè loquatur, & integram habeat memoriam. Sic intellige Albericum, Papiensem, Bartolum, & cunctos omnes, in l. *inubemus, C. de testament.* qui affirmant, debere testatorè loqui articulatè, vt teneat institutio ad interrogationem notarij facta. Cita aqui muchos Autores; y en el num. 10. concluye así: Sed erit declaranda isthæc assertio, & ad eum casum omnimodo restringenda, in quo constet, non vocasse testatorem tabellionem; nec mandasse, quod sibi adducere tur ad testandum. Item in easpecie erit quoque intelligenda, vbi ad alterius interrogationem, & suggestionem, vt supponimus in specie supradicta, sit facta. Hactenus Petrus de Salazar, cuyo lugar me parece que forma quanta malicia puede auer en estos puntos de Escriptuano sospechoso, y no llamado por el testador, ni de su orden. Haziendo prudente iuzio, q solo en este caso, y haziendose el testamento por interrogacion suggestiua, se debe presumir que fue engañado el testador, y que no confirió de verdad en el Escriptuano, aunque le vió presente, tanquam mortuo magis similis; dexando por asentado en los demás, que basta el llamarle, à dar orden de que se llame, y viendole presente,

te, consentir en él, y ratificar el llamamiento.

143 Esta doctrina, con mas, o menos expresion es comun; y en caso de vn moribundo, que testa por interrogacion sugestiva, hecha por vn Escriuano no llamado, la enseñan, vltra antiquiores laudatos a Salazar, Roderic. Suarez *alleg. 1. num. 31. Caldas Pereyra consil. 24. n. 10. Ay mon Craueta consil. 117. no. 1. Dom. Couar. in cap. cum tibi de testamentis, num. 4. D. Padilla in l. 5. in epistola, num. 10. C. de fidei-commiff. D. Castill. tom. 4. controver. cap. 27. n. 56. 72. Marta voto 89. à num. 1. Gaspar Antonius Thesaurus lib. 2. qq. forens. quest. 99. nu. 14. Franciscus Niger Cyriacus 3. tom. controverf. ar. forens. controverf. 549. num. 73. 74. 121. 122. sequenti, Scipio Theodorus alleg. 12. num. 18. 19. Pero quando, o prececió llamamiento, o orden para llamar, y ratificacion de la presencia, y asistencia a el acto del Escriuano, como todo acaeció en nuestro caso; estambié opinion común, y verdadera, como la antecede, que se cumple con el requisito de que se ruegue a el Escriuano en la forma que basta. Eam docent Socius Iunior vol. 2. consil. 178. ex n. 9. Mantica lib. 2. de coniect. tit. 12. à n. 3. Menoch. lib. 3. præsumpt. 81. num. 7. Surd. conf. 414. à n. 37. Mart. de successione legali 2. tom. 4. part. art. 3. à n. 4. Farinac. conf. 97. n. 23. 24. ibi Aditio litt. B. Altogrado consil. 50. nu. 252. Menchaca de successione creat. 5. 15. à n. 123. Matieç. in l. 2. tit. 4. gloss. 4. an. 7. & ibi Acevedus num. 8.*

144 Tres oposiciones se hacen a el llamamiento de Bernardi no de Benavides. La primera es, contra los testigos que deponē de ella; porque de las tres mugeres, la vna dize, que oyò las palabras que quedan referidas, por vna regilla que caia de el quarto de la señora Condesa a la pieza donde su Excelencia estaua enfermo. Las otras dos, dizē, que por detrás de las cortinas de la cama, de que se haze gran ponderacion. Lo cierto es, que estauan en el quarto de su señora, y que desde alli lo oyeron, assomadas a la regilla, como dize la vna, y por el lugar que hazian las cortinas, hecho para que pudiesen ver, y oir al hablar al Conde, como dizen las otras. Porque al cabo de tres años, quando yà la memoria no es reciente, cabilar, circunstancias tan ligeras como esta, no es de la buena fee que el Derecho pide, y desea en la concordia, y aceptaciō de los testigos. Videndi Farinacius de testib. quest. 65. ex n. 11. Ioan. Cephal. lib. 1. conf. 113. n. 24. Alexāder Ludovif. decis. 351. nu. 29. Dom. Valençuela conf. 108. num. 14. 15. duob. seqq. Por lo qual los demasiados escrupulosos, que como Abogado, y sirviendo a su causa puso en esta doctrina No guerol *allegat. 26. ex n. 94. vsque ad n. 110.* son voluntarios, y de desestimar; y se deue tomar la verdadera doctrina, que es la propuesta de el cap. cum tu 16. de testib. formal para el assumpto de cōcordar, y reducir a vn sentido los dichos de los testigos, quando parecen contra-

rios, ò diuersos, si se pueden concordar, y de la que copiosamente sobre el fundan, y enseñan los Obispos, Barbosa, y Ferosino *quest. 2. per totam*. El señor Presidente Don Manuel González, explicando el convencimiento de los testigos de Susana; y por q̃ no se reduxeron a concordia, variado en el lugar, *cap. 34. Daniel. quod transumptivè habetur, in cap. cñ Ioan. Eremita de fide instrument.* Y quando son substanciales, ò no, las contradicciones. En que no me parece dezir mas; pues esto, y todo queda al gran juicio de los señores Iuezes en materia de deferir a los testigos, *l. 3. leg. carmen 21. S. Testor, ff. de testib. cum similibus.*

145 La segunda oposicion es, la que resulta de la deposicion del Doctor Cipriano de Maroja, *Memor. num. 665.* que examinado en el juicio de tenuta, dize, que sabe, que el señor Conde Duque de Olivares no embió a llamar al dicho Escriuano (và hablando de Bernardino de Benavides) para otorgar el dicho poder para testar; porque estuvo el testigo junto a su Excelencia, sin apartarse de la quadra donde estaua, ni de junto a su cama. No traslado mas palabras; porque no son para esta oposicion. En esta negativa no ay quien conteste con este testigo; con que no nos deviera dar cuidado ninguno, quando concluyera su negatiua coartada con los requisitos de la *l. Optimam, G. de committ. & contrah. stipulat.* Por la regla, que tantas vezes repito, que dictum vnius est dic-

tum nullius, *cap. in omni negotio, de testibus.* Con todo esto se deshará el dicho a mi parecer bien fundadamente; porque el mismo Doctor Maroja, *num. 583.* atribuyendose a si, el auer tenido cuidado de que el señor Còde dispusiese las cosas de su conciencia, y hazienda, dize, q̃ el testigo se fue a la señora Condesa, y propuso a su Excelencia el estado, en que el dicho señor Còde estaua, y que aunque estaua malo, temia que la enfermedad le auia de ofender mas la cabeza; para que su Excelencia diese forma si se podia confessar, recibir el Santísimo, y todo lo demás que fuese menester. Y entonces la dicha señora dixo al testigo, que llamasse al P. Ripalda, y le llamó, y vino a ver lo que la dicha señora Condesa mandaua. Y des-
tore resultò que al punto se despejó la sala donde el dicho señor Conde Duque estaua, para confessarle. Creamos a este testigo singular por aora todo lo q̃ dize, y mirémosle a la deposicion. Lo que consta de los autos, y se ponderará despues, es, que quien mandò llamar a la señora Condesa fue su marido, y quien la llamó, fue el Medico, que le asistia por la noche, diziendole el Còde, que la llamasse, aunque no estuviessse acabado de vestir. Consta, que la llamó, que llegó su Excelencia a cosa de las seis de la mañana; que preguntò al señor Conde, que como estaua; y respondió: *Bueno* (esto tambien se cabila) y que se tratò de las disposiciones de sus cosas: y que en esta fazon mandò el señor Conde, que le llamassen a Ripalda, y Benavides;

des, para vno, y otro. Así lo depone los testigos que quedan referidos, *sup. n. 140.* y el Doctor Matroja no menciona este tiempo, porque en él, ni se halló, ni se pudo hallar en la quadra del señor Conde, por no auer llegado; y con todo esso cō elnye lanegatiua coarctada, como si fuera tan grã Letrado, como Me dico; porque estuvo el testigo junto a su Excelencia, sin apartarse de la quadra donde estaua, y por parecerle poco esto, añadió, ni de junto a su cama, que es harta gana de concluir negatiuas.

136 Cō todo esso no hizo nada; porq̃ la coarctada hade remouer totalmēte el acto, y fixar totalmente el sentido; pero sino fixa totalmēte el sentido en todo el acto, es deposiciō vaga, porque remouetur sensus. Y así dixerō con grã magisterio, y claridad con su Choriphæo Bald. los Practic. qui denegatiua coarctata deponit, debet remouere actū a sensu, nō sensum ab actu. Auia, pues, de dezir así, *desde q̃ el señor Conde recordó el Miercoles por la mañana, hasta que entró en la pieza Bernardino de Benauides, estuve arrimado a su cama, oyendo quātas razones habló su Excelencia:* Esto es fixar el sētido de la vista, y del oido: *No oí que llamasse a Benauides, ni a otro Escriuano;* esto es remouer el acto; por lo qual estoy cierto que no llamò. Esta fuera razon concluyente, porque en la verdad así se fixaua el sentido bastantemēte. *Et nullus horum testium deponit hoc modo* (dize Noguez. *allegat. 25. nu. 39.*) *Et sic in negatiua vaga remanent, quod quidē*

resoluit Trētacinquius lib. 2. var. res. 12. de probat. n. 8. ubi dicit esse necessarium testes non solum locum, & tēpus coarctare; sed etiam omne tēpus. & locum: ita quod nec per momentum potuerit in alio loco esse: es doctrina corriente, y comunmente recibida; para cuyo apoyo se pudieran citar innumerables Autores, como lo hizo D. Her menegildo de Rojas de *incōpatibilit. Regn. & maior. 2. part. cap. 1. per totum.* Pero no quiero detenerme en cosa tan sabida, y tan vulgar. Dos cosas notarē; la primera, q̃ los testigos debent esse præditi veritate naturali, & sinceritate, como en el *n. 49.* lo coligió Rojas de la *l. 117. tit. 18. part. 3.* y que ayā de ser mayores de toda excepcion; lo dize la *l. optimam, citada, y el §. Item verbor. inst. de inutilib. stipulat.* y es comun nota. La segunda, que los que deponen vagamente super negatiua, son animosos, o temerarios, y por esso sospechosos de falso, *cap. super his in fine de renuntiat. vt docet Farinac. quæst. 65. nu. 221. & post eum Noguez. d. allegat. 25. n. 39.* Vltimamente, por mas q̃ quisiesse concluir a la negatiua, y dezir, que no auia podido llamar al señor Conde Duque al Escriuano; lo que era imposible de concluir, ni convecer era, que despues de auer llegado Benauides, y puestose en su presencia, no auia ratificado su venida; porque esto no cae debaxo de deposicion de testigo.

147 La tercera oposicion sale de otra deposicion singular del P. Iuan Martinez de Ripalda, y en efecto tan singular, que se opone a lo q̃

dize el Doctor Maroja. Reducese a dezir, que este poder no fue hecho como suena, dictandole el señor Conde Duque, sino por interrogacion sugestiva de Bernardino de Benavides. Suponiendo vn hecho, es muy facil a hombres doctos ajustar vn derecho concluyete; pero esta mas es maña, que arte; porque segun nuestra arte, ex facto ius oritur l. *ex plagiis* 52. §. *Inclivo. ff. ad leg. Aquil.* Ajustar èmos, pues, el hecho por el memorial, fielmente, cõ que quedará tan desvanecida en si misma la oposicion, que nos escuse de estudiar mucho para responder a ella. Es menester reparar, q el Licenciado Pedro Martinez, n. 1141. y D. Luis de Alcazar, n. 1143 No pudieron ser examinados; el primero, por auerse ausentado a las Indias; el segundo, por auer muerto, como consta de los numeros siguientes a los de sus deposiciones; pero el ausente està dado por ratificado, y abonado; y el segundo està abonado. Y como quando dixeron fue a la sumaria de Toro, no depusieron mas que de la sanidad del juizio del señor Cõde; por que hasta la declaracion del P. Ripalda, no se avia dado, ni caido en semejante defecto, antes se corria con q todo el tenor del poder avia sido dictado por el señor Conde Duque. Esta es la causa porque estos dos testigos instrumentales no deponen de la forma con que se hizo; porque no vieron pregunta a q responder. Los otros dos son D. Diego de Araque, n. 1165. y el Doctor Lazaro de la Fuente, n. 1177. cãbiẽ

instrumentales; el primero, dize, que asì q entrò el testigo al quarto del señor Conde, y le habló; entrò inmediatamente Bernardino de Benavides, y que su Excelencia le recibió cõ mucho agrado; y que preguntandole si queria su Excelencia ordenar su testamento? respondió, que no, sino dar poder para testar a la señora Condesa su muger. Y que en esta conformidad le preguntò el dicho Escriuano, a quien nombraua por su heredero? y respondió, a la Condesa su muger. Y el Escriuano le dixo: despues de los largos dias de V. Exc. a donde mãda enterrarse? Y respondió, en Loeches con mi muger (esto se cabila, diziendo, que es sin proposito; pero es tan facil el sentido, donde se ha de enterrar quando muera, que no pde mas obra la respuesta) Y que le preguntò a quien nombraua por testamentarios? Y que nombrò a los que contiene el poder, de que no haze memoria, solo se acuerda que dixo, al Cardenal mi señor, nombrado vno; y que despues preguntandole el Escriuano: Señor, que Cardenal? dixo el Cardenal de Borja mi señor. El segundo dize, que luego que entrò Bernardino de Benavides, le dixo, que fuele bien venido, y le recibió con alegre semblante: Y el dicho Benavides dixo, quiere V. Excelencia hazer testamento? Y le respondió, que se hallaua cansado de la enfermedad, y que no estava para dilatar el hazer testamento, q queria otorgar poder, en favor de la Condesa su muger, para testar, con quẽ tenia comunicado en diferentes ocasiones

ues las cosas de su conciencia, y hazien da. Y que el Escriuano le preguntò a quien instituia por su heredero yniversal? Dize tambien los testamentarios que nombrò; y pone la particularidad de auer añadido al Cardenal de Borja, despues de auer dicho al Cardenal mi señor. Y que nombrò al señor Duque de Medina de las Torres, llamandole su hijo, y al señor Don Luis de Haro, llamandole su sobrino.

148 Examinado como testigo Bernardino de Benauides, en la instancia de tenuta, num. 1188. dize: *Que* luego que llegó, le dixo el señor Conde: *Sea muy bien venido, abrazeme.* Esta palabra se cabila, como si vn tan grande señor no la pudieffe auer dicho; con todo esso el testigo dà buena razon, para persuadir la merced, y honra que su Excelencia le hazia. Dize, que le preguntò, si queria hazer testamento; y que respondió: *Que estaua cansado, y no podia que queria otorgar poder, para que lo hiziesse en su nombre la señora Condesa su muger segun, y en la forma que con su Excelencia lo tenia comunicado.* Y que el testigo le fue haziendo las preguntas ordinarias: *Que* a quien se ferua de dar el dicho poder para testar? Y respondió: *Ami muger.* Y que donde te queria enteriar? Y respondió: *En Loeches.* Y que testamentarios queria nombrar? Y dize, que fue nombrando algunos, como a la dicha señora Condesa, el señor Condestable de Castilla, al Padre Ripalda, y al señor Ioseph Gonzalez, y a otros, que re-

fiere el poder; y llegando entie ellos, a dezir: *Que nombraua al Cardenal su señor.* Le replicò el testigo; què Cardenal. Y respondió: *El Cardenal Borja mi señor.* Y que preguntandole, a quien queria dexar por heredera? dixo: *Ami muger,* repitiendolo dos vezes. *Con lo qual,* prosigue, *se refrieron delante de los testigos instrumentales, que se hallaron presentes, y otras muchas personas, las razones dichas.* Y preguntandole el testigo al dicho señor Conde: *què si lo otorgaua assi?* Respondió: *Si señor, assi lo otorgo.* Aqui dize el Escriuano, que al acto del otorgamiento de el poder se hallaron presentes, a demás de los testigos instrumentales, otras muchas personas. Despues, examinado en el juizio de la propiedad, num. 1190 el señor Iuez Comissario de probanças, le repreguntò algunas cosas, y entre otras fue: *Como auia otorgado el poder ad interrogationem, solo con preguntar?* Y èl como tan experto en la practica, al responder, le dixo: *Que lo que contiene esta pregunta no parece en el interrogatorio; antes es repregunta, que su merced le haze.* Con q se desembaraçò desta, y de otras, remitiendose, y ratificandose en lo que antes tenia dicho, que està con harta distincion, y claridad.

149 Ay tambien testigos fuera de los instrumentales, que deponen de la forma de otorgar el poder. Don Bartolomè de el Castillo, Secretario de su Excelencia, dize, num. 1145. *Que* Bernardino de Benauides, dixo al señor

Conde Duque: *Quiere V. Excelencia otorgar poder? A quien quiere otorgarle, para disponer de sus cosas? Y respondió: A la Condesa mi muger. Y auriendole preguntado el Escriuano: A quien queria dexar por heredero? Respondió: A mi muger, solo este testigo dize, heredera; todos los demás dizen, que preguntò de heredero, ò heredero vniuersal; y por este, que pudo ser error de la escritura, ò del testigo, tomando la pregunta de la correspondencia de la respuesta, se hazen ponderaciones, y misterios. Accupatione syllabarum insidiantes, dixo Constantino in l. 1. C. de formul. Et impetr. action sublati; y es menos que poner assechança con la caza de vna letra, nota que pusieron a los Causidicos de su tiempo, Ciceron, y Quintiliano: Este lib. 7. instit. orator. cap. 4. sic inquit. Est enim certa seruitus ad certa se verba distringendi. Idque faciendum in libris Ciceronis de oratore vetat M. Antonius; nam est etiam periculosum, cum si vno in verbo sit erratum tota causa cecidisse videamur. Videndus etiam lib. 12. cap. 3. Aquel, y otros muchos, apud Georgium Eberlinum de origine iuris cap. 7. Profigue el testigo, que preguntandole, quien queria que fuesen sus testamentarios? Respondió, a mi muger, y al Cardenal mi señor, y despues dixo de Borja, y al señor Condestable de Castilla, Ioseph Gonçalez, y a los demás señores, no se acuerda auerlos oido nombrar, aunque parece al testigo lo haria. Y que se mandò enterrar en la Villa de*

Loeches. Simon Rodriguez de Vbierna, num. 1151. Que a las siete de la mañana, poco mas, ò menos vino Bernardino de Benauides; y su Excelencia en viendolo, dixo: Sea v. m. bien venido, y le habló con alegre semblante: y el dicho Benauides le dixo, si queria su Excelencia hazer testamento? Y le respondió: Que la enfermedad era apretada. y que no estava para dilatarse en hazerlo, que queria otorgar poder en fauor de su muger para testar. Que no se acuerda si dixo, que lo tenia con ella comunicado. Y que le preguntò, a quien nombra, braua por su heredero vniuersal? y respondió: Que a su muger. Y le bolvió a preguntar, a quien nombraua por testamentarios? y respondió: Que a la Condesa su muger, y a los señores Don Luis Mendez de Haro, &c. Contesta en auer repetido el Cardenal Borja, y llamado al señor Don Luis su sobrino, y al señor Duque de Medina de las Torres su hijo. Don Diego Llamazates, num. 1154. dize: Que el testigo, y el Marques de Mairena embiaron a llamar a Benauides, que vino como a las ocho de la mañana, poco mas, ò menos, y se llegó a la cama de su Excelencia, y quiso hincar la rodilla, y su Excelencia le echò el brazo derecho por dos vezes, y le dixo: Sea muy bien venido señor Benauides, cò muy alegre semblante. Y el dicho Benauides le preguntò, si queria hazer testamento? y le respondió: Que se hallaua cansado de la enfermedad, que no estava para dilatar se

en hazer testamento, que queria otorgar poder para testar a favor de la Condesa su muger, con quien tenia comunicado en diferentes ocasiones las cosas de su hacienda, y conciencia. Y que el dicho Escriuano le preguntò, a quien queria instituir por su heredero vniuersal? y respondiò: *Que ala Condesa su muger.* Y diziendo el Escriuano, y por testamentarios? Dixo, a mi muger, y señores Cardenal de Borja, Don Luis de Haro, Condestable de Castilla, Marques de Leganès, Duque de Medina de las Torres, Condesa de Monte-Rey, Ioseph Gonçalez, y Padre Juan Martinez de Ripalda; que eligiò sepultura en su Conuen to de la Villa de Loeches; pone las dos circunstancias de auer llamado su sobrino al señor Don Luis, y hijo al señor Duque de Medina; reparase, en que no puso la otra de auer dicho el Cardenal mi señor, y despues de Borja; pero que vn testigo no diga todo lo que otro,ò otros, no es reparo. Don Nicolàs de Ontañon Enriquez, Cauallero del Avito de Santiago, num. 1158. entrò quando començaua las preguntas el Escriuano; y dize que le oyò preguntar a su Excelencia a quien dexaua por su heredero? Y respondiò: *A la Condesa mi muger.* Y por testamentarios, a quien? Y respondiò: *A mi muger;* y entre otros, que nombrò, que no reparò el testigo, fue vno el Cardenal mi señor. Y el dicho Escriuano le dixo; quien? y bolvió a responder de Borja. Ana Gomez, numer. 1201. dize: Que entrò Benauides a cosa de las

siete de la mañana, y qua su Excelencia le dixo: *Sea muy bien venido,* en voz alta, como sino tuuiera enfermedad. Y q el Escriuano le dixo, que le mandaua su Excelencia? y le respondiò: *Que queria hazer testamento, y que se hallaua congojado, q no era bien dilatarlo, que queria otorgar poder para testar a favor de la Condesa su muger, con quien tenia comunicado en diferentes ocasiones las cosas de su hacienda.* Y diziendole el Escriuano, a quien queria dexar por heredero vniuersal? Respon diò: *Que ala Condesa su muger.* Y por testamentarios? Respon diò: *A mi muger, y señores Condestable de Castilla, Cardenal de Borja, Don Luis de Haro, y a la Condesa de Monte-Rey;* y de los demás no se acuerda; y que eligiò por su sepultura el Convento de la Villa de Loeches; y que al Cardenal de Borja le nombrò dos vezes; vna, el Cardenal mi señor; y otra, de Borja; y no se acuerda qual dixo primero; y que quando nombrò al señor Don Luis de Haro, dixo mi sobrino. Doña Geronima de Mendoza, numer. 1210. Dize, que despues de las siete vino Bernardi no de Benauides; y auiendole visto el señor Conde, dixo. *V. m. sea muy bien venido,* y lo repitiò dos vezes con cara alegre; y el dicho Benauides le dixo, quiere V. Excelencia hazer testamento? y le respondiò: *Que se hallaua congojado de la enfermedad, y que no estaua para dilatarse en hazer testamento, que queria otorgar poder para testar, en favor de la Condesa su muger, que con ella*

tenia comunicado en diferentes ocasiones las cosas de su hacienda y conciencia. Y el dicho Escriuano le dixo, que para otorgar el poder a quien dexaua por su heredero? A que respondió: *Que ala Condesa su muger;* y prosigue el testigo; y por testamentarios a la dicha su muger, y nombra todos los demás, con las señas del señor Cardenal de Borja, señor Don Luis de Híro, y señor Duque de Medina de las Torres. Passando el que le huviessse excitado las especies de nombrar testamentarios el Escriuano; pero sin dezir lo contrario; con que no tiene oposicion a los demás, por dezir menos. Doña Catalina de Olivares, num. 12 18. dize lo mismo, y con las mismas circunstancias, que la antecedente. Domingo de Miera Zeuallos, num. 1288. dize: *Que por auerlo acordado el Padre Ripalda, y los Medicos, mandò el Marques de Mairena a Artus, compañero de el testigo, que fuesse a llamar a Bernardino de Benauides, y le dixo en la pieça de afuera, junto al dormitorio: Artus, vè bolando. bolando* (que se pondera mucho, pero sin razon, ni fundamento,) y que con esto fue a buscarle, y vino el dicho Benauides, hallandose el testigo en el dormitorio del dicho señor Conde, y otras personas, de quien no se acuerda, *por ser muchas las que auia* (notese esta advertencia, que se niega contra la verdad de lo que passò, y contra lo que tantos testigos deponen de su asistècia) y que auiendo reconocido el di-

cho señor Conde al dicho Benauides, le dixo: *V.m. sea bien venido* y que ne se acuerda si lo repitiò, mas de que se lo dixo con alegre, y buen semblante; y auiendole dicho el dicho Benauides, *si queria hazer testamento?* Respondiò, que se hallaua congojado de la enfermedad, y que no estaua para dilatar el hazerlo; y de lo demás no se acuerda, por auer tanto tiempo que passò, ni de más, de que dizien dole, que a quien dexaua por testamentarios? Se acuerda que dixo: *al Cardenal Borja, y a la señora Condesa.* Siguese la deposicion de Gerónimo de Montealegre, Ciruxano, vezino de la Ciudad de Toro, num. 13 07. de que se toman algunas partes, como euidente, y contestada verdad, haziendo sobre ellas la informacion de Granada grandes pòderaciones. Dize, que con cuidado de saber de la salud del señor Conde, fue a su posada el Miercoles a su parecer, antes de las cinco de la mañana, y que hallò en la antefala de el dormitorio a todos tres Medicos (ya se vè, que està desacordado en esta circunstancia) y que les preguntò como estaua su Excelencia? y que el Doctor Lazaro de la Fuente le respondió: *Asi, asi, a passar* (tampoco se lo pudo responder a esta hora, y en esta fazon el Doctor Lazaro de la Fuente,) que entrò en la misma quadra donde estaua su Excelencia, y oyò que hablaua algunas palabras, pero que no las percibió, por ser grande la sala, y estar lejos: *Tque en esta ocasion viò, que uno* de

de los criados que en aquella ocasion estauan alli, de cuyo nombre no se acuerda, dixo: *Vayan por Bernardino de Benauides, Escriptuano, ò otro qualquiera, el primero que toparen, para que el Conde mi señor otorgue poder para testar a mi señora la Condesa; y luego vino Benauides.* (Bien se reconoce de los dichos de los demas testigos, que no fue así el llamamiento de el Escriptuano; y será muy propable, le mandasse llamar su Excelencia, cuyas voces no percibia el testigo, por estar lejos.) Prosigue, *que luego echaron fuera de la quadra a algunos que estauan dentro de ella.* Preguntándole quienes quedarõ, dize que tres; ò quatro, que vno de ellos era Don Diego de Araque, y el Doctor Lazaro de la Fuente; y que èl se quedó fuera de la quadra, porque cerraron la puerta de ella, con llave por dentro. (Aqui no dà entrada a el Dotor Cypriano de Maroja, a quien dexò fuera, hazienda su junta, ni otros testigos instrumentales.) Y vltimamente dize, que se fue de alli viendo la puerta cerrada, hasta que bolviò a ver recibir a su Excelencia el Santissimo Sacramento por Viatico. Dize, que sangrò en el discurso de la enfermedad a su Excelencia cinco vezes, y que antes del Miercoles, en que recibió el Viatico, fueron las quatro vezes, en que se dexò sangrar, dando el brazo al testigo con mucho juicio, y que mouia los dedos para que saliesse mejor la sangre; y que el lueves, ò el Viernes siguiente començò a desuariar; y

así infiere, que estaua en entero juicio, antes, pues, le daua el brazo para que le sangrasse, con tanta quietud, y sosiego. Hasta aqui el testigo, en q̃ se reconocerà mucha falta de memoria, y poca retentiva de las especies, que passaron quando dize que asistió. Hazer fundamento, y probança de vn testigo singular, en casos que los co-testes están opuestos, es de vtilidad de la iusticia. El Oficial de Benauides, que se llama Simon Santos, *num.* 1316. dize lo que passò en quanto al escriptuir el poder, y la parte donde se escriptiò; y aunque en muchas cosas refuta lo que dixo el testigo antecedente, no se epiloga aqui su deposicion, por no tocar a la forma en que le dictò, y otorgò el señor Conde-Duque. Tambien se ha de juntar con este testigo, y se hará a su tiempo. Iuan de Arbiza, *num.* 1325. y en quanto a lo que aora se trata, dize: *Que el dia que refiere la pregunta, que fue Miercoles, entrò en el quarto de la señora Condesa el Dotor Medina, a llamarla, que estando el testigo durmiendo en vna silla, despertò, y que no entendió lo que la dixo, hasta que salió la dicha señora de su quarto, y fue donde estaua el señor Conde, y con su Excelencia el Medico, y se sentò en vna silla; y alli acudieron el Padre Ripalda, y el Dotor Maroja; no dize, que fuesse el acudir luego inmediatamente, y el Dotor Lazaro de la Fuente; y no sabe, ni oyò lo que entre ellos hablaron, mas de que de alli resultò el llamar a Bernar-*

dino de Benauides; y porque de zian se auia embiado a vn Lacayo, dixo el Marques de Mairena; aora no es ocasion de embiar, sino es a persona de razon, y que fue Artus de Rois. Con la qual cõposicion se concuerdan las demàs, de que quien embiò a llamar el Escriuano, fue el Marques de Mairena. Prosigue, que llegando Benauides diò muestras el señor Conde de recibirle con agassajo; y que preguntandole, si queria hazer testamento? Respondiò, que si, y que queria dar poder a la señora Condesa para ello, y que la dexaua por su heredera, y que no oyò, ni apercibiò otra cosa, mas de que se acuerda, que dexò por testamentarios al señor Don Luis de Haro, y al señor Duque de Medina de las Torres, y a el señor Marques de Leganés.

150 Mucho me he dilatado en referir los testigos que deponen de la forma con que se otorgò el poder; pero juzgo que no es sin fruto, pues quanto mas se ajusta el hecho, tanto mas facilmente se asieta la disposicion de derecho. Cabilanse los testigos en singular por la informacion de Granada, y cada diferencia de deponer, se tiene por contradicion formal: pero como el derecho no pida imposibles, y el tener todas las cosas, y circunstancias en la memoria, no sea de hombres, si no de Angeles. *Argum. ex l. peregre 44. §. quæsitum de acquir. poss. cum similib.* las leyes facilmente perdonan qualquier olvido de hecho no sustancial à los

testigos, quando passa tiempo considerable entre la accion, y la disposicion, *text. optimus in l. 11 §. tit. 18. part. 3.* y alli Gregorio *gloss. 7.* dà la razon, *quia memoria hominis labilis est, neque communiter testes sunt intenti, sicut tabellio*: refiriendo à Lanfranco Cremenese, y à Iuan Andres: y aunque se aparta de su doctrina, no se aparta de la razon, antes reconoce conuenir cõ la ley de la Partida, que glosa, ibi: *Vt hic.* Dizesse que no deponen vnos como otros: y si miramos à la formalidad de las palabras, es cierto: pero si se mira à la sustancia, no lo es: porque todos concluyen à vn mismo fin, palabra, ò circunstancia mas, ò menos: y esto basta para plena, y total contestacion, ex doctrina Bartoli, & Clasicor. vsq; ad Iasson. *in l. admonendi ff. de iure iurando*, ni se tiene por contrariedad, ò contradicion, la que es solamente en circunstancias de hecho, ligeras, y no sustanciales. *Cum testes non dicantur contrarij, ex eo quod unus plus altero deponat*, Decius cõf. 105. *sub num. 2. vers. Et quando unus testis de facto.* Ruinus cõf. 145. *num. 20. lib. 5.* Aymon cõf. 570. *num. 3.* Quando etiam expresse negarent, & in hoc consentirent, sufficeret, quod in alijs. imò in duobus tantum concordarent, per ea quæ tradit Socinus cõf. 89. *nu. 1. lib. 1. latè Rolandus cõf. 67. num. 18.* & 19. que son palabras de la Rota, apud Sanctissimum, siuè Gregorium XV. *decis. 578. num. 4.* & 5. y se deue ver otra apud eundem 351. *per totam*, donde repite esta materia. Y el tratado copio-

pioso de Fatinacio *quest. 50. § 65. tit. de testib.* Mayormente, auiendo passado mucho tiempo, como se dixo, y para saber qual sea este, es muy proprio el lugar de Nogue-rol, hablando en estos mismos ter-
minos *allegat. 26. numer. 102. Multum tempus* (dize) *ad minus refertur ad annum. Abbas in cap. plerunque de rescriptis, numer. 2. Bertachinus in repertorio, verbo, multum tempus, ubi refert varias opiniones circa significa- tionem verbi multum tempus, § opi- nio, qua minori tempore est contenta, requirit sex menses.* Y en nuestro ca- so passaron mas de quatro años.

151 Tambien se opone, que los mas fueron criados de los seño- res Condes de Olivares; y algunos lo eran, quando depusieron del se- ñor Duque de Medina de las Tor- res; pero mirandose la circunstan- cia del tiempo, quando se otorgò el poder, que fue a las siete de la mañana, y ser acto tan domestico, como este; se tienen por idoneos en derecho, *l. consensu 8. §. Seruis 6. versic. Super plagis, C. de repudijs. ibi: Quoniam non facile, qua domi ge- runtur, per alienos poterunt confiteri, ubi Doctores, § in l. quoties 3. C. de naufragijs lib. 11. ad illa verba: Duo- rum vel trium nautarum questione habita, Farinacius latissimè tit. 6. de oppositione contra testes quest. 55. ex num. 36. Mascardus de probatio- nib. conclus. 124. num. 48. § conclus. 533. numer. 15. Bobadilla in politica lib. 3. cap. 8. num. 102.* Y en quanto a los que fueron criados al tiempo del acto, y no lo eran de el que los presentò al tiempo que depusie-

ron, no se considera menos ido- neidad, ni materia de tacha; quia *conditio testis inspicitur tempo- re iuramenti, vt docuerunt in l. etiam. C. de testibus, Baldus num. 3. Salicetus num. 4. Albericus num. 6. Ioannes Sicardus numer. 9. Dom. Gregorius XV. d. decis. 351. à prin- cipio, Mascard. d. concl. 533. num. 11. Farinac. ubi proximè numer. 32.* A demàs, que el grã numero (y quie- ren que se tenga por tal, passando de tres vnos Auctores, y otros pas- sando de ocho, y todo esto es arbi- trario de los señores luezes) suple qualquier defecto en los testigos, coadiubandose vnos a otros, ma- ximè si omnes non sint inhabiles, *Glossa Magistra in l. 3. §. eiusdem verbo numerus. ff. de testib. Noguer. allegat. 26. num. 69. § 70. § alleg. 29. nu. 27.* Porque es animosa ale- gacion, dezir, que tantos se apas- sionaron, y se perjuraron, y que en ningunos se hallò verdad. Y esto me parece que basta para respon- der a las oposiciones contrarias, q son voluntarias, y no con el funda- mento, que deuieran tener para pedir mas insistencia en las res- puestas.

152 Inferense, pues, de las deposiciones de los testigos, que quedan referidas: Lo primero, que a quella clausula, que es consueta en los poderes para testar: *Otorga poder a N. con quien tiene comunica- da su conciencia,* no la puso el Escri- vano por de estilo, sino porque se la dixo el señor Conde Duque, y la oyò de su boca: Y asì quando se figa la opinion de Pedro de Sala-

zar de usu, & consuetudine cap. 3. n. 6. versic. Quia propter, que no deve poner las clausulas substanciales, aũ que sean de estilo, sin auerlas oido al testador, que otorga el poder; no puede ser reprehendido Bernadino de Benauides, por auer puest. to esta clausula: Segui lo que dep. nen tantos testigos instrumentales, y no instrumentales, auiendo se hallado todos presentes al acto. A que se llegan ser sus deposicio. nes tan verisimiles, como se pondero supranum. 126. Lo segundo, se infiere, que no fue hecho el poder ad interrogationem suggesti. vam del Escriuano, como sin fundamento se ha intentado persuadir, sino dictado por el señor otorgante. Para cuya inteligencia brevemente se ha de suponer, que

153 Por derecho comun, y por leyes del Reyno no està determinado el punto, si el testamento hecho ad interrogationem vale; lo que està determinado por la ley iubemus 29 C. de testamētis (con que concuerda cabalmente, sin encerrar mas misterio, lal. 6. tit. 3. part. 6) es, que el testador debe escriuir por su mano el nombre del heredero, si sabe hazerlo, y la enfermedad le dà lugar para ello. Que en caso, que no sepa, ò no pueda, le deve pronunciar por su voz, de forma que de su misma boca lo entiendan los testigos; porque si no puede escribirle, ni articularle, antes se deve tener por muerto que por moribundo: Si enim talis est testator, qui neque scribere, nec articulare loqui potest, mortuo similis est, & falsitas in

elogijs committitur. Y acaba asì el texto: Scituris Tabellionibus. & his, qui conficienda testamenta procurant, quod si aliter facere ausi fuerint, penam falsitatis non evitabunt, quasi dolo esse in tam necessaria causa versati. Algo se enmendò esta constitució por la Novela de Iustiniano, de donde se sacò la Auth. & hoc non observato, que puso Irnerio al fin desta ley; sobre ella, y sobre la inteligencia de aquellas palabras, ut omnino sciant testes, qui sint scripti heredes, començaron los Interpretes a discurrir, si se satisfacía a esta solemnidad, y requisito, sugiriendo el Escriuano el nombre del heredero, diziendo: Instituyes a Fulano por tu heredero? Y respondiendo el testador solamente: Si. Y en estos terminos la conclusion asentada, y comunmente recibida, es, que està bastantemente, y con clara articulacion de voz, hecha la institucion de heredero, y que la disposicion vale. Glossa celebris, & Magistra verbo quemadmodum in d. l. iubemus 29. quam post Clarificos repetentes, quos non moror sequitur Doctissimus Menochius lib. 4. præsumpt. 8. à num. 9. & conf. 45. num. 1. 4. & 30. Cardinal. Mant. tic. de coniect. lib. 2. tit. 6. a num. 9. Petrus PeKius de testam. coniug. lib. 1. cap. 17. a princip. Antonius de Gamma decis. 46. a num. 5. Caldas Pereyra consil. 24. a num. 8. Pedro Surdo cons. 414. a num. 53. Et ex nostratibus Roderic. Suar. allegat. 1. nu. 35. & seq. Peralta in rub. de heredib. instit. num. 81. versic. Tertia declaratio Gregor. in d. l. 6. Gloss. 1. Antonius Gom.

Gom. in l. 3. *Taurinu*. 107. § 109.
Dom. Couarr. in cap. cum tibi de te-
stam. num. 4. Matienço in l. 1. tit. 4.
Gloss. 16. a n. 4. Flores de Mena lib.
1. var. quæst. 1. n. 44. Et in additio-
nib. ad *Gammam* ubi proxime Dom.
Castillo lib. 4. controuers. cap. 27. à
num. 50. Et 5. tom. cap. 73. Para ayu-
dar assi a las vltimas voluntades, a
cuyo valor interviene el publico
interès, l. vel denegare 6. testam. quæ-
admod. aperiari.

154 Verdad es, que en materia
como esta, toda de discurso de Au-
tores, que buscan la razon natu-
ral, se hazen varias limitaciones,
por cautela, y para excluir frau-
des, y sospechas. Los Autores,
que escriuen alegaciones, y con-
sejos, buscan las congeturas en el
mismo hecho en que discurren; y
como este sea vario, y de varias
circunstancias, a penas ay caso
que diga con el otro. Los que es-
criven por reglas, y tratados, po-
nen por mas comunes; que el tes-
tamento se aya otorgado sin pre-
via noticia del testador; que el Es-
criuano aya sido llamado por el
interessado, y que sea sospechoso
en la legalidad; que los tratados se
ayā hecho entre los interessados;
y que el Escriuano se los vaya pro-
poniendo por especial sugestion; y
el testador a todo no respõda mas,
q̃ Si: En estas cõgeturas, para la in-
validacion de el testamento, con-
viene Menochio numer. 38. y 39.
Mantica numer. 8. Pechio num. 7.
Castillo d. cap. 27. num. 11. 65. Et
72. Matienço d. Gloss. 16. Et in l. 1.
num. 9. Et seqq. Cancerio tom. 1. va.

riar. cap. 4. de testam. num. 136. Phi-
lippus Paschalis de virib. patriæ po-
test. 2. part. cap. 8. num. 54. Polydo-
rus Ripa de actis in articulo mort.
cap. 21. num. 21. Et cap. 61. à num. 7.
Et num. 14. Los que escriuen con-
sejos, fauorecen su causa, conten-
tandose con fundar en el estado
de la enfermedad, que estè el tes-
tador muy descaecido; que el in-
teressado llamasse al Escriuano, y
despues se hallasse instituido por
heredero; y que el Escriuano fue-
se sospechoso, y sacasse por pregun-
tas sugestiuas la disposicion de el
testador, no respondiendo el mas,
que Si: Estas son las circunstan-
cias que mas comunmente pon-
deran, si bien se valen de las de-
mas, que dā ab hypothesi los pro-
cessos, Socinus Senior conf. 92. lib. 3.
Decius conf. 65. lib. 2. Ruinus consil.
9. Et consil. 12. Suarez allegat. 1. Me-
noch. conf. 45. Franciscus Beccius
consil. 102. Surdus conf. 414. Lader-
chus Immolensis conf. 93. Caldas
Pereyra conf. 24. Alciat. lib. 9. RR.
conf. 77. Collegium Patav. consil. 1.
num. 18. Et 19. inter consil. vltimar.
volunt. lib. 1. En fin, en tanta varie-
dad de circunstancias, el averiguar,
quando ay falta de voluntad en
estas respuestas, y quando por sos-
pecha de fraude aya de dexar de
valer la disposicion, lo dexò al pru-
dente arbitrio de luez, Menochio
d. præsumpt. 8. a quien en vn trata-
do insigne, que escriuiò sobre esta
materia, siguiò Francisco Nigro
Cytiaco controuersia 549. maximè
num. 71. & alijs, y pidiò ley que la
determinasse Iulio Claro libr. 3.

sent. §. Testamentum, quæst. 37. n. 4. Que es quãto en ella se puede dezir con fundamento, y verdad.

155 Pero aplicar estas doctrinas a nuestro pleyto, es cosa tan agena, que ni aun por razon de dudar se pueden traer; porque testamento hecho ad interrogationem, no se llama, quando el Escriuano, ò el que cuida de ordenar el testamento, informa al que testa de lo que deue hazer, porque no yerre el acto mas solemne, y mas importante que puede celebrar; porque antes esto es cumplir con la obligacion de su oficio. Verbi gratia, dezirle, que deue instituir heredero; y preguntarle, a quien instituye? Respondiendo el testador, instituyo a Fulano; y si es poder para testar, preguntarle, a quien le dà? Y responder, a Titio. Lo mismo del señalamiento de sepultura, Albaceas, y legados. Este testamento se tiene por hecho, y por dictado de el mismo testador; y la interrogacion instructiua del Escriuano, no se tiene, ni es interrogacion, sino ministerio, y auiso. Y ningun Autor que yo aya visto, pone dolo, ni duda en este testamento, vt constat ex innumeris apud Antonium Gabriel *lib. 4. receptar. sent. titul. de testam. conclus. 2. num. 6.* Menochio *dicto lib. 4. præsumpt. 8. numer. 37.* Gaspar Antonium *Thesaurum lib. 2. quæstion. forens. quæst. 99. numer. 11.* Polydorum Ripam *de actis in articulo mortis cap. 61. numer. 22.* Surdum *conf. 414. numer. 61.* Franciscum Nigrum Cyriacum *3. tom. dicto con-*

trouers. 549. num. 65. Dom. Cusillo *tom. 5. controuers. cap. 73. column. 2.* Ad interrogationem se entien- de hecho el testamento, quando es sugestiuua la interrogacion, poniendo en la pregunta todo el sentido de la oracion el Escriuano, y cerrandose la clausula con vn Si Pedro de Salazar *d. cap. 3. de vsu, & consuetud. num. 7.* traxo para explicar este termino a simili vn texto muy conocido, y muy a proposito, que es la l. 1. §. *qui quæstionem ff. de quæstionib. verba sunt: Qui quæstionem habiturus est, non debet specialiter interrogare, an L. Titius homicidium fecerit? Sed generaliter, quis id fecerit; alterum enim magis suggerentis, quam requirentis videtur. Et ita D. Traianus rescripsit.* Debaxo de estos terminos cae la disputa de los numeros antecedentes; pero no son los del pleyto; porque el Escriuano no sugerio, instituye V. Excelencia a su muger por su heredera, &c. Sino informò lo que deuia hazer, nuncupandolo el señor Conde-Duque.

156 Mas dizen los Autores, siguiendo el dictamen natural, y el vso, y practica comun de los negocios: que el Escriuano sin sospecha, fiel, y legal, que ayuda al enfermo que està decaydo con la enfermedad, advirtiendole lo que le puede faltar, y preguntandole lo que provablemente ha de responder, y disponer, no excede de su ministerio; antes cumple lo que toca a su oficio. Porque para esto se le llama, y para esto esperfo na publica, y experta, de quien se

fian las vltimas voluntades; y tan poco se dize este testamento hecho ad interrogationem, ni cae debaxo de aquella controuersia, si no por comun, y valido absolutamente; y de otra especie, y classe que el hecho ad interrogationem, aunque tambien sea valido. Alexandr. *consil.* 33. *num.* 9. *lib.* 3. Sylvano *conf.* 54. *numer.* 10. *§* 13. Fachinæus *conf.* 8. *num.* 15. Farinacius 2. *tom. criminal. consil.* 97. *num.* 18. Rota 1. *part. Diverforum decis.* 638. *numer.* 5. Gamma *decis.* 46. Camill. Borrell. *in summa decisionum tom.* 3. *tit.* 20. *num.* 176. Dom. Castill. *dict.* cap. 27. *num.* 59. *§* 60.

157 Mucho menos este testamento ad interrogationem, quando despues de escrito, y dictado por voz de la parte, puesto en forma, ò como dezimos en limpio, se lee, y muestra a el testador, y los testigos instrumentales; y preguntando el Escriuano al testador, si lo otorga assi? Responde: Si otorgo. Porque esta es la suprema, y solemne contestacion de oficio, y no de sugestion del Escriuano, de que depende totalmente el valor del acto. l. qui testamento 20. *§*. Vereres 8. ff. qui testamenta facere poss. l. hac consultissima 8. *versic.* Ac cum humana fragilitas, C. eod. *tit.* Y assi se haze con sola vna palabra, *maximè*, ff. Es buen texto para este assumpto, y probar este principio l. Pamphylo 39. *§*. Propositum, ff. de legat. 3. Propusosele a Scævola vn caso de cierto hombre, que no teniendo hijos, ni parientes, puesto en lo vltimo de la

vida, llamó a sus amigos, en cuya presencia dixo, con su propia voz que los predios que señalaua, los dexaua a su contubernal, a su camarada de rancho, Gayo Seyo. El mismo Seyo interesado en la mada, reduxo a escrito la voluntad, que el que dispuso auia manifestado, y la leyó a el, y a los testigos, preguntandole si lo mandaua assi? El que dispuso respondió *maximè* sin añadir otra palabra. Consultóse, si podia pedir estos predios Gayo Seyo, que auia escrito por su mano, lo mismo que el testador auia pronunciado? Respondió, Scævola, que no tenia razon de dudar que los podia pedir. Porque aquella suprema contestacion, no es mas que vn reconocimiento, que confirma la voluntad que precedió, y dá el complemento de la perseverancia en ella. Esta doctrina de la respuesta, que se haze para la vltima contestacion, que sea oficio, y ministerio, y no sugestion de el Escriuano, a demás de ser legal, como se ha visto, es comun, practica, y estilada. Docent Menoch. *dict.* *lib.* 4. *presumpt.* 8. *à num.* 9. *§* *num.* 34. Surd. *dict.* *conf.* 414. *numer.* 54. Ladetichus de Immola *dict.* *conf.* 93. *num.* 11. Suar. *dict.* *alleg.* 1. *num.* 28. *§* 36. Castillo d. *cap.* 27. *num.* 62. Cald. d. *conf.* 24. *numer.* 10. *§* 14. Matienço *dict.* *Gloss.* 16. *numer.* 12. Flores de Mena *dict.* *quest.* 1. *num.* 46. *§* 48. Ripa *dict.* *cap.* 61. *num.* 23. Thesaur. *dict.* *lib.* 2. *quest.* 99. *numer.* 14. Fachinæus *lib.* 5. *controuers.* *cap.* 69.

158 Lo probado es, que vino

el Escriuano, que le habló, y recibió con agrado el señor Conde Duque: *Què* le preguntò, si queria hazer testamento? *Que* respon. diò se hallaua congojado de la enfermedad, y que queria dar poder para testar a la señora Condesa, con quien tenia comunicadas las cosas de su alma, y hazienda: *Què* preguntandole, a quien dexaua por heredero? Respondiò, que a su muger: *Què* a quien por testamentarios? *Que* los nombrò: *Què* en donde se queria enterrar? Respondiò, que en Loeches en su Convento: *Que* puesto esto todo en forma, y en limpio, se lo leyò el Escriuano delante de los testigos, que puso por instrumentales, y otros muchos: *Què* le preguntò, si lo otorgaua así? *Que* respondiò, que así lo otorgaua. Luego poner esta disposicion en terminos de disposicion, hecha por interrogacion sugestiva de el Escriuano, es contra los terminos de derecho, y vn equiuoco, que a penas causa razon de dudar, como se dixo.

159 Porque la probança que oponen a esta, ni es, ni merece nombre de probança: El testigo, que quieren que contraste a tantos, es el Padre Juan Martinez de Ripalda (luego se verá su calidad, y la forma en que depuso) dize: *Que* auriendole preguntado al señor Conde Duque el Escriuano, que llegó para tratar del otorgamiento de el poder: *Quien* queria que fuesse su heredero? *Y* a quien queria dar el poder para testar? No salió de el dicho señor

Conde el nombrarle, hasta que el dicho Escriuano le nombrò a la dicha señora Condesa su muger; y entonces dixo: *Que si*. El Doctor Cypriano de Maroja, testigo que presentò el señor Marques (de quien tambien se dirà lo que toca a sus tachas,) no conviene con el Padre Ripalda, antes conviene mas con los examinados por nuestra parte; porque depone, que preguntando el Escriuano al señor Conde Duque, si quiera hazer testamento? Respondiò: *Que* no estava para ello: *Y* que preguntandole, si queria dar poder para testar? Respondiò: *Que si*. *Y que advirtiendole el Escriuano*, que auia de nombrar heredero, y a quien queria por heredero? Respondiò: *Que* a la Condesa: *Y* por su testamento? Respondiò lo mismo; y que queria enterrarse en su Convento de Loeches. En lo qual no se halla interrogacion sugestiva. Y no ay otro testigo, en quanto a esto, por mas que se rebuelva, y pondere todo el memorial. Con que queda el fundamento de esta oposicion en terminos de la deposicion sola del Padre Ripalda; contradicho por todos los testigos que se hallaron presentes al acto; y aun en lo substancial por el Doctor Maroja; sin dezir de el estado de la enfermedad de la desprevencion de el testador; de la sospecha de el Escriuano, porque en esso no habla el Padre Ripalda; sin la calidad, que en la interessada se auia de probar; y no es presumible por la alteza de su credito, y concep-

to: Y así aun quando huviera gran contestacion de lo que dixo el Padre Ripalda, y fuera hecho por interrogacion sugestiva el testamento, de que estamos tan lexos, fuera valido, segun la opinion comun que dexamos fundado, y perfecto, para romper qualquier testamento anterior, vt docent Auctores, qui cōmunem sequuntur, & adstruunt, Menochius *dict. presumpt. 8. num. 21.* Peralta *in dict. rub. de haredib. instit. num. 81. versic. Quarta.* Cephalus *cons. 546. lib. 4.* Surd. *dict. cons. 414. num. 61.* Burgos de Paz *consill. 11. num. 21.* & *seq. Ripa de actis in articulo mortis, dict. cap. 61. à numer. 19.* Selsè *volum. 1. decis. 56. numer. 30. versic. Tertia limitatio.* Fachinæus *lib. 5. controuers. cap. 70.* Cancerius *dict. 1. tom. variat. cap. 4. de testament. num. 133.* & 138. Dom. Castill. *4. tom. d. cap. 27. à nam. 74.*

Punto Tercero de el §.
Quinto.

De la legalidad de el Escriuano Bernardino de Benauides.

160 Segun buen metodo pedia la disposicion deste papel, que auindose tratado en los dos puntos de este §. antecedentes, de la reſtitud, y providencia del poder de Toro; y de su juridica formalidad; se tratasse aora de la habilitad, y capacidad del testador, que es la causa eficiente; para llegar despues a tratar de la bondad de

la causa instrumental, que es el Escriuano; y así lo ofreci en la distribucion. que hize, *supra num. 120.* Pero para mayor claridad me ha parecido anteponer este punto; por lo que ha de influir en el siguiente, que es el decretorio.

161 En la instancia de tenuta a la dezima pregunta, y en la de propiedad a la vigesima nona articulò el señor Duque la fidelidad, y legalidad de Bernardino de Benauides, Escriuano de su Magestad, de el Numero, y Ayuntamiento de la Ciudad de Toro, por cuyo testimonio passò el poder para testar, que otorgò el señor Conde Duque, Memorial. *fol. 409 B.* Todos los testigos examinados en tenuta, la dicen muy llenamente, y veinte y vno examinados en este juizio; como se refiere por modo epitome, y como cosa sin cōtrouersia, desde el *num. 1720. hasta 1726.* Y contra ello no se articulò cosa alguna por el señor Marques en aquel juizio.

162 Pero en este juizio de propiedad, a la veinte y quatro preguntas se articulò obliquamente algo: Que toda la fabrica de el poder, y la informacion que se hizo vn dia despues de la muerte de el señor Conde Duque, y todo lo demàs concerniente a ello, lo dispuso, y ordenò el dicho Bernardino de Benauides por sus particulares fines, y en consideracion de las utilidades que le auian de resultar, como con efecto le resultaron; por auer recibido de la seño-

ra Condesa , y de el Marques de Mairena , dos espejos de armar, grandes ; vna colgadura rica de la historia de Gedeon ; vna chocolatera de plata , y otros muchos bienes : Añadióse tambien , que el no auer puesto la clausula , que estaua en su iuizio , fue por reconocer no tenia entera capacidad. Memorial, fol. 228. B. Lo que faltó en tenuta , se añadió en propiedad , poniendole las tachas siguientes : En la segunda , añadida , fol. 415. que ha diligenciado este pleyto por parte del señor Duque de Medina de las Torres , como si fuera proprio. En la tercera , fol. 418. q̄ se ha valido de diuersos medios generosos , y otros , para que generalmente ningun vezino de la Ciudad de Toro , jure en fauor de la justicia del señor Marques , y para los que han jurado no se ratifiquen , ni añadan cosa alguna. En la 4. y 5. *codem fol. B.* q̄ por la mano de sus officios , del de Escriuano Público , del Cabildo , y Guerra , y por la violencia de su condicion , y efectos que de ella se han visto , se haze temer en la Ciudad de Toro de todos los vezinos de ella , de forma , que ninguno se atreue a dezir la verdad en este pleyto. Que es sumamente codicioso , y lo ha mostrado así en diferentes ocasiones , faltando a las obligaciones de su officio ; que se colige de lo aumentado que se halla de caudal , auiendo sido su patrimonio de muy poca substancia.

163 Referense tambien vnos autos , desde el fol. 420. hasta

el 438. de el Memorial , en que se quiso probar , que muchos años despues que se otorgò el poder , y aun de auer muerto la señora Condesa de Olivares , el señor Duque de Medina de las Torres , dió a Bernardino de Benauides dos mil , ò quatro mil ducados , en los Mayordomos , y hazedores de sus rentas , de los Estados de Leon. Tuuo origen esta habla , de las noticias que depuso el Conde de la Fuente del Saucó , numer. 1770. que auia oido dezir a mas de treinta personas , que por San Andrés de el año de 1653. ò de 1654. que el dicho Benauides auia ido a la Ciudad de Leon a cobrar vna letra de dos mil ducados , que le auia embiado el Duque de Medina de las Torres , sobre el Tesorero de Sifas , que entonces era vn cuñado del Doctor Tintero , que no sabia la causa porque se la dió. Y se esforzó mas con la declaracion de Miguel de Vinguera , Caxero que fue de Mateo Tintero , el qual numer. 1780. dixo , que por el señor Duque de Medina , ò Don Iuan de Zubiauri su Contador , por vno de los años de 1652. ò de 1653. se dió vna librança a fauor de Bernardino de Benauides , para que el dicho Mateo Tintero , por cuenta de la renta de el dicho Estado le pagasse quatro mil ducados. Por la qual le pagò siete mil reales , de que dió dos recibos por el mes de Nouiembre de el dicho año de 53. Y que tiene por cierto está acabada de pagar , porque Francisco Garcia Cauallero tomó a su cargo

el darle satisfaccion, por que ata de lo que deuia a la casa de Tendero, y con efecto se la diò, y recogió la librança. En el num. siguiente exhibió los dos recibos de los siete mil reales, en cabeça de Don Pedro de Lemos y Grixalva, yerno de el dicho Mateo Tendero. Sobre estas noticias se hizieron tan arrestadas, y exquisitas diligencias para la averiguacion del entrego, y fin para que se entregò esta cantidad por el Doctor Don Francisco Ortiz (Autor de la informacion de Granada) como si averiguado, qel señor Duque huviessse hecho esta merced al Escriuano Benauides, pudíessse influir algo en el negocio de falsedad que se trataua. Pues quando se otorgò el poder, ni su Excelècia, ni el Escriuano, ni otra persona mas que la señora Còdesa, cò quièlo auia comunicado su marido, podia saber sien los llamamientos auia de llevar anterior lugar la Casa de Medina de las Torres a la de Leganès. Y en quanto a la parte de la solicitud, y agencia del pleyto, despues se verá por la probança, quan corto officio pudo ser el de este Escriuano, y quanto hubo menester el mismo para librarse de la tempestad, que se le levantò, por auerse otorgado ante el este poder, de que podria yo deponer algo por el pleyto, que contra el se siguiò en la Sala de el Crimen de Valladolid, el año de 1668. de que salió dado por libre de la querella que le puso la viuda de Mateo Cacho, vezino de Tagarabuena, imputandole que auia

muerto con veneno a su marido: sin auerle ajustado el cuerpo de el delito.

164 Pero descubrióse la verdad, y la vanidad de estas diligencias, auíendose traydo la librança original, que està en el Memorial, numero 1804. Dize asì: IESVS MARIA. Madrid 16. de Iunio de 1652. 165500.rs. Por esta primera para vltimo de Nouiembre deste año de mil y seiscientos y cinquenta y dos, pagarà V. merced a la voluntad del señor Bernardino de Benauides, vezino de la Ciudad de Toro diez y seis mil y quinientos reales de vellon, que valen quinientos y sesenta y un mil maravedis, por recibidos de su merced. Y carguelos V. merced a mi cuenta, firmada de Mateo Tendero, escrita a Don Pedro de Lemos y Grixalva, que al pie de ella dize: Pagarèla como en ella se contiene de el dinero de la caja de mi señor Mateo Tendero, y lo firmè, Leon y Agosto, veinte de mil y seiscientos y cinquenta y dos. Y està firmada, Don Pedro de Lemos y Grixalva. Y tomandose segunda declaracion al dicho Miguel de Vinaguera, num. 1796. dixo, que quando hizo la primera, estaua assustado, por auerle ido a llamar muy de priessa vn criado del Corregidor, y que tomò error en la cantidad, porque dixo ser de tres, ò quatro mil ducados la letra, no siendo de mas que de mil y quinientos; y en el dador, por auer dicho ser el señor Duque de Medina de las Torres, ò su Contador Don Iuan de Zubiauri, siendolo Mateo Tendero. De que se reconoce, con quan

poco conocimiento; y reparo hizo la primera declaracion, por no tener presente la letra, y auer pasado años quando la hizo. Declarò tambien el dicho Don Pedro de Lemos, aceptante, *num.* 1793. dize: Que estando en Madrid su suegro, diò enèl la dicha librança, y que la aceptò por quenta de la caxa de su suegro, como de ella constará; que la començò a pagar, y que el resto, y fin de paga quedò por quenta de Francisco Garcia Cauallero, Regidor de Toro, por lo que deuia a la casa de dicho Tendero. Y porque Lemos era Administrador de los Estados del señor Duque corrió la voz, que por quenta de su Excelencia se auia dado la letra enèl. Declara tambien al mismo tenor el dicho Francisco Garcia Cauallero, *num.* 1795. dando la razon, porque retenia la letra en su poder despues de satisfecha, y no la auia entregado a la casa de Tendero. Que es el paradero de estas diligencias; que estimarán los señores luzes de que relevancia sean.

165 La informacion de Gránada dà por probadas todas estas tachas, como las propuso; y supone, que los testigos no solo concluyen a los hechos, que se articulan, sino a los fines, para que se articulan, y a los motiuos que encierran las preguntas; con que convencido yà el Escriuano, no se templa en denostarle con las mas rigurosas voces; y concluye, que se le deuia imponer la pena que tuvo Cham, que auiendo tomado

las prendas de la tierra de Iericò, como refiere el *capit.* 20. de Iosue, y indignadose Dios, se echaron fuerres; el reo confelsò su delito: y todauia el Iuez recurrió a la vltima, y mas eficaz prueva, que fue a su casa, y en ella se hallaron las prendas, plata, regla de oro, y capote bordado: Si en casa de Benauides, estàn los bufetes, chocolatera, y xicaras de plata, y està el relox de oro, que es regla, y està el capote bordado; què razon ay para no juzgar contra Benauides lo mismo que juzgò Dios contra Cham. Son sus palabras en el *num.* 417. con aquella reserva, *sisas est dicere, hablando con la humildad, y rendimiento que deuemos.* Yo no soy Escripturario, ni me atreuo a vsar de lugares de aquellos Sacro-Santos libros, para scommas, y dictérios, porque lo veo reprobado en el Santo Concil. Tridentin. *Sess.* 4. in Decreto de editione, & usu Sacrorum librorum, per hæc verba: *Posthac temeritatem illam reprimere volens, qua ad prophana quæque conuertuntur, & torquentur verba, & sententia Sacra Scriptura, ad scurrilia scilicet, fabulosa, vana, adulationes, & detractiones, &c. Libellos etiam famosos; mandat, & præcipit ad tollendam huiusmodi irreuerentiam, & contemptum; ne de cætero quisquam quomodolibet verba Sacra Scriptura ad hæc, & similia audeat usurpare.* Y quando para fundamento de la justicia (muy raras vezes por otra mi professlon, y otros los testimonios, y auctoridades de que los Iuristas se valen) procuro to-

mar el proprio sentido de quien por su ciencia Theologica me le puede assegurar: Videl *capitulo 20. de Iosue*, y no trata de lo que infina la informacion de Granada; pero persuadome que quiso citar el *cap. 7.* del mismo libro, donde se historia el caso de Achan, y no de Cham, como dize; en que el Pueblo perdiò la jornada de la Ciudad de Hai, por la prevaricacion de Achan, hijo de Carmo, porque auiedo mandado Dios por Iosue, que toda la preña de oro, y plata, y vasos de hierro, y de metal se consagrasse a Dios, y se repusiesse entre sus tesoros de lo que se cogiesse del enemigo en la Ciudad de Iericò, por auerse cogido por solas las armas de su omnipotencia: Achan de los despojos hurtò vn pallio coccineo muy bueno; docientos siclos de plata; y vna regla de oro, que pessaua cinquenta siclos, que era peso, y moneda; estas prendas fueron las que hallaron los Ministros de Iosue en la tienda de este Soldado. Con que conuicto por la demonstracion del hecho, y confesso por su boca, dize el Sagrado Texto: *Lapidauitque cum omnis Israel. Et cuncta que illius erant, igne consumpta sunt.* Tambien dize con diuina advertencia, que indiciado por las fuertes Achan, le preguntò, ò requiriò Iosue por estas palabras: *Filimi, da gloriam Domino Deo Israel. Et confitere, atque indica mihi quid feceris.* Que es muy proprio de grandes luzes, y espiritus generosos, tratar bien de palabra a

los que despues han de quitar la vida, por pedirlo la justicia; que es nota de vn Autor politico sobre este caso de Achan. Mas aplicable contra la informacion de Granada, que el castigo contra Benauides; que de verdad ninguno de los delitos que se le imputan cometid: Y no auiedo de llevar la pena, porque para ello no hubo razon de justicia; se le afrenta, y injuria tan atrozmente, como si còsistiera la pena en la nota de las palabras.

166 Para responder a las doctrinas, ponderaciones, y exageraciones, que contra la legalidad de Bernardino de Benauides haze la informacion de Granada, no hallo medio mas facil, ni mas conuoyente (aunque dilate el papel) que referir las deposiciones de los testigos, de que se valiò en su fauor el señor Marques; porque si ellos no le culpassen, poco importa, que le acusen sus Abogados. Don Francisco Garcia de Hoyos, *numer. 821.* dize: Que oyò dezir (no dize a quien) que la señora Condesa le diò dos espejos grandes, y dos bufetillos de plata, y vna chocolateira; aunque Don Alvaro Cossio le dixo al testigo, que los bufetillos los tenia en empeño: Y que tambien oyò dezir, no sabe a quien, mas que fue publico, que tambien le auia dado vna colgadura, ò tapizeria: Y que el señor Duque de Medina de las Torres le auia dado vna librança de dos mil ducados, que fue publico que la auia ido a cobrar a Leon desde Madrid.

did. Antonio Garcia, *num.* 822. que el dicho Benauides tiene en su poder vna tapiceria muy rica, y vna alfombra muy buena, vn relox de grande estimacion, y vnos bufetes de plata; y esto confieffa el dicho Benauides se lo dieron; pero ha dicho tambien, que la tapiceria se la comprò a la señora Condesa, y que los bufetes de plata los tiene en empeño, y que la alfombra se la dieron despues de la muerte de el señor Conde Duque, por los papeles que hizo tambien despues de su muerte. Y tambien oyò dezir, que la señora Condesa le diò el relox, luego que murió el señor Conde Duque. Fray Julian de Naual Carnero, Capuchino, *num.* 825. que lo que entonces se dezia, y corria comunmente en la dicha Ciudad, fue, que al dicho Benauides le auia valido el otorgamiento de el dicho poder muy bien; porque le auian dado muchas dadiuas: respecto de que el dicho otorgamiento se auia hecho con retiro, y no hallandose a èl mas que los testigos de el dicho poder, y el Marques de Mayrena, y que así oyò dezir se auia hecho. No señala personas, ni dize ninguna cosa con mas noticia, ni especialidad. La señora Doña Juana de Velasco, *num.* 828. que no sabe le diessen la colgadura, porque oyò dezir, que la auia comprado. Y que los espejos, y chocolatera se le diò en Loeches, quando fue alli el dicho Eseriuano, y que no sabe le diessen otra cosa. Don Alvaro Cosio, *numer.* 739. de oidas a Don

Francisco de Victoria, dize: Que la Condesa le diò en Loeches los espejos, y la chocolatera; y que ha visto en su casa vna tapiceria de la historia de Gedeon, y vna alfombra, que no sabe de que manera la tiene; y que tambien ha visto en casa de el susodicho dos bufetes de plata, lisos, pequeños, para estrado los quales sabe estàn empeñados por parte de la Marquesa de Mairena, que es quien pretende los ha de auer, pagando doce mil reales, en que dize estauan empeñados, por tantos que prestò el dicho Bernardino de Benauides; y que lo que toca a los bufetes, lo sabe el testigo por cartas que ha tenido de la Marquesa de Mairena, en razon de este desempeño. Antonio de Salcedo, *num.* 742. de los espejos, y otras niñerías, que no se acuerda, dize lo mismo de oidas al dicho Victoria: Y añade, que vn relox grãde de muestra, que traia de ordinario el dicho señor Conde, le ha visto en poder de el dicho Benauides; y no sabe, si se le diò su Excelencia, ò despues de su muerte la señora Condesa, ò Marques de Mairena: Y que vna colgadura que tiene la auia comprado despues de la muerte de el señor Conde Duque, que así se lo dixo el dicho Benauides. Y tiene en su poder dos bufetillos de plata en empeño de mil ducados, y que el testigo ha tratado de su desempeño por orden de el señor Don Juan Gonzalez. Y tambien ha oido dezir al dicho Benauides, que comprò vna alfombra despues de la muert-

muerte de el señor Conde, de las que su Excelencia tenia en su casa. Don Geronimo Portocarrero *numer. 747.* que oyò dezir al dicho Benauides, que la señora Condesa le auia dado en Loeches dos espejos muy buenos, y vna chocolatera de plata. Y que tiene en su poder vna tapiceria de paños, que fue de el señor Conde Duque, que ha oido dezir la comprò, y diò el dinero para la jornada de la señora Condesa, y asì lo oyò dezir comunmente en aquella Ciudad. Y que ha oido dezir, que los dos bufetes de plata son de la señora Marquesa de Mairena, y que estàn empenados en doze mil reales; y esto ha oido dezir al mismo Bernardino de Benauides. Y que ha visto en poder del dicho Benauides vn reloj muy bueno, que traia el señor Conde; no sabe quien se le diò. Don Antonio Ramirez de Arellano, *num. 750.* que sabe que la señora Condesa le diò en Loeches dos espejos grâdes, vnas chocolateras, no sabe de que metal, vna capa aforrada en felpa. Pero si se le dieron estas dadiuas, porque entregasse la informacion, ò por auerle seruido el dicho Bernardino de Benauides, y regalado mucho a los dichos señores Conde, ò Condesa de Olivares, como es cierto lo hizo, el testigo no lo sabe; pero sabe los regalos, y asì sientencias, que el dicho Bernardino de Benauides les hizo, &c. Y que sabe que tiene en su casa la tapiceria, bufetillos, y reloj; pero ha oido dezir publicamente en la di-

cha Ciudad, que comprò la tapiceria a la señora Condesa, y que tiene los bufetillos en empeño, y que el reloj se le diò despues de la muerte de su marido. El Conde de la Fuente, *num. 759.* diciendo de las alhajas, en quanto a la tapiceria, dize: Que ha oido dezir a otras personas (no nombra) que quedò empenada en quinientos ducados, y los dos bufetes en mil ducados. Don Alonso Christoval Arias, *num. 762.* dize: Que quiso la señora Condesa recoger la informacion, y q̃ a este fin diò las dichas dadiuas a Benauides; pero es por oidas de el mismo genero vagas, sin señalar personas. Iuan de Torres, *numer. 766.* Dize de auer visto en poder de Benauides las alhajas; y concluye, que todas ellas, excepto los espejos, segun le dixo el mismo, las tiene en empeño de dos mil ducados poco mas, ò menos. Don Francisco de Victoria, *num. 768.* quenta muy largamente la jornada, que el, y Benauides hizieron a Loeches desde Madrid, dize: Que dandole las gracias al Marques de Mairena, dixo, que se las auia dado en pago de las alverchigas, que le auia embiado, y para que le embiasse mas. De la tapiceria, dize, que oyò dezir, que la auia comprado despues, que auia muerto el Conde; y que viò en su poder vn reloj de plata, que era el que ordinariamente traia consigo el dicho señor Conde, que auia oido dezir muchas vezes al dicho Benauides, q̃ despues se lo auia embiado. Don Diego Vaz-

quez de Aldana; *num. 773*. dize muy largamente de los fines, y de las dadiuas. Y reconoce assi, y que si lo vno, ò lo otro fue dado, ò no, ò tuvo alguna razon de empeño no lo sabe. Don Francisco de Hoyos Montoya *num. 775*. lo mismo que el antecedente, y que dixo el dicho Benauides a los Agentes de el señor Duque de Medina de las Torres, que entonces servian a la señora Condesa; que como la señora Marquesa de Mairena no desempeñaua las prendas que tenia empeñadas? Y que respondió el testigo, las prendas que tiene en empeño mi señora la Marquesa, yo sé las que son; para darle a entender, que solos los bufetillos eran de empeño, y las demás prendas eran del señor Conde Duque, dadas por la señora Condesa, y Marques de Mairena. Antonia Garcia, *num. 776*. Dize de las dadiuas de Loeches, y de la tapiceria, alfombra, relox, y bufetillos. En quanto a los bufetillos que le auia dicho Benauides, que los tenia en empeño, con cedula; y que comprò a la señora Condesa la tapiceria: *Que no sabe que fuese; porque el susodicho en materia de su officio faltasse en nada a la legalidad; porque antes le tiene por fiel, y legal.* Domingo de Ribera, *numer. 778*. refiere las dadiuas de Loeches, y que le dixo Bernardino de Benauides, que valdrian de cinco a seis mil reales, y que ha oído dezir al susodicho le auia dado la señora Condesa otras muchas cosas de valor, como vn relox, y vna piña

de plata, muy buena; para dixer al niño; y que tambien sabe están en poder del susodicho vna tapiceria, y vnos bufetes de plata, que vno, y otro ha oído dezir está en empeño, que no sabe por que causa le hizo las dadiuas, mas de que ha oído generalmente en la dicha Ciudad, y no se acuerda a que personas, que los dichas dadiuas se las auian dado, porque auia andado muy diligente el susodicho en despachar todos los negocios que tocauan al testamento del dicho señor Conde Duque. Y en el *numero siguiente*, añade que le vió despues de la muerte de el señor Conde Duque asistir a escriuir, y buscar dineros para los gastos tan grandes que se hizieron en aquella Ciudad, y por el camino para llevar el cuerpo del señor Conde Duque a Loeches. La señora Doña Juana de Velasco, *num. 782*. que no sabe que la señora Condesa le huviessse dado nada; que el Marques de Mairena le dió dos espejos de poco valor, y vn recado para hazer chocolate, que a su parecer valdria quatrocientos reales.

163 De el epilogo desta probança. Lo primero consta, que los bufetillos de plata están en empeño, y que son de la señora Marquesa de Mairena; pues lo dize el Agente del señor Marques, y qué tuvo las cartas para tratar del desempeño, y de oidas muchos testigos. Lo segundo, en quanto a la tapiceria de la historia de Gedeon, no se prueua que se la donasse la

señora Condesa, ni ay motiuo ninguno para fundar este titulo, mas que auerla visto los testigos en casa de Bernardino de Benauides, que no concluye mas a vn titulo, que a otro. Con que siendo tantos los que deponen, que la comprò, ò tomò en empeño por el dinero que prestò, y gastos a que ayudò a la señora Condesa para salir de Toro, toda la deposicion se ha de tomar junta; con que estas dos alhajas se exceptuan de la donacion. Con harta indecision se habla tambien en lo tocante a la alfombra; y ningun testigo dice en quanto a ella, que fuesse donada, antes los pocos que deponen, la juntan con la tapiceria en razon del empeño. Y si se verifica la donacion, por hallarse en poder de Bernardino de Benauides; pudierase tambien con el mismo fundamento sospechar en peor titulo; tampoco se puede ajustar de que precio fuesse esta alhaja. Y quando fuesse donada, lo que se liquida auerse donado en Toro a Bernardino de Benauides por tan grandes señores, es la alfombra, vn reloj de muestra, que vnos dicen, que es de oro, y otros de plata; y vn testigo solo, a lo que he podido entender: Añade, que tambien le dieron vna piña de plata, para dixe de vn niño que tenia. Y reconocen los testigos el obsequio, y puntualidad con que servia a los señores, y los festejos q̃ les hazia por tenerlos gratos, a demás de lo que sirvió en su oficio def-

pues que autorizò el poder, que palsò por su testimonio. Pues què delito, que absurdo, ò que impropriedad contiene, que la señora Condesa huviesse donado a vn Escrivano, que en su viudez la asistia, y servia en lo que alcançaua su caudal, y ministerio estas alhajas, y que èl las recibiesse? Injuria se haze a la magnificencia de tan gran señora, placear lo que diò. Tiraquello *de nobilitat. capit. 37. numer. 40.* dixo, que auia de estar escrito con letras de oro el texto, en el *capit. 1. de donat.* cuyas palabras son: *Hanc sibi quodammodo nobilitas legemponit, ut debere se, quod spontè tribuit asstimet. Et nisi in beneficijs suis creuerit, nihil profecisse se reputet.* Di la razon en mi *capit. 1. de donationib. num. 4.* repetitvique D. Præses Dom. Emanuel Gonzalez Tellez *in commentar. ad eundem text.*

168 Mucho se prometió la informacion de Granada, que auia de convencer con estas dadi-vas. Lo primero fue, que con mira a ellas se auia fraguado la falsedad del poder, y la cautela de la informacion de Toro; porque así lo articulaton los Abogados. Yá se ve, que ningun testigo tal dice, ni por leue sospecha, antes en estos mismos articulos, vn testigo contrario le abona de fiel, y legal; con que no hallo cótra quíe disputar. La probança del señor Duque de Medina de las Torres, prueva la legalidad de el Escrivano con muy gran numero de tes-

tigos: La del señor Marques de Leganès no le toca en punto de su fidelidad, ni ay quien contra ella diga: Pues que tengo de fundar, ò disputar, si son estas las probanzas?

169 Lo segundo, con pretexto de las dadiuas de Loeches, se tirò a contrario intento: Pruévase, que auiendo ido a Loeches Bernardino de Benauides a visitar a la señora Condesa, y demás señores, su Excelencia, ò el Marques de Mairena, le dieron dos espejos grandes, con marco de ebanoy una chocolatera de plata, y recado de hazer chocolate. Un testigo dize, que valdria seis mil reales esta dadiua, ò cinco mil, por oidas a el mismo Escriuano; y la señora Doña Juana de Velasco la dà menor estimacion, como se ha dicho. El motivo que se dà a esta dadiua, es mas especial; porque entregasse la informacion de sanidad de juicio del señor Conde Duque, que el dia despues de su muerte se hizo en Toro, y auia passado por testimonio del dicho Bernardino de Benauides. Que quiso recoger la señora Condesa, para que valiesse el testamento de mil seiscientos y quarenta y dos: y que Bernardino de Benauides no la quiso entregar, aunque vino por ella el Licenciado Don Diego de Araque, y despues el Marques de Mairena en persona, con tres mil doblones, para negociarlo, y que se bolviò sin ella; como singularmente depone la señora

Doña Juana de Velasco.

170 En esta accion (dexando la parte que toca a la voluntad de la señora Condesa, en que despues se hablarà) yo no discurre mas, que vna accion muy justa, y muy legal del Escriuano. Porque por nuestras leyes, està obligado debaxo de graues penas de perjurio, infame, y falsario, de guardar el registro, ò protocolo, de todas las escrituras, y autos que passan por su testimonio, sin romperlos, cancelarlos, ni entregarlos a las partes, aunque vna, y mas vezes los aya dado firmados; para que en el, y en sus sucessores, quede perpetua noticia del original, l. 8. § 9. tit. 19. part. 3. & ibi Gregor. l. 2. tit. 8. lib. 1. *Fori legum*, l. 12. 13. 24. § 45. titul. 25. lib. 4. *Compilati* docent ex nostratibus Auilès ad capit. Prator. capit. 36. numer. 1. & finali, Dom. Couarrub. in *practici* cap. 19. § duob. seqq. Nauarr. in *manuali* capit. 25. numer. 52. Didacus Perez in l. 2. tit. 15. lib. 2. *Ordinam.* quest. 6. per totam. Azeved. in *dict. l.* 12. numer. 5. Paz in *praxi* annotat. ultim. de *Tabellione*, numer. 28. § 29. Pareja de *uniuersa instrument.* edit. titul. 1. resol. 3. § 1. ferè per totum, maxime numer. 53. § duob. seqq. Carrasco de el Saz ad *leg. noua Recopilar.* capitul. 11. ex numer. 5. & remissiuè ad eum Dom. Olea de *cesion. inr.* § *action.* titul. 1. quest. 5. numer. ultim. Pragmaticus Siguenga de *clausilis* lib. 1. capitul. 1. numer. 31. § duob. seqq. A estas leyes, y a tan capital obligacion fal-

tara, si huviera roto, ò entregado a la parte la informacion que ante el se huviera hecho; y por el contrario, no la entregando, cumpliò la mas precisa obligacion de conciencia, y oficio. Por esto no se dexò llèuar del cohecho tan grande, que traia que ofrecerle el Marques de Mairena, de que depuso la señora Doña Juana de Velasco, ni concediò a los ruegos, y diligencias, que dizen de oidas, y congeturas los demás testigos; y sin embargo por esta accion se le acusa, y denuesta. *De bono opere nontelapidamus*, se lee en el Evangelio; y aqui se le condena a apedrear con vn lugar de losuè, como a Achan, por la mas heroyca accion, que vn Escriptuano puede hazer, que es retener, y guardar fielmente sus protocolos. Pongamos el caso contrario, que este Escriptuano huviesse entregado contra las leyes de su oficio la informació original; y que siguièdofe este pleyto se pidiesse vna copia de ella, y que por no la tener en su poder no la daua; y que se le probasse la entrega, ò prodicion por dezirlo mas propriamente; en este caso, que pena le correspondieria, y que nota? Yà auemos visto lo que dizen las leyes, y Autores del Reyno; de los Estrangeros, por todos se podrá leer Fatinacio en lo de *falsitate quæst.* 154. *ex num.* 30. Si por entregarla mereceria pena, y nota de falsario; consiguiente cosa es, que por no lo auer hecho sea digno de elogio opuesto a aquella nota.

171 Acerca de la voluntad de la señora Condesa de recoger la informacion (para que quede dicho aqui) yo no hallò mas probança, que las deposiciones de Don Gabriel de Rubal Zabal y Guerra, Cauallero de el Abito de Santiago, *numero setecientos y ochenta y cinco*, y de la señora Doña Juana de Velasco, que dize lo que queda referido, *numero setecientos y ochenta y siete*, dize: Que estando indispueta la señora Condesa, en vna casa de esta Villa, a la Calle de Alcalà, se juntaron en su casa los parientes de su Excelencia, y de el señor Conde Duque, que nombra el testigo; y acordaron, que fuesse el mismo a Toro, y procurasse con el Escriptuano que entregasse original el poder para restar, y la informacion, y traxesse vno, y otro original, ò lo que masse en presencia del Escriptuano. Que fue, y que el Escriptuano se ocultò sabiendo a la diligencia a que iba; y que sin conseguir lo intentado, se bolviò, y entregò la instruccion al señor Marques de Leganès, y al señor Conde de Monte-Rey, y al Padre Juan Martinez de Ripalda: *Que fue quien le diò, y dixo de advertencias, como auia de buscar al dicho Escriptuano*. Pareceme, que en estas solicitudes huuo mucho de diligencias, y poco de segura Theulugia; porque ningun Moralista de conciencia las podria salvar. Pues obligar, ò solicitar, que vn Escriptuano entregasse dos instrumentos tan capitales como estos

tos, no se puede hazer sin gran pecado de injusticia, cooperando a la falsedad. En la sinceridad, y verdad de la señora Condesa, persuadida de sus parientes, y mas personas, que no faltarian Abogados; por lo menos se hallò en la junta el Padre Iuan Martinez de Ripalda, no ay mucho que hazer reparo: *Ducitur à suis, ut nervis alienis mobile lignum*, dixo muy semejantemente Claudiano. Y es cierto, que ya auia vsado de el poder, y dispuesto como heredera, y como testamentaria; con que estaua segura a su parecer, de auer executado la voluntad de su marido. Todo lo qual se dize en suposicion, y esse caso no concedido, que tuviessse noticia de lo que ordenauan los parientes de recoger esta informacion; porque a la verdad no ay mas testigo que el Padre Iuan Martinez de Ripalda; de que se procurasse por su orden; en que es singular, como se nota *infra numero ducientos y diez y ocho*. Mas alma tenia el consejo de lo que su Excelencia quizàs podia imaginar: El señor Marques de Leganès se juzgaua mas interesado por la disposicion del año de mil y seiscientos y quarenta y dos, que por las hechas en virtud de el poder de Toro: La señora Condesa no se queria apartar de sus ultimas voluntades, ni a ello la podian persuadir, ni se atreuerian a hazerlo claramente; porque si quisiesse, pudo revocar el testamento que hizo como heredera, que era

el todo, y mandar se estauiesse por el de el año de mil y seiscientos y quarenta y dos, con que le daua vida en virtud de su vltima voluntad, sin inconveniente, y sin denotar escrupulo ninguno, que escautela juridica de la l. *si quis priore 29. ff. ad Senat. Consultum Trebellianum*, que no ignorauàn los Abogados, por ser muy doctos, y porque vno de ellos la cita varias vezes en las informaciones que he visto; y esta no se tuuo por idonea, ò bastante. El intento, pues, seria todo contra el señor Duque de Medina de las Torres; quemar los originales, para que quando se presentasse el testamento, inserto el poder, se redarguyessse de falso el poder, en cuya virtud se auia hecho, y en que estaua la institucion de heredera; para que pidiendo se traxesse el protocolo, que es diligencia legal, y ordinaria, no pareciendo, se diessse por nula la institucion, y el testamento, ò por lo menos vacillasse tanto, como vacilaria, mientras se probasse el otorgamiento, y tenor, en la forma que pide el derecho, que es bien dificultosa. Todo esto es congetural, sin mas fundamentos, que el que le puede dar el discurso, sugeto a el de los señores Lucres, que en la astucia que oy se vsa de los negocios, deuen indagar la verdad, conforme a el interés, que de las acciones pueden conseguir las partes. Digno es de leerse Apuleyo, en la primera apologia *despues de el medio*, como le suelen di-

dividir. *Hic ego, Maxime, quamquam sedulo in praesentiarum a laudibus tuis tempero, ne ubi tibi ob causam istam videar blandiri, tamen solertiam tuam in percontando nequeo, quin laudem. Dudum enim cum agerentur hac, quae isti tu nimis quam prudenter, quod mihi emolumentum fuerit incantandi? Responderunt, ut mulier rueret. Quid deinde mortua est, inquis? Negarunt. Quid ergo dicitur, quod Apuleij commodum, si ruiisset? Ita enim pulchre ac perseveranter tertio quasi vixisti, ut qui scires omnium factorum rationes diligenter examinandas, ac sapius causas queri, facta concedi, eo que etiam, patronos litigatorum causidicos nominari, quod cur quaque facta sint, expendant. Concedamos el hecho, que se intentò recoger el poder, y la informacion por consejo de los señores parientes, a que diessse assenso la señora Condesa, sin perjuicio de la verdad: Averiguemos si seria por escrúpulo, que su Excelencia tuviesse de no estar legalmente otorgado el poder de Toro? Esto se lo dixo al testigo, y lo publicó varias vezes, y en varias ocasiones el Padre Iuan Martinez de Ripalda; pero para qué, ó por qué interés de su Excelencia? Si estaua cargada de ele scrúpulo, de auer intervenido a cosa que desdixesse de su sangre, y de la rectitud de su conciencia; y no quisiesse declarar lo claramente, como dezia a el Padre Iuan Martinez de Ripalda; facil medio era el revocar su testamento proprio hecho, como he-*

redera, y mandas se guardasse en todo el de mil y seiscientos y quarenta y dos. Con que en su Excelencia no se halla moriuo, ni aun imaginario, para cooperar a tal falsedad sin causa. En el Padre Iuan Martinez Ripalda, como se averiguará en el Parrafo siguiente, y queda notado, yá se hallò dictamen de preferir vna casa a otra, postergando la de Medina: y para intentar hazer vn instrumento con antedata, para derribar el poder, y sus disposiciones. Pues a ora juzgue qualquiera de la substancia de estas diligencias.

172 Otro argumento se haze contra la fidelidad, y legalidad de Bernardino de Benauides; que es, que vn dia despues que el señor Conde Duque murió, hizo ante si vna informacion sumaria, en que examinò los testigos instrumentales de el poder, excepto el Doctor Maroja, que auia partido yá a Valladolid; y a demás de los instrumentales, otros domesticos de el señor Conde Duque; el fin se dize, que fue para que prendados con este juramento perseverassen siempre en la misma deposicion, no se atreviendo a dezir la verdad, por miedo de contradizirse, y variar; expuestos a la infamia, y a la pena; en que se reconoce la mala fee, y dolo con que le otorgò. La forma se culpa tambien, porque fue sin poder de la señora Condesa el poder, que precedió a la peticion, y decreto, para que se recibiesse la informacion,

cien, y sin comision de el Iuez; y aun se quiere alegar ignorancia, ò defecto de voluntad de la señora Condesa; porque antes que juzgasse estar acabada esta informacion, embió orden para que se cessasse en ella, quando ya lo estava.

173 Antes que digamos la verdad, de que consta por los autos, reparatèmos en el fin, que es muy ligero, ò sutil, y que a ningun Oficial experto, y sabio en su officio, como este Escriuano, pudo mouer. Porque reconociendo cautamente (en que no ay culpa, por ser consejo de derecho, *disce cautius negotiari, quod prostat in l. incivilem 2. C. de furtis. ibi: Curate igitur cautius negotiari, ne tantum in damna butus modi. sed etiam in criminis suspicionem incidatis*) que se otorgaua vn poder para testar por vn gran señor, afligido de graue enfermedad, en que auia padecido delirio, y que podia sobrevenir despues, y disputarse por los interressados de igual presupuesto, y autoridad, si estava, ò no capaz para testar, quedando su fee expuesta a la contestacion de los testigos; ne in criminis suspicionem incideret, se previno sabiamente de que firmassen el instrumento, para que constasse en todo tiempo, asì de su presencia deliberada, como en otra parte se ha dicho; como de la suprema contestacion de el testador, y conformidad de lo que se le auia leydo, y recitado por el Escriuano; esta accion, que

tambiè se ha querido culpar, queda yà apoyada por juridica, y prudente; de ella lo que resulta, es, que el testigo que intervino por instrumental, y confieffa su asistancia a el acto, no puede despues atestiguar contra èl; porque alega, y atestigua su propria torpeza; pues si era injusto, ò illicito, no le deuìò confirmar con su presencia, y testimonio. Menochius lib. 2. de arbitrar. casu 105. nu. 23. Gratian. discept. 843. numer. 17. Trentacinius lib. 2. variar. titul. de fidei instrument. resol. 6. num. 7. Capicio decis. 192. num. 5. Sessè volum. 2. decis. 119 num. 34. Surdo consil. 378. num. 21. Altogradus conf. 50. num. 53. Borrell. conf. 44. ex numer. 13. Giurba conf. 78. num. 10. Fachinæus, lib. 2. conf. 24. numer. 10. Porque conauerle autorizado, y firmado, le aprobò, y abonò, vt docet doctissimus Menochio lib. 3. præsumpt. 66. à numer. 7. Y asì parece superflua qualquiera otra cautela irregular que se añadiesse a esta regular, y juridica. Ademàs, que de la pena de el perjurio, ò contradiccion les podria escusar, y aun relevat *magna verecundia ci. quem in presentia pudor est ad resistendum*, vt alias loquitur Paulus in l. penult. de furt. Pero de el ser voluntariamente testigos, sin mãdarselo nadie, mas que el rogito de el Escriuano, que tan facilmente se pudo escusar, con escusar la presencia, ò con otro pretexto, no parece que ay cosa que escuse para impugnar despues lo mismo que se aprobò.

Y así parece ; que no ay fin que motivasse al Escriuano esta diligencia ; no discurro en las nulidades que se alegan contra la informacion , porque no fundamos en su valor , sino en lo que los testigos depusieron lite contestata , & citata parte.

174. Pero llegando a la verdad de el hecho , que consta por los autos , es mucho que se insista en esta oposicion. Porque quien aconsejó , y insistió a que la informacion se hiziesse , y en cuyo quarto se hizo , fue el Padre Iuan Martinez de Ripalda ; y el que disculpó el hazerla , a los que le dezian que no parecia bien que se hiziesse , ni era a proposito. Referiré distintamente lo que los testigos de el señor Marques de Leganès , dicen , reproducidos contra producentem , para que hagan mas fe. Don Francisco de Vitoria , *numero 689.* dize : Que reconociendo todos los hombres de buen juicio , que para la validacion de el poder bastava que se huviesse otorgado ante Escriuano fiel , y legal , y en presencia de testigos , tuvieron la de la informacion por diligencia afectada : *Y el testigo oyó dezir , que el dicho Bernardino de Benavides lo auia preuenido. y advertido assi.* Son sus palabras. Don Alvaro de Cosio , *numer. 693.* refiere lo que oyó a Antonio de Barja , a quien calificaba por hombre de suma verdad , y credito ; que Bernardino de Benavides luego que supo se trataba de hazer la dicha informacion , se

fue al dicho Antonio Barja , y le dixo , que el hazerla parecia mal , y cosa afectada , y que arguia poca seguridad , y era poner en sospecha la accion : Y que el dicho Antonio de Barja fue con esta conferencia al dicho Padre Ripalda , para si podia estorvar con su Excelencia que se hiziesse , a que dicho Ripalda ; respondió , se hazia por consuelo de su Excelencia , y q no conocia bié gente Palaciega. Antonio Garcia , *numer. 695.* de oídas a Benavides : Que no podia remediar que no se hiziesse la dicha informacion , porque era gusto de la señora Condesa , y del Padre Ripalda. La señora D. Juana de Velasco *n. 698.* que el Padre Iuan Martinez de Ripalda dixo a la señora Condesa , que auia oido que se murmuraba el poder , que se persuadia se le auian de seguir muchos pleytos : Que su Excelencia le dixo fuesse a vn Letrado ; y que el Letrado aconsejó se hiziesse vna informacion , de que su Excelencia estuvo en su juicio quando le otorgó , y que así se executó , temiendo de los criados de quien se sospechava , por lisongear , ó por otras razones , dixessen despues , que el señor Conde Duque no estuvo en su juicio , para assegurarlos por esta informacion. Y oyó dezir se auia hecho en el aposento del Padre Iuan Martinez de Ripalda. El Conde de la Fuente , *numer. 704.* Que oyó dezir en cierta ocasion , que llamando el Padre Ripalda a vn Page , que era Don Fulano de

Insunça, y era Vizcayno, para que dixesse en la dicha informacion, auia respondido: *Que quiere el Padre Ripalda, dexeme, que no quiero dezir; quiere que melleue el Diablo.* Reparo en quien instaua, que era el Padre Iuan Martinez de Ripalda; las palabras que dixo el Page, refiere el Padre Fray Iuan de Santo Thomas, *numer. 701.* que le llamauan para que jurasse, que quando otorgò el poder su amo, estaua en juicio, y que èl no queria jurar; y que el modo de disculparse fue; llama a otro, que yo no puedo ir. *Que no es tanto como lo que dize el Conde que oyò dezir.* El Padre Iuan Martinez de Ripalda, *num. 718.* no se atreuió a dar por autor de la informacion a Bernardino de Benauides; pero tampoco se descubrió, y con la arte, y dissimulacion propria de su ingenio, concluyó assi en su declaracion. *Que luego que murió el dicho señor Conde Duque, para ocurrir a la dificultad que se podia ofrecer sobre el valor de el dicho poder a pedimiento de la dicha señora Condesa, que quedaua por heredera, se hizo informacion en la dicha Ciudad de Toro, para averiguar estaua con juicio el señor Conde Duque, quando lo otorgò; y esto se hizo con todo cuydado, y prevention de empeñar a los criados de importancia, para que des-* pues no dixessen lo contrario. No era menester poner mas dichos de testigos que los contrarios, para convencer que fue la vizeza de

el Padre Iuan Martinez de Ripalda, architecto desta informacion, cuya invención se achaca a Bernardino de Benauides; pues de ellos se reconoce claramente; lo mismo ptuevan a la 19. de propiedad, y 20. de tenuta, fol. 381. B. de el Memorial, los examinados por el señor Duque de Medina de las Torres. Artus de Roy, *numer. 1584.* que el dia veinte y tres le llamó el Padre Iuan Martinez de Ripalda, y le llevó a su posento, donde estaua Bernardino de Benauides, Escriuano, y otros que nombra, y alli dixo su dicho ante el dicho Escriuano, en razon de auer estado en su juicio el Miercoles su Excelencia. Fray Francisco de Insunça, *num. 1586.* que el dia siguiente a la muerte de el señor Conde Duque trataua el Padre Iuan Martinez de Ripalda, de hazer vna informacion, y para esto iba llamando los criados, y personas de mas calidad, y que mas asistieron al señor Conde Duque en su enfermedad, para que dixessen, &c. El Doctor Francisco de Medina, *num. 1588.* que el Padre Iuan Martinez de Ripalda, habló al testigo, para que dixesse en la dicha informacion, como confecto lo hizo. El mismo Bernardino de Benauides cuenta el caso como sucedió, *num. 1590.* pero passemos a otro. El Doctor Pedro Dominguez Moreno, Abogado en la Ciudad de Toro, *nu. 1592.* que fue llamado por el Padre Ripalda; y estando en su quarto solo el testigo con el susodicho, confie-

riendo sobre el dicho poder: *Yba-*
ziendo reparo el dicho Padre Ripal-
da, de que en el no estaua puesto, ni da-
do fee de como dicho señor Conde esta-
ua en su entendimiento, y juizio na-
tural quando le otorgò: El testigo le
respondiò, que dicho Escriuano auia
cumplido con su oficio (alude a lo que
el mismo Benauides dize en el
numero antecedente, citando a
Monterroso, que no pone tal clau-
sula en la nota de semejantes po-
deres, como se ha dieho, y ponde-
rado.) Y reconociendo el testigo a su
parecer, que el intento del Padre Ri-
palda, era querer ajustar, como el se-
ñor Conde auia estado en su juizio, y
entendimiento natural, quando otor-
gò el dicho poder; entonces el testigo le
dixo, y respondiò, que si así le parecia
que conuenia se hiziesse, para que en
todo tiempo constasse de la verdad; la
diligencia judicial, y conueniente que
se podia bazer, era, que a pedimien-
to de la señora Condesa se hiziesse in-
formacion de testigos ante la justicia
de la dicha Ciudad, de como el señor Co-
de quando hizo el dicho poder estaua
en su entendimiento, &c. Que se
agradò de ello el Padre Iuan Mar-
tinéz de Ripalda, que diò orden
al testigo para que pusiesse en exe-
cucion la dicha diligencia; que la
hizo, y peticion. Y en el numero si-
guiente, repreguntado, dize: Que
a esta conferencia no se hallò pre-
sente Bernardino de Benauides.
Simon Santos, num. 1594. Oficial
de Benauides, que la escriuiò, di-
ze: Que se hizo en el quarto de el
Padre Iuan Martinez de Ripalda;

y que el dicho Padre Ripalda, en
saliendo vn testigo entraba con
otro. Don Diego de Araque, num.
1596. dize: Que el hazer la infor-
macion, fue a instancia, y disposi-
cion de el Padre Ripalda, que pri-
mero lo consultò con el Dotor Do-
minguez. El Licenciado Alonso
Salvador, Cura de San Pedro, num.
1599. que fue con el Doctor Do-
minguez, Vicario de la dicha Ciu-
dad, quando le embiò a llamar el
Padre Ripalda, que el testigo se
quedò en vna sala, y el Vicario en-
trò mas a dentro, que no supo lo
que trataron; mas de que saliendo
el Vicario, le dixo al testigo, como
el Padre Ripalda le auia pedido
parecer, como se haria la dicha
informacion. Don Iuan de Ledes-
ma, n. 1600. *Que le consta, que se hizo*
la informacion que la pregunta dize,
por mano, y orden del Padre Ripalda.
Y de esto se hecha la culpa a Ber-
nardino de Benauides! Yo no me
hallo con textos, ni autorida-
des a mano con que apoyar, y ilus-
trar, que de lo que vno haze, no se
ha de echar la culpa a otro, y que
no se le puede hazer cargo a Ber-
nardino de Benauides, de lo que
obrò Ripalda, sino es que me val-
ga de la vulgaridad de la *l. crimen*
26. ff. de pœnis. Vnusquisque ex suo
admisso sorti subijcitur. Pero lo que
facò de paciencia a Iuvenal, fue,
que lo mismo que en vno es agria-
dable, sea contemplado en otro
de indignacion; y así tomando el
Cielo con las manos, dixo en la
Satyra 2. Ingar calificado por Bar-
tulo

tulo in l. 2. §. Idem ait 15. ne quid in
locopublico. In summario.

*Quis cælum terris non misceat, &
mare cælo.*

*Si fur displiceat Verri, homicida Mi-
loni.*

*Clodius accuset mæchos, Catilina Ce-
thegum.*

*In tabulam Sylla, si dicant discipuli
tres.*

175 Oponen tambien, para
malquistar la legalidad del Escri-
vano, que para otorgar el testa-
mento, ò poder para testar, se de-
sembaraçò la pieza en que estaua
enfermo el señor Conde-Duque,
y se echaton fuera todos los que
en ella estauan, quedando solos
los testigos instrumentales. Y aun
que es verdad que no hallo culpa
en esta accion, pues apartar todos
los que podian embarazar el acto,
y dexar solos los necessarios, seria
accion prudente; pues el Derecho
no pide asistencia de mas perso-
nas. Con todo esso no puedo de-
xar de notar que se haze de ella
ponderacion, y se repite lo de el
cerrar la puerta, y echar fuera la
gente tantas vezes, que denota,
se pone en ello gran misterio; y
llegando a su probança, no tiene
mas fundamento esta que las o-
tras oposiciones. Por que sola-
mente lo dize Geronimo de Mon-
tealegre, numero 1307. testigo, no
solo singular, sino de los olvidos,
y contradiciones, que se notaron
supra numero 149. donde se hizo

juizio por menor de este testigo,
y de toda su deposicion, a que con-
tradicen tantos que se hallaron
presentes, y deponen de el acto de
testar, como tales, y con tales cir-
cunstancias, que no solo le ven-
cen por la l. 3. §. 1. ff. de testib. &
ibi Glossa verbo numerus, sino que
fuera temeridad pensar, que to-
dos ellos eran falsos, y este Ciru-
xano, ò Sangrador (que esso dize
que es) solo el verdadero. A su
deposicion se llega la de Fray Iu-
lian de Naval-Carnero, Capu-
chino, que dize auer oido, sin se-
ñalar Autor, que el dicho otorga-
miento se auia hecho con retiro,
y no hallandose a el mas que los
testigos de el dicho poder, y el
Marques de Mayrena: *T que assi
oyò dezir se auia hecho*, que es de
puras oidas, como se verá en su de-
posicion, numer. 825. que se pon-
derò, supra numero 166. Y assi no
haze probança alguna, capit. licet
ex quadam. el. 2. de testibus, Farina-
cius quest. 60. numer. 1. vbi multos
adducit. Noguero l allegat. 12. nu.
164. Podria ser que lo oyesse al
mismo Barbero, que no le quisiese
se dar por autor, por no defacra-
ditar la noticia; que desde los si-
glos passados viene muy defacra-
ditado este instituto de gente, co-
mo se podrá leer en vn librico
que escriuiò Plutarco de *suili lo-
quacitate*, donde dixo mucho de
su garrulidad, y despues del Eras-
mo *adagiorum chiliade 1. centuria 6.
adagio 70. & in recensione Pauli
Mannutij ab Aldo filio edita, pag.
mi.*

mibi 270. vbi exstat ad litteram. Y no he hallado mas comprobacion de esta circunstancia; y por la ponderacion que de ella se haze, se reconocerà a quantas menudencias nos haze bolver la cara la variedad, y muchedumbre de discursos que se hazen para ofuscar la verdad, y hallar reparo en lo que no le puede auer.

176 Por via de tachas articulò el señor Marques de Leganès, contra Bernardino de Benavides, en lo que mira a testigo de el señor Duque de Medina de las Torres, y no a el ministerio de Escriuano tres cosas, *folio 418 de el Memorial*. Que hizo las diligencias en este pleyto por el señor Duque de Medina de las Torres, valiendose de medios generosos, y otros; para que los testigos no jurassen la verdad, ò no añadiesen nada en sus dichos. Que hizo la misma diligencia en este pleyto que si fuera suyo proprio, hablando, y persuadiendo por su persona, y por las de sus confidentes a los testigos. Que por la dependencia, y ocupacion de sus officios se haze temer en la Ciudad de Toro, de forma que no se atreven a dezir verdad, por temer que de ellos tome vengança. Que es codicioso, y que por este vicio ha faltado a las obligaciones de su officio, y que tiene augmentado mucho su patrimonio. Don Francisco Garcia de Hoyos, *numero 1748*. que estando entendiendo en la probança el señor Don Iuan An-

tonio de Molina viò andar juntos a Don Diego de Araque, y a el Licenciado Mansilla, y a Bernardino de Benavides, como antes; y que avrà tres, ò quatro dias que el dicho Bernardino de Benavides, y Don Geronimo Portocarrero, le hablaron al testigo, que en esta causa no dixesse mas que ratificarse en lo que tenia dicho. El Conde de la Fuente de el Sauco, *numero 1752*. que oyò al Padre Sossa que le auia hablado, que no dixesse en este negocio, y que mirasse por su honra; y de que le diò quexas porque dixo. Lo que diz el Padre Sossa, *numero 1754*. que acudiò a solicitar al testigo, para que mirasse por su honra; y que reconociò que le daua mucho cuydado el negocio. Don Diego Vazquez de Aldana, *numero 1756*. que le oyò quexarse de algunos testigos de lo que auian dicho, y que en particular no se acuerda de mas de la dicha quexa. Estos son testigos de la solicitud, y de ellos se reconoce que lo que solicitaua Bernardino de Benavides era su proprio negocio, mirar por su honra; pues la principal mira era contra su fidelidad, y legalidad en el otorgamiento de el poder. Y solo vn testigo ay que depone, le dixo, no hiziesse mas que ratificarse; los demás son en general, que les pedia mirassen por su honra; que no indica sugestion de cosa particular, sino de la causa en comun, y mas de quien no resulta en ello culpado. En quanto a la

mano, y poder q̄tiene en aquella Ciudad. El dicho Don Francisco Garcia de Hoyos, *numero* 1766. la dize: *Y que cree el testigo, que si habla a qualquier vezino, dexará de dezir su dicho por temor de el susodicho.* La qual no es deposicion, por el termino cree, quia testis de credulitate nihil probat. Farinacius *de testibus quest.* 68. *a numer.* 42. El dicho Conde de la Fuente, *numer.* 1770. dize lo de la letra de los dos mil ducados, que oyò dezir le auia dado el señor Duque de Medina de las Torres, que queda aclarado al principio de este punto. Y que oyò dezir a Don Iuan de Hoyos, difunto, que auiendo concertado los Arrendadores de correduria de el vino, que les baxassen mil y quinientos reales de la postura, les llevò dos doblones de ocho, y vno de a quatro. Pone despues lo que oyò a Don Francisco de Hoyos su padre, que yendo a ver a dicho Don Iuan su hijo, estando con el mal de la muerte, preguntando; què auia de nuevo? Respondiò, que auian muerto a Don Christoval Ramirez; a que replicò el enfermo: *Pues a seepadre que no se lo devia.* De estas palabras induce el testigo, que hablaua de Bernardino de Benavides, que le auia muerto, estandole obligado, por no auer dicho contra èl. Los demás testigos no dizen nada.

177 Lo que es de notar, es que se articulò, y intentò probar todo lo que los Autores premeditan para hazer sospechoso a vn

Escriuano; y a vn instrumento; pero faltò el presupuesto, como auemos visto. Porque el de auer se hecho clandestinamente, y a puerta cerrada, que en instrumentos particulares, como son cédulas, y conocimientos, es sospecha. Noguero *allegat.* 26. *num.* 121. aunque no venia tambien para vn instrumento publico, como es el poder para testar; no se probò, como se dixo en el *numero* antecedente. Tambien se quiso esforçar, y aplicar la doctrina, de que siendo el Escriuano fallario, es sospechoso el instrumento. Pero esta se entiende, auiendo sido el Escriuano convencido, y condenado de el crimen de falso, en que la enseñan Mascardo *de probation. conclus.* 1003. *num.* 47. Bayard. *ad Iulium Clarum, §. Falsum, numer.* 245. Farinacius *de falsit. quest.* 155. *numer.* 44. y no por otro crimen, aunque la condenación cause infamia, como hurto, homicidio, adulterio. Thuscus *litt. N. conclus.* 100. *numer.* 10. Bernardo Diaz de Lugo *regula* 493. Farinacius *di quest.* 155. *num.* 57. *§. 4. part. eiusdem quest.* fuit que doctrina originalis Bartoli *in l. eadem lege, §. hac lege, num.* 1. *versic. Si verò notarius, §. numer.* 3. *in fine, ff. ad leg. luti repetund.* Y aun era menester, que comprehendiera el tiempo anterior a èl, en que se otorgò el instrumento la condenaciò de fallario; porq̄ el celebrado antes, se puede publicar, y perficionar despues de la sentencia condenatoria. Magis-
tra-

traditur Bartol. in l. Barbarius. numer. 16. ff. de offic. Prator. Bayard. ubi proxim. num. 246. testans de cōmuni Fulvius Pacian. de probat. lib. 2. cap. 22. num. 20. Thusc. dict. conclus. 100. num. 11. Farinac. d. quæst. 55. num. 43. D. Couarrub. in pract. cap. 19. num. 5. versic. Fatentur omnes. Corrióse por varias congeturas de dadiuas hechas por la señora Condesa, por el señor Duque de Medina, y Marques de Mairena, por la codicia de Benauides, y auer enriquezido, para influir que pudo ser sobornado; pero nada se probó que influyesse proxima, ni aun remotamente; siendo así, que las sospechas para que causen indicio de falsedad, han de ser vehementes aun en sentencia de Fiscales, y Abogados, que quieren fundar este genero de probança, vt videre est apud D. Larr. allegat. 95. & 96. Fabium Capic. Galeot. respons. 15. Fiscalis, & Noguer. qui hanc partem agebat, allegat. 26. toto fundament. 4. ex num. 121. El hablar tan mal de este Escriuano, impropierandole a cada passo con infinitos denuestos, es para hazer lugar a la doctrina que dize, que el Oficial que es acostumbrado a cometer falsedades, fabrica los instrumentos sospechosos, Castrensis. in l. pen. num. 2. C. de probat. Carol. Ruin. conf. 35. numer. 10. lib. 4. Casan. conf. 63. numer. 31. versic. Et adhuc. Imo, & quando extat mala fama notarij, Crauet. conf. 73. num. 22. Decian. conf. 100. n. 44. lib. 2. Menoch. lib. 5. presumpt. 20. num. 27. Crauet. conf. 862. num. 6. Nata conf. 633. num. 11. Pero avié-

dose por nuestra parte probado tá plenamente su abono, y legalidad; antes caeremos en la doctrina que enseña, q̄ está probada la presumpcion milita firmísimamente por el instrumēto, Bald. in l. 2. C. ad leg. Cornel. de falsis, Cræpoll. conf. 21. numer. 24. Crauet. conf. 75. numer. 8. Grammatic. conf. 30. num. 29. Quia probatio bonæ famæ tollit suspicionem falsitatis Socin. lun. conf. 45. lib. 3. Menoch. ubi proximè numer. 44.

178 No se opuso objecion alguna destas al Escriuano en la instancia de tenuta, por los Abogados desta Corte, siendo tan grandes, y aviendo tomado tan apertos la impugnacion del poder de Toro, que no se adelantò mas en esta instancia; de que se colige ser mas empeño que razon, el teston que se ha puesto novísimamente; pues era menester gran fundamento para tanto intento. Es la falsedad mutatio veritatis dolo facta, Alberic. in dictionar. verb. Falsum; & in l. Quid si falsum, de falsis, Cræll. Bargal. de dolo, lib. 5. cap. 13. num. 35. ex Ancharran. consil. 23. Avendañ. tit. de las excepciones, nu. 31. Iodoc. Damauder. in praxi criminal. cap. 72. num. 1. & 2. D. Valencuel. conf. 173. num. 44. Regner. Sixtin. conf. 12. num. 38. & 39. vol. 3. inter consil. Marspurgenf. Academ. que reduce al declarado por falsatio, ad nihilum sine fide, & conscientia. Math. de Afflict. decis. 404. num. 24. & 25. Bobadill. lib. 5. politic. cap. 1. num. 197. Farinac. quæst. 150. numer. 15. Capic. Galeot. respons. 15. num. 13.

§ 50. Por effo se debe probar concluyentemente, Castrenf. *in l. Iubemus, C. de probat.* Hyppolitus de Marfill. *in l. 1. §. Dinus, de fals. col. 5.* Sixtin. *conf. 8. num. 44. vol. 2. inter eadem consilia*, y presumpciones, argumentos, ò congeturas, q̃ no son vehementes, no obran, como se ha dicho, y enseñan la *Gloss. in cap. excedens, de crim. fals.* Menoch. *de arbitrar. lib. 2. cas. 309. num. 10.* Mascard. *de probat. concl. 745.* D. Larr. *allegat. 95. num. 21.* Y en duda para salvarla, se ha de hazer qualquiera interpretacion, aunque sea multiplicado actos. Menoch. *vol. 5. conf. 422. num. 4. § conf. 619. num. 1. vol. 7. § lib. 3. presumpt. 20. à princip.* Amato *decis. Lucensi 158. numer. 6.* Hermannus Vultei. *tom. 4. inter consil. Marspurg. Academ. conf. 34. num. 147. § duob. seqq.* Nise tiene por presumpcion, que vn Escriuano, ò oficial á quien se le mueua esta question, se inquiete, ande cuidadofo, y sollicito, mirado por su credito, hasta q̃ comience á cõstar cõtra el algo substacial, q̃ se le disminuya, secundum Innocencium, *in cap. 2. de arbitris, § in cap. diuersis de Clericis coniugatis*, Alciat. *regula 3. presumpt. 15. in fine.* Vicente de Franchis *decis. 8. num. 3.* Menoch. *lib. 2. presumpt. 85. num. 19.* Bobadill. *lib. 5. cap. 1. num. 205.* Galeot. *responso 15. num. 13.* Veanse pues ahora estas doctrinas q̃ auemos puesto, como por indice, por no parecer que necesitan demas apoyo, siendo tã ciertas, como comunes, y cotegense con las probanças, que para impugnar la fee, y lega-

lidad, y la buena opinion de este Escriuano, se han hecho por parte del señor Marques, y se reconocerà, que le jostàn de mellarla, y quan ilefa queda su opinion confirmada con la exactissima probança, que della hizo el señor Duque de Medina; con que podremos passar al vltimo punto de este §.

Punto quarto del §. quinto.

De la capacidad de entendimiento, que el señor Conde Duque tenia al tiempo que otorgò el poder para testar.

179 Todas las demás questiones, que hasta aqui se han ventilado, ò son de oposiciones afectadas, ò prævias para esta, en que entramos; que es la fundamental del intento del señor Marques de Leganès. Aqui han mirado todos sus esfuerzos, toda la revolucion de libros, y dotrinas, no solo legales, sino medicas. Pero diremos con sinceridad, que pusieron mas diligencia sus Abogados; personas muy doctas, en inquirir el derecho, que en ajustar el hecho; porque desestimando las probanças de la verdad, captaron escrúpulos, dichos singulares, y congeturas, que no se sacan de los autos. Nosotros discurrirẽmos de contraria forma, gastando muy poco tiempo en ajustar los puntos de derecho, por ser claros, y conocidos; y alargandonos en la contestacion del hecho, sin temer caufas falsas.

fastidio a los señores luezes, inculcando lo que está en el memorial; por que aunque sabemos de cierto que su principal estudio será leerle, y teleerle; porque del sale el derecho, *l. ex plagis 52. §. In cliuo. ff. ad leg. Aquil.* Con todo el adaptará su lugar, y clases lo esparcido en el, es oficio del que alega, funda, y le comenta, *l. Item veniunt 20. §. Prater hac 6. ff. de petit. haredit. in finalibus verbis, ibi: Aptanda est igitur nobis singulis verbis congrua interpretatio.*

180 En este punto es regla igualmente cierta, que elemental; el furioso, y lo mismo passa en el frenetico, no puede hazer testamento, *l. Furiosum 9. C. qui testam. facere poss. l. Filius famil. 16. §. Marcellus al. furiosus, l. In adversa 17. ff. eod. tit. l. 1. §. Exigit 8. versic. proind. ff. de bonor. poss. secund. tabul. §. Item furiosus inst. quibus non est permis. facere testam. l. 13. tit. 1. partit. 6.* Y en el frenetico se prueba la misma conclusion del cap. ultim. de success. ab intest. La limitacion está en la misma *l. Furiosum 9.* Las palabras son: *Si verò voluerit in dilucidis intervallis aliquod condere testamentum, vel ultimam voluntatem, & hoc sanamente in caperit facere, & consumaverit, nullo tali morbo interveniente, stare testamentum, siue quancumque ultimam voluntatem censemus.* Estos lucidos intervalos se llaman *confinia furoris, & sanamentis. in l. cum alijs 6. C. de curatore furiosi,* y Paulo los llamó tiempo de intermision del furor, *lib. 3. sent. tit. 4. §. 5.* Porque en ellos, como sole-

mos de zir, siempre quedan las pa redes calientes, y vestigios del precedente furor; aunque no desordenadas las potencias de entendimiento, memoria, y voluntad. Para muchos efectos se miran los lucidos intervalos en derecho; y cada vno se deve contener en sus terminos, sin extendetle a otros. Paulo, y Iustin. en los textos citados, hablando de las vltimas voluntades, no piden mas, de que se otorguen en tiempo de la intermision del furor, *tempore furoris intermissi;* y los Emperadores, *in d. l. furiosum,* no dixerón mas, ni cō mas ponderacion, *que dilucidis intervallis.* Al contrario Iustiniano *in d. l. cum alijs 6.* para que cesse, y no sea necessaria para el valor del acto la auctoridad del curador, requiere que los intervalos no sean, como quiera, sino perfectissimos, y en los delitos, que se dize averse cometido en el dilucido intervalo del furor, se fue con la misma circunspeccion, y tiento el Emperador Marco Antonino Phylosopho. en el rescripto, *quod refertur in l. Divus 16. ff. de offic. Præs. id.* y asilos que valiendose de estos textos que hablan en casos singulares, requieren, para que valga el testamento, ò vltima disposicion, que el lucido intervalo sea perfectissimo, Roderic. Suatez *allegat. 1. num. 20. Mantie. decis. 60. num. 2.* exceden considerablemente en la pōderacion, vlando de textos improprios. Y siendo asì, que para que valga el testamento se requiere *integritas mentis,* entereza de en-

rendimiento, l. 2. ff. qui testament. facere poss. Sinceridad de entendimiento, l. Senium 3. C. eod. tit. Entero entédimiento, mens integra in l. ultim ff. iniustorupto. Cō todo esso se compadece con este requisito essencial alguna perturbacion en las potencias, l. Hac consultissima 8. C. qui testament. facere possunt, ibi: *Ad cū humana fragilitas mortis præcipuè cogitatione perturbata minus memoria possit res plures consequi*, &c. Y solo, quando testator talis est, qui neque scribere, neque articulata loqui potest, mortuo similis est, & falsitas in elogijs committitur, inquit text. in l. Iubemus 26. C. de testamentis.

181 Segun estos principios, que aunque son de textos de derecho comun, se puedē llamar naturales, como dictados por la razon natural; pues no ay hombre que no se perturbe amenazado del peligro de la muerte, que es la ocasion mas comun de disponer las vltimas voluntades; han sentido con gran consentimiento los Doctores, que no empece al valor del testamento, dar nota el testador, que padece alguna flaqueza, ò imbecilidad de memoria, ò entendimiento tal, q̄ ni induzca demencia, excluya el vso de la razon, ò entenedimiento, inducen para probarlo el cap. ultim. de successione. ab intestato ya citado en el texto, y en la integra. En el texto, ibi: *Si vero legitime probauerit, Archipresbyterum, quæ per vltima voluntate præmissa sunt, alienata mente dixisse*, & ibi: *Tamquam freneticus alienatus erat à mente*, & ibi: *Sua mentis compotem non*

fuisse. Y en la integra, ibi: *Prædictus Nuntius Episcopi allegauit, quod antequam donatio illa facta fuit, Archipresbyter erat positus extra mentem, ita quod cum interrogatus fuisset, an monachi vis tu habitum suscipere?* & respondisset, volo: statim interrogatus ab alio. *Vis tu esse assinus?* respondit similiter volo. Tambien ponderan la l. Si cum dotem 22. §. Si maritus 7. ff. solut. matrim. pero no es tan del intēto, por ser de diferēte assumpto. Mejor texto es, y de mas facil ponderacion la l. quoniam indignū 15. C. de testament. en aquellas palabras: *Nec necessaria sunt monumenta verborum, quæ fortè seminecis, & balbutiens lingua profudit*. En fin tienen por comun esta sentencia veteres, & cum eis l'asson in dict. l. Furiosum, numer. 2. Decius in leg. Humani. n. 1. C. de impuber. Decian. conf. 51. num. 82. cum seqq. lib. 4. Socin. lun lib. 1. conf. 42. Philip. Corn. conf. 91. & consil. 261. num. 2. lib. 2. Paris. conf. 88. num. 38. & seqq. lib. 3. Menoch. tom. 7. conf. 683. ex numer. 17. Boher. decis. 23. sub nu. 83. vers. *Quarum nō probatio*, Rot. Florent. apud Magonium decis. 97. num. 17. Grammatic. decis. 73. num. 24. in fin. & num. seq. Ioseph. Ludouic. 1. part. decis. 1. num. 14. Buratus decis. 256. n. 10. & 12. Caualler. decis. 622. num. 4. Rot. 2. part. diuersor. decis. 107. num. 28. & 7. part. decis. 233. nu. 23. & 24. & decis. 298. numer. 8. & apud Farnac. 1. prat. recentior. decis. 384. n. 5. & in posthum. tom. 2. decis. 525. nu. 5. Stephan. Gratian. disceptat. 843. n. 2. & 3. Cæsar Argelus ad l. vltima. C. de edict. D. Adrian. Tell. quæst. 3. ar.

artic. i. num. 64. § 65. Paul. Zach. qq. medico legal. lib. 2. tit. 1. quaest. 7. num. 40. August. Barbof. in collect. ad dict. cap. ultim. de success. ab intestato, num. 9.

182 En quanto a la passion del frenesi, lo que el derecho conoce, es la definicion de Vivian. in l. 1. §. apud Viuiantum 9. ff. de adilit. edict. Interdum tamen, inquit, vitium corporale usque ad animum pervenire, & cum vitare: veluti contingeret phrasetico, quia id ei ex febribus acciderit. Alludit. text. in l. ob qua vitia 4. §. 1. ff. eod. ibi: Si propter febrem loquantur aliena, Guillelm. Budæo en las primeras anotaciones a las Pá. de ff. y Dionisio Gothofredo después del, ind. §. apud Viuiantū, prosiguen poniendo con curiosidad sus nombres, y diversidad de especies, que es curiosa ostentacion de noticias extraordinarias, q̄ podria mos dilatar en este escrito; pero la conclusion juridica es, que siempre que el frenesi llega a priuar de la razon, y enagenar del entendimiento al paciente, no puede testar, donar, ni disponer mas que vn furioso; porque en tal caso lo mismo se debe dezir de vno, que de otro, cap. ultim. de success. ab intestato.

183 Siguesse la probança, que la practica mas comun tiene recibida del furor, demencia, ò frenesi, qualidades contrarias al hombre, y que no se presumen, sino se prueban, l. Nec codicillos 5. C. de codicillis, ibi: Nec codicillos quidem furentem posse facere certissimi iuris est. Si igitur scriptura velut codicillorum

patris tui fuit prolata, ut aliquid ex hac peti possit, assensu rationi sana mentis tum compotem fuisse negantis, fide adesse probari conuenit. Después de la Glosa, que lo enseña primero, sacò Baldo deste texto: *Quilibet talis esse presumitur, qualis natura esse debuit.* Y la conclusion recibida es, que el q̄ dize, q̄ el testador, ò el con. trayente está furioso, lo ha de probar D. Covarrub. de sponsalib. §. matrimonio. 2. part. cap. 2. num. 5. § 6. Pater Sanch. eiusdem tract. lib. 1. disput. 8. num. 16. § 17. Mascard. de probat. concl. 824. Menoch. lib. 6. presumpt. 45. August. Barbof. lib. 2. voto 74. num. 46. § 47. Farinac. in prax. tit. de penis temperandis quaest. 94. num. 48. § 1. part. fragmentor. criminal. litt. F. verb. Furor, num. 230. & Rot. apud ipsum 1. part. in posthum. decis. 792. Estos Doctores enseñan, que no solo lo ha de probar, sino que ha de ser la probança concluyente, como reconoce Barbof. dict. lib. 2. voto 56. num. 8. Por esta causa para probar el furor, ò demencia, se ha de tomar vn principio vniuersal, ò que nazca de la fama publica, segun la qual el paciente era de todos reputado por furioso, ò demente, Farinac. dict. litt. F. nu. 272. § seq. Mascard. conclus. 503. num. 10. Menoch. dict. presumpt. 45. num. 45. Pacianus de probat. lib. 1. cap. 43. nu. 38. Barbof. dict. voto 56. num. 28. cō. seqq. ò de actos publicos, y continuados, estimados por todos de furioso, como andar desnudo en partes publicas, hazer sin recato acciones indignas de su persona, ser curado como tal; ò otra indicacion

femejante, que traiga trato sucesivo de vn año, seis meses, dos meses, al menos vn mes, que es el menor termino que se tiene por considerable, como dicen los Autores citados, citando otros innumerables; porque querer sacar la probança del furor de vna, ò otra accion desordenada, aunque parezca q̄ desdiga de vna cuerda, y cabal cõpostura, se tiene por debil fundamento, Paulo Duran *decis.* 178. *nu.* 21. lo notò muy bien por estas palabras: *Quando quidem sani intellectus viri aliqua ex accidenti faciunt à sana mente aliena, etiam tempore conditi testamenti: Et tamen non ideò semper supervenisse furorem de iure presumitur, nec in sani reputantur ad testamenti factionem actiuam: modo ex alijs suspicio furoris inde causata a moveatur,* y Pedro Roicio *decis.* 2. *Lituanica, num.* 16. dixo, que quando la accion se puede imputar a otra causa, como de enojo, de desesperacion, pusilanimidad, jactancia vana, ò otra semejante; no concluye al furor, como blasfemar, tirar piedras, inobediencia a los Medicos, remediarse, ò arrancarse los cabellos; si no concurren otras acciones, palabras, ò visages, que convençan la falta de entendimiẽto. En toda la decision prosigue esta doctrina, y Thusco, *verb. Furor, conclus.* 541. *n.* 78. D. Castill. *tom.* 4. *cap.* 38. *à n.* 27. Farinac. *dict. verb. Furor, ex numero* 236.

184 Y tiene fundamento en derecho; porque sin embargo de q̄ lo q̄ es inepta voluntad, se rechaza, y quita de la disposicion, vale

ella misma, l. *At si quis* 14. §. *Non autem ff. de religioſi. Et sumpt. funer.* l. *Servo alieno* 113. §. *ultim. ff. de legat.* 1. l. *ultim. §. ultim. ff. de auro. Et arg. legat.* Las condiciones imposibles, si *Cælum digito tetigeri*; se quitá valiẽdo el legado, y la disposiciõ. l. *Obtinuit* 3. *ff. de condit. Et demonstr.* y en la l. 1. *ff. de condit. instit.* se aparta todo aquello que parece mendacio, vel alio mēdo, para que se sostenga el testamento. Y es cierto; que quien quisiera cavilar estas vltimas voluntades de furiosas por esta accion, tuviera en ella algun fundamento; aunque no tanto: como en la l. *Quidam in suo* 27. *ff. de condit. instit.* en que el testador mandò arrojar sus cenizas en el mar, accion furiosa, y desesperada, q̄ se ha ponderado ya; pero aqui vienen a proposito dos condiciones, que en la repeticion de esta ley puso Paulo de Castro puestas a la institucion por dos testadores de su tiempo. Dize, que vn hombre rico de Florencia mandò, que su cuerpo se pusiesse in vna florita, sine pannis, y que no se enterrasse con mas, que vna cãdela, y que si otra cosa hiziesse el heredero, fuesse privado de la herencia. El heredero le enterro honroficamente; y dize, que consultado Angelo respondiò, que no deuia ser privado; *quia tales voluntates inepta circa sepulturam non sunt seruanda*; y luego añ. de. *Nota etiam contra illud, quod ordinavit ille Doctor Paduanus, qui fecit Reperrorium, quod corpus suum portaretur cum tabis, Et corneis ad Ecclesiam, Et quod* sic.

fierent nuptia, & quod uxor indueretur pannis rubeis, aliàs privauit heredem hereditate. Quod ista ordinatio non fuit seruanda, licet de facto, ut audio, fuerit seruata. Et certè satis resultat a præsumptio quod fuerit integra mentis cum esset Doctor, & benè sciret istam legem, & ea, quæ Doctores hic dicunt. Este testamento del Doctor Patavino ha sido tema de declaracion de los Autores; vnos le tienen por de hombre insensato; otros por de hombre cuerdo, vidēdiquos referunt Menoch. d. lib. 6. præsumpt. 45. ex num. 41. Farinac. dict. verbo Furor. num. 25 1. El Autor original, como consta de las palabras referidas, no solo le tiene por acordado, sino añade que tuvo cumplimiento su disposicion.

185 Y para concluir esta parte de probatione furoris, que tã dilatadamente se trata por los antiguos, y modernos; el furor se ha de probar al tiempo del mismo acto de testar, sino es, que por tiempo considerable aya precedido cõ continuacion. Bart. in tractatu de testament. in eaparte, quæ incipit, opposita prudentia & in l. 2. ff. de bonorum possess. furios. & c. Baldus, Iasso, & ibi communiter Clasici in d. l. furiosum, Immo la in leg. 1. §. fin. ff. de verbor. obligat. Petrus de Ancharrano in Clementina 2. de homicidio. Speculator; & Ioannes Andreas, tit. de probationibus, §. 1. versic. Sed pone, quod quidam erat furiosus. Alexander consil. 140. lib. 1. & in l. Si cum dotem, §. Si maritus, ff. soluto matrimonio. Los modernos que van

indiuiduando mas las señales, y congeturas con que se ha de probar el furor quedã citados en Menochio, Mascardo, Thusco, Farinacio, Castillo, y Barbosa, locis proximè adductis, para que no gastemos el tiempo en trasladar columnas de Autores, que alegan.

186 Segun estas doctrinas veremos, como prueba el frenesi, ò furor de tempore conditi testamenti del señor Conde Duque, el señor Marques de Leganès. Es llano, y por tal se asienta, porque constará de los autos; que para tã grande intento no tiene mas, que dos testigos del mismo acto: tambien lo es, que no se trata de furor, que esse con la continuacion, y otros adminiculos se prueba, sino de vn frenesi accidental, que sobrevino a la enfermedad de calenturas, que padeciò. Los dos testigos son, el Doctor Cypriano de Maroja, Medico, Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Valladolid, y el Padre Iuan Martinez de Ripalda, de la Compañia de Iesvs, Confessor de su Excelencia, en la asistencia en Toro. ninguno de los dos son mayores de toda excepcion, ni ambos con testes; propondrẽmos primero las tachas, y luego discurrirẽmos en sus deposiciones. La primer tacha, que se opone al Doctor Maroja, es, la inconsequencia; porque en el tiempo que hubo de disponer de sus cosas el Miercoles por la mañana, fue de parecer, y consultò con los otros dos Medicos,

cos, que estava en juizio para cuy-
dar de sus disposiciones: conque lo
que despues depusiere obstativo
à esto, ya se vee, que poca fee pue-
de hazer: El Doctor Lazaro de la
Fuente, Medico de familia, ordina-
rio asistente a su Excelencia, *num.*
1627. dize, que èl hizo, que se des-
pachásse Sabado en la noche 15. de
Julio de 1645. à Valladolid, por el
Doctor Maroja, que no sabe de
cierto si vino el Domingo en la no-
che, ò el Lunes 17. por la mañana;
y que el mismo Lunes entrò el
Doctor Medina, y que aunque el
Doctor Maroja estuvo en Toro
despues de la muerte del señor Cò-
de Duque, nunca le oyò dudar co-
sa alguna contra el dicho poder, ni
su validacion, ni de donde se pu-
diessse conocer dexava de estar en
su sano juizio su Excelècia quando
le otorgò. Esta es la deposicion de
vn Medico; que se dirà, se reduce
à vna puta negatiua, que no con-
cluye; pues lo que èl no le oyò, lo
pudo oir otro, *l. actor. C. de probat.*
El otro Medico es el Doctor Medi-
na, que *num.* 1634. dize: que vn
año despues de la muerte del se-
ñor Conde Duque bolviò el Doc-
tor Maroja à Toro a curar al Mar-
ques de Malagon, y le dixo el tes-
tigo: *Señor Doctor, que fundamen-*
to puede tener el auerse monido, que el
señor Conde no tuvo juizio, quando
otorgò el poder; siendo assi, que V. m. y
el Doctor Lazaro de Fuente, y yo vo-
tamos, sellamasse al Padre Ripalda,
para confesarle, por auerle hallado en
juizio natural? Y que respondió
el Doctor Maroja, *esso no ay que to-*

marlo en la boca, ni persuadir se nadie
à que no tuvo bastante juizio; denen-
de ser hablas del comun, ò vulgo. A
que se hallò presente Don Andres
de Bustamante, vezino de la Ciu-
dad de Toro. El mismo Doctor
Medina, *numer.* 1684. refiriendo
lo mismo, depone auer dicho el
Doctor Maroja: *Como puede sal-*
tar lo que tres Medicos asseguramos
Don Andres de Bustamante,
num. 1311. dize: que estando el
Doctor Maroja en Toro visitan-
do à Doña Feliciana de la Guis-
muger del testigo, le preguntò,
que juizio tenia el señor Conde
Duque al tiempo del otorgamien-
to del poder, y que le respondió,
bueno, buen juizio tenia, quando otor-
gò el poder. Y que el mismo Doctor
preguntò al testigo. *Pues que, ay al-*
go en esso? Y el testigo le respondió:
No sino que como se ha ofrecido hablar
de las materias del señor Conde Du-
que, gustè de saberlo. El Conde de Vi-
llamonte, *num.* 1682. que se halla-
ua a la sazón en Soria, y que vn cria-
do del testigo, amigo del Doctor
Maroja, le pidiò vna relacion de la
enfermedad del señor Conde, pa-
ra embiarsela al testigo, y se la em-
biò por escrito, en que le parece-
dezia, como auia recobrado el jui-
zio, y que por consejo suyo avia dif-
puesto de sus cosas, y que luego le
bolviò el delirio. Y que hallandose
despues el testigo en Valladolid cò-
el Doctor Maroja, tratando de lo
mismo, le dixo: *Muy ajustado vino*
esso señor Doctor; y que el dicho Doc-
tor entòces le avia dicho: *Todo pas-*
sò assi; y que en el tiempo que el
Con-

Cõde diò poder para testar, y avia recibido el Viatico, estava en su juicio. Dizen las mismas oidas al Doctor Marõja el Conde de Escalante, num. 1683. Don Iuan de Zubiaure, num. 1299. Pero con mucha mayor especialidd ael Doctor Pedro Tèdero, Canonigo de Leõ, Cathedratico de Prima de Philosophia, que fue de Valladolid, num. 1680. Y el Doctor Antonio de Requena, num. 1638. y antes 1321. y siguiente, cuyas deposiciones se suplica a los señores luezes tengan presentes en este punto.

187 No me detendré en discurrir a la *l. qui falso de variè. ff. de testibus*; ni en la question del testigo vario, y contrario a si mismo, sobre a qual dicho se deba dar fee, que tâ dilatadamente tratò Farinacio de *testib. quæst. 66.* que si fuera este nuestro assumpto, passaramos con epítomar sus questions; porque para esta era menester, que vna, y otra deposicion fuera con juramèto; lo qual aqui no intervino. Solo me cõtentarè con assentar vna doctrina muy cierta, y muy comun; que el testigo, que aviendo dicho vna cosa seria, y repetidamente, y en presencia de personas graves. Depone despues judicialmente, y con juramento lo contrario; es mendaz de fee dudosa, y disminuida, indigno de credito en juicio dela importancia, que es este. Mas dixo la doctrina original de Bartulo in *l. Eos.* num. 4. *ff. de falsis*; pero en este sentido es assentadamente recibida, Hyppolit. de Marfill. *ad eandem l.* num. 21. Panormitan. num. 9. & An

ton. Butt. in cap. *Cum in tua de testibus*, Roland. à Valle lib. 1. *conf. 40.* num. 12. Ruin. *conf. 35 col. p. ultima lib. 3.* Alexand. lib. 1. *conf. 63. & lib. 6. conf. 124. num. 6.* Aretinus *conf. 71 col. 4.* Aymon Graqueta *conf. 6. n. 46. & conf. 74. num. 6. & conf. 75. n. 30.* Alciat. *regul. 2. præsumpt 29. num. 4.* Menoch. lib. 2. *de arbitrar. cas. 108. num. 27.* D. Covarrub. lib. 2. *var. cap. 13. versic. Hastenus. & vers. Est, & aliud considerandum.* & quamvis non puniatur pœna falsi, puniri tamen potest extra ordinem pro admisi, & personæ qualitate arbitrio iudicis. Idem Menoch. *cas. 312. num. 3.* Farinac. *d. quæst. 66. de testibus, num. 84.* La razones muy natural, porque el hombre mendaz, el mismo se quita el credito: fue apophtegma de Aristoteles, que refiere Laetio en su vida, lib. 5. *de vitiis Philosoph. cap. 1.* Aristoteles rogatus, quid mentiendo viri mendaces proficerent? *Ut vera*, inquebat, *loquentibus fides nõ detur.* Y por Proverbio le puso S. Geronimo, *Epist. 17. ad Iulian. Vetus, inquit, Proverbium est, mendaces faciunt, ut nec vera dicentibus credatur.* Y si este mendacio es culpable en el Doctor Marõja; en el Padre Ripalda es intolerable, en cuya causa servirà despues lo que avemos dicho en este numero.

188 Es de ver, si el Doctor Marõja tuvo alguna causa de interès, que le moviesse para mudar de sentir; porque sin este movil, ò motivo, ningun hombre obra præclare Cicer. in oratione pro Milone. *Quonam igitur pacto inquit, proba-*

ripotest, insidias Miloni fecisse Glodium? Satis est in illa tam audaci, tam nefaria bellua, docere magnam e causam magnam spem in Milonis morte propositam, magnas utilitates fuisse. Itaque illud Casianus, CUI BONO FVERIT, in his personis valeat. Alulit ad interrogationem Casij, de qua in orat. pro Sexto Roscio illis verbis: L. Casius ille, quem Pop. Rom. venerissimum & sapientissimum iudicem putabat identidem in causis querere solebat, CUI BONO FVISSET? Dedi etiam supra elegantem locum Apuleij, ex 1. apologia, nec repeto, de iure etiam solet notari, neminem, sine causa male operari, ad l. penultima, C. de probat. docentque post Bartol. & antiquiores Petrus Surd. conf. 467. num. 5. & 6. & consil. 512. num. 5. Mascardus de probat. conclus. 831. nu. 12. Gratian. discept. 262. num. 39. Farinac. de falsitat. q. 153. num. 209. D. Larr. allegat. Fiscali 28. num. 7. cum seqq. & allegat. 95. num. 27. El motivo le dan los testigos, que referirè, y los señores Iuezes les daràn el credito que merecieren; tu magis scire potes, dize la l. 3. de testib. El Doctor Antonio de Requena, num. 1638. dize, que llegó a Valladolid Don Ventura de la Canal, con patentes para hazer leuas de soldados, y dar conductas de Capitan, y dió vna a D. Claudio, hijo del Doctor Maroja; con calidad, que avia de levantar tantos soldados; y el dicho D. Ventura avia de hazer se le passasse la merced por el Consejo, para que pudiesse passar à Flandes; y a este fin partiò a Madrid el Doctor Ma-

roja, para negociar la comodidad de su hijo; y que auiendo buuelto de allia algunos dias, le dixo, como avia acomodado las cosas, y que avia dado cartas à su hijo, el señor Marques de Leganes, para el señor Conde de Fuenfaldana à Flandes, para que le hiziesse todo fauor, honra, y merced à su hijo. Y despues de muchos dias le avia referido, como se avia logrado el fauor, auiendole hecho merced de darle a su hijo un puesto muy honrado, con la intercesion del señor Marques de Leganes, por hazerle particular merced. Don Manuel de Leon, Sargento Mayor en los Estados de Flandes, del tercio de Don Francisco de Castejon, num. 865. dize, q. siendo el testigo en los dichos Estados, Capitan de Infanteria del tercio de D. Fernando de Solis tenia en el vna Compania de Infanteria el dicho Don Claudio, de que le avia hecho merced su Alteza el señor Archiduque, solicitandola muchos pretendientes en ocasion, que avia llegado correo de España, y se publicò por cosa cierta en el dicho Tercio, que avia sido por cartas de fauor, que avia tenido del señor Marques de Leganes; y assi se dixo comunmente entre los oficiales, y soldados del dicho Tercio, Don Tomàs Lopez de Andrade, Secretario de su Magestad, num. 863. dize: que estando en Madrid con el Maestro de Campo Don Antonio Hurtado de Mendoza, Cavallero del Abito de Santiago en vna posada, le dixo, que el hijo del Doctor Maroja avia ido a los Estados de Flan-

Flandes con cartas muy apretadas del Marques de Leganès, para el Conde de Fuenfaldaña, Gouvernador de las armas en ellos; para que le proueyesse, ò hiziesse proueer en puesto competente; y que el Conde le hizo Capitan de Infanteria, en el Tercio de D. Fernando de Solis; y tocando de ordinario a los mas modernos (y como tal al dicho hijo del Doctor Maroja, no le reformaron; y auien dole preso despues los Franceses en la batalla de Lens: El Conde de Fuenfaldaña negociò su libertad; y entendió el testigo, que todo esto nació de la recomendacion, y cartas del señor Marques de Leganès. En el *num.* 864. se dize por mayor, que ay siete testigos de oidas, sin dezir a quien, que dicen auian sido estas cartas para el Marques de Castel-Rodrigo; y que vno dize, que ha oido dezir, que oy están estas cartas en su Secretaria. Este es el motivo que tuvo el Doctor Maroja, para mudar de dictamen, y aparte de lo que antes auia dicho, y publicado muchas vezes. Quedará al arbitrio de quien lo ha de juzgar, si es verisimil.

189 Propondré aora su deposicion, como la hizo asì en sumario, preuenido, y preocupado por el señor Marques de Leganès, como en plenario, en el juizo de tenuta, dize *num.* 397. que llegó à Toro Lunes 17. de Julio, antes del amanecer, y que tuuo noticia que su enfermedad auia comenzado el Sabado antecedente, que le ha-

llò con calentura, y dando voces, diziendo, ea, no venis? acabad presto, dad acá; y que aunque le hablaua proseguia con las mismas voces. De lo qual, y de la relacion que tomó el testigo del Doctor Lazaro de la Fuente, Medico del dicho señor Conde, del principio de la dha enfermedad, reconociò llamamente que auia comêçado por delirio, y desconcierto de la cabeça, y que este se auia ido continuando, y continuaua con la dicha calentura. En el *num.* siguiente pone mas dilatadaméte lo mismo, que es la deposicion en plenario; pone la junta que luego que llegó tuvo sobre la enfermedad de su Excelencia, y el iuzio que de ella hizo el Doctor Lazaro de la Fuente, que la enfermedad del señor Conde Duque, es la que llamamos frenetis, que es vna inflamacion de cerebro, la qual trae por accidentes de lirio perpetuo, con fiebre continúa, y que èl lo juzgaua asì, por hallar al señor Conde Duque con estos accidentes, y q̃ auia tenido muchas causas para dicha enfermedad, y entre ellas principalmente tener fatigada la cabeça cō muchas pasiones del alma, de todo lo qual le hizo relacion el dicho Doctor. Este Doctor està examinado en plenario en la instancia de tenuta, *num.* 971. dize: que el Sabado por la tarde le ayudò à desnudar, y acostar, y despues de acostado reconociò, q̃ la calentura crecia, y padecia la cabeça, y delirava, porq̃ dezia algunas cosas fuera de proposito; y esto se continuò hasta

el Martes siguiente en la tarde, y iba creciendo el furor, y delirio cada dia mas. De la relacion que hizo al Doctor Maroja, aunque es cierto que la haria, no dize cosa alguna, ni el juicio para que le cita, ni si fue la enfermedad *frenetis*.

190 Prosigue el dicho Doctor Maroja, *num.* 434. diziendo, q desde que el Lunes visitò al señor Conde Duque estuvo enagenado de todo punto de su entendimiento natural, hasta el Miercoles siguiente por la mañana, que pareció tener alguna quietud: Dize la inapetencia que tenia a la comida, y resistencia que hazia al recibirla, y el instrumento que se hizo para ello. En el *num.* siguiente examinado en plenario en tenuta, dize, que el Miercoles 19. de Julio, que segun la relacion que le hizo el Doctor Fuente, fue salida del quarto, y entrada del quinto, por mino- rarse los accidentes, comió, y bebió sin que le apremiasen a ello; quedandose algunas vezes olvidado de que comia con el bocado en la boca, que era menester acordar- se lo para que le tragasse. Y que la comida que lleua referido, seria a las onze del dia, poco mas, ò menos. Notarèmos aqui vna causa de mejoría, que los Medicos llaman *critica*, que es conforme los dias de la enfermedad; y que en la entrada del dia quinto mejorò, conociéndose exteriormente la mejoría, por el modo, y apetencia del comer; pero mas es de notar, que pafse en alto el Doctor Maroja otra mejo-

ria, y lucido intervalo, que tuvo la tarde del Martes 16. de Julio, de que ay tantos testigos, que no se puede negar sin pertinacia; aunq niega en la informacion de Granada. Articulòse este lucido intervalo del Martes por el señor Duque de Medina de las Torres a la quarta de propiedad, y de tenuta, *fol.* 258. B. Dizenle D. Bernardo Ramirez, Clerigo Presbytero, Capellan que era a la sazón de su Excelencia; y quando depuso del señor Don Luis de Haro, *nu.* 965. Don Nicolas Ontañon Enriquez, Cauallero del Abito de Santiago, *num.* 967. y que en aquel lucido intervalo, entrò el Doctor Maroja donde su Excelencia estaua, y preguntò quien era; y diziendose lo, le respondió se holgaua mucho, y se habló gratamente, diziendole, que tenia mucha satisfacion del, porq era gran Medico. El Doct. Fráncisco de Medina, Medico, vezino de la Ciudad de Toro, *n.* 969. q estuvo del mismo modo (cò frenesi) hasta el Martes 18. del dicho mes por la tarde. En el qual tiempo se recordò en su juicio natural por espacio de cinco quartos de hora, poco mas, ò menos. En cuyo tiempo se confirió, si seria bien recibiese los Sacramentos; y al Doctor Lazaro de la Fuente le pareció, que por estar inmediato el crecimiento no auia lugar bastante para administrarselos. Dà la razon de aver comunicado a los que concurrieron cò muestras de entero juicio, y entre ellos cuenta al Doctor Maroja. El dicho Doctor Lazaro de

de Fuente, *numer. 971.* Que el Mar-
tes en la tarde 18. de Julio, como a
las seis de ella, se quietò del deli-
rio, y hablaua muy en su juizio; y
esto seria por espacio de mas de
vna hora. Y el Padre Ripalda le
apartò al testigo en el aposento
del señor Conde, y le preguntò, si
seria suficiente este lucido inter-
valo, en que se hallaua el señor
Conde para poder disponer algo
de lo que faltaua a sus cosas? Y el
testigo le respondió, que era muy
corto termino aquel, para assegura-
r semejantes acciones. Y así
por entonces no se hizo. Tam-
bien lo dicen los testigos hasta el
n. 993. de que solo referirè por su
estado al Padre Fray Iuan de Iesvs
Maria, Difinidor de los Carmeli-
tas Descalços, y Prior del Conuen-
to de Toro, que *num. 980.* dize.
Que el dia Martes 18. de Julio por
la tarde, á hora de las tres, poco
mas, ò menos, juzgò el testigo
auerse recobrado á su juizio el se-
ñor Conde; porque hallandose á
su cabecera, y asistiendole, bol-
viò al testigo los ojos, y le di-
xo las palabras siguientes. Dios
guarde á V. P. Padre Prior. Dios
pague á V. P. el fauor que me está
haziendo. Continuando la con-
uersacion con el testigo, y con la
señora Condesa su muger, que vi-
no luego; y sus hijos, el Marques
de Mairena, y su muger, y otros
criados de su casa, que concurrie-
ron en esta saçon; en lo qual fue
recobrando su entero juizio, por
espacio de hora y media; y en este
tiempo reparò, que llegando de

rodillas el Marques de Maitena, le
pidiò, le hechasle la vendiciò, y le
diessè la mano; la qual estendiò el
señor Conde, y el Marques se la
besò, conversando en todo el tiẽ-
po que lleua dicho, como quando
estaua bueno al parece del testigo;
y despues le bolviò a repetir el de-
lirio en la misma forma que an-
tes. Todo esto dize este Religioso,
y circunstancia mas, ò menos lo
mismo dicen todos los testigos á
esta pregūta. Y aunque es verdad,
que callado la verdad no articula-
da, no se comete perjuro: yo no sè,
como se podràn librar de talaque-
llas palabras que quedã referidas
en el dicho del Doctor Matoja,
num. 434. que desde el Lunes estu-
uo enagenado de todo pũto de su
juizio natural hasta el Miercoles.
Pues consta lo contrario de los
Medicos, y demàs testigos, que de-
ponen lo que se ha visto, y que el
mismo Doctor Maroja se hallò
presente.

191 Bolviendo á la depo-
sicion del Doctor Maroja, dize
en el numero 458. Que el Lunes por
la noche, tercer dia de la dicha en-
fermedad se le ordenò al dicho se-
ñor Conde vna ayuda: *Con la qual*
se le excitò el vientre, de manera, que
obró veinte y tres, ò veinte y quatro
curfos; con los quales se alibiò por en-
tonces la calentura, y la cabeza se com-
puso algo, por dos, ò tres horas, poco
mas, ò menos; y que en este tiempo co-
nociò al Marques de Mairena (ya
se hecha de ver lo mucho que ca-
lla este testigo, pero con todo esso
no dize poco en fauor de auer re-

cobrado el juicio el señor Conde.) Con que sellamò luego à la señora Condesa; y auiendo venido la recibió riendose, y respondió à lo que se le preguntaua, diziendo solamente de sí, ò no, y preguntandole, si se le acordaua de lo q' auia passado, respondia, q' no. Per lo qual considerando el testigo, que el juicio del señor Conde no estaua firme, ni seguro, y que la mejoría, que mostraua, aunque era con causa, no era segura, y que el poco discurso, y razon, que mostraua, si boluia à repetir el crecimiento de la calentura, se auia de boluer al rigor, q' antes, y cargar la cabeça; dispuso el testigo, que al punto, en la forma, que pudiesse, y à juicio de Confessor, y Cura de la dicha Ciudad se confesasse, y recibiesse el Santissimo Sacramento, y hiziesse testamento, y lo demàs, que à esto tocasse. Y con esto se dispuso assi, y recibió el Viatico. De estas palabras se colige, que el testigo reconociò que mediante la causa que refiere; la cabeça se compuso algo, que conociò, y hablo al Marques de Mairena su hijo; coligese tambien, que el frenesiandaua à el passo, y medida de la calentura, que en crecimiento mostraua su rigor; y en declinacion se remitia; q' hizo juicio, que estaua en estado de disponer de su conciencia, y hacienda à parecer del Confessor, y Cura; que vno, y otro vinieron en ello, pues dize, que se executò assi; con que a lo que mas se alarga este testigo, es a que el recobro del juicio no era firme, ni seguro, por el peligro, de que amenazaua el crecimiento, y confieffa que se reco-

brò algo. En el num. 459. examinado en plenario en el juicio de tenuta, dize: Que el dicho dia se aliuiò de los accidentes rigurosos, que antestenia, remitiendo la fiebre, y el delirio, y teniendo algun conocimiento, y alguna memoria, que antes no auia tenido desde el principio de la enfermedad, hasta aquel punto; dà la causa, que està referida, y dize: Que durò por espacio de dos, ò tres horas, en el qual discurso no hizo violencia alguna, antes estuvo quieto, y sossegado. En el num. 664. añade, que aunque la cabeça, y memoria no estaua del todo perdida, la tenía muy flaca, y diminuta. Reparese con la ponderación que pide materia tan grave, lo que dize este testigo; y supongamos lo q' no es, que tuuiesse contes otros muchos mayores de toda excepcion: lo que probarian es, q' este lucido intervalo no llegò a ser perfectissimo, que padeciò el señor Conde alguna perturbacion en las potencias, aunque no en los sentidos. Pues què Letrado huiera que se atreviera a sentenciar, que por esta perturbacion auia de dexar de valer vn testamento, ò vn poder para testar, de vn enfermo fatigado, y agrauado con la enfermedad? Ninguno. Veanse las doctrinas fundadas *supr. num. 180. & 181. cum seqq.*

192 Siguese vna contradicción manifesta de este testigo, de que se reconoce el animo con que depuso. Dize en el num. 458. examinado en sumario, despues de auer dicho lo que se refirió en el num. antecedente. Pero en quanto a la disposición que

que tuuo para esto, y para confessar en dicha ocasion, presume el testigo, y juzga de lo que vió, y reconoció entonces, que solo diria de si, ó no a lo que se le preguntasse, como hazia a las demás preguntas que poco antes se auian hecho por el testigo, y por los demás, y que de su motiuo y sin incitarle, no diria cosa alguna concertada, y con razon. Esta congetura (que excede de las leyes de testigo) se le podria tolerar al Doctor Maroja, sino se huuiesse hallado al acto de testar; pero hallóse, y no se puede negar, por que firmó el poder, y él mismo lo confiesa; pues para qué habla de presumpciones, ó congeturas en aquello mismo que pasó en su presencia? Veamos aora que es lo que depone, num. 634. *Que sabe que al tiempo que el dicho señor Conde estauo algo mas quieto, que los dias antecedentes, el dicho Escriuano preguntó a dicho señor Conde, si queria su Excelencia hazer testamento? Y que dicho señor Conde respondió, que no estaua para ello. A que dicho Escriuano replicó, diciendo: Con que V. Exc. otorgue poder para ello bastará. Y preguntando dicho Escriuano a dicho señor Conde, si le queria otorgar? respondió que si. Y entonces dicho Escriuano advirtió al dicho señor Conde, de que eran menester tres cosas para que fuesse valido, que eran, nombrar testamentarios, sepultura y heredero: y preguntandole el dicho Escriuano, a quien nombraua por testamento? respondió a la Condesa. Y preguntandole el dicho Escriuano, a quien queria dexar por heredero? respondió que a la Condesa. Y preguntandole dicho Escriuano al dicho señor Co*

*de, donde queria enterrarse? respondió, que en su Conuento de Locches. No tra to aqui de la formalidad destas respuestas bastantes para testar, por qué queda tratado, y para ello ponderado este dicho en este mismo §. punto 2. solo reparo, que este testigo dize, que preguntandole, si queria hazer testamento? respondió, que no estaua para ello. Que a las preguntas no respondió por si, ó por no, sino por palabras determinadas, que era preciso se las supeditase la memoria, se reglassen por el entendimiento, y se escogiessem por la voluntad, especialmente aquellas, en mi Conuento de Locches. Pues como dixo, hablando del mismo acto de testar, y confessarse, que juzga, y presume de lo que vió, y reconoció entonces, que solo diria de si, ó no a lo que se le preguntasse; pues vió, y oyó lo contrario, como él mismo depone, Farinac. en la quest. 66. de teste var. y otros muchos, en cuya alegacion no me detengo, dize, que el que se contradize, diciendo cosas contrarias, que no caben, ni admiten composició, se tiene por falso, y que en todo su dicho pierde el crédito. Cotegen se estos dos dichos, y reconozcasse si son contrarios, y en que lo son, si es cosa sustancial, ó accidental; y juzguesse deste testigo, y de la fee que merece por su misma deposicion, Erasmus chilias de 2. proverb. centur. 3. adagio 74. sic ait ad illud: *Mēdācem memorem esse oportet, post Clasicos quos eiēt: Satis liquet adagijs sensus, nempe per difficile esse, ut qui mentitur, semper sibi constet, nisi**

*fit summa memoria. Est autem ficta-
rum rerum memoria non parum diffi-
ciliior, quam verarum. Proinde repre-
benditur hoc pacto mendaciorum Ar-
chitecti, dum obliti, quæ prius dixerant,
diuersa à superioribus loquuntur.*
Alla testimonia non adducam,
quia satyram non scribo, quamvis
sub his cavillationibus difficile sit,
satyram non scribere, vt dicebat
Iuvenalis.

193 Hallarèmos tambien te-
meridad en su dicho; y porque el
termino no ofenda los oidos de
los señores luezes, le explicarè-
mos primero. Temeridad se ila-
ma en quanto falta al buen conse-
jo por precipitacion; y en quanto
falta al buen juicio, y censura de
las cosas por inconsideracion, D.
Thom. 2. 2. quaest. 53. artic. 2. in corpor.
illis verbis, vbi loquitur de impru-
dentia. Et hoc modo quantum ad de-
fectum cõsiliij, quod est Eubulia, est pra-
cipitatio, sinè temeritas imprudentia
species. Quantum verò ad defectum
iudicij, circa quod sunt synesis, & gno-
me, est inconsideratio. Y en el segun-
do sentido parece auer tomado es-
ta palabra Ouidio in Heroida, epist.
6. Hysiphyles ad Iassonem.

*Credula res amor est, utinam temera-
ria dicar:*

Criminibus falsis insimulasse virum.
Hallarèmos, pùes, esta inconfide-
racion, y temeridad en su dicho;
porque en el num. 583. dize: *Que ha-
cido dezir, que el dicho señor Conde
Duque frequentaua muy de ordina-
rio confessar y comulgar; y que le pare-
ce, que le pudo ayudar mucho a dezir
la confesion, y à más palabras que di-*

*xo en presencia del testigo, sin errar-
las, la costumbre de dezirlas.* Por lo
menos de aqui conseguimos, que
despues de otorgado el poder, y en
el tiempo de recibir el Viatico, por
deposicion deste testigo, dixo el se-
ñor Conde la confesion, y las de-
más palabras sin errarlas, que es
prueba de su memoria, que dize:
tenerla firme, cerca de ellas, dize:
*Que la tenia falta à cerca de otras co-
sas, que le preguntauan (no dize
quales) y que de el dezir la confesio-
n, y otras cosas que dezia, no infiere este
testigo que estuuiesse en juicio; porque
se sabe, que muchas vezes los furio-
sos, &c. Tienen noticia, y memoria de
muchas cosas, y con todo les falta la ra-
zon, y el discurso; y esto se reconoce en
vn niño, &c. Preguntado, que pa-
labras dixo con concierto fuera de
la Confesion, y el Credo? Dize, que
respondia derechamente à las pregun-
tas ordinarias, en esta forma: Si crea
todo lo que cree; y confiesa la Santa
Iglesia Catolica Romana? Respondia,
si creo: y diziendole, perdona V. Ex-
celencia à sus enemigos, respondia, si.
Mucho mas respondiò, y muchos
mas actos de caridad, penitencia,
y religion hizo en esta ocasion
el señor Conde Duque, como se ve-
rà despues en las deposiciones de
nuestros testigos; pero de vn testi-
go contrario, contente monos con-
fesar, el que respondiò a las pre-
guntas ordinarias con concierto,
que no es poco: *Rancidulum aliquid
balbà de nare loquuto, como dize
Persio de los que dicen de mala
gana; y veamos si el habito de co-
mulgar frequentemente, le pudo dar**

dar assuefaccion para dezir con concierto, y sin juizio las palabras ordinarias que manda la Iglesia, y su ceremonial, se pregunten a los que comulgan per modum Viatici? El habito, ò assuefaccion a hazer vna cosa, y a dezirla, se engendra de frequente repeticion de actos vniformes, y de vna misma especie. Por esso se define, *qualitas difficilè morilis à subiecto quabendè, vel malè, disponitur potentia ad operandum*. Ita post Phylosoph. D. Thom. 1.2. *quest. 49. artic. 1. Et seqq.* Vbi latè, & ibicuius Commentatores, Illustrissimus Archiepiscop. Tapia 1. *tom. Cathena moral. lib. 2. quest. 1. artic. 2.* ideò dicitur generari habitus per actus tanquam per causam principalem, vt docent Sapientissimi Salmanticens. in 1.2. *tractat. 12. disput. 1. num. 43.* facilitando las acciones operativas al bien, ò al mal, a la arte, ò a la inertia, Aristoteles lib. 6. *ethicor. cap. 3. Et 4.* Vbi præ cæteris legendus Theologorum Cultissimus Magister Fr. Iosephus Sanz de Aguirre 2. *tom. moral. Phylosophia.* De forma, que para hazer habito de dezir aquellas palabras, que dizen los que comulgan per modum Viatici, era necessario que frequentemente las repitiesse, para que se quedassen en la memoria fixas; de forma, que sin premeditacion ninguna, ellas se viniessen sin buscarlas: estas, como todos saben, no se dizen, ni se repiten en las confesiones, ni en las comuniones que se hazen por los sanos, excepta la confesion general. Pues como pudo dezir, ni ju

rar de baxo de esta deduccion, que aunque respondia con concierto las palabras ordinarias, que se preguntan a los que comulgan per modum Viatici, no estaua en su juizio, porque las dezia como los niños, por el habito, costumbre, y assuefaccion que tenia de dezirlas, quando comulgaua? Vease si es este temerario juizio, y juramento, y de quan malas premisas sacò su consecuencia este Phylosopho: *In trepidi quacumque altaria tangunt.*

194 De aqui passaremos a juzgar de lo que depone, no como testigo, sino como perito en el arte. num. 459. dize assi: *En quanto a lo que se le pregunta, si quedò por aqueles pacciò libre del delirio y frenesi? Por ser punto de Medicina, y estar el testigo examinado como perito, dize, que se persuade, y tiene por cierto, que estaua con el frenesi, y delirio, aunque remitiendo, sin quedar enteramente en su juizio natural, ni poder discurrir, como se debe, estando en su juizio sano.* Confessamos, que es perito en la Medicina; pero querrà ser tenido por tal en la Iurisprudencia. Como Medico dize, que en aquel espacio estubo el delirio remitido: Como Iurista se arrojò a dezir, que en este estado no estaua para discurrir, como se debe, estando en sano juizio. Vease lo que dexamos notado nu. 183. del estado de juizio, y entendimiento, en que se debe hallar el enfermo, para que pueda testar. Entra luego dando las razones medicas: *Porque desde el principio de la enfermedad tuuo la phrenetis, que es lo que se ha dicho.* Supone por hecho conf-

tante vna cosa, de que èl no tuvo noticia propia, y intuitiva; porque el señor Conde Duque, segun la mas comun lectura de los testigos, enfermò el Sabado por la mañana, y èl llegó el Lunes a la amanecer; y lo que supo del principio, y progreso de la enfermedad, fue por la relacion que le hizo el Doctor Lazaro de la Fuente: y lo que èl coligió de ella, como queda notado *num.* 189. y es cierto, que el dicho Doctor Fuente no dize que padeciese este afecto. Este vicio se llama jaſtancia, quod est prædicare maiore cum asseueratione aliquid, quàm quod in se est, D. Thom. 1. 2. *quæst.* 12. y así las ilaciones medicas estriuan en vna jaſtancia propia, y no fundada presumption. Prosigue: *Tquando tuvo aquel aliuio no estava libre de la enfermedad de que enfermò desde el principio.* Vea-se en el *num* 191. lo que dixo, que el delirio iba à par de la calentura, y sus crecimientos, creciendo, quando estaua en crecimiento, ò crecia, y remitiendo, quando se aliuaua; y aqui será preciso que nos remitamos a lo que dicen los otros dos Medicos del grande alivio, que el señor Conde Duque tuvo el Miercoles por la mañana; porque este testigo, aunque no niega lo que pasó, lo refiere tan disminuido, que ya que no contradize, disimula la verdad; y así quando digamos con èl, que no estaua libre de la enfermedad, de que enfermò desde el principio; si estaua tan poco agauado de la fiebre, que apenas tenia ninguna; este sería el ef-

tado de la falta de su juicio, que apenas se le conocia ninguna. Esto es discurrir debaxo de sus mismos terminos, y de la imaginada frenetis, que discurre à su modo, y arbitrio.

195 Añade haziendo juicio de la enfermedad, *que no auia mudado de especie, ni la mudò hasta la vna de la tarde, despues de comer el dicho Miercoles 19. de Julio, à la qual hora le diò al dicho señor Conde Duque vn sopor, ò sueño profundo; y consequientemente le privò de todos sus sentidos sin que fuese capaz de hazer accion alguna, privandose de sentido, y movimiento; por los quales accidentes se conociò, q̃ desde la vna dicha de la tarde, la dicha enfermedad se mudò en otra especie, en lugar de ella le sobrevino vn letargo, y despues de el por mayor carga de humores, y destruccion del cerebro, le sobrevino vna apoplexia con la qual murió.* Dos vezes ha dicho, que desde la vna del dia la enfermedad mudò de especie. Ahora añade mirando à todo el espacio de tiempo, por la mañana hasta la vna: De modo, que en el tiempo del aliuio referido la enfermedad primera que dicho señor Conde tuvo, no mudò de especie por entonces, sino que se conservò en vn genero de declinacion; en la qual dicha enfermedad conseruò sus accidentes; y estando ella presente, no le podian saltar los accidentes propios de delirio perpetuo, y calentura continua. De forma, que conociendo la diferencia especifica de sintomas contrarios, que tuvo la enfermedad, frenetis, y letargo, no dà medio tiempo, en que se quitasse la

la *frenetis*, que dize padeciò ; sino que passò sin medio, de sumo calor à suma frialdad de humores, perseverando siempre en el dictamen hecho, que padeciò desde el principio de la enfermedad la *frenetis*, que es lo que antes tenia dicho, y repite otras vezes ; con que este juizio Medico pide dos terminos para concluir: el primero, que la enfermedad fuesse *frenetis*, y no *frenesi*; porque sino lo es, saltando el antecedente, no puede salir la consecuencia. El segundo que precisamente huviesse de passar de vn extremo à otro contrario, sin medio; porque si se dà medio de intermision, consiguiese el lucido intervalo, no solo bastante, sino perfectissimo; y no concluye à nada el discurso.

196 Todo el fundamento de la justicia del señor Marques de Leganès consiste en esta censura, ò juizio que haze de la enfermedad el Doctor Cypriano Maroja, Medico insigne, y Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Valladolid. Yo no le quito cosa alguna de la opinion, que tuviesse, y huviesse merecido; pero dirè, que no es mas, que vn perito, y presentado por la parte, à cuyo juizio en la arte, no se dà mas credito, que à su deposicion en el hecho, de que atestigua: Y asì no conuiniendo, como no conuienen, los otros dos Medicos, que asistieron a la cura de la enfermedad del señor Conde Duque, en todo queda singular, y insuficiente para que merezca estimacion, en lo que se ha de juz-

gar. En los testimonios, que hallamos en las leyes, que piden declaracion de peritos, siempre hallamos que se pide pluralidad, l. 3. *C. de re militari*, lib. 12. ibi: *Medicis denuntiantibus*. En el nuevo edicto, que es, quando el marido, que se divorciò, pide se embien matronas, que reconozcan si su muger està preñada, negandolo ella, ne inimico marito filium pariat, *ut in l. Cicero 39. ff. de pœnis*, se piden tres obstrices probatæ artis, & fidei, l. 1. *in princip ff. de inspiciendo ventre custodiendoque partu*. En la clausula antigua de este mismo edicto, que es mas comun, quando la muger dize, que quedò preñada, y se teme suponga el parto, se piden cinco, dict. l. 1. *§. de inspiciendo*. Y esto es en peritos nombrados por el luez. Toda via se controvierte, si para averiguar vn cuerpo de delito, ò otra declaracion judicial, bastará vno nombrado por el luez de pericia conocida, y de su satisfacion. El señor Don Francisco de Amaya in l. 2. *C. de iure fisci*, à numer. 14. donde tratò latamente este punto, lleva que es menester, que sean dos por lo menos. Yo en esto facilmente me acomodo à el estilo de los Tribunales; que si es de nombrar vno solamente, se està a la declaracion, por averla calificado el luez con su nombramiento; pero en lo que no ay opiniones, es, que siendo testigo presentado por la parte el perito, no haze mas fee en el juizio, que en la deposicion, y que en todo es singular, como dize. Docent Pacianus, *de probationibus*, lib.

1. cap. 47. num. 50. § 51. Farinacius
quæst. 127. num. 157. Mascard. concl.
 1174 à numer. 36. Gratian. *discept.*
 235. à num. 56. D. Amaya vòl pro-
 ximè num. 25. Tampoco la ay, en
 que si ay tres peritos, y dos dizen
 vna cosa, y vno otra, se està la de-
 claracion de los dos, d. l. i. *in fine*
principij ibi: Sin autem, vel omnes,
vel plures non esse grandam renun-
tiaverint, nulla causa custodiendi erit.
 Y el derecho no se pone à medir,
 qual es mas, ni menos decto, com-
 paracion odiosa, y imposible de
 ajustar, sino passa con el numero, q̃
 es lo fixo. En la l. i. *C. Theodosian. de*
constit. Princip. se diò a Papinian.
 por Principe de la Arte prerogati-
 ua, que su senrencia, ò respuesta en
 opinion contraria, se prescrieße; de
 forma, que de vno à vno superaua
 la autoridad de Papiniano; pero si
 por la contraria estauan dos, supe-
 rabatur à duobus. En los luezes ar-
 bitros vèmos lo mismo. *l. diem pro-*
ferre 27. §. Si plures, ff. de recept. &
qui arbitr. receper. cap. 1. de arbitr.
in sexto. Y en otros muchos exem-
 plos, en que no me quiero dilatar.
 Por lo qual Fulvio Pacian. *dict. cap.*
47. num. 166. y siguiant. funda, que
 procede asì, aunque el vn perito
 sea mas excelente en su arte, idem
 docent Farinac. *d. quæst.* 127. n. 141.
 Burat. *decis.* 56. num. 6. que dize
 vna cosa muy conforme a razon, y
 muy seguido, que quando ay en-
 cuentro en las declaraciones de
 los peritos, eis magis credendum
 est. qui interfuerunt curæ vulnera-
 ti, & vulnus inspexerunt, quam his
 qui vulnus non viderunt, & non

interfuerunt; vel non sic assidua
 vulneratum curauerunt. Porque es-
 tã mas informados de la enfer-
 medad, complexion del doliente,
 humores, y habito de cuerpo, para
 poder acertar el juizio, & ita sem-
 per censet Rota 1. part. *diuersor. de-*
cis. 701. & apud Cavaller *decis.* 220
 num. 7. Nouar. *decis.* 606. num. 3. Y
 asì en este caso a quien mas se
 auia de deferir estando vno a vno,
 era al Doctor Lazaro de la Fuen-
 te, Medico de Familia, continuo
 del señor Conde Duque en Toro,
 y quien començò a curarle de la
 enfermedad, de que murió.

197 Con esta nota, y doctri-
 na juridica nos podiamos, y debia-
 mos desembaraçar de la deposi-
 cion del Doctor Maroja, diziendo
 con el brocardico comun del cap.
In omni negot. de testib. dictum unius
dictum nullius. Pero la insistencia
 y ponderacion de la informacion
 de Granada, no nos lo permite; no
 porque sea necessario, sino porque
 no parezca, que damos assento a
 sus discursos. Auiendo opinado el
 Doctor Maroja, que el delirio, que
 padeciò el señor Conde Duque era
phrenetis; ò sea por modo de expli-
 cacion, ò de correccion, y saber
 mas, que lo que el testigo auia di-
 cho, funda muy curiosamente, que
 fue la *phrenetis*, que padeciò el se-
 ñor Conde Duque no exquisita, ò
 legitima; porque la que lo es, nace
 de humores colericos, ò encendi-
 dos, que se podrecen en el cerebro;
 y estos hazen la calentura muy
 aguda, y intensa, y el delirio en es-
 tremo furioso, sino nota, ò espòria,
 par-

participada, no solo de humores colericos, sino tambien de flematicos. Y por esta razon degenerò de la primera, haziendo vna enfermedad media, entre vn letargo que procede de flema, y vna phrenitis que procede de colera. Que llaman los Arabes *Subethasan*, y los Griegos *Typhomania*, ò *Vigil coma*, que es lo mismo que duerme, y vela, por la propension a vno, y a otro. Traslado sus palabras, que està *num. 630.* por no equiuocar la sentècia, como noes de mi profesiõ. Repite la misma, *num. 650.* diciendo que fue vna enfermedad media, compuesta de humores frios, y calidos, de cuya participacion resulta el delirio. En comprobacion trae vn lugar de Avicena, que trata de la apostema; y otro de Galeno, de la Cataphora, quæ fit redundante humore tum pituitoso, tum vilioso: ac si viliosus humor superet, phrenitidis indicia prævalēt, si verò pituita supervenerit, lethargi plura, & validiora signa sunt. Y porquẽ el Doctor Medina, como despues se verà, dixo, que el frenesid del señor Conde Duque auia nacido de humores calientes, y humados, le reprueba acremente en el *num. 790.* siendo asì, que auia confessado lo mismo èl proprio en el *num. 728.* de su informacion; aunque no me admito de esta contradiccion en materias tan distantes, y tan estrañas de nuestro instituto, en que no labemos mas, que lo que trasladamos.

198 De lo que me admiro es, que aviẽdo re probado en los Abo-

gados del señor Duque, el auer llamado a la enfermedad *paraphrenesis*, por dezir, que ningun Medico le auia puesto tal nombre, vt constat *ex num. 778.* prædictæ allegationis Granatensis; èl ha ya inventado tantos, y para mi poco entender en materias Medicas, tan exquisitos nombres, que me parecen monstruos, Coma Vigil, Thyphomania, Subethasan, Cathaphora, y algun otro en que no avrè reparado. Pregunto yo, quẽ Medico de los que se hallaron presentes, le descubriò que su Excelencia padecia tales afectos? Quẽ Medico le dixo, que los dos extremos de la enfermedad del señor Conde Duque, auian sido siempre Vigil Coma, ò vela, y duerme; frenesi, y letargo a vn tiempo, sin mudança, ni alteracion de humores? Que la enfermedad fue siempre vna, y de vna misma especie? Por lo menos no se lo dixo su Doctor Miroja, q̃ expressamente declarò, que auia mudado de especie Miercoles a la vna del dia, passando de phrenetis como èl dize, a letargo, de calido a frio, de inquieto a soporoso, y de vn contrario a otro. En esto avia de insistir la informacion de Granada, probando que no es absurdo en Phylosophia este tránsito, sin passar por medio de templanças; porque mudar de discurso, y capitalizar vna enfermedad por otra, desapropriao a la frenitide de la naturaleza que la diò Maroja; y haziendola espuria, para que participe de contrarias qualidades, es de zir lo que se quiere; pero no lo que consta de los autos.

199 Y así más conforme à razon natural, y a principios Medicos deve parecer lo que se fundo en la instancia de tenuta, por el señor Duque de Medina, que el frenesi es accidente contrario al letargo, como enseñò Bartolomè Castillo in *lexico Medico*, verbo *Letargus*, ibi: *Letargus passio est phrenitidis contraria*, que fue de Cornelio Celso, lib. 3. de *re Medica*, cap. 20. vbi eius commentator Balduinus Ronsæus, ita inquit: *Est autem lethargus, si morbi causam, & accidentia inspicias, phrenitidis prorsus contrarius*. Por ser el frenesi humor calido, q̃ ocupa el cerebro, nacido de su inflamacion, por colera, y humor caliente; y el letargo proviene de estar demasiada mēte humedecido, y frio, con el humor flegmatico, vt ex Galeno probant nostri Caldas Pereyra, *consil.* 2. 4. num. 19. Petrus Gregor. lib. 13. *Syntagmat.* cap. 5. n. 9. Disertius tamē idē Ronsæus vbi proximē, his verbis: *Sunt autem contraria causa: nam in phrenitide febris acuta est, membranarum cerebri inflammatio, atque calor, lethargum contra febris lenta committitur, si que quoties pituita sua frigidityte, & humiditate cerebrū imbuerit*. Por lo qual Cornelio Celso, lib. 3. cap. 18. enseñò que in phrenitide *difficilis somnus*, *prompta ad omnem audaciam mens*, at in hoc (loquitur de letargo) *maior, & in expugnabilis penē dormiēdi necessitas*. Ad quod allusit eleganter D. Augustinus totius encyclopediæ miraculum, *Epistol.* 48. ad *Vicentium Donatistam* relatus a Graciano, in cap. non omnes §. *quæst.* 5. ibi: *Non om-*

nes, qui parcit, amicus est; nec omnis, qui verberat inimicus. Meliora sunt vulnera amici, quam voluntaria oscula inimici, ex cap. 27. *Proverb.* & Paulo inferius: *Et qui phreniticum ligat, & qui lethargicum excitat, ambobus molestus ambos amat*. Siendo pues contrario accidente el letargo, y el frenesi; y auiendo en su Excelencia sucedido aquel aefete, principio natural es, que no pudiendo passar de el extremo del frenesicalido al del letargo frio, sino es por el medio de templança. Teste Rodulpho Golenio in *Lexico Philosophico*, verbo *Mutatio* vbi ita. *A termino ad terminum perueniri non potest, nisi per medium. Vt à calore ad frigus, per tepidum, ab albo ad nigrum, per fuscum; à maiore quantitate ad minorem per mediam*. Porque como sea toda transmutacion ex quodam ad quiddam, segun Aristoteles, hazele demostracion en sentēcia de Galeno, lib. 4. de *usu partium*, *sect.* 12. *nullam rem recipere posse contrarias qualitates, vel omnino multum differentes, nisi prius per media iter fecerit*. Passar pues de la qualidad de vn ferviente, y arrebataado frenesi à vn letargo frio, desidiofo, amortiguado, y soñoliento; como passò el señor Conde-Duque el dia Miercoles no se pudo hazer sin el medio de la templança; que es cosa natural. En quanto tiempo se hiziesse este camino, ò passaje, no lo pueden determinar las experiēcias Medicas, con que se ha de estar a los indicios exteriores, de que prudentemente se pueda colegir el estado del paciente. A estos quiso tambié

recurrir el Doctor Maroja en su dicho, para probar con ellos, que el señor Conde-Duque en la intermision que tuvo, no recobró el juicio cabal, y perfecto. Pero como parece aver errado en los principios Physicos, y Medicos, propios de su profesion, fingiendo vna frenetis que solo él juzgò, que padeciò su Excelencia, y juntandola con vn le targo de diferente especie, sin medio; así errò en las congeturas que hizo, como se demostrarà en los numeros siguientes.

200 Prosigue en el mismo num. 459. diciendo: Lo segundo, porque en este tiempo se tratò, se confesasse dicho señor Conde-Duque, y el testigo se lo advirtió así à la señora Condesa, por si acaso hallara el Confessor capacidad para confesarle; y que se despojò la piega para este efeto; y entrando el Padre Ripalda, estuvo con el señor Conde-Duque muy poco tiempo; y haziendosele novedad al testigo que se huviesse còfessado tã apriesa, preguntò al Confessor, como se auia confesado tan breuemente; y le respondiò, que no le auia hallado capaz, y que por esso saliò tan apriesa. De lo qual infiere el testigo, que ni la enfermedad dicha frenetis, ni sus accidentes se auian quitado, sino q estauan siempre permanentes, aunque no en la fuerça y vigor del aumento, y estado de la dicha enfermedad. Es de notar lo primero, que el Padre Ripalda, q tan firme, y animosamente depuso de la incapacidad del señor Conde-Duque, no dize tal cosa en toda su deposicion; antes passa por

alto el acto de auerle confesado, y así en quanto se refiere a lo que oyò al Padre Ripalda, queda su dicho desvanecido; porque el referente no contesta, l. *Asse to 77. ff. de heredib. instit. l. Institutio talis ro. ff. de condit. instit. Authent. si quis in aliquo documento, C. de edendo.* Y el axioma comun, que corre en todo genero de probanças, *relatum est in referente.* Solo es testigo de su propia noticia, en lo que dize, que estuvo brevissimo tiempo el Confessor con su Excelencia, y tan breue que apenas era bastante para auerle hechado la absolucion. En que es singular, y le conuenceremos en la circunstancia del tiempo, manifestando, que fue el competente, y en las oidas, que supone del Padre Ripalda, con muchos testigos, Religiosos, y personas muy graues; mayores de toda excepcion, que digan lo que oyeron dezir al Padre Ripalda, quando saliò de Confesarle, y las gracias que iba dando à Dios, de que les huviesse dado tal dia, y tal disposicion a su Excelencia. De este antecedente concluye, que la enfermedad dicha frenetis no se auia quitado; pero siendo el antecedente improbable, y voluntario, no puede ser la conclusion de más probabilidad.

201 Prosigue en el mismo numero. Lo tercero, porque en esta ocasion quiso el señor Conde-Duque firmar vn papelen blanco, y para esto tomò la pluma de la mano al testigo, para ver si podia firmar el poder; y por estar sin tinta: començò à escrivir en blanco; y ad

virttiendole a su Excelencia que la pluma no tenia tinta, y que no señalaua, proseguia en escrivir en dicho papel blanco, sin querer dexar mojar la pluma, aunque el testigo pretendiò quitarsela para mojarla en la tinta. En todo esto es también singular, y no debemos dar por probado el hecho que èl supone, cõ sola su deposicion, pues de cada hecho de que se quiere sacar el indicio, presumpcion, ò congetura, ha de auer dos testigos contestes, *Glossa celebris, & communis in l. ultim. C. familiae rescinda*. Prosigue con la misma singularidad: Y en este tiempo dezia razones sin concierto, como son: *To. yo. quando estaua en Salamanca, y era Rector; y estas, y otras palabras sin concierto dezia, mirando al testigo, y escribiendo juntamente en la forma dicha; los quales actos y palabras referidas son indicio claro, que dicho señor Conde Duque en el tiempo dicho de el aliuio, estaua, y estauo frenetico, y delirante*. Bien se dexa reconocer, que quando fuera cierto lo que depuso, ò supuso este testigo, la consecuencia que sacò de sus mismos antecedentes, es arrojada, y aun precipitada; pues no es nuevo, antes cada dia se experimenta, que fuegos viuos de aprehensiones tão eficaces, y fantasias tan ocupadas, con muchas, y varias imaginaciones, como el señor Conde Duque, se abstraigan, y arrebaten de lo q̃ están haziendo, llevados de la imaginacion, aunque estèn empleados en negocios que pidan toda su atencion; como se lee de Varones

muy grandes, y en especial del Angelico Doctor Santo Thomàs, que asistiendo a vn Rey, prorumpiò, diziendo de repente *conclusum est contra Manichæos*; porque era aquello lo que actualmente ocupaua su imaginatiua. Y este prorumpir exteriormente en acciones no ordenadas, y palabras de desconcierto, es vn mouimiento que el Filosofo llama primo primo, en que no ay consentimiento deliberado; y apenas avrá a quien no le aya sucedido tal vez, y aun muchas vezes, si es hombre de letras, ò negocios q̃ traiga embarazada la idea, ò flaca la imaginacion. No pudo ignorar esta filosofia el Doctor Maraja; por lo qual no debiò hazer tan preciso iuizio de furor, y duracion de frenesi, ò *frenetis*, como hizo, si no es deponiendo apasionadamente: lo mas que pudo colegir de estas acciones, y palabras, si es que las viò, y las oyò, que esto no se lo concederèmos, es, que el señor Conde Duque tenia turbadas las potencias; pero no que tenia el iuizio viciado, ò incapaz de testar; pues turbacion de potencias, y invecilidad de ingenio, y memoria, no causan demencia, y se compadecen con la integridad del entendimiento que se requiere para testar. En el num. 181. y 183. citè los Autores. que comprueban esta verdad, y aora pondré aqui las palabras de algunos. Paulo Zachias. de profesion Medico, dixo: *In eo, qui disponit de rebus suis non requiritur mens omnino sana, sed vt non sit à mente alienatus*. Burato: *Non enim quilibet actus, cità*

si non omnino virò sana mentis conve-
niat, dementiam arguit, & simul pare-
potest, quod sit laesa imaginatio, non ta-
men usus rationis. Y dos numeros
antes avia dicho: *Vnde visum est, tes-
tes nihil còcludere predicti enim actus
tendant potius ad quandam leuita-
tem. Et imbecillitatem ingenij, vel me-
moriam, quam ad dementiam; cum non
excludant usum rationis, nec intelle-
ctus, nec mentis exilium inducant, &
sic non tollunt testamenti factionem,*
*Gratian. Et requiritur totalis men-
tis alienatio ad hoc, ut testamentum
corruat; nam iura de furioso loquen-
tia intelliguntur solum de illis, qui la-
borant continua mētis alienatione, &
tarent omnino intellectus, & nullum
habent usum rationis.* Fuera molestar
a los señores luezes trasladar
mas Autores, pues se pueden regis-
trar los citados.

202 Descendamos a cada ac-
cion, y a cada palabra de por si. Bu-
ralear con la pluma, y dezir en
aquella fazon; yo, yo quando esta-
ua en Salamanca, y era Rector, ar-
guye a lo sumo vn extasis, ò rapto
de la imaginatiua; pero no conclu-
ye la total enagenacion de juizio;
que piden las leyes, y Doctores pa-
ra carecer de facultad de testar:
Quando quidem sani intellectus viri
(dize Paulo Duran, cuyas palabras
repite, aunque quedã trasladadas
supr. num. 183.) *aliqua ex accidenti
faciunt à sana mente aliena etiam tem-
pore conditi testamenti; & tamen non
ideo semper superuenisse furorem de iu-
re praesumitur, nec insani reputantur
quoad testamenti factionem actiuam:
modo ex alijs suspitio furoris inde cau-*

sata amoueat. Si auiendo respon-
dido el señor Conde tan a justada-
mente a las preguntas del Escriua-
no para otorgar el poder; y a las de
el Cura para recibir el Viatico, co-
mo este mismo testigo reconoce,
aunque de mala gana; y se probarã
despues con los que presentò el se-
ñor Duque, huviessse tenido no en
el mismo acto de testar, sino en el
mismo tiempo, algun descuido, al-
na palabra, ò accion desordenada;
claro es, que de las a proposito se re-
moviera qualquiera sospecha de
furor, que estas pudieran inducir,
aunque fueran en el mismo acto, y
adherentes a èl, segun esta decisiõ;
porque se desestiman como incon-
sideradas, pero no vician. Texto
es bien a proposito para el assump-
to a mi parecer la *l. qua extrinsecus*
65. ff. de verbor. obligat. in princip. di-
ze alsí: Qua extrinsecus, & nihil ad
presentem actum pertinentia adiece-
ris stipulationi pro supervacuis habe-
buntur, nec vitiant stipulationem,
velut si dicas, Arma virumque cano
(pondeo, nihilominus valet. Segun el
te texto, si el señor Conde-Duque,
al preguntarle, que heredero nom-
braua, huviera respondido, *Arma*
virumque cano, a la Condesa mi mu-
ger, el derecho diera el emistichio
del primer verso de la *Aeneide* por
clausula superflua, y que ni vicia-
ua la institucion, ni aun la stipula-
cion, con ser de mas escrupulosa
forma, *& In hac re olim. inst. cod. tit.*
Pues ha de dar por vicioso vn testa-
mento, y calificar vn testador por
insano, porque fuera del mismo
acto de testar, prorumpiesse en de

zir, yó, yo, quando estaua en Salamanca, y era Retor? Por mas que este sin proposito se pondere en la informacion de Granada, no llega à ser, ni aun leue escrupulo en discursu razonable, ni en censura de derecho. Otra salida podriamos dar à la accion del burrapear en blãco, en que tanto funda el Doctor Maroja; aunque no la tengo por necessaria; y es, que ni estaua tan sin tinta la pluma, ni escriuió tan en blanco, como dize este testigo; pues Ana Gomez, testigo de el señor Duque dize, que formò vna, y primer letra de el nõbre de su muger la señora Condesa Doña Inès, con q̃ començaua su firma; y viêdo q̃ por la denilidad del brazo no la podia proseguir, dixo: Dios quiera que haga otro mejor, aludiendo al rasgo que hechò; que es accion, y palabra bien prudente. Oponese, que es testigo singular, y tachada. Como sino fuera vno, y otro el Doctor Maroja; y asì viene muy bien aqui aquel edicto del Prêtor, que tanto alabò Baldo. *Quod quisque iuris in alterum statuerit, ut ipse eodem iure utatur.* Y à la verdad pudo alabarle, porque se halla mucho antes recomendado, y aun imperado en el Evangelio *Mathei, cap. 7. cuius meminuit Evaristus à Gratiano relatus in cap. Deus omnipotens 20. 2. quest. 1.* Pues quien para la impugnacion se vale de vn testigo tachado, y singular, no ha de intentar, q̃ para la defensa (tanto mas favorable) no nos valgamos de otro, aunque fuesse de la misma calidad que el suyo.

En lo que son cõtestes, el Doctor Maroja, y el Padre Ripalda, es en que el señor Conde-Duque se reia aquella mañana, y no, dexaua de reirse, aunque le auisauan del peligro en que estaua. Esta segunda parte no la dize Ripalda. En Christianos motivo es de alegrarle, y no se contristar, la noticia de la muerte; y de esta alegria por esta razon no se saca congetura, ò presuncion de futor. Asì lo dizen Menochio, *lib. 6. presumpt. 45. n. 43. & cum alijs Farinac. in fragm. verbo Furor. num 251.* Y esta salida se diò por el señor Duque en la instancia de tenuta. Pero mirando el hecho, y lo que sucediò aquella mañana, no fue mucho se alegrasse el señor Conde-Duque, y mostrasse alegria; pues desde que el Doctor Medina le hallò al amanecer, ò poco despues tan aliviado de calentura, q̃ se podia dudar si tenia alguna; y por orden de su Excelencia, diò de ello cuenta à la señora Condesa su muger, fue tãto el alborozo del Palacio, los placeres, las gracias q̃ se dauan à Dios, por la impenzada mejoría; que era preciso, que el señor Cõde-Duque se vistiesse del semblante de los demás de su familia, y los demás de su Excelencia, y el que excediò en esto rebofando alegria, fue el Padre Ripalda, como se dirà despues con las palabras de los testigos, Aristoteles dize, que *est iucundum evasisse à periculo*: no me acuerdo de quien es vn Senario Griego, que traducido dize asì: *Non in loco ridere per grave est malum.* Muy malo estuvié-

ra su Excelencia si en ocasion tal no manifestara su alegria. En fin la risa es passion que se causa tambien por enfermedad, herida, gozo, tristeza, que no llega à la mente; pues cada dia se ve reirse vn hombre intempestiva, y importuna mente, donde, y quando no deue, y contra su voluntad, querer reprimirla, y no poder: y asì era menester mucha risa, muy descompuesta, y descompasada, acciones con ella muy desordenadas, para colegir de esta passion furor. Qualis risus ille apud Homer. *Odyssæa* 1.

Divaprocis movit validum Tritonia risum

Haud comescendum; ac animum stupefecit; at illi

Iam malis sine mente quidem risere alienis,

Carnis frustra, & cruda, & sanguino lenta vorantes.

Las causas de este afecto, y passion se veràn en el Fracastorio *in lib. de Sympathia*, cap. 20. Alexandro Aphrodisæo, *problemata*, 1. text. 136. & sect. 35. text. 8. y en Erasmo *chiliade* 3. centuria 5. adagio 1. *Risus Sardonicus*. En Ericio Puteano *dissertatione de risu*. Y quando los severos se rie por achaque, ò accidente; no se arguye de esso demencia, sino mutacion de qualidad. De que se reconoce, que no menos en este juicio excediò el testigo, que en los demás, que ha hecho: Ultimamente le hizo, de que el señor Conde se pasmaua al tiempo, que estaua comiendo, y que para que passasse el

vocado, era menester auisarle, y excitarle. En esta congetura no he querido discurrir, porque no es del caso, ni del tiempo, de que deuia ser, para que concluyesse algo. Bien se sabe por los autos, y por todos los testigos, que el Miercoles por la mañana hizo su Excelencia las acciones successivamente; por esta serie. Primero otorgò el poder para testar, y la donacion de la tabla de las carnerias. Luego se confelsò casi generalmente, como salò diziendo el Padre Ripalda, que es solo quien lo pudo dezir, como quien le confelsò. Luego recibì el Viatico; y rato despues, comiò a cosa de las onze, y al recogerse despues de la comida, sobrevino el letargo. Con que el dezir, que quando comia se suspendia, ò pasmaua, no convence al acto de testar, que precediò tanto tiempo antes; pues ha de ser del mismo tiempo, y del mismo acto de testar. *l. qui testamento 20. §. Ne furiosus quidem 4. ff. qui testament. facere poss. ibi: Sed si habet intermissionem, eotempore adhiberi potest*. Bartol. *in l. 2. nu. 3. ff. de bonor. posses. furios.* Paulus Dufan *decis. 178. num. 10. & 16. Rota dinersor. part. 7. decis. 233. num. 19. & 25. & decis. 298. num. 4.* en tanto grado, que se diò por valido el testamento en la *decis. 56. 1. tom. de Sesse*, que ya se avia otorgado, sobreviniendo el frenesi al enfermo tan a raiz del otorgamiento, que quando le quiso firmar, estaua ya frenetico.

205 Esta deposicion hizo el Doctor Maroja. Lo primero, con

la tacha de vario, y fauorecido del señor Marques de Leganes, que se refirió arriba desde el *num.* 187. Lo segundo, capitulando la enfermedad a su arbitrio, y diciendo, que fue frenetis, por la relacion que le hizo el Doctor Lazaro de la Fuente, sin que este diga tal cosa. Lo tercero, siendo en el supuesto de la enfermedad arbitrario, y en el juicio Medico singular. Lo quarto, padeciendo oposicion en los principios physicos. Lo quinto, teniendo consigo mismo expresse contradiccion en lo que dixo, y en lo que juzga, que podria dezir, y responder. Lo sexto, en que conociendo como Medico, que no estaua totalmente priuado de juicio, determinò como lurista, y sin saber los principios de nuestra facultad, que en aquel estado no podia hazer testamento. Y vltimamente vn testigo instrumental, que trata de impugnar vn acto, que autorizò con su firma, y presencia. Vease aora, que testigo opone el señor Marques de Leganes a tanta, y tan còtteste probança, como tiene dada el señor Duque del sano juicio del señor Conde Duque; y con esta reflexion passarèmos a la deposicion del Padre Ripalda.

206 No le perdonarèmos tacha alguna, que padezca contradiccion, ò oposicion a la verdad, ò defecto de formalidad que sea substancial; por la animosidad con que depone; y porque sin juicio temerario se puede tener por Architecto deste pleyto, guardando en su refutacion el mismo estilo, que se

guardò en la del Doctor Maroja. Veamos lo primero que dixo el Padre Ripalda, quando saliò de confesar al señor Conde Duque el Miercoles por la mañana, auiendo ya otorgado el poder para testar, y hecho donacion de vna tabla delas Carnecerias de Madrid a Iuan Vicente su criado. Articulòse por el señor Duque a la dezima de propiedad, y duodezima de tenuta; fol. 353. del Memor. Contiene el articulo dos partes; la vna contra lo que depuso despues el Doctor Maroja, que el Padre Ripalda, en confesar al señor Conde Duque, tardò vn gran rato; y el Doctor Maroja dixo q̄ fue breuissimo, tãto, que le pareciò, que aun no avia tenido tiempo para echar la absolucion a su Excelencia. Grande hyperbole, y no verisimil; pues quando huuiera fingido la accion el Padre Ripalda, no auia de salir de ella tan presto. Esto se repite aqui, porque se prometì en lo antecedente. Lo otro, el auer salido, diciendo delante de quantas personas estauan en la antefala: *Bendito sea Dios, que nos ha dado tal dia, que el señor Conde se ha confesado casi generalmente con sano juicio, y con gran quietud, y mucha atencion a su conciencia:* Para que los señores luezes reconozcan la verdad, que puede tener, el que huviessse dicho à Maroja, que le auia hallado incapaz de echarle la absolucion: Sino es, que se quiera dezir, que desde el Lunes antecedente, que llegó Maroja, hasta el Miercoles trabaron los dos tal amistad, y confidencia, que lo que
fin.

finjia Ripalda a los demás, à el so-
lo se lo descubria. Lo cierto es, que
Ripalda, en quanto a esto, no se
atreniò à dezir lo que le imputò
Maroja, como queda notado. Lle-
gando pues a referir los testigos,
en quanto al rato, que se tardò en
confessar su Excelencia Don Bar-
tolomè del Castillo, num. 1372. di-
ze: *Vn quarto de hora. poco mas, ò me-
nos.* El mismo espacio señala Doña
Catalina de Olivares, num. 1384. el
Padre Fray Bartolomè Diaz, Reli-
gioso Dominico num. 1406. dize:
*que no se acuerda, cree que seria media
hora, ò quarto de hora poco mas, ò me-
nos.* El Licenciado Don Manuel de
Coca, Abad del Cabildo mayor
de Toro, num. 1416. *que el Padre Ri-
palda estuvo vn largo rato con su Ex-
celencia.* Don Iuan de Ledesma, y
Doña Francisca de Cisneros, en los
dos numeros siguientes, *vn rato.* El
to es lo comun, y a que se deuen re-
ducir otros dos testigos, que son
Domingo de Miera Zeuallos, nu.
1376. que dixo *vn poco*, y Doña Ge-
ronima de Mendoza, num. 1380.
que dixo, medio quarto de hora, po-
co mas, ò menos. Pues en estos pun-
tos de quartos de hora, no se puede
ajustar cosa fija, mas que al buen
visto del testigo; porque es cierto,
que ninguno dize, que el tiempo
fuesse corto para el acto de la con-
fession. En quanto a lo que de la
forma de ella salió diziendo publi-
camente el Padre Ripalda, se veri-
fica por los testigos siguientes, que
son muchos mas. El dicho Doctor
Lazaro de la Fuente en el n. citado,
q oyò dezir al Padre Ripalda, *Ben-*

*dito sea Dios que tan buen dia nos ha
dado, que el señor Conde se ha confessa-
do casi generalmente con sano juicio y
entendimiento. y con mucha atencion à
su conciencia.* Añade el testigo, que
salió con grande alegría, y regozi-
jo, pidiendo albricias a quantos en-
contraua de la casa. D. Bernat di-
no del Castillo, num. 1372. que le
encontrò en vna pieça de afuera
del dormitorio, y que iba dizen-
do en altas voces: *Bendito sea Dios
que nos ha dado tan buen dia.* Andres
Dubalde 1374. que salió a la ante-
sala, y dixo: *Bendito sea Dios, que
nos ha dado tal dia, que el señor
Conde casi se ha confesado gene-
ralmente con gran quietud, estan-
do en su sano juicio, y entendi mié-
to.* El dicho Domingo de Miera
Zeuallos, lo mismo. La dicha Do-
ña Geronima de Mendoza, que
auiendo confesado al señor Con-
de Duque, entrò el Padre Ripalda
en la recamata, donde la testigo le
tenia hecho el chocolate, y estaua
alli el Marques de Mairena lloran-
do; y le dixo: *Señor, que haze V. Exc.
aora llora? Dè gracias à Dios que
nos ha dado tal dia, que le he estimado
mas, que si me huieran dado quantos
Arçobispados ay en España porque su
padre de V. Exc. se ha confesado casi
generalmente, y estando en su juicio, y
con gran quietud. y atendiendo à su al-
ma, y conciencia.* Fray Iuan Bautista
Balda 1381. que se le oyò dezir quã-
do venia acompañando el Santissi-
mo Sacramento. La dicha Doña
Catalina de Olivares, que aviend
passado al quarto de la señora Co-
desa, en su presencia dixo lo mi-

mo. En los numeros siguientes, remissiuamente se dize, que dizen lo mismo Francisco Maquirian, y Pedro de Vmaña; y para no inculcar tantas vezes vnos mismos terminos, desde el *num.* 1390. hasta 1400 dizen lo mismo de oidas en la ante sala, quando salio de confessarle. Don Francisco de Huerta y Aicantara, Don Francisco de Aguilar, D. Diego Llamazares, Simon Rodriguez de Vbierna, Felipe de Alvarado, y Don Iuan de Zubiaure. El Padre Fray Francisco de Ihsunza 1402. que andaua el Padre Ripalda todos aquellos dias, despues de auer recibido el Viatico el señor Conde, diziendo, y que el se lo oyò, la gran merced que Dios le auia hecho, en darle juicio perfecto para confessarse, y disponer de las cosas de su alma, y hacienda, y que se auia confessado casi generalmente. En la misma forma dize el Doctor Francisco de Medina, porque en esta ocasion no se hallò en casa de su Excelencia, *num.* 1404. El dicho Fray Bartolomè Diaz, que se acuerda salio el Padre Ripalda del aposento de su Excelencia, muy alegre, arqueando las cejas, y con muchas demonstraciones de gozo, diziendo: Bendito sea Dios que se ha confessado el Conde mi señor, y casi generalmente, atribuyendolo a milagro; y esto mismo oyò al dicho Padre Ripalda despues, assi en la Ciudad de Toro, como en la Villa de Loéches. Don Francisco de Morales 1408. que le oyò dezir las dichas palabras al Padre Ripalda, en muchas

ocasiones. Fray Pedro Rodriguez, Prior del Conuento de los Dominicos de Toro, que passando desde el quarto de la señora Condesa al del señor Conde, se topò con el Padre Ripalda, que salio de confessar a su Excelencia, muy alegre, y rí-fueño, y haziendose cruces, dixo al testigo: *Cierto, que es caso milagroso, que està bueno el Conde mi señor; y se ha confessado bien, y casi generalmente.* Alonso Gil, Boticario, dize lo mismo, como quien se hallò con el Padre Prior, quando le encontrò Ripalda. El dicho Licenciado Manuel de Coca, que le oyò lo mismo que los demàs, y que se publicò esta voz en toda la Ciudad de Toro. Contestan el dicho Don Iuan de Robles, y la dicha Doña Francisca de Cisneros. El Padre Francisco Aguado, de la Compañia de Iesus, que aviendo passado seis años antes a Roma a la Congregacion General, oyò dezir, que auia muerto el señor Conde sin confesion, ni Sacramentos, de vn letargo, ò delirio; y hallandose en Madrid con mucho sentimiento de ello, se lo preguntò al Padre Ripalda, y le respondió, *que le auia dado Dios lugar, para recibir los Santos Sacramentos, con juicio y con gran satisfacion suya.* Está su dicho, *num.* 1420. El Padre Iuan Nicolas Diana, de la misma Sagrada Religion, en ocasion de auerfelo preguntado, dize que respondió lo mismo. Estos son los testigos que deponen lo que dixo el Padre Ripalda, quando salio de confessar a su Excelencia, y en las demas ocasiones que se ofrecieron, de

de todos estados, y de las calidades que se vè. Temeridad parece, rà negar este hecho; pues ni aun el Padre Ripalda le niega: dezir que fue fingimiento suyo, arte, y traza para acreditar su intento, sería hazer quíe lo dixesse inuestiua contra su fee, como la podriamos hazer nosotros. Leuãto la pluma, sin probar con lugares de Aũtores, que el mucho numero, la calidad de los vnos, y la consonancia en todos, quitan qualquier defecto que se pueda oponer a los singulares, y hazen plena, y legitima la probança.

207 Aora véamos hasta que tiempo perseverò en este concepto, quando le mudò el Padre Ripalda, y porquè razones; y valdràn aqui las doctrinas, que quedan aplicadas al Doctor Maroja. Articularonse las tachas contra este testigo, fol. 232. *B. del Memorial*, y a la pregunta, responden los testigos lo siguiente. Don Iuan de Zubiaurri, Secretario de los Reales donatuios, Contador de Resultas, y Secretario de la Junta particular, por donde se administrauan los Estados de Medina de las Torres, num. 847. dize: que fue a Toro por la señora Condesa, muerto el señor Conde, y que la hallò en Siete-Iglesias, que venia a Loeches; que alli le dixo el Padre Ripalda las gracias q̃ a Dios se deuián dar, de que huviessè dado juizio sano, y entero a su Excelencia, para dexarle confessar; y que en este mismo concepto perseverò siempre hasta quatro ò cinco de Nouembre de 1647. en que el testigo passò al Almadenà la dependencia de los

Azogues; y que en juntas de Abogados, y otras personas, fue de este dictamen en el incidente del pleyto, que mouiò el señor Don Luis de Haro, y que auisò à Madrid à diferentes personas, que el dia Miercoles 19. de Iulio de 1645. auia estado el señor Conde-Duque con entero juizio para poder dar el poder, y recibir los Santos sacramentos; y que espècialmente lo escriptiò asì al Padre Iuan Francisco de Gueuara en vna carta de zifra, que mostrò al testigo, que contestò con otra, que auia recibido de Don Bartolòme del Castillo, Secretario del señor Conde-Duque. Esto era lo que sentia, dezia, y escriuia Ripalda. Prosi-gue el testigo, q̃ sabe, q̃ el Padre Ripalda se valiò de la señora Condesa de Olivares, para que escriuiesse al señor Duque de Medina, que à la sazón se hallaua en Valencia, para que solicitassè con el Padre Garrafa, General de la Compañia de Iesvs, y tío del señor Principe de Astillano su hijo, vna patente, para poder viuir en Madrid sin embaraço de sus superiores, respeto de ser de otra Provincia; y el mismo testigo fue el que escriuiò al señor Duque lo que ha referido de ordẽ de la señora Condesa, que respondiò lo haria; pero que no tuvo efecto la intercession; de q̃ quedò con gran sentimiento Ripalda, y se le mostrò al mismo testigo, quexandose del señor Duque: *Hin mihi prima malilabes*, y desde este tiempo començò Ripalda à maquinár contra el señor Duque, y sus intereses, mi parecer, aunque lo manifest

mas descubiertamēte despues de muerta la señor Condesa, y el segundo Marques de Mairena Don Gaspar, dize: que bolvió à Madrid el testigo por los fines de Março de 1648. quando ya estauan comenzados estos pleytos, y auiendo entendido, que ya estava el Padre Ripalda de diferente opinion en orden a la entereza, y sanidad del juicio del señor Conde-Duque, le visitò, y reconvino con todo lo que en esta razon auia passado; y el dicho Padre Ripalda le respondió, que en tonces auia hablado, y sentido como en tonces; y que à la sazón obraua, como ahora. *Que la Theologia tenia ensanchas, y opiniones para poderlo hazer.* Dize, que se lo afedò, y que murió muy aprieſſa el dicho Padre Ripalda.

208 Y si esta circunstancia no fuere de reparo, no lo puede dexar de ser, lo que en conformidad de estas ensanchas de Theologia dize el testigo en el mismo numero. *Que oyò dezir a Rodrigo Soto.* Escriuano de su Magestad, que dicho Padre Ripalda despues de la muerte de la señora Condesa Duquesa, y del Marques de Mairena, auia intentado con el dicho Rodrigo Soto, formasse cierto instrumento perteneciente à estos negocios, anteponiendo la fecha, Rodrigo de Soto, Escriuano Real, vezino de la Villa de Madrid, està examinado, num. 1611. y despues de auer dicho, que se otorgò ante el el testamento, y vn codicilo de la señora Condesa, en virtud del poder de Toro, y que entonces le defendia,

y aprobava el Padre Ripalda, dize: que le embió à llamar à su celda en el Colegio Imperial, y que fue a ver que le queria, juzgando que era para cosas tocantes a aquella disposicion; y le dixo dicho Padre Ripalda estando en su celda solos, que se auia de otorgar ante el testigo vna escritura que estava ordenada de Abogado en papel del año de 647. siendo esto por los principios del año de 1648. y el testigo le dixo, que la trasladaria en el papel del año presente; y no quiso el Padre Ripalda, por dezir que estava en el de 47. que no se la mostrò, ni supo lo que contenia. No ay duda que el escribir, y otorgar instrumentos en papel de lſello de años antecedentes es falsedad; pues vna de las razones, porque se previno esta cautela, fue evitar las que se cometian con las antedatas, l. 44. tit. 25. lib. 4. *no vissima Recopilat.* Cuiac. en el *Commentario a la nouella 44. refiere vn Arresto del Parlamento Parisiense, en que se declaró vn instrumento falso, porque la data no correspondia à la nota del año del papel publico en que se otorgò, y en el Imperio Griego el papel de instrumentos tuvo para el mismo fin, sello, ò señal con nota del año, y nombre del presente Conde Sacrarum largitionum, con pena de falsario al Escriuano, que en otra carta hiziesse el instrumento publico; y este papel se llamó *Protocollum*, aunque oy tiene diferente significado, d. *Nouella 44. cap. 2. vbi Cuiac. & Gorosfred. Iulianus, Patricius Antecessor, Nouella si-**

bi 40. Brilon. *de verbis iuris*, libr. 14, verbo *Protocolum*, D. Couarrub. *in practicus*, cap. 19. num. 2. Aqui llegaron las enfanchas de la Teulugia, y opiniones del Padre Ripalda. Cōsiderefe el animo, con que llegaria a deponer, quien obraua con tan exquisita, y aun illicita diligencia.

209 Don Domingo de Omoije y Carti, Mayordomo del Estado de los Gentiles-hombres de la Camara, que fue criado de la señora Condesa, y del señor Duque de Medina de las Torres, num. 848. dize las ocasiones, en que oyò al Padre Ripalda, q̄ su Excelencia auia dispuesto de su conciencia, y hazienda, con sano, y entero juicio; y en especial dize, que acompañò desde Loeches al Padre Ripalda, hasta Pamplona, donde estaua su Magestad; y el Padre Ripalda le diò dos memoriales, vno de su letra, y otro de la del testigo, y en voz representò a su Magestad la injusticia que se hazia a la dicha señora Condesa, y al credito del señor Cōde Duque, en suponer auia estado sin juicio, quando otorgò el poder para testar; y que despues le diò quejas del señor Duque, por lo q̄ queda dicho de la patente, con que presume, que por esta causa mudò de dictamen; porque dize, que desde entonces contraxo amistad cō el señor Marques de Leganes. Todos los demás testigos, hasta el num. 856. contestan en la mudança de dictamen, y causa que para ello huuò, circunstancia mas, o menos. Pero no dexaré de poner el dicho

de Don Alonso Gomez de Mella, num. 1603. Este testigo està tachado por el señor Marques, depuso en el juicio de tenuta, aunque no en el de la propiedad, por estar a la sazón en Oran: tiene algo de singularidad en lo que dize; pero oponese tachado a tachado, como lo està el Padre Ripalda; singular a singular, que tambien el Padre Ripalda lo es: excede le en auer sido examinado q̄ citatà parte, & lite cōtestata, que no lo fue el Padre Ripalda; y vltimamente, si el Padre Ripalda depuso, y murió debaxo de su deposicion, siendo Religioso: tambien Don Alonso de Mella murió el año passado de 1673. Religioso professo en la Cartuja de N. S. de Ania: go, donde le hablè dos vezes, yendo a aquella Santa Casa, siendo Ministro de la Chancilleria de Valladolid. Dize, pues, como siempre oyò al Padre Ripalda defender el valor del dicho poder, y la sanidad del juicio del señor Conde, quando le otorgò, y recibió los Santos Sacramentos, hasta que murió el segundo Marques de Mairena Don Gaspar Felipez de Guzman, que le parece fue el año de 1648. que entonces, *aviendo el testigo ido a visitar al Padre Ripalda, le preguntò al testigo, si le auian hablado de parte del señor Marques de Leganes; y respondiendole el testigo, que à q̄nè proposito le auian de hablar, le dixo: Señor Don Alonso, desde que Don Gasparico Felipez murió, se nos acabaron todas las obligaciones a los de aquella Casa, y agora nos toca seguir la vándera de nuestra conueniencia. El señor Mar-*

ques de Leganes es primo hermano del Conde mi señor, el Duque de las Torres no es su pariente. Es el Cavallero mas desvalido que ay oy en España. El Marques de Leganes se halla en la voluntad de su Magestad, y en la del señor Don Luis de Haro, y con mas razón de heredar los Eslados de su primo, que no el que no lo es. Mi señora se le antojò contra la sangre de su marido, dexarle a un extraño sus Estados; pero yo entiendo que se remediarà. A que el testigo le replicò, como dezia aquello, y a què proposito? A que respondió, que el señor Marques de Leganes tratava de que fuera nulo el poder, que el señor Conde auia dado a la señora Condesa, diziendo, que auia sido con falta de juicio del señor Conde; y que en buena Theologia, le parecia podia dezir qualquiera en este particular, atendiendo al parentesco, y obediencia, que el señor Marques auia tenido siempre al Conde: la qual no debia al Duque de las Torres, pues no hizo dexacion de los pñestos quando se fue a Napoles, auriendole pedido su Excelencia la hiziesse. A que el testigo le replicò, que como auriendole dicho el mismo Padre Ripalda que su Excelencia estava en su juicio quando hizo el poder, y con tantas circunstancias, le dezia aora cosa al contrario, y tan nueva? A que replicò yo no digo en contra de lo que he dicho a V.m. sino adviertole lo que puede hazer en conciencia, y en su comodidad, pues el señor Marques de Leganes cuidarà de ellas, y yo le darè a conocer a V.m. por los de que tan finamente asistieron al Conde mi señor, y V.m. podrá dezir, si se ofreciere, en abono de lo que le preguntaren

por el señor Marques de Leganes; y para que vea V.m. quan inutil es el Duque de las Torres, y quan poco harà por ninguno de nosotros, aunque se hallara en otra fortuna; yo le escriui pidiera a nuestro Preposito general, me diera licencia para estar en Madrid Conuentual, y no lo hizo; y oy no solamente lo conseguirà el señor Marques de Leganes; pero quedare en Madrid por orden de su Excelencia en la Suprema, &c. Y dize que oyò dezir, que dentro de seis, ò ocho dias como palsò esta platica, avia muerto el Padre Ripalda. En mucho contesta este testigo con los antecedentes, en otras cosas de la conferencia, y motivos de excitar este pleyto es singular. Pero cierto que parece imposible, que pudiesse componer las razones, que dize menos que oyendolas a vu sugeto de la viveza, y ciencia de Ripalda, si bien no bien usada, ni aplicada.

210 Estas son las tachas que padece en hecho: veamos aora la falta que tiene su deposicion, conforme a derecho, que esta, que quando fuera testigo idoneo, y mayor de toda excepcion, no pudiera hazer fee en juicio. Es cierto, q̃ asì el Padre Ripalda, como otros testigos de los q̃ se vale el señor Marques se examinató lite pendète, y despues de introducido en el Consejo el juicio de tenuta ante vn Testiente desta Villa de Madrid en 23. de Março de 1648. auiendo muerto el Marques de Mairena, vltimo possedor, a 28. de Febrero del mismo año. Los otros testigos se raticaron en la forma ordinaria en la inf.

instancia de tenutá; pero el Padre Ripalda, por auer muerto, no se ratificò; aunque se tratò de abonar, a cuyo abono se oponen las tachas referidas en los numeros antecedentes; con que queda su deposicion en terminos de dicho parte non citata, que no haze fee alguna; y por no se auer ratificado, es como sino huviera depuesto. La razones; porque el derecho en tanto confia del testimonio de los testigos, en quanto estos confiando en su verdad, y en lo cierto de su testimonio, no huyen, ni reformidan la presencia de aquella parte contra quien han de deponer, y para esso se cita para ver jurar, y presentar los testigos. Que de otra fuerte el testimonio se tiene por clandestino, y fraudulento, y de quié desconfia el derecho para aue riguacion de la verdad, *l. Si quando 19. C. de testibus, ibi: Et alterutrà parte presente, quae eos introducit, testimonium eorum capere.* Sequitur de contumacia partis citandæ, *Authent. Sed si quis, C. cod. tit.* donde està la excepcion del contumaz, en cuya ausencia, hecha la citacion en los Estrados, vale la deposicion del testigo. Esta Autentica se sacò de la *nouella 90. de testibus, cap. 2.* que cita el gran Doctor de la Iglesia San Gregorio *in cap. 2. de testib.* de la qual concluye assi. *Ecce admonendus est semper adversarius, ut audiendos testes adveniat, quod quia hic commissum est, necesse est, ut quod contra legem cautum est, non habeat firmitatem* Dixo el Santo Pontifice *audiendos testes*, signiando la dispo-

sicion legal antigua, y el uso de su tiempo; oy no se cita la parte para tanto, ni para mas, que para ver presentar, y jurar los testigos, introduciendose esta pratica por la mala inteligencia de la *l. Nullum 14. C. de testib.* y por no auer sabido los antiguos, que significa la voz *secretum*, en aquel texto *ut communem opinionem sequuti, comperruerunt.* Osuald. *ad Donell. siue ex Donello, lib. 25. cap. ultim. ex litt. Q.* Ritherusio *add. Nouella 90. Dom. Præses Don Emanuel Gonzalez in d. cap. 2. num. 10.* Y esta practica comun, y sentido que Azon, y Irnerio, y los mas antiguos dieron a las leyes Romanas, siguió nuestra *l. 23. tit. 16. part. 3. ibi: Ecce iura deue tomar el juzgador seyendo la parte delante contra quien son aduchos los testigos, faciendo solo antes saber, è señaladamente el dia, à que venga à ver como juran; pero si la parte dispues, que assi fuese combidada, fuese rebelde, que non quisiessen venir, non deue por esso el juzgador dexar de tomar la jura de los testigos, y recibir los dichos de ellos.* Abstengome de otros testimonios, porque estos son claros.

211 Este effencial requisito, que no solo es legal (y esso basta) sino natural, se fundò, y explico latamente por Barrulo *in d. l. Si quando, & in d. Authent. Sed si quis* Paulo de Castro *in l. ultim. C. cod. tit.* y otros innumerables Clasicos, y Repetentes antiguos, que fuera prolixidad citar los, Innocentio *in cap. cum in tua de testibus, & ibi Abbas Panormitan. num. 14. & Ioan-*

nes Andraeas, num. 2. Felinus in cap. presentata, n. 24. eod. tit. de testib. Franciscus Viuius communium opinionum, lib. 5. tit. 10. de testib. conclus. 414. Grammaticus lib. 1. conf. 15. num. 3. Nata conf. 394. à numer. 21. volum. 2. Puteo decis. 196. lib. 2. Gu-tierr. conf. 1. num. 45. Gonçalez. Te-llez in d. cap. 2. n. 10. alijs laudatis, & Farinacius de testibus, quest. 72. n. 133. y otros muchos dizen, que el examinado parte non citata (aun-que sea examinado por el luez cõ-petente, que de la causa conoce, que son mas fuertes terminos) es como sino fuera examinado, mu-riendo antes de ratificarse. Porque la ley ultim. C. de testib. que dize que el examinado ante el luez compro-missario, ò en otro Iuizio, que mue-re antes de ratificarse en el que se ventila, haze fee abonado; es por-que no le faltò el requisito essen-cial de la citacion de la parte en aquel juizio, en que fue aducido, y presentado por testigo; porque si le faltara nullius roboris esset eius de-positio, d. cap. 2. de testib. Farinac. d. num. 133. Fontanel. decis. 183. n. 11. Trentacinquius, lib. 2. variar. tit. de testibus, resolut. 9. à num. 9. Surdus decis. 103. num. 2. & seqq. Mastrill. lib. 2. decis. 105. num. 10. D. Paz de te-nuta, cap. 32. à num. 9. vsque ad 24. Todo lo qual es doctrina textual, à que no pueden contrastar opinio-nes, ò errores de interpretes, que introduzen de su cabeça varias li-mitaciones, y ampliaciones, sin te-ner potestad, ni aun facultad para tanto, eam docent ultra citatos Antonius Gomez, 3. tomo variar,

cap. 12. num. 20. vbi nouissimus Ad-dit. alios adducit, quos non cieo, Iacobus Simancas de Catholicis in-sistit. tit. 62. Carena de Officio Inquisi-toris 3. part. tit. 7. §. 5. Thomas del Bene, eod. tract. part. 2. dub. 198. sect. 11. D. Præses Gonçalez d. num. 10. quamvis in fine, num. 3. nõ firmiter, nec fidenter in contrarium videat-ur inclinare, Fontanella decis. 181. Guacinus, de defensione reor. defens. 24. cap. 9. per totum, Gonçalez in re-gul. 8. Chancellar. glossa 9. §. 1. num. 48. Serafin. de priuileg. iuramenti, priuilegio 30. Narbona in l. 82. tit. 5. lib. 2. Compil. at. glossa 3. & alij penè innumeri, apud Barbosam, Gra-nam, & Episcopum, Fermosinum add. cap. 2. Demos pues, què el se-ñor Duque no huviere probado las tachas, que probò contra el Padre Ripalda; que su dicho no tuuiera las oposiciones, y inuersiones, que despues se ponderaràn; y que en lo mas que depone no fue-se singular; que luez docto, y in-ftruido en derecho, en la de hazer ca-so de vna simple deposicion hecha ante luez incompetente, parte nõ citata, lite pendète; quã do todo es-to se podia suplir, si se temiera su falta, ò ausencia, con presentarle en el juizio, y hazer que se citara la parte. Esta misma salida podia bastar, para despedirnos del dicho del Padre Fray Francisco de la Madre de Dios, Religioso Francisco Del-calço, num. 498. hasta 501. Porque examinado sin citacion de parte à resposion de vna Paulina, no se ratificò; pero à la verdad no solo es de oidas, sino de oidas vagas, sin dar

dar Autor, aunque de la calificación, que haze del Padre Ripalda, parece aver sido del ultimo dictamen que tuvo. Lo de notar es, que dà por Autores de la mejoría, y fiabilidad de juicio del señor Conde-Duque el dia del lucido intervalo à los Doctores, Maroja, y Medina.

212 Lleguemos ya à el dicho del Padre Ripalda. En el *num.* 381. dize, que fue Confessor de su Excelencia, desde que se retirò de esta Corte a Locches, y de alli a Toro, y que le asistió hasta que murió. Que fue el primero que conoció su enfermedad, que fue Sabado por la mañana 15. de Julio, y durò hasta el Sabado siguiente 22. del mismo mes, en que murió. Y que reconoció dicha enfermedad, por el desconcierto que tenia en la cabeza; esto es ir aludiendo a la *phrenetis*, que introduxo el Doctor Maroja, examinado de antemano; y que no será mucha temeridad pensar, auiendo estado en Madrid a la sazón, que huviesse sido confirmando con el Padre Ripalda. Dize asin, que reconoció la enfermedad por el desconcierto que tenia en la cabeza, por aver tratado con él negocios de importancia, en que por las razones que dezia, echò de ver que no hablaua a proposito. No se pue de negar, que en aquella ocasión, en que començaua la enfermedad con el aparato que insinua el Padre Ripalda, y por desconcierto de la cabeza, no era oportunidad tratar entonces negocios de importancia, que indica la buena ga-

na que tenia este testigo de hallar desde luego falta en el juicio de su Excelencia. Confieso, que lo mas comun en la leyenda del proceso es, que esta enfermedad començò Sabado por la mañana; pero tres testigos ay que la dàn principio Viernes antecedente por la tarde, *num.* 967. 973. y 991. y por mas especiales, se deben tener por mas noticiosos. Prosigue diziendo, que por esta razon ordenò, que viniessse luego el Medico, que vino, y ordenò, que aquella mañana dexasse el passeio del campo, y estuviessse retirado, sin salir a las visitas ordinarias de Caualleros, que hazia por la tarde. Que su Excelencia huviesse salido por la mañana a confesar a San Ildelfonso, y de alli al campo, y que se bolviessse indispuerto, consta de los testigos, *num.* 971. 973. y 975. y 977. con que tambien parece, que depone con poca noticia en esta parte el Padre Ripalda, y mas con fiadamente, en quanto concluye, que no aver querido recibir vn remedio, aunque todos instaron, y por las demonstraciones que hizo, conocieron todos, que estaua frenetico?

213 Prosigue su dicho en el *num.* 418. que desde el dia Sabado en la noche, hasta Miercoles 19. del dicho mes estuuò tan frenetico, y furioso, que no le pudieron hazer tomar comida, ni medicina alguna; y esto durò hasta el dicho dia Miercoles por la mañana, en la qual mostrò algun sosiego en la cama, y algun conocimiento de las personas que le asistían. Dize lo q

dixo Maroja, no pudiendo negar la verdad deste lucido intervalo; pero declarandola con gran disminucion. Tambien passò por alto el lucido intervalo del Martes, como el Doctor, siendo innegable, como constará despues por las deposiciones de muchos testigos, que quedã apuntados *supr. num. 190.* Coligese tambien desta omision, que no pudo ignorar el Padre Ripalda, que iba a los mismos passos que su compañero. Dize, que a cosa de las diez de la mañana comió con algun reposo. (El Doctor Maroja dize, que a cosa de las onze,) y que por esta mejoría, que duraria tres horas, poco mas, ò menos, desde las siete hasta las diez de la mañana, que comió (durò mas, y comió mas tarde; pero todo lo disminuye el testigo, se tratò de que se diessse el Viatico, y otorgassse poder para testar. De maravillar es lo que aqui calla, y disimula, y de las restricciones de que usa, que debende ser las opiniones, que dixo al testigo D. Alonso Gomez de Mella. Lo primero, no dize que se tratò, de que confesasse, aviendo sido este tratado lo primero; y aviendole confesado el mismo testigo, y dado tantas, y tan repetidas gracias a Dios, de q se huviesse confesado tambien, y casi generalmente, como queda probado de gran numero de testigos en la deposicion del Doctor Maroja. Tampoco dize, que fue èl el q lo aconsejó en presencia de la señora Condesa, y de los Marqueses de Mairena, y otros, concurriendo los Medicos, que aun esto no lo ne-

gó el Doctor Maroja. Y passa en al tísimo silencio todo lo que passò en el tiempo de otorgar el poder, y recibia el Viatico; con que en todo quanto trazò el Padre Ripalda, no hizo mas que huir el cuerpo a la dificultad, passando en silencio lo que hizo, lo que dixo, y lo que respondió como hombre de juicio, para calificarle de frenetico, por solo su dictamen.

214 | En el *num. 444.* passa de testigo a luez, ò por lo menos a perito en el arte; con que su deposicion no puede ser muy relevante. En Quintiliano se lee, que dezia Fabio Pictor, noble, y antiguo Historico, *felices futuras artes, si soli artifices de ijs indicarent.* Pero aunque vulgar no es de omitir el lugar de Plinio el Mayor, *lib. 35. natur. histor. cap. 10.* qui his verbis historiolum contexit. *Idem* (loquitur de Apelle) *perfecta opera proponebat in pergula transeuntibus, atque post ipsam tabulam latens vitia, quae notarentur auscultabat, vulgum diligentius indicem, quam se praferens; feruntque a sutore esse reprehensum, quod in crepidis una intus pauciores fecisset ansas. Eodem postero die superbe ob emendationem pristinae admonitionis cavillante circa crus, indignatum prospexisse, denuntiantem, ne, supra crepidam sutor indicaret.* Los testigos que deponen del furor, ò frenesi del paciente, han de deponer, y tomar indicacion de hechos, y dichos desordenados, que no se compadezcan con la cordura, y juicio, que es la regla que nos dexò notada Bartulo *in sapè citata, l. 2. num. 3. de honor. poss. fu-*

furios. Pero por movimientos de animo, y pafsiones internas, no hã de formar sus deposiciones. Dize, pues, el Padre Ripalda, que no obstante esta mejoría, juzgò que el señor Conde Duque no llegò a cobrar el juizio necessario, para poder dar poder para testar, ni nombrar heredero. Y en esto excede mucho de su facultad, y es preciso que se entre en los terminos de la nuestra, que es mies agena; porque si le preguntassemos, que integridad de juizio se requiere para testar, es preciso se valga de los principios que dexamos fundado en el deste punto, que piden no vulgar conocimiento de luriprudencia; y assi no es improprio dezir, que aũque el Padre Ripalda jurò, que el señor Conde Duque no tenia bastante juizio para testar en el tiempo de la mejoría; su facultad no alcançaua, quanto, ò qual juizio se requiera. Dize, que ninguna persona pudo hazer este juizio como el testigo. No se ponga duda, que esta es gran confianza. Al señor Conde Duque hablaron en aquella saçon Medicos, el Parroco, otros Sacerdotes, y Religiosos, muchos seglares Cortesanos, criados de su Excelencia, sin embargo dize, que ninguna persona pudo hazer este juizio, como el testigo. El Padre Ripalda fue quien le confesò; y encudriñando le la conciencia, pudo en lo razonado conocer la capacidad del señor Conde Duque, por noticias mas internas, que otros; pero anos dicho lo que le pafsò en la confesion; que se auia con-

fessado muy à su satisfacion, y casi generalmente, aqui deste acto no nos dize nada, que era hablar en su officio; y por otros quiere que le creamos, que ninguno pudo hazer juizio sino èl, del del señor Conde Duque. Acuérdome de vn lugar de Aulo Gelio, *lib. 1. noct. Atticar. cap. 24.* que en otra parte me sirviò para diuerso assumpto, pone vn epigrama de Nævio, Poeta antiguo, y dize assi. *Epigramma Nævij hoc est plenum supervia campana, quod testimonium iustum esse potuisset, nisi ab eo dictum esset.* La razon, que nos dà es; porque solo èl le hablò aquella mañana à solas en materias graues, y de importancia, que pedian entero juizio. En el testimonio de estas dos conferencias es singular, y ningun testigo ay, que diga se quedasse a solas con el señor Conde Duque, sino es para confesarle. Prosigue, y aunque no puede dezir todo el desorden, que reconociò en esta ocasiõ, para hazer el juizio referido; le parece q̃ basta declarar, que auendolo preguntado, si tenia hecho algun testamento, le respodiò, que no tenia hecho ninguno; siendo assi, que le tenia otorgado el año de 42. A esta pregunta impertinente, y de curiosidad tan fuera del officio del Padre Ripalda, respondiò el señor Conde Duque lo q̃ deuia, como se fundò *supra nam.* Y assi quando de cortesia le creyessemos la pregunta, porque dize, que la hizo à solas, no puede conocer la desorden de la cabeça, por la respuesta. Dize también otra cosa con la misma singu-

laridad que le preguntò, si queria recibir el Viatico, y que su Excelencia respondió, que porque no le auia de queter recibir; pues el dia antecedente, y los demás le auia recibido; y arguye total carencia de memoria; porque dize, que el Lunes, ni el Martes no le recibió, y que el Domingo antecedente era quando le auia recibido. Y quando fuesse así, que lo respondió, que nadie nos obliga creerlo; es cosa muy natural, que si se huviessse causado olvido, y transcurso de memoria los dias, que padeciò mas recio frenesi, y raptò, y que solo la conseruasse del tiempo, en que no le padeciò tan recio. Añade otra razon, en que contestò Maroja, que siendo de natural severo, y estando amenazado de peligro instante, se reia; y la repite en el num. 573. To mando estas risas así, como los dos testigos dicen sin proposito, y sin causa para ellas, no indican furor, ni frenesi, sino alguna päsion del alma, como se dixo sobre la deposicion de Maroja, y ni aun desta fuerte valen para razon de lo que se deponen. Pero considerando la fazon en que se reia, y las personas con quien, los placemes que corriã en la casa por la mejoría no espera da de su Excelencia, lo que los que entrauan le dezian, y motiuos de alegría q̃ le dauã: biẽ naturales son, y biẽ distantes de sacar dellas indicio de frenesi: de forma que para fundar el juizio que del de el señor Conde Duque formò el Padre Ripalda, se vale de tres congeturas. La primera, que teniendo le he-

cho, le dixo, que no tenia hecho testamento. La segunda, que no tuuo memoria, que el Lunes, y el Martes antecedente no auia recibido el Santissimo Sacramento: en estas dos es singular, y si se le dà credito es de gracia, y sin justicia. La tercera, que se reia avisado del peligro. Vease si este es juizio con fundamento, a que se deba deferir? Porque todos los Autores despues de Bartolo en el lugar citado, dicen, que han de ser los actos, que necessariamente concluyan furor, como està fundado: videndi Menoch. lib. 6. *presumpt.* 45. num. 22. D. Couarr. de *matrimon.* 2. part. cap. 2. num. 6. Menchaca tom. 1. de *success.* lib. 2. §. 13. *requisito* 7. num. 47. Petr. Roicius *decis. Lituanica* 2. num. 78. § 79. Ripa de *actis in articulo mortis* cap. 21. num. 12. Caldas Pereir. *consil.* 24. num. 25. D. Castill. 4. tom. *capit.* 28. num. 26. Valasco *consult.* 145. num. 18. Y el que de otra fuerte juzga del furor, juzga sin fundamento. Farinac. 1 part. *fragmentor. crimin.* verbo *Furor*, numer. 299. Mascard. *conclus.* 1049. à num. 22. Cancerr. 1. tom. *variis. cap.* 4. de *testamentis* num. 138. Con que queda a el juizio de los señores Iuezes la estimacion que merece, por las razones que dà el Padre Ripalda, aun quando no fuera singular, y fuera su fe mas constante.

215 Lo que dize en el numer. 602. es muy natural, que en casa del señor Conde corriò voz publica, que no tenia hecho testamento, y que sino disponia, quedaua su hijo, y nuera desacomodados; y

lo mismo la señora Condesa; por lo qual los criados, y gente de casa se mostrauan compasivos, y desefos, de que huviesse disposicion, y modo de testamento, con que sus amos se consolassen. Pero de esta compasion, y deseo no se puede sacar, que por verle cumplido, los criados se perjurarian, diziendo q̄ estava sano de juicio, el que estuviessse frenetico. Ni que era cierto, y legal, lo q̄ fuesse falso. Pues aquel deseo era de compasion, y no de tan grãde interès, como el que era menester para obligarles a tal mal dad.

216 Con estos preambulos tocantes al juicio del señor Conde Duque, entrò el Padre Ripalda à hazer su deposicion acerca del acto del otorgamiento del poder; y aunque en el §. *Quarto*, donde se tratò del, y en este §. *punto tercero*, donde se tratò de la legalidad del Escriuano, queda cõuencido su dicho, toda via aqui apuntaremos muy breuemente, en lo que se opo ne no solo a los demás testigos, sino à su compañero Maroja. Dize pues num. 657. que auriendole pregunta do al dicho señor Conde-Duque el Escriuano, que llegò para tratar de el otorgamiento del poder; quien queria fuesse su heredero? y a quiè queria dar poder para testar? No sa liò del dicho señor Conde el nombrarle, hasta que el dicho Escriuano le nombrò a la dicha señora Condesa su muger; que entonces dixo que si; y lo mismo sucediò para nõ brar testamentarios; nombrando los todos ellos por sus nombres, sin

que el dicho señor Conde por si nombrasse à ninguno de ellos, ni à otro mas, que los que el Escriuano, y los circunstantes le iban proponiendo. Parece esta deposicion hecha apostadamente, para que los Abogados del señor Marques, que la tuvieron en todo por su norte, y pensarian abultarla con otras mas deposiciones contestes, pudiesen vsar de las dotrinas comunes de el testamento hecho ad interrogacionem por el testador moribundo; pero quedò tan desnuda de apoyo, como de verdad; pues ninguno otro ay que diga, que el acto passò asì; ni aun el Doctor Maroja, que aunque disminuyò, quanto pudo las respuestas del señor Conde-Duque, no pudo dexar de confesar, que al preguntarle à quien daua poder para testar, respondiò, à mi muger; y lo mismo quando tratò de nõbrar testamētarios, y que preguntandole donde queria enterrarse? respõdiò en mi Conuento de Loeches. No quiero repetir lo que tengo dicho; pero no puedo dexar de ponderar, quanto se extraviò este testigo de todos en el acto mas puntual, que tiene este pleyto; para que se vea quanta cõueniencia tiene con la verdad lo q̄ dixo D. Alonso de Mella, y otros, que para quitar los Estados al señor Duque de Medina de las Torres, y darselos al señor Marques de Leganès tenia en anchas, y opioniones la Teologia del Padre Ripalda.

217 Dize tambien otra singularidad, num. 708. que algunos de

los testigos, que han dicho en la informacion sobre la validacion del poder de Toro, han estado, y están con escrupulo de lo que entonces depusieron, y con deseo de hallar modo para descargar su conciencia sin riesgo; y lo sabe, porque algunos de ellos se lo han comunicado. Así lo dize el Padre Ripalda; pero ningun testigo examinado en plenario, ni ratificado, ha mostrado tal escrupulo; ni por modo de conuersacion, ò de desahogarse con otro, ha manifestado, ni aun indicado tal cosa, ni se hallará indicio de ello en el memorial. Con que es deposicion singular, incierta, y vaga de ningun fundamento.

218 Pero mas singularidades, y mas descubierta afecto contiene el num. 718. Dize, que luego que murió el señor Conde, para ocurrir à la dificultad, que se podría ofrecer sobre el valor del dicho poder, à pedimiento de la señora Condesa, que quedaua por heredera, se hizo informacion en la Ciudad de Toro, para averiguar estava en su juicio dicho señor Conde, quando le otorgò; y esto se hizo con todo cuidado, y prevencion, para empeñar à los criados de importancia, para que despues no dixessen lo contrario. Este dicho contiene dos partes: La primera el hecho, que no se niega: La segunda, el fin. En quanto à esta segunda es singular; porque no se prueba, q̄ esse fue el fin; pero si en esto ay alguna culpa, quien la tiene? El Padre Ripalda, que fue el motor, y arquitec-

to de esta cautela; en cuyo apósentamento se hizo la informacion, y trayendo el mismo los testigos. Grande animosidad es menester para hallar, y arguir fraude en aquello mismo, que èl cometió. Ya queda reparado esto en este mismo §. y no lo repetiré; pero no se puede dexar de exclamation con el Poeta: *Exclamat Melicierta frontem perijse de rebus*. Prosigue, que la señora Condesa escrupulosa del caso, escribió al dicho Escriuano vn papel, para que no acabasse la dicha informacion; aunque llegó tarde. Dize que estava escrupulosa del caso, q̄ es termino ambiguo, y el verdadero sentido es, que señora de tã gran juicio le haria, que la que la auia aconsejado el Padre Ripalda, era diligencia cautelosa, y expuesta à murmuraciõ, y ocasiõ de q̄ naciesse rumor contrario a la sinceridad, y verdad con que aquel acto auia pasado; con que no fue mucho, q̄ mejor informada mandasse cessar aquello, en que sin deliberacion auia entrado. Dize despues, q̄ procurò recoger la informacion, y que en presencia del testigo hizo al Escriuano en Loeches muchas instancias, para que entregasse la informacion; y que embió por ella à Toro, primero a su Capellan Don Diego de Araque, despues al Marques de Mairena D. Enrique: en q̄ la señora Condesa pidiesse, ò instasse al Escriuano que entregasse la informacion, es el Padre Ripalda testigo singular, que ninguno otro lo dize; aunque de la partida a Toro de los dos, ay muchos testigos.

gos, y otras congeturas, que con mas ingenio q̄ fundamēto, esfuerzan los Abogados del señor Marques, conque no ay probança deste hecho. Porq̄ lo q̄ queda dicho arriba, n. 171. que D. Diego de Rubalzaua fue à Toro a traer el poder para testar original, y la informacion, ò quemarlos en su presencia; no concluye que fue orden de la señora Condesa, sino de los parientes que se juntaron en su posada estando enferma. Fundamos, que quando la huviēse, el Escriuano no la debió entregar, sin saltar a la obligacion de su oficio, y a su legalidad: y todo esto es tan extrinseco a la materia que se trata, que para atar lo con ella, huuo menester concluir el Padre Ripalda todo lo que es menester para el intento contrario: que hazia todo esto la señora Condesa, para que valiesse el testamento del año de 1642. Cosa absurda, pues para esso, cō auerlo mandado assi en el testamento, que ha cia como heredera de su marido, y disponer en essa forma, como poder habiente, se conseguia lo mismo sin medios tan violentos, ni irregulares, como se dixo, *di. num. 171.*

219 Vltimamente concluye con vna mayor singularidad de mas arte, y aun de mas impostura, sino se le huiera mirado a las manos por el Consejo en el juicio de tenuta, y desestimadose, como la invencion pedia. Que sabe el testigo (*dize num. 718. ya citado*) que con deseo de que valiesse el testamento del año de 1642. y con el

escrupulo referido de la otra disposicion de Toro, puso en vn codicillo que otorgò al tiempo de su muerte vna clausula, enque declara el dicho testamento del año de 1642. que auia hallado entre los papeles del dicho señor Conde su matido; y mandò se llevasse al Consejo, para que por su orden se abriessse, por las dudas legitimas que podia auer *del valor del poder otorgado en Toro.* Y que demas de esto diò licencia al testigo, para que declarasse su sentimiento, sobre que el dicho señor Conde no estaua en su entero juicio, quando se puso el otorgamiento del dicho poder de Toro. Esto creian los Abogados de Madrid, ò hazian como que lo creian, quando fundaron, y forjaron toda su justicia en la deposicion del Padre Ripalda, como si ella fuera la que solamente, y sin otro apoyo auia de determinar tan gran controuersia; pero defengañòles el suceso; con todo esso no se dà por defengañada la informacion de Granada; antes bien poniendo todas estas singularidades, por proposiciones de hecho constante, discurren, como si de los autos no se sacasse otra verdad; y no estuviessse manifesto lo inzierto desta deposicion. No me parece repetir aqui lo que acerca desta clausula, de su inteligencia, y intencion puse *su pr. §. 4. ex numer. 77. vsque ad 85.* donde quedò bien desvanecida; porque para este lugar basta dezir, que en todo este contenido es singular el Padre Ripalda.

220 Y para que nos despida-

mos del, cõ el epilogo con que nos despedimos de su compañero. el Doctor Maroja, *supr. num. 205.* recontarẽmos con breuedad las tachas, y defectos que padece. Lo primero es testigo examinado por te nõ citata, que aunque se abonara, y no padeciera tacha ninguna, no haze mas fee que sino huviera sido examinado. Lo segundo, aconsejó, que estaua en estado el Miercoles 15. de Julio el señor Conde Duque para disponer de su alma, y hazienda. Lo tercero le confesó, publicando que auia sido tan a su satisfacion, que casi se auia confesado generalmente. Lo quarto, para mayor cautela, y seguridad de lo obrado, persuadió, que se hiziese vna informacion en Toro, vn dia despues de su muerte, de como su Excelencia estaua con entero iuizio, quando otorgó el poder. Lo quinto, publicó esto mismo en muchissimas ocasiones despues, y à muchos testigos de todos estados. Lo sexto, fue a Pamplona a defenderlo delante de su Magestad contra las pretensiones del señor Don Luis de Haro, que fundaua en el abintestato del señor Conde Duque. Y toda esta perseverancia dió al través por sentimientos con el señor Duque de Medina de las Torres, que pudo executar, intruido de la minuta, ò borrador del testamento del año de quarenta y dos, que no debia auer llegado a su mano, juzgando que en el estaua llamada la Casa de Leganes primero que la de Medina. Lo septimo, es testigo singular en lo

mas que depone; y en el iuizio que haze de los hechos que supone, ò mueue de fundamentos ligeros, ò falta en los principios del arte, sobre que quiere deponer, sin auerla professado. A estos dos testigos, y de esta calidad se reduce la probanza del furor que ha hecho el señor Marques de Leganes.

221 Veamos; que probanza se requiere en detecho del furor de vn testador, para contrastar vn testamẽto otorgado ante Escriuano fiel, y legal, y cõ la solemnidad requisita? Dexamos dicho en el *num. 183.* que la calidad sanxe mentis es natural al hombre, que tal se presume, como deuio ser, y que esta es presumpcion iuris, con que siendo natural, vendrà à ser presumpcion de derecho natural. Tambien es cierto, que aquel à quien asiste presumpcion de derecho, està relevado de la carga de probar y que la passa en el contrario. Enseñan esta doctrina assentadamente todos los antiguos, y con ellos el Cardenal Mantica, de *coniecturis*, lib. 12. titul. 17. *numer. 11.* Menochio lib. 6. *presumpcion 69. numer. 4.* Mascardo de *probat. conclus. 1200. à numer. 65.* Pacianus lib. 1. *eiusdem tractat. cap. 8. per totum.* Ioannes Garcia de *nobilitat. glossa 8. in principio. à numer. 7.* Matienço in *leg. 1. glossa 21. numer. 10. titul. 10. lib. 5. Compilat. Gutier. lib. 3. practica. quæst. 19. à numer. 9.* Dom. Castillo de *tertijs*, cap. 7. *num. 7. & duobus sequentibus. & cap. 13.* Dom. Amaya in *leg. 1. Cod. de iure fisci, à numer. 36.* Con que solo con exhibir en iuiz

juizio vn testamento otorgado en publica forma, y por Escriuano Publico, fiel, y legal, quien le exhibe, funda su intencion; y quien le arguye por vicio de furor, le ha de probar plenamente, concluyentemente, cõcluyentissimamente, q̃ son los terminos con que los Doctores se explican; Simon de Prætitis *de interpretat. vltimarum voluntat. lib. 2. interpret. 1. dubitat. 1. solut. 4. numer. 13.* Menochio, *lib. 6. præsumpt. 45. ex numer. 2 2. §. consil. 683. num. 1.* Tiber. Decianus, *lib. 3. conf. 127. numer. 29. §. lib. 4. conf. 5 1. num. 33.* Gæsar Argelus *de adquirend possession. ex leg. vltim. Cod. de edicto D. Adriani, Toll. quæst. 3. articul. 1. numer. 56.* Farinacius *1. part. fragmentor. criminal. verbo Furor, num. 230. §. decis. 384. 1. part. recentior. numer. 3.* Antonius Gomez *in leg. 3. Taur. numer. 7. §. 8.* Vazquez Menchaca, *2. tomo, de successiõ. progressu, lib. 1. §. 1. numer. 60.* Caldas Pereyra *conf. 24. numero 2. §. 24.* Dom. Castillo *libro 4. controvers. cap. 28. ex numero 20. à quibus plurimi referuntur.* Conclusion tenida por tan cierta, q̃ no se halla Autor, que la contradiga. A este poder para testar ha opuesto el señor Marques de Leganès dos testigos de las singularidades, contradicciones, tachas, y defectos, que se han ponderado. Luego quando el señor Duque de Medina de las Torres, ni en el juizio de tenuta, ni en el de propiedad huviera hecho probança alguna de la sanidad de juizio del señor

Conde-Duque, al tiempo que otorgò el poder para testar, deuiera obtener, por sola la presumpcion, que le assiste, y por euidente defecto de probança del señor Marques de Leganès. No me valgo aqui del gran derecho de possedort tenuario, porque le reservo para el vltimo §. desta alegacion, donde se hará mas ponderacion de el, y de la autoridad que diò à este instrumento la sentencia del Consejo.

222 Con todo esso vendremos bien, en que se cotejen las probanças de vna, y otra parte; porque como se ha dicho con Teruliano, la verdad està segura, y no reusa salir a èl descubierto. Los testigos son muchos, y referirlos todos, fuera muy gran proligidad: Epilogatè las deposiciones de los mas graues, mas autorizados, y demás recomendacion por su Estado, comprehendiendo todo el tiempo, desde poco despues de amanecer el Miercoles 17. de Julio de 1645, hasta que comiò, y se recogiò el señor Conde-Duque que fue quando fue hallado con letargo. Porque todo cõduce; pues aunque la primera accion que hizo fue otorgar el poder para testar; es cierto, que en aquel dilucido intervalo no le assaltò nuevo accidente de furor, ò frenesi, sino que estubo en la misma quietud, como reconocieron, y depusieron el Doctor Maroja, y el Padre Ripalda, cuyos dichos se han referido.

223 El primer tiempo es del
Yy ama-

amanecer el dicho dia; en este dicen el Doctor Fráncisco de Medina; num. 995. que a cosa de las quatro de la mañana, poco mas, ò menos tomó el testigo vna bugia en la mano, y arrimandose a la cama del señor Conde Duque, le viò con los ojos, abiertos, cosa que en lo antecedente no auia observado, fuera del tiempo de la intermision del Martes en la tarde; y viendo que su Excelencia le miraua con aduertencia, se estuvo quieto, y a poco tiempo el señor Conde le preguntò, *que haze acá?* A que le respondió, que estaua asistiendo a su Excelencia y se la explicò, y los Medicos, con que le asistia; que le preguntò su Excelencia, si el quarto de la Còdese estaua abierto? y que respondiendole que sí, le mandò que entrasse, y la dixesse, como estaua, refiere por menor lo demás que a cerca de esto pasó, y por ello concluye, que en esta sazón estaua el señor Conde en su sano juicio, por no auer visto en su Excelencia señal de deprauacion en las potècias superiores, ni yerro en ellas, quoad modum, ni quoad obiectum, ni quoad tempus; que son los tres generos de delirios, que la Medicina conoce, y los enfermos suelen padecer. Dize, que el testigo mandò llamar al Doctor Maroja, y al Doctor Lazaro de Fuente; adviertan vuestras mercedes que les he mandado llamar tan de mañana (que serian las cinco y media, poco mas, ò menos) para que vean al señor Conde en juicio, y entrando los

dos Medicos hallarò ser verdad lo q̄ el testigo los auia dicho, y retirándose a hazer jùta todos tres sacarò de ella, que la primera diligencia que su Excelencia dispusiesse. Que se retirò, por auerse quedado aquella, y otras noches cuidando de su Excelencia, y que bolviò a las diez, y que los dos Medicos le dixeron se auia executado todo muy a satisfacion, y lo mismo el Padre Ripalda con mas encarecimiento. Que entrò a ver al señor Conde Duque a las diez, y le hallò con la misma buena disposicion de juicio, con que le dexò. En el numero siguiente se ratifica, y representado dà razones Medicas de su deposicion, como perito en el arte. Todos los demás testigos que se examinan desde el num. 1024. hasta el numer. 1055. son de oidas al Doctor Medina, porque no se hallaron presentes a este tiempo. El Doctor Lazaro de la Fuente, num. 997. no haze mencion de la conferencia que tuuo con el Doctor Medina, porque no se articulò; antes dize, que lo articulado no pasó en su presencia; y llegando a la conclusion de sanidad de juicio, dize, que como entre seis y siete le tomó el pulso, y que tenia tan poca calentura, que era dificultoso el conocerla; y le hallò tan en juicio, como sino huviera tenido enfermedad, ni delirio; y que le estuvo asistiendo mas de quatro horas, y le viò muy cabal de su talento, hablando con él, y con otros, respondiendo a todo muy a propo-
si.

sito; de forma, que de lo que razón no pudo colegir, ni conocer, que dexasse de estar muy en su juicio. Agora opongamos estos dos testigos Medicos asistētes a su Excelencia cō los dos del señor Marques de Leganes, y verēmos quantas ventajas les hazen en la seguridad, en la contestacion, y en la verdadera causa que dā de su mejoría. Passó a Artus de Roy sin referirle, porque en el *numero* 1000. concluye indecísamente, que lo que depuso, como auia ya tanto tiempo que auia sucedido, no se acordaua si lo oyó al señor Conde Duque, ò al Doctor Medina, ò a algun compañero. Domingo de Miera Zeuallos, *numero* 1001. solo diferencia en la hora, diziendo de la mejoría, y sanidad de juicio a las seis, y que en este tiempo habló con el testigo, y con sus compañeros, que despues entró el Doctor Medina, y no oyó lo que pasó con él, por auerse salido a descansar. No es de gran reparo, que no tuviēse muy puntual memoria de la hora. Doña Geronima de Mendoza, *numero* 1003. se halló presente a tōdo lo que pasó con el Doctor Medina, dize que fue entre cinco y seis de la mañana. Doña Catalina de Oliuares, *numer.* 1004. dize lo mismo, y que pasó como a las cinco de la mañana. Don Bartolomè del Castillo, *numero* 1008. depone del tiempo en que ya estaua la señora Condesa con su marido, dize que seria como a las siete, poco mas, ò menos, que le halló cō

gran quietud, y entero juicio; porque todas las razones eran concertadas, y habluau de su mejoría, tratando a los criados, como solia: aqui se quiere cauilar, que a Don Joseph de Insunza su paje, que entró con vn perdigon, le dixo, que ay Burrifay? auindole dicho la señora Condesa: Conde, Iusepillo le trae este perdigon. Pero el mismo testigo dize, que este nombre era con el que le solia llamar; en que no hallo reparo, ni impropriedad alguna. Concluye, que los criados andauan contentísimos de la mejoría. Pedro de Vmaña, *num.* 1012. que sintió ruido como a las cinco de la mañana, y se llegó a la puerta de la posento à ver que era, y oyó lo que dixo al Doctor Medina Don Diego Llamazares, *numero* 1020. Que asistió a su Excelencia la noche del Martes, que amaneciò el dicho dia Miercoles en oficio de mucha caridad, que por la decencia no se refiere, dize, que a las quatro de la mañana, que las contrò del relox de San Ildefonso, estando con la rodilla en el suelo a su cabeçera solo, porque los que le acompañauan se auian ido, mediante vna grande evacuacion que tuvo, fue servido N. Señor de aliviarle; y que sacó el brazo derecho el señor Conde Duque, y abrió el ojo izquierdo, y riendose, teniendo el otro cerrado, començò a hazerle cosquillas al testigo, como lo acostumbraua estando bueno; y el testigo le dixo: Effeni, señor, abra V. Exc. el otro ojo por amor de mi;

y entonces le respondió: Si harè hi-
jo, que eres criado de buena ley; y
le abrió, y le apretò las manos, y di-
xo: Bendita sea la Misericordia de
Dios, que tan grandia me ha da-
do! Que reconociò estar en su en-
tero juicio. Dize todo lo que pas-
sò, y que fue a llamar a la señora
Condesa, y que a la buelta, que se-
ria como a las cinco, hallò en el
apósito del señor Conde al Doc-
tor Medina, Refiere por auerse ha-
llado presente, lo que passò con el.
En este dicho se nota en la infor-
macion de Granada, que el hazer
cosquillas al criado, y el tener vn
ojo cerrado, mas es accion freneti-
ca, ò insensata, que demonstratiua
de juicio; pero en quanto a la acciò
de la mano, el mismo testigo dize,
que la solia hazer estando bueno;
señal en grandes señores de agra-
do. Y en quanto al no tener abier-
tos los ojos, tambien fue reparo
del Doctor Medina, q̃ en toda la en-
fermedad no se los auia visto abier-
tos sino entonces, y en el lucido in-
tervalo del Martes, a que aludiria
el testigo viendolo con el vn ojo
abierto, a rogarle a que abriessse el
otro, para reconocer la mejoría.
Simon Rodriguez de Vbierna, nu-
mero 1022, dize de poco despues de
las quatro de la mañana, que ha-
blò con su Excelencia, y le oyò ha-
blar, y reconociò que estaua con en-
tero, y cabal juicio; y que viendolo
tan quieto, le dixo: Bendito sea
Nuestro Señor, que nos ha querido
dar tan buen día; como ver a
V. Exc. tan bueno! y que respon-

diò: Bendita sea su Divina Mage-
stad por siempre jamás. De que se
fue muy contento a su posada, y
bolvió dentro de media hora, en el
qual espacio de tiempo passò el ra-
zonamiento con el Doctor Medi-
na, que oyò referir a sus compañe-
ros. Esta es la probança del primer
tiempo del Miercoles.

224. Segun este supuesto se
articuló en la 7. pregunta, fol. 283.
del memorial, la junta que hizieron
los tres Medicos, y el Padre Ripal-
da, para que su Excelencia dispu-
siesse de su alma, y hazienda, y co-
mo còuinieron todos, q̃ se hiziesse
así, dizen la los testigos desde
el num 1098. hasta 1134. Si bien al-
gunos incluyen mas tiempos, que
despues se referirán. En esta pre-
gunta ay vna equivocacion insub-
tancial; y es, que buyo dos juntas:
La primera, que refiere el Doctor
Medina, *supra num. antecedenti*, en
que se hallaron todos tres Medi-
cos: La otra de los Doctores, La-
zaro de la Fuente, y Maroja, en
que se hallò Ripalda, y no se hallò
el Doctor Medina, por auerse ido
a recoger a su casa; pero en ambas
a dos se acordò lo que se articula: y
así todos quatro vinieron en ello.
Con que en la substancia se salva la
verdad de la pregunta, y deposi-
ciones; y se concuerda lo que mas
indiuidualmente depusieron Me-
dina, y Fuente. Fuera de que esto
no lo niegan, ni Maroja, ni Ri-
palda.

225. En la octava pregunta,
fol. 283. se articulò el acto de otor-
gar

gir el poder con todas sus circunstancias, y sobre ella se examinaron sesenta y quatro testigos, que aunque no deponen todos de vnas mismas noticias, pero concluyen a la sanidad de juicio del señor Conde Duque, quando le otorgò. Muchos de ellos se refirieron *en el punto 3. de este §.* quando se tratò de la legalidad del Eseruiuo, y formalidad del poder, diziendo lo que respondió su Excelencia a los auisos (que no eran preguntas sugestiuas) de Bernardino de Benauides, y quando dixo la causa, porq̃ no podia hazer testamento, y daua el poder a la señora Condesa, con quien lo tenia comunicado, muchos se refirieron tambien en la refutacion del Doctor Maroja, *en este mismo punto*, para fundar el juicio que le auian oido auer hecho antecedentemente à su deposicion, y para excluir la coartada, que intentò deponer, de q̃ no auia dado orden el señor Conde, para q̃ se llamasse à Benauides; y en la del Padre Ripalda, asì en lo que dioxò, y sintiò siempre de la disposicion de su Excelencia, como en la parte que tuuo en que se hiziesse la informacion de Toro; y aunque lleuò intento de alargarme en la relacion de las deposiciones de los testigos, mas que en los puntos de derecho; porque estos son claros, y comunes, no me parece, que se permite repetir, y inculcar vna cosa dos vezes. Por lo qual sin tocar lo referido, solo harè a qui resumpta de algunos testigos, los que deuen a mi parecer ser entrefacados;

pero juntarè este tiempo; con el de recibir el Viatico, porque distò poco, y porque se juntan muchos testigos en esta pregunta.

226 Las deposiciones de dos testigos instrumentales del poder, que son el Licenciado Pedro Martinez, Presbytero, Capellan de el Marques de Mairena, *num. 1141.* y Don Luis de Alcaçar, Cauallero del Abito de Santiago, hechas en la informacion de Toro, no son propriamente deposiciones, por auer se hecho parte non citata, *cap. 2. de testibus*, como diximos contra la del Padre Ripalda. Pero por lo menos no impugnàn la verdad del hecho, y buen juicio del señor Conde Duque, quando diò el poder, y se reducè a los terminos, que quedan dichos *supra §. 4.* de los testigos instrumentales, que reconocen sus firmas, y sellos en la apertura de vn testamento cerrado. Don Bartolomè del Castillo, Secretario que fue de su Excelencia, dize de tres tiempos, de otorgar el poder, y vna donacion de vna tabla franca, à vn hijo de Iuan Vicente, y de recibir el Viatico. Dize, que fue quien puso en vna cartera el poder escrito al señor Conde Duque, para que le firmasse, y que no le pudo firmar, por estar el brazo apretado, y la gravedad de la enfermedad, y que es Eseruiuo, dixo, que no importaua, *num. 1145. y siguientes.* Don Bernardo Ramirez, Capellan, que a la sazón era de su Excelencia, y quando depuso lo era del señor Don Luis de Haro, no depone del tiempo del

poder, sino del de la donacion de la tabla franca; y de quando recibí el Viatico, concluyendo la sanidad de juicio en toda forma, *num.* 1148. Don Diego de Araque, Capellan que fue del señor Conde Duque *num.* 1165. y el Doctor Lázaro de la Fuente, *num.* 1178. son instrumentales del poder, dicen plenamente, y no se refumen: qui por auerle ya referido sus dichos. Don Joseph de Infunça, *num.* 1167. examinado en sumario; dize, no se halló al otorgamiento del poder, sino al nombramiento de vna tabla franca que su Excelencia hizo despues en vn hijo de Iuan Vicente; y continuadamente a verle recibir el Viatico, dize, que estaua muy en su juicio, y que le recibió con mucha devocion; despues ratificado en el juicio, y instancia de tenuta, añade, q̃ tomó en la mano la pluma para firmar dicho poder y empecó a hazer su firma; y viendo el dicho Bernardino de Benavides, prosigue, que no podia firmar por la gravedad de su enfermedad, le dixo, que no importaua, y con esto dexó de firmar el poder, a cuyo otorgamiento se halló presente el testigo. Ratificado vltimamente en el juicio de propiedad, reconoce todo lo que auia depuesto en tenuta, excepto, que no se acuerda formalmente de las palabras, que passaron al tiempo del otorgamiento del poder, si dixo, assi lo otorgo, ò no; pero que le vió tomar la pluma en la mano para firmar, y que no pudo por la grauedad de la enfermedad; y desto in-

fiere, y tiene por cierto, que dixo la palabra, assi lo otorgo. Quiere se dezir, que este testigo es vario, y contrario al mismo; porque en el dicho en sumario dixo, que no se auia hallado al otorgamiento del poder; y en los que hizo en ambos juizios, dize se halló a él. No quiere aqui gastar el tiempo en las doctrinas que dicen de dos deposiciones contrarias, a qual se ha de estar? Porque no me parece que es menester. Pues aqui con distinguir el tiempo de la ordenacion del poder, y quando le tomó en mébete el Escriptuano en la misma pieza, donde su Excelencia estaua enfermo; y el segundo tiempo, en que su oficial, diéndole Benavides, le puso en limpio, y entró con el Escriptuano para firmarle; no queda oposicion ninguna. Pues seria lo cierto, y es verisimil, que Don Joseph juzgasse en la primera deposicion, que el tiempo de la ordenata del poder, era el del otorgamiento; por lo qual dixo, que no se auia hallado a él: despues distinguiendo vna accion de otra, dixo se auia hallado presente a verle otorgar en la forma que dize, y a lo que passó de la firma. El Licenciado Tomás de Mansilla, depone de el segundo tiempo, en que administró a el señor Conde Duque el Santísimo Sacramento por Viatico, y como reconoció estar en perfecto juicio, *num.* 1181.

227 El Padre Fray Iuan de los sus Maria, Definidor de la Orden de los Carmelitas Descalços, testigo presentado, y examinado por am-

ambas partes, *num.* 1259. dize de el tiempo de recibir el Viatico, que le recibió en su presencia; y que auéndole hecho el Ministro que le traia, todas las preguntas que se acostumbra en aquel acto, respondió à todas con acierto, y puntualidad; y reparò tambien el testigo, que dixo verbalmente el Credo, y la Confesion, haziendo puntos, donde se auian de hazer, y con afecto, y ternura. El Padre Fray Francisco de Infunza, Religioso de la Orden de Santo Domingo, *num.* 1264. dize lo mismo del mismo tiempo: y añade, que dixo el Credo, y la Confesion en Latin. El Padre Fray Iuan de Santo Thoma, Religioso de la misma Religion, testigo examinado por ambas partes, *num.* 1274. dize solamente de oidas, contestando en ellas con los antecedentes, y citando en comun los criados de la casa. Poco tiene en que reparar esta deposicion; pero mencionasse por su formalidad, para que se lea con la que hizo por el señor Marques de Leganes. El Padre Fray Iuan Bautista Balda, *num.* 1279. que fue acompañando al Santissimo, quando su Excelencia le recibió; dize lo mismo, concluyendo en este acto a el fano, y enterò juizio de su Excelencia. El Padre Fr. Bartolomè Diaz, de la misma Orden, Lector de el Conuento de Tabara, se hallò aun que apartado, al tiempo de otorgar el poder, y sabe que le otorgò; y aunque no oyò las razones, por estar algo aparrado, *lo supo de las mu-*

chas personas, y Religiosos que estuuiéron dentro. (Notense estas palabras, para lo que la informacion de Granada encarece, y repite tantas vezes, fundada en vn Barbero que lo dixo, que se auia cerrado la puerta de la pieça de su Excelencia, y se auia otorgado el poder a solas con los testigos instrumentales;) prosigue que fue assi muy publico en aquella ocasion. En el *num.* 1284. y en el siguiente. dize muy llenamente de la sanidad del juicio de el señor Conde Duque al tiempo de recibir el Viatico; y en el que se sigue, dize el tiempo en que salió Benavides de la pieça del señor Conde Duque a la de afuera, donde estaua vn oficial, que traia vn papel en la mano, y que despues se pusieron a escriuir, y bolvió a entrar: que es el auer tomado el Escriuano en membrete la ordenata del poder, y despues salir a la pieça de fuera a ponerle en limpio, para que se otorgasse, y firmasse. Pero es muy de ponderar el dicho del Padre Fray Pedro Rodriguez, *num.* 1301. Prior del Conuento de Zamora, y Vicario Provincial de la Provincia de España, Orden de Predicadores, que en parte queda ya referido: no dize del tiempo de otorgar el poder; pero dize de la platica que tuuo con su Excelencia, antes de recibir el Viatico; y de este tiempo tan exactamente, y tantas circunstancias, que es vna de las deposiciones mas notables, y mas digna de leerse de esta probança. Fray Alonso de Salaman-

ca, Lector de Theologia de Logroño, num. 1303. dize de la asistencia à ver recibir a su Excelencia el Viatico, y de lo que en este tiempo pasó, lo mismo que los demás, contestando en aver pedido el señor Conde la Extremavncion, con la advertencia que hizo el Prior del Carmen Descalço, que se hallava presente. Este testigo imputa a gran Misericordia de Dios, el que huviesse recobrado el juicio, para mirar por su alma, y disponer de su hacienda el señor Conde Duque. Y Don Miguel de Vlloa, Cavallero del Abito de Santiago, a milagro de vna Santa Imagen de N.S. con advocacion de la Soledad, que se venera en la Ciudad de Toro, nu. 1309. El Doct. Maroja, y los Medicos lo imputaren a causa natural. No contradize vno a otro, ni es imposible, porque la Divina providencia, y misericordia que usa en ella con nosotros, attingit à fine usque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter. La informacion de Granada no habla con mucha reverencia de estos milagros, ni de estos Religiosos; pero yo no pienso, que tengo necesidad de responder.

228 Simon Santos, oficial de Bernardino de Benavides, que escribió por su dictado el poder, num. 1317. Dize, que vió en casa del Escriuano, à cosa de las seis y media de la mañana, el dicho dia Miercoles, dos, ó tres criados del señor Conde-Duque, y que vno de ellos, que se llamava Artus de Roy, dixo,

que el señor Conde llamava à dicho Benavides, para otorgar su testamento; y que luego incontinenti el dicho Benavides se levantó, y fue en casa de su Excelencia, y en su compañía el testigo. Refiere, que el Escriuano entró en el aposento del señor Conde acompañando de los criados; y el testigo se quedó fuera; lo que pasó dentro no lo refiere mas que de algunas oídas. dize, sin señalar tiempo corto, ni breve; *que salió à la pieza donde el testigo esperaba. que fue el tiempo en que se ordenó el poder, y le tomó en membrete Benavides, que despues de esto salió à una antefala, donde estava un bufete junto à una ventana de media rexa, que cae al jardin pequeño de la dicha casa y allí sacó un pliego de papel, y le mandó al testigo ir escriuiendo todo el poder, desde la cabeça del hasta la fecha notandole todo el poder para testar del dicho señor Conde-Duque, y dictando se le al testigo, que le escribió en la misma forma q se lo iba diciendo; y auendole acabado hasta la fecha del, se entró el dicho Escriuano con el dho poder en el aposento del señor Conde, para que le otorgasse, en lo qual estaria media hora poco mas, ó menos, leyendole al señor otorgante, y testigos, para cuyos nombres se remite à el. Vease el poder, dict. num. 180, y se hallará por su inspeccion que todo lo que escribió este testigo, como oficial del Escriuano, según el depone fue todo el poder, hasta la fecha, q acaba así: en ella à 19 de Julio de 1645. años. Prosigue ahora su dicho. Tel dicho poder venia desde la fecha del, hasta donde firmaron los*

los dichos cinco testigos con vn blanco para poner los nombres de ellos, que yà auian firmado allà dentro, y para poner como su Excelencia no auia podido firmar por la granèdad de su enfermedad; y el testigo escriuiò en el dicho blàco los nombres de los dichos testigos, y como no auia podido firmar por la granèdad de su enfermedad, ordenandose lo todo el dicho *Escriuano*. Todo lo qual conuiene con la nota del dicho poder, que està en el numero citado. La Informacion de Granada en este blanco considera vna gran falsedad, y la amplia con sus terminos ponderativos, repetidas vezes. Yo no la hallo, y puedo assegurar por muchas ocasiones, en que me he hallado à otorgar escrituras de muchissima importàcia, que he visto a los *Escriuanos* despues de muy bien informados de lo que se contrata, y celebra, salirse aparte a escriuirlas en limpio, y bolver con ellas escritas cabalmente, hasta la fecha quando comienzan por nota de escritura, y no por el lugar, y dia del otorgamiento; y estas notas acaban asì: y lo otorgò ante Fulano, *Escriuano* del Numero de tal Ciudad, en ella a tantos dias de tal mes de tal año, siendo testigos, y paran aqui; porque despues que se leen a la parte, y se otorgan, se ponen de los cituntantes los que parecen. Este es estìlo, no ay ley que le prohiba, no ay motiuo para calumniarle, ni contra èl se trae razon, ni autoridad, ni mas que inuestivas, y sospechas voluntarias. No me ha

parecido omitirlas; pero juzgo que no es menester mas obra para conuencerlas.

229 El tiempo inmediato al del poder, que es el de el nombramiento de la tabla franca à fauor de vn hijo de Iuan Vicente; Ayuda de Camara de el señor Conde-Duque, se articula en la nona pregùta fol. 350. del memor. Dizenle con todas sus circunstancias concluyendo a la sanidad del juicio de su Excelencia: todos los testigos: La informacion de Granada repara en los que llama encuètros en esta probança; porque Benavides dize, que fue el mismo quien instò con el señor Conde-Duque para que hiziesse merced a este criado, y los mas testigos dicen; que el proprio Iuan Vicente postado ante la cama de su Excelencia la pidió, y pudo ser vno, y otro. Lo cierto es, que todos contestan en la respuesta, que dixo, que fue ingrato Cauallero, sino se la concediera, [por lo bien que le auia servido, que es respuesta digna de tal señor, y bien acordada. Las informaciones de Madrid dixeron que deste acto se deuia hazer el mismo juicio, que del del poder para testar; y esto es lo mismo, que à mi me parece; pues estando la enfermedad en el mismo estado en vn tiempo, que en otro, no puede auer diuersidad entre ambos actos.

230 No me parece repetir aqui lo que queda dicho a cerca de el acto subiguiente de la Confes-

cion q̄ el señor Conde-Duque hizo con el Padre Ripalda, que se articula, fol. 353. por lo que de ella se puede saber, fue lo que dixo el Cōfessor. En esto està probado contextissimamente, que dixo, y publicò que se auia confesado muy bien, y casi generalmente, luego que salió de confesarle. Contra esto solo se opone el dicho singular del Doctor Maroja, a que queda satisfecho mas especialmente quando se tratò de èl. Lo mismo se articulò, fol. 368. B. a la 12. pregunta, que es de las norabuenas que daua, y pedia el Padre Ripalda, por esta mejoría, y buena disposicion para confesarse su Excelencia.

231 El tiempo de recibir el Santissimo Sacramento por Viatico, se articulò en la pregunta 11. fol. 358, B. absuelven la los testigos que quedan referidos, dando concluyente razon, porque reconocieron estar en juicio cabal, por los actos de deuocion que hizo, y palabras acertadas, con que respondió. A los testigos que se refirieron, se debe añadir el dicho de Fray Antonio de Paz, de la Orden de San Francisco, Predicador del Conuento de Toro, que acompañò *numer. 1447.* que concuerda con lo que depuso *num. 1134.* que es otro testigo mas de los que deponen de la sanidad del juicio del señor Conde-Duque. El Padre Fray Francisco de Insunza, *num. 1124.* depone de este acto, aunque no a esta pregunta. Y no ay testigo que diga cōtra su contenido. Lo mas que se

alargò a dezir el Doctor Maroja, fue que pudo responder acertadamente por el habito que tenia de comulgar cada dia; pero esta razón se refutò quando se tratò de su dicho. La pregunta 13. y la 14. corresponden a las gracias que diò a N.S. por la señalada merced que le auia hecho el señor Conde-Duque, después de auer recibido a su Divina Magestad; y aunque son menos los testigos que la dizen, y los mas domesticos (por auer salido acompañando al Santissimo los que le traxeron) la absuelven contestemente, desde fol. 368. hasta 372. No puedo dexar de hazer aqui vn reparo, porque con èl se desvanecen grandes ponderaciones de la informacion de Granada. Dize, que todo esto se hizo, sin que ningun vezino de la Ciudad de Toro asistiese a ver otorgar el poder para testar a puerta cerrada, entre su muger, hijos, y criados en actos clandestinos, teniendo cerrada la entrada a los no intereseados: y de aqui saca gran sospecha de falsedad contra el instrumento, Escriuano, y testigos. Esto dicho sin visita de autos, ruido haze; pero con ellos por si mismo se desvanecen. Porque siendo el que fue el accidente de la enfermedad, en que su misma nuera no le via, ni mas que los precisos para su asistencia; fuera cosa impropria, y desusada, que le vieran, y visitaran los estranos. Y auemos notado, que en el lucido intervalo del Martes le vieron, y comunicaron algunos Re-

Religiosos. El del Miercoles començò entre quatro y cinco de la mañana. Luego se tratò de otorgar el poder entre siete y ocho, hora poco à proposito para visitas de extraños del grado, que se las pudieran hazer al señor Conde Duque, con que fue muy contingente, por no dezir necessario, que solos los domesticos concurriessen cõ aquellos, sin que el acto no se podia celebrar. Despues de otorgar el poder, nombramiento de la tabla franca en Iuan Vicente; y de confessarse su Excelencia, se le traxo publicamente el Viatico, desde la Parroquia procesionalmente, como a las nueve del dia, sin escusar el acompañamiento, y la pompa con que mas solemnemente se suele hazer tan sagrada accion. Concurriò gran numero de personas, muchas mas de las que cabian en la pieça donde su Excelencia estaua enfermo. Pues si se tratara de que estos actos fueran clandestinos, de encubrir el delirio de su Excelencia, de darle el Viatico, como a frenetico, por las opiniones que tanto se ponderan, para què se auia de hazer con tanta publicidad? Ay algun testigo, que diga, que les excluyeron, ò impidieron la entrada? Ningunos; antes todos dicen, que entraron, ò quedaron donde pudieron alcanzar. Luego el que los vezinos de Toro no asistiessen, no fue, ni pudo ser cautela de la familia del señor Conde-Duque, pues hallarõ la puerta abierta a este acto, a que

les lleuò la deuociõ, y piedad. Vea-se aora lo que dicen tantos testigos, como deponen deste tiempo? Las señales, y razones que dãn del sano, y entero juizio del señor Cõde-Duque; de tan diuersos estados, tan sin interès, y muchos con tanta recomendacion por Religiosos, y Eclesiasticos Seculares: la conformidad en la conclusion principal; y hagase juizio sin cavilaciones, ni reparos insuficienciales, si todo esto puede ser falso, y falsos sin ningun interès, ni imaginado los testigos que lo deponen?

232 El vltimo tiempo es el de la comida entre diez y onze del dia, se articulò en dos preguntas, fol. 372. hasta 376. acerca del dize el Doctor Matoja, que se suspendia, y no passaua los bocados, hasta que le auilassen. En esto es singular, como en lo mas que depone. Los testigos del señor Duque de Medina de las Torres, no solo concluyè el buen juizio en este acto, si no despues, auiendose quedado platicando con el Padre Ripalda, y otros Religiosos, sin notar desconcierto de la cabeça. Y avemos dicho, que quando se probara algun pasmo, ò especie de enagenamiento en este tiempo, era tã distante de el del otorgamiento del poder, que no podia influir en el. Además, que tal no se prueba. Despues de auerse recogido a dormir, le sobrevino el letargo, fuera de todo el tiempo de que necesito para sus disposiciones. Y esto baste de relacion de autos.

Opone la informacion de Granada à estos testigos muchos defectos, y les pondera algunas contradicciones entre si, que examinados en el juizio de tenuta, ò el de propiedad, no dicen lo mismo en vno, que en otro; como notamos en Don Joseph de Infunça, y se podrá quizas reparar en otros. Ninguna contradiccion en esto es substancial; y todas se reducen à circunstancias, que el luez por su oficio debe concordar, *c. Cũtu. vbi DD. de testib.* Pero quando lo fueran, no se reputan por tales; porque el olvido es cosa natural en el hombre; por lo qual en lo que es contrario el segundo, se atiende el primer dicho, sin que se le disminuya la fee por la variacion, quando el luez, que les examina no les lee el primer dicho, y ellos protestan no contradecirse, que es lo que sucediò en nuestro caso. Ità, & sub his terminis Gailus, *lib. 1. observat. 104. n. 1. & 2. Menoch. lib. 2. de arbitrar. cas. 109. n. 12. & 13. Fatim. q. 66. n. 4.* Oponen à Pedro Perez, Andres Dualde, y Catalina Perez, que son contrarios à todos los demás; por que dicen, que en los tiempos que asistieron a la enfermedad del señor Conde-Duque no vieron que estuyesse fuera de su juizio, ni q̃ hablasse, ni obrasse como tal; que solo vieron, que tenia vn genero de suspension en dichos tiempos. Y en la verdad, aunque he leydo con cuidado la probança, y reconozco, que los testigos; y en especial los Medicos, dicen que

padeciò frenesi con delirio, no halló testigo mas que vno, que explica actos de furor; cõ que esta passion se explicasse, y el que lo dize, se estiende solo a que se intentaua levantar de la cama; los mas deponen de palabras desordenadas, como dezir a los criados, ola no venis? nadie me responde? estando presentes. Pero quando el frenesi, y delirio huviera sido arrebatado, quãto puede ser; lo que estos testigos concluyen es de los tiempos de su asistencia, en q̃ ni diria palabra desordenada, ni haria accion descompuesta; y asì es imposible, diziendo, como dizẽ coartadamente a lo que ellos vieron, y oyeron, que se les pueda hallar contradiccion con los demás. Diego Sanchez Barco, y Agustin de Vargas, son saltos de noticias; pero no contrarios, dicen; que nunca oyeron dezir, que le huviesse faltado en aquella enfermedad el juizo al señor Conde Duque. Quando no depusieran negatiua, sino afirmatiuamente, que oyeron dezir, que nunca le auia faltado el juizio en aquella enfermedad, eran oidas vagas, que no probauan en pro, ni en contra. Pero lo probable es, que oyessen dezir, como era cierto, y publico, que en el acto de otorgar el poder, y en los subsiguientes, no le auia faltado el juizio, y lo tomassen, ò entendiessen por todo el termino de la enfermedad. Francisco de Guardia, Doña Catalina de Olivares, y Isabel Delgado, depone, que estuvo en su juizio

en el tiempo de el poder, antes, y despues de su otorgamiento, y se ponderan por contrarios del mismo modo; pero siendo constante q se enterò en su juizio entre quatro, y cinco de la mañana, que el poder se otorgò como a las siete, q durò en aquel estado, hasta que à la vna le sobrevino el letargo; yo no hallo contradicion, mirando el tièpo antecedente, y el siguiente, en que dixessen que estuvo en su juizio al tiempo del poder, antes, y despues de su otorgamièto. Otros innumerables reparos pondera la informacion de Granada en cada oraciõ, en cada sylava de cada testigo, forjando, ò fingiendo muchas contradiciones en donde no ay, ni puede auer el mas leue reparo; proseguirlas, y responderlas fuera prolixidad, y no arte; porque como dixo Aristoteles, *Perihermenias*, siue de sillogismo. *De quolibet quodlibet proferente sollicitum esse stultum est.*

236 Contra los testigos de la informacion de Toro oponen, q siendo tan notorio el frenesi, y delirio que padeciò en aquella enfermedad el señor Conde Duque, se estrecharon solamente a dezir, que estaua en su juizio quando otorgò el poder, que es auer callado la verdad; pero esta oposicion no tiene cuerpo; porque se hizo al tenor del pedimento que se presentò, ordenado por el Doctor Dominguez Moreno, Abogado, y Vicario de Toro, que ha depuesto en esta causa, y su dicho se refiriò, quãto se tratò de la forma, y entidad desta in-

formacion. En el pedimento solamente se ofreciò informacion de la sanidad del juizio, en el mismo acto de otorgar el poder, sin comprehender mas tiempo que aquel, ni antes, ni despues; con que los testigos, ni debieron, ni pudieron conforme a derecho estender sus deposiciones a mas de lo articulado. Farinac. *de testib. quæst. 71. à princ.* contra esta informacion, y contra la que se hizo en esta Corte ante vn Teniente, por Março de el año de 1648. se arguye gran fraude, dicièdo que ambas se hizieron para preuenir, y prender los testigos, que empeñados ya vnavez en que la disposicion se avia hecho en tièpo habil, y por testador de sano juizio, despues no se atreverian a dezir la verdad por el temor de la pena en materia tan graue, y de tan ilustres personajes, como son los que litigan. Esta es la oposicion con toda la energia, que se la quierro dar: el hecho fue examinar en Toro, y en esta Corte los testigos que podian saber la verdad, para que la dixessen; cosa permitida en derecho, y vsada, *cap. quoniam frequenter; vltiè non contest. cap. significauit. 41. de testib.* Farinac. *de testib. quæst. 79. à princ. § à num. 63.* Si huuo alguna cautela, seria con buen dolo, y de aquellas que se califican; *in l. 2. C. de furtis. ibi: Disce cautius negotiari, l. pupillus, 24. ff. qua in fraud. credit. vigilauit. meliorem meam conditionem feci; ius ciuile vigilantibus scriptum est, non dormientibus.* Es cierto que no se descuidaua el

señor Marques de Leganès quando se hizo la informacion en Madrid; y que quando se hizo la de Toro, se temia por aduersario el señor Don Luis de Haro, como tan interessado en el abintento del señor Conde Duque: con teze-lo de tanta oposicion, el Padre Ripalda pensò, y persuadiò que se hiziesse la informacion de Toro; y el señor que tuuo el poder de su primo el señor Duque de Medina, se preuino en hazer testigos a los que sabian la verdad de la buena causa que defendia; que fuera demasiada seguridad dexarlos a las sollicitudes contrarias, con que mudando el sitio, se muda la vista, y semblante de la accion. Además, que viendo como examinò, y prendò el señor Marques sus testigos, en especial al Doctor Maroja, y al Padre Ripalda, no puede culpar que se hiziesse lo mismo por parte del señor Duque de Medina: *pati enim debet in se quisque legem, quam ipse tulerit, l. 1. ff. quod quisque iuris, neque quod fecit, potest in alio reprobare, l. qui in arenam, 11. C. de inofficioso testam. cum paria delicta mutua compensatione tollantur, l. viro, atq; uxore, 39. ff. solut. matrim.*

236 Oponen tambien, que algunos de los testigos que depoen del valor del poder de Toro, y sanidad de juicio del señor Conde Duque, quando le otorgò, son legatarios despues de la señora Condesa en las disposiciones que hizo en su execucion; y que como

estas dependan del valor de aquel se refunde en su interès lo que acerca desto depoen. Lo primero, esta excepcion no toca en los examinados en la informacion de Toro, que no pudieron adiuinar lo que despues auia de hazer la señora Condesa; en quanto a los que depoen despues de publicados sus testamentos, y codicilos, que es el caso en que puede ajustarse su oposicion, se responde, que este interès secundario de los testigos, nunca se ha considerado por bastante, para impedirles que puedan solemnizar, y autorizar vn testamento; y si no embaraça para la autoridad intrinseca de vn testamento, que depende de la condicion del testador, y formalidad legal, ò solemnidad que la ley pide, pues pueden reconocer sus sellos, y dar fee al testamento, aunque del ayà percebido legados; porque ha de obstar a la asseueracion, y testimonio del juicio del testador, mayormente no siendo ellos solos los que le apoyan, como son en el caso de el reconocer los sellos, que es el de la solemnidad? En este caso hablan los textos *in l. qui testamento, 20. ff. qui testament. facer. possunt, l. si quis, 14. de reb. dub. l. dictantibus, 22. C. de testam. l. 3. C. Theod. de testib.* Y hablà Symmacho, *lib. 10. epistola 55. ibi: Deinde cum testamenti iure confecti fidem recitatio publicaret, CALVMNIA INANIS obiecta est, quod signatores nescio quid legati ex eadem voluntate capissent.* Esta doctrina

trina se admite indubitavelmente por los Autores Escolasticos en los testamentos cerrados, en que no saben su interès los testigos, quando asistien a la apertura, ò publicacion, Viglius Zuichemus in *S. legatarijs, inst. de testam. per textum ibi Cujac, lib. 9. obseruat. cap. 37.* Guillelmus Forner. *lib. 2. selectionum, cap. 12.* Osuald. *ad Donell, lib. 6. cap. 7. litt. O.* Otros ponen la razon de decidir en lo secundario de el interès, por ser el primario el del heredero Menoch. *de arbitrar. lib. 2. casu 106. num. 14.* Mascardus *de probationib. concl. 973. & conclus. 1363. num. 6. & 7.* Flores de Medina *lib. 1. var. quæst. 1. num. 25.* Matienzo in *l. 1. tit. 4. gloss. 8. num. 9. cum seqq. D. Pichard. in d. S. legatarijs.* Y segun la opinion destos, que en el fuero es mas recibida, no es oposicion contra los testigos, que de poné en favor de vn testamento, sea abierto, ò sea cerrado, antes, y despues de la publicacion, que ayá del percibido legados.

237 Tambien se opone contra otros que fueron criados, vnos de el señor Conde Duque, otros del Marques de Mayrena, y otros de la Marquesa, y que en materia testamentaria se reprueba todo testimonio domestico, *S. item quos testator de domo sua produxit, inst. de testament.* Esta oposicion corre en los criados viles, y no se admite en los de grandes señores, que por la ma-

yor parte son escogidos, como hombres de obligaciones, como con muchos sintió Farinacio *de testib. quæst. 55. num. 140.* pero para el caso presente ninguna puede auer de menos apariencia, por no dezir entidad; porque se trata de probar la sanidad del juicio, y intermision del frenesi que padecia el señor Conde Duque en la enfermedad, de que murió. Omito lo comun, de que lo domestico, y que passa dentro de casa, se prueba idoneamente con los domesticos; porque no es facil hallar otros noticiosos, *l. consensu. 8. S. super plagis, C. de repudijs.* Y diziendo lo mas indiuidual, es cierto que el furor, y la sanidad de entendimiento se prueba con testigos domesticos, y que para esto los califica el derecho por mas idoneos que los estraños, como à mejor informados de la passion, complexion, y calidad del enfermo, y mas continuos en su asistencia, Tiberio Decian. *consil. 127. num. 34.* Paulus Duran *decis. 178. num. 14.* Buratus *decis. 178. num. 20.* Farinac. *1. part. fragm. criminal. verbo furor. num. 305. & in posthumis. 2. tomo, decis. 324.* Roderic. Suarez *allegat. 1. numer. 13.* Contra otros oponen, que son beneficiados de el señor Duque de Medina de las Torres, ò porque muerta la señora Condesa los recibió en su servicio, ò les dió casa de viuienda, ò racion. Podriamos responder lo que Paulo en caso se.

semejante de quien cumple con las obligaciones que debe: *Quia iusta, & honesta causa est, non videtur male accipere, exstat in l. quamvis. 20. ff. solut. matrimonio*, quam gnomem illustrat Rævardus in *l. heredem, 59. de regulis iuris*. Pero quando no nos sirva la nota de criados de grandes señores, que queda hecha; bastará la comun de los practicos, que quando los testigos son tantos, como los que han depuesto en fauor de esta causa, no ay tacha que los alcance, pues la debilidad de vnos se afirma, y fortalece con la fee de los otros; y muchos en tanto numero, nunca engañan, ni padecen engaño. *Nemo omnes, neminem omnes fefellerunt*, dize Seneca, *l. 3 in fine principij ibi, Aliàs numerus testium*, ff. de testib. vbi glossa, *verbo numerus*, & Doctores, Farinacius de testib. d. *question. 55. num. 110. & quest. 62. à numer. 309. vbi num. 328. docet aliorum defectum per aliorum fidem integram suppleri, vt & Paz in prax. 1. part. tempore 9. num 15. Gutierrez allegat. 11. num. 12.*

238 Como auemos respondido a las tachas, y defectos que oponen a nuestros testigos; así es bien que notemos las buenas calidades, y prerogatiua de nuestra probança. La primera, que a mi parecer se debe ponderar, es la franqueza con que se abrió la puerta a todos los que quisiessen entrar de los que venian acompañando el Santissi-

mo Sacramento, quando se le traxeron por Viatico al señor Conde Duque, acabando de otorgar el poder, y el nombramiento de la tabla franca, y de confesarle con el Padre Ripalda tan a su satisfacion, como él publicò vna, y muchas vezes; porque si la señora Condesa, y sus hijos no estuvieran tan ciertos de la sanidad del señor Conde Duque, como estauan, y como lo manifestauan sus obras, y palabras; en qué juicio humano cabia darle el Viatico en publico, y a vista, y censura de tanta gente? Ya sabemos como se dà a los delirantes, con quanta cautela se haze, para euitar el escandalo de los pequeñuelos, y todo genero de indecencia; y así no buscaron buena euasione el Padre Ripalda, y el Doctor Maroja fundando en Teologia Moral, que con ciertas condiciones se puede administrar el Viatico al frenetico, de cuya conciècia por lo antecedente se puede hazer juicio moral, que no està en pecado mortal; pero no se avrà visto, que a persona tal se le dà con la publicidad, y en la forma cõ que se le diò al señor Conde Duque, y con tan feliz suceso, y tan a satisfacion de todos los circunstantes, como queda referido. En fin, sin tocar aora en la probança, esta publicidad es gran fundamento de la seguridad, que la familia tenía, y de la sanidad del juicio, de quien le recibió, Decianus, d. *conf. 127. num. 34. Burato d. decis. 256. num.*

num. 18. Menochius *consil.* 683. *un-*
mer. 4.

239 Compone tambien la pro-
bança de las deposiciones de mu-
chos Religiosos, algunos Sacerdo-
tes, y del Parroco que le adminis-
trò el Viatico, que en especial de-
ponen de este acto; a los quales, y
mas al Parroco, por su estado, y mi-
nisterio se defiere, quanto se pue-
de defetir en la materia. Decia-
nus, & Duran *ubi proximè*, Bara-
tus num. 20. Farinacius *d. verbo fu-*
ror num. 305. Suarez *d. allegat.* i.
num. 13. Contra esto se dize en la
informacion de Granada, que
tambien cae passion, y afectos en
el estado Sacerdotal, y Religioso;
y que Clericorum oculi solent
obcæcari, quando suis fauere vo-
lunt, dicho de Menochio *conf.* 45.
num. 26. Mascard. *conclus.* 1363. *nu-*
mer. 56. Farinacio *de testib. quæst.*
60. num. 13. Scimus, & hanc veniam
petimus que damus que vicissim, vt in
re simili loquitur Horatius in *Arte*
Poetica. Contal, que veamos sin
passion, de quien se pueda formar
mas prudentemente este rezelo;
si del Licenciado Tomàs de Man-
silla, que fue el Parroco, por ser
pariente por afinidad de el Escri-
vano, por cuyo testimonio passò
el poder; ò del Padre Ripalda, que
padece las tachas, y defectos que
quedan ponderados? Y con todo
esso, dandose por desentendido de
todos, se pondera, y engrandeze
mas de lo que cabe en pondera-
cion, la fee que en su dicho mere-
ce, aunque singular, solo por ser
Religioso; porque lo docto para

el caso de deponer es atributo
muy accidental.

240 Tambien deponen por
la sanidad del juicio, y valor de el
poder el Doctor Lazaro de la Fuen-
te, Medico de Familia, y continuo
asistente de el señor Conde Du-
que, que fue quien le començò a
curar en la enfermedad, de que
muriò. Y el Doctor Francisco de
Medina, vezino de la Ciudad de
Toro, que entrò luego a la cura-
cion de la misma enfermedad. El
Doctor Fuente depone de vista, y
asistencia a el acto, y como testi-
go instrumental. El Doctor Medi-
na, depone de como se recobrò de
juizio, y le viò assi recobrado el
Miercoles, poco despues de auer
amanecido, y lo que passò hasta
las seis, que se fue a descansar a su
casa, hasta despues de las diez que
bolviò: y auiendo dexado a su Ex-
celencia en estado de perfecto ju-
izio, dize, que en el mismo le ha-
llò quando bolviò. Que es el caso
individual, que probando los es-
tremos se presumen, ò dan por
probados los medios; pues siendo
todo vn mismo lucido intervalo;
y continuado hasta, que sobrevi-
no el letargo, prudente juicio hi-
zo de la perseverancia en la sani-
dad, que si le dexò sano de juicio, y
al cabo de quatro, ò tres horas le
hallò en la misma disposicion. Lo
estaria en el tiempo intermedio
que gastò en disponer de las cosas
de su alma, y hazienda; como si le
hubiera dexado infano, y bolvien-
do al dicho tiempo le hallara en
la misma infania, juzgara tam-

bien prudentemente , que en el medio tiempo auia estado con la misma passion. Ad notata per Bartol. in l. 2. ff. de bonor. poss. infanti. furioso &c. & alios, quos larga manu colligit Farinacius verbo furor. numer. 322. & seqq. En esta conformidad deponen, y contestan ambos Medicos, no solo como tales, sino como asistentes, y noticiosos de la enfermedad, y sus accidentes; a los quales se les deue dar por testigos, y peritos contestes entero credito. Menoch. lib. 6. presumpt. 45 num. 46. Caldas Pereyra conf. 24. num. 36. Farinacius d. verbo furor. num. 304. Mascardus conclus. 1034. num. 10. Mantica decis. 60. n. 1. Polydor. Ripa de actis in articulo mort. cap. 20. num. 21. Cæsar Argellus de acquir. possess. ex remedio legis vlt. C. de adicto D. Hadr. tollendo quest. 3. art. 1. num. 104. Paulus Zachias quest. medico legal. lib. 2. tit. 1. quest. 1. num. 3. Y mas depониendo por causas tan naturales, y tan verisimiles, que con la euacuacion cessò, ò casi cessò la fiebre, y con ella el delirio, que es lo ordinario, y lo que nos enseña la ciencia experimental, y con ella el derecho, que se adapta a los casos comunes, no a los extraordinarios, l. nam ad ea ff. de legib. como en los terminos de que hablamos se prueba de la l. 1. §. Apud Vinia. num. ff. de adilit. adicto. l. ob qua vitia 4. §. 1. ff. eod. tit. ibi: Fortè si propter febrem loquatur aliena. Palabras que estàn tomadas, del insigne, y elegante Medico Cornelio Celso lib. 3 de re Medica cap. 18. ibi: Illud

ante omnia scire oportet, interdum in accessione agros desipere, & LOQUI ALIENA. Quod non quidem leue est, neque incidere potest, nisi in febre uehementi; non tamen a què pestiferum est, namque plerumque breue esse consuevit, leuatoque accessione impetu protinus mens redit. Paulus Zachias d. tom. 2. tit. 1. quest. 21. num. 1. & 5. Sforcia Oddus consil. 93. n. 11. Paulus Paris. vol. 4. consil. 15. n. 11. Antonius Gabriel vol. 1. consil. 50. n. 7.

241 No bolverè a notar aqui lo que queda dicho en la refutaciõ del testimonio del Dotor Maroja, que buscò vn termino Frenitis, raro, y irregular, para hazer delirante al tiempo de la quietud, y sosiego (que no negò, ni pudo negar) al señor Conde Duque. Que faltò a los principios físicos en querer fundar, que sin el medio de la tẽplança, passò desde lo calido del frenesi a lo frio de el letargo. Solo dirè, que para nosotros lo inuerrisimil no prueba. cap. quia non est uerisimile de presumpt. Pero en quanto al Dotor Medina, por no dexasentido vn defecto de inconsequencia que se le o pone, le desharè aqui breuemente. Dizen dos testigos, marido, y muger, examinados por el señor Marques de Leganès, que le oyeron dezir acerca de si pudo auer recibido el señor Cõde el Viatiko con juicio cabal; que para negarlo vsò de cierto apodo, que por irreligioso le dexarè que se lea en sus deposiciones; esto se viene a los ojos, q̃ es falso. Porque ay muchos testigos de los q̃ deponen de oidas (quedan proximamẽte referidos por

por sumario) que dån por autor de ellas al Doctor Medina; diziendo, siempre le oyeron dezir en fauor de la sanidad del juizio de su Exce-
lencia en aquella mañana. Con que excedemos en numero. Y por que el mismo Dotor Medina confieſſa, que no bolviò de su casa a la poſſada del ſeñor Conde Duque, haſta que ſe auian hecho todos los actos referidos, pues como es creible, que vn hombre que ſintió del lucido intervalo de aquel dia, lo que èl, y tantos por ſu dicho dizen ſe arrojaſſe a coſa tan deſpropoſitada, como irreverente de vna accien, a que confieſſa no auer aſiſtido.

242 Y para leuantar la mano de la tabla, en que parece que la he detenido mucho tiempo. El ſeñor Marques ſe halla con ſolos dos teſtigos con las ſingularidades, contradicciones, tachas, y defectos que ſe les han opueſto. El ſeñor Duque con tantos como ſe leeràn en ſus probanças; y con vn instrumen-
to hecho ante Eſcriuano ſiel, y legal, a que ſe deue eſtar con igual, y con menor numero de teſtigos. Ioseph Ludoviſ. *decif. 1. part. 1. num. 9. Selsè vol. 1. decif. 56. nu. 14. Petr. Roizius decif. Lituania 2. num. 38. Et 40. Mascard. de probat. concl. 503. num. 15. Farinac. de falſitate quaſt. 58. à num. 142. Hermanus Vltei. inter Coſilia Marpurgenſis Academ. conſ. 29. a num. 26. Que como no ſe impugna directamente, ſino es cõ el teſtimonio de quatro homes. buenos, è leales, como dize la l. 117. tit. 18. part. 3. vbi Gregor. gloſſ. 2. Dom.*

Covar. *lib. 2. var. cap. 13. nu. 12. Zevall. com. contr. communes quaſt. 43. num. 8. Canonistæ incap. cum Ioannes Eremita de fide instrum. Legistæ in l. optimam 13. C. de contrab. Et committ. ſtipulat. per textus ibi. Aſi obliquamente, no ſe puede con-
traſtar èl por ſi ſolo, y independēte de la probança, con que ſe ha fortalecido con menor numero, ni de menos calidad. Con que parece eſfuerço de maſiado, y ſobre fuerças humanas, querer con-
vencer furor para contraſtar vna legiti-
tima diſpoſicion con instrumentos tan deviles.*

§. VI.

De los teſtamentos codicilos, y diſpoſiciones que la ſeñora Condeſa de Olivares, Duqueſa de San Lucar hizo en virtud del poder de Toro.

243 En la ſentencia de tennu-
ta de eſtos Eſtados. que el Conſejo diò a fauor del ſeñor Duque de Medina de las Torres, *Mem. n. 365.* ſe mencionan, y califican las diſpoſiciones ſiguientes. El teſtamento que otorgò en 21. de Nouièbre de 1645. en la Villa de Loeches, ante Alonſo de Vililla, Eſcriuano de ſu Mageſtad. El que otorgò por ſi, y como heredera del Conde de Olivares ſu marido, en la dicha Villa, ante Rodrigo de Soto, Eſcriuano de ſu Mageſtad, en 25. de el dicho mes, y año. Los dos codicilos que otorgò en eſta Villa de Madrid; el primero a 7. de Setièbre de 1647. ante el dicho Rodrigo de Soto; el ſegundo a 9. del miſmo mes, ante

Fráncisco Suarez, Eſcriuano del Numero deſta Villa. Y el papel cerrado, q̄ dexò dicha ſeñora, y ſe abrió en 2. de Março de 1648. Eſtas diſpoſiciones, como execuciõ del poder de Toro, fueron las que determinaron la tenuta, calificadas por el ſupremo iuizio del Conſejo. Cõtra ellas no ſe ha alegado coſa alguna, ſino indirectamente, diziendo que ſõ hechas en virtud de poder nulo; con que allanado eſte paſſo entramos en eſte §. con toda ſeguridad. Con todo eſſo, para que ſe deſcubra mejor, como cumplió eſta ſeñora con la confianza que devió a ſu marido, ponderaré brevemente lo que diſpuſo; porque tanto ſilencio en la informacion de Granada, me parece arte, para dezir que dexò el ſeñor Conde Duque ſu hazienda a vna eſtraña, olvidado de ſu hijo. Cotejaré tambien ſu diſpoſicion con la de el ſeñor Conde, que eſtá en el teſtamento del año de 1642. no porque me perſuada q̄ le vió, ò ſupò del, quando hizo ſus teſtamentos; ſino, para manifeſtar que lo que ordenó era comunicado con ſu marido, que retenia la miſma voluntad, en lo que ſe podia retener muriendo en el eſtado de coſas en que moria. Y porque el P. Ripa lda juzgó abſurdo, que antepuſieſſe la caſa de Medina a la de Leganès, como queda dicho; y de aqui vinieron los enſanches de ſu Teologia, ſe demostrará como tuvo el primer lugar en el aſeſto, y cariño del ſeñor Cõde Duque, el ſeñor Duque de Medina de las Torres D. Ramiro, y ſus

deſcendientes, ſin embargo de q̄ en aquel teſtamento, en el tercer orden de colaterales fueſſen primero llamados los deſcendientes de el ſeñor Marques de Leganès; no porque eſto ſea neceſſario, porque en ſin ſe ha de determinar el pleyto por lo eſcrito, y diſpuſto por la ſeñora Condeſa, l. *omnia* 32. §. *In fideicommiſſo*, ff. *de legat.* 2. Sino para que por eſte cotejo ſe vea quantá conveniencia tienen la juſticia, y la verdad.

244 Tratando, pues, primer ro del teſtamento que hizo, como comiſſaria de ſu marido, que eſtá en el *Memor. deſde el num.* 225. en el: lo primero, acepta, y inserta a la letra el poder; pone la clauſula, en que pone debaxo del amparo del Rey nueſtro ſeñor D. Felipe IV. q̄ de Dios goza, diziendo auer ſido aſi ſuplica, y voluntad del ſeñor Conde, ſu perſona, y ſoledad, la de ſus hijos Enrique, y Ioana, y a ſu ſobriño el ſeñor D. Luis de Haro, y a el Duque de Medina de las Torres, y al Marques de Leganès, y a ſus hermanas, &c. Coſa es no deciſiva; pero que por lo comunicado por ſu marido, indica el grado de cariño en que el ſeñor Duque ſe hallaua, ſin embargo de ſer ſu primo el ſeñor Marques de Leganès. En vna mãda de ciertas laminas, que eſtá en el *numer.* 232. ſe halla el miſmo orden. En el repartimiento de oficios tocò tambien primer lugar del de la Teſoreria de Aragon al ſeñor Duque, *numero* 239. y en el ſiguiente a el ſeñor Marques de Leganès. Quando ordenó, que

amparassen los criados q̄ les avian servido, mencionò primero al señor Don Luis de Haro, luego al señor Duque, luego al señor Marques, *num. 2. 43.* con estas prelaçiones que se ponderan, por ser nacidas de lo comunicado con el señor Conde, convienen las que su Excelencia le diò en el testamento de el año de 642. que se referiràn aqui con la misma brevedad.

245 Despues de auer dexado la misma Cruz del Santo Lignum Crucis, que la señora Cõdesa dexò tãbiẽ à su Magestad, le suplica ampare su Casa, y los suyos, nombra primero a la señora Condesa su muger, à los Marqueses de Mayrena sus hijos, y luego inmediatamente al Duque de Medina de las Torres mi Yerno, y Hijo, &c. *num. 61.* En la provision de las Encomiendas, que mandò fundar, dà voto solamente al Duque de Medina de las Torres, y al Conde de Olivares, *num. 98.* En el nombramiento de los oficios, dà siempre el primer lugar a el Duque de Medina de las Torres, despues de sus descendientes, *ex num. 115.* Y en el *num. 119. versiculo,* En qualquiera caso de vacante, dispositiuamente dize asì: En qualquier caso de vacante de estas quatro Casas, ha de subintrar la Casa de Olivares, y su successor, por el tiempo, y mientras durare la vacante: de manera, que estas cinco Casas, que son San-Lucar, Mayrena, Medina de las Torres, Leganès, y Olivares, es mi voluntad, que se substituyan, y presieran las unas a las otras en dichos oficios, con la graduacion, y orden de la letra, que de xpo expressado,

que son los terminos de la l. *Publicus 36 ff. de conditionib. & demonstr.* Sin dexar la conjetura legal a la inteligencia de los luezes. Y para la funcion de Grande de primera Classe, y recibir la Copa de Oro, que es la mas insigne prerrogatiua de esta Casa, en talo que por estar en las vacantes, que premeditò, y se explicaron en el §. 4. no huiesse Duque de San Lucar, nombra en primer lugar a Ramiro Pheopez de Guzman, Duque de Medina de las Torres, y a los sucessionres en su Estado, *num. 122.* A cada passo se lee esta prelaçion de la Casa de Medina, à todas las demas sus hermanas, y primos, que corresponde a lo que declarò la señora Condesa ser dictamen de su marido.

246 Y si es cierto (como parece que se demostrò al fin de el §. 4) que saltando descendientes de los señores Condes de Olivares, ò del señor Conde; se suspendiò la sucesion de sus Mayorazgos, y Estados, hasta que huiesse hembra poseedora, ò inmediata indubitable sucesora de la Casa de Olivares, &c. y que esta se llamò debaxo de condition que casasse primeramente con descendiente del señor Conde de Duque; y no le auiendo en primer lugar con el Possedor de la Casa, y Guzmania de Toral, y Medina de las Torres: siendo este llamamiento el primer orden de trãversales, segundo en orden, en cuya falta se llamò el tercero, y no antes, como consta de el *num. 152.* Es claro, que en el segundo orden es

preferido el Duque de Medina de las Torres; aun quando valiera esta disposicion, por ser en quien se auia de cumplir la condicion de el llamamiento, para que se executasse la vnion que tanto deseò el señor Conde Duque. Esta suspension, y forma de vacantes, por intrincada, y inexplicable, y por falta del presupuesto de caudal, no se halla restablecida por la señora Condesa; y assi se siguiò inmediatamente el llamamiento de colaterales, ò estraños, a el de descendientes; pues como puede ser del dictamen del señor Conde Duque, q̃ qui tada la esperança de la vnión a la Casa de Medina, por via del casamiento, la pospusiesse en el efecto de la sucesion à otra alguna; el que en todo lo dispositiuo de oficios, nombramientos, presentaciones, y funciones honorificas la auia preferido a todas? Tengo para mi por cierto, que la señora Condesa no tuvo noticia indiuidual de lo dispuesto en este testamento, ni otra norma, para dirigir la disposicion de su marido, que la que la auia comunicado; segun la qual, y sin darse por entendida de los llamamientos secretos, que por justos motivos dexò hechos en papel a parte; declaró bastantemente su dictamen en el primer codicilo, numer. 287. Donde a falta de el Conde de Grajal dexò el poder para seguir, y componer sds pleytos, a el Duque de Medina de las Torres mi hijo, por ser el mas inmediatamente interesado en todo ellos, segun las disposiciones del Conde mi señor, con q̃ yo en todo me he cõfor-

mado. Esto baste para convencer, que no fue *veleidad, ni capricho*, como se dize de la señora Condesa preferir la Casa de Medina a la de Leganès, sino constante dictamen de el señor Conde Duque su marido.

247 Boluiendo a las disposiciones del testamento que hizo, como comissaria de su Excelencia en el numer. 245. haze memoria de todas las fundaciones que auian hecho, hasta las capitulaciones matrimoniales de D. Henrique Phe-lipez de Guzman, primer Marques de Mayrena, con Doña Juana de Velasco, en que mudò los llamamientos antecedentes, incluyendo a los susodichos en la Casa de San Lucar, Oficios, y Mercedes a falta de hijos legitimos, y a sus descendientes, de qualquiera calidad que fuesen; la qual fue su voluntad; y que en esta conformidad lo executasse la señora Condesa; y poniendolo en execucion, en virtud de las reservas, hechas por ambos, de poder mudar, alterar, ò reuocar los dichos Mayorazgos antecedentemente hechos, y por la calidad de ellos, que es de ser revocables, los revoca, y anula; y assi de los hechos para la nueva fundacion, dize las palabras siguientes: *Conformandome con la voluntad del dicho Conde mi señor; y en execucion de ella, y de lo que con migo comunicò, y ordenò; apruebo y ratifico qualquier Mayorazgo ò Mayorazgos que pareciere auer hecho el Conde mi señor, por qualquier testamento, ò codicilo que antes que el que se otorgò en Toro hubies-*

se otorgado en qualquier lugar en todo lo que fuere, conforme a lo que dispongo en este testamento en virtud de su comission y orden que es lo que quiso, que siempre valiesse, y se cumpliesse. Verase qual fuisse el intento de instituir la por heredera; y que no fue de dexarla los bienes como libres, sino vinculados con las vinculaciones anteriores, que en quanto a la sustancia se mantuvieron, aunque se alteraron en quanto a la forma. Llamò, pues, en el num. 247. à Don Enrique Felipez de Guzman: Y por que nadie se atreuisse à intentar duda juridica de la verdadera filiacion del dicho Don Enrique, que al dicho Conde mi señor le fue del todo constante, y cierta; quiso que quando no lo fuese, y lo contrario se probasse, adoptarle por hijo suyo para esta succion, conforme podia de derecho. Prosigue las condiciones, gravámenes, incorporaciones, y agregaciones de vnos mayorazgos a otros: la limitacion del goze, hasta que la renta de la Casa de San Lucar llegasse a ochenta mil ducados, con tan especial providencia, que nadie se podrá persuadir (aun quando en todas las clausulas, nolo repitiera la señora Condesa) que era voluntad suya, y no de su marido: porque quitado lo superfluo, è impracticable, conforme al estado de las cosas, es lo mismo que auia deseado se cumpliesse, quando con mas esperanças, y mayor animo otorgò el testamento del año de 1642. solo ay que reparar la altissima razon de estado, con que despues de la linea

de descendientes del segundo Marquès de Mayrena Don Gaspar, no pasó a nombrar mas successores, reservandolo para papel à parte, firmado de su nombre por justas causas.

248 El testamento que hizo por si, y como heredera de su marido, que està en el *Mem. desde el nu. 181.* no diferencia deste en cosa sustancial, antes sigue el mismo dictamen: cumplidas las mandas, funda mayorazgo de todos los bienes, que quedaron por muerte de su marido, y por otros titulos la pudiesen pertenecer. Instituye por su heredero vniuersal para suceder en el dicho mayorazgo al dicho Don Enrique Felipez de Guzman, hijo de su marido; añade: *No solo porque lo es. sino porque quando no lo sea, le adopto por hijo mio, segun puedo por derecho.* Notese lo que ya queda dicho, y repetido, como, y con que afeçto, y cariño cumplió la cofianza, y quan segun el dictamen de quien la hizo, y dexò à su cargo. Fue tan enixa la voluntad del señor Conde-Duque, de que sucediesse en su Casa de San Lucar el Marquès de Mayrena su hijo, que en caso que se pudiesse duda legitima sobre su filiacion, le adoptaua por hijo, segun lo manifestó la señora Condesa; para que junto el presente estado de filiacion, en que se hallaua, y la adopcion; no huviesse duda, en su succion, propter vtrunque vinculum arg. *Ex l. cum in adoptiuis, Cod. de adoption.* Y por la fuerça de la adopcion hecha en

en testamento, y para suceder, de qua *Ex leg. & sciendum 7. in fine, leg. facta 63. §. si verò nominis, ff. ad S. C. Trebell. Cujat. lib. 7. obseruat. ca. 7. Petrus Faber. lib. 1. semestr. cap. 14. Petrus Pithæus, lib. 1. successuar. cap. Offuald. ad Don. lib. 2. ca. 23. lit. H. Que oy se reduce al grauamen de conseruar Armas, y Apellido, de quo D. Molin. & Addentes, lib. 2. cap. 8. ex num. 14. & ca. 14. per totum. Dom. Valenç. consil. 69, num. 26. Este mismo modo de assegurar la institucion tuvo la señora Condesa, instituyendole, y en caso necesario adoptádole por su propio hijo, segun podia por derecho en el sentido q̄ despues de Cujacio, y los Autores citados dixo Gothofredo *In dict. §. Si verò nominis. Quæ potestas fæminis quoque competit. Cicero ad Atticum, lib. 7. epist. 8.* Y de lo que se lee en las historias de Castilla, auer echo la Condesa Doña Sancha con Mudarra Gonçalez, con la ficcion de auer vestido vna eamisa muy ancha, y entrandole por la boca manga, sacadole por el cabeçon, como si le huuiera naturalmente procreado.*

249 Despues de auer llamado los descendientes de Don Enrique da prouidencia del caso, en que suceda hembra en la Casa, y mayorazgo de San Lucar, disponiendo que aya de casar con hijo de la Casa de Toral y Medina de las Torres; y no le auiendo, con hijo de la Casa de Villa-Manrique. Aqui no tratò mas que de fuscirar la varonia de Guzman, con los varones de estas dos Casas, no de la vnion,

para que eran necessarias dos concurrencias, que el varon de la Casa que se escogia, fuesse poseedor de sus Estados, ò primogenito. Y que la Casa de Oliuares viniessse à hembra, ò como poseedora, ò inmediata indubitable sucessora: lo qual quan dificultoso sea de llegar à vna postura, todos lo pueden ver, y reconocer. Que era la razon de las largas vacantes, que premeditò el señor Conde-Duque, por esperar este caso.

250 A los descendientes del Marquès de Mayrena Don Enrique, se sigue el llamamiento de los Duques de Medina de las Torres, aunque se pueden leer en el num. 208. me ha parecido poner aqui por las razones que contienen dize auer preferido esta Casa à las de todos los hermanos, y primos; dizen: *Despues de la succession, y descendencia legitima del dicho Don Enrique de Guzman, y à falta suya, ha de suceder el que tuuiere la Casa del Duque de Medina de las Torres, y Toral sus hijos, y descendientes legitimos, con las mismas calidades, y condiciones que los hijos, y descendientes del dicho Don Enrique. No solo porque el que oy tiene la dicha Casa fue elegido de mi y de mi marido, para sucessor en este mayorazgo, casandole con nuestra hija heredera la Marquesa de Eliche, que de Dios goze, sino principalmente, porque mi marido, y yo, instituímos el mayorazgo de Medina de las Torres; y en esta consideracion la vna Casa viene à ser hermana de la otra: y assi segun la institucion de el mayorazgo de Medina de las Torres, la de San*
Lib.

Lucar, sucede en ella, à falta de la sucession, y descendencia de su primer dueño, que oy la tiene. Y tambien porque nuestro deseo ha sido siempre conservar nuestra memoria, y posteridad en la Casa, y Guzman de Medina de las Torres, y Toral, como lo muestra el ymbre de las letras, y Armas, de que han de usar los sucesores en este Mayorazgo, de que usò mi marido, de que abaxo dirè. Ten tal caso de suceder en este Mayorazgo el que tuviere la Casa de las Torres, esta se ha de agregar à la de San Lucar, como à la mas principal, y preferida à la de las Torres, nombrandose, y firmandose el poseedor de entrambas en primer lugar Duque de San Lucar. Si el Padre Ripalda tuvo noticia de las razones deste llamamiento, no debió atribuir a ligereza de animo, ò passion de la señora Condesa la prelacion, q diò à esta Casa à todas las demás, porq son biè eficazes, y cõluyètes del animo de ambos señores Fundadores, à que correspondiò en el testamento del año de 42. la sollicitud de juntar estas Casas, aunque por medio largo, y dificultoso. Si no tuvo de ellas noticia, por auer sido escritas en testamento cerrado; parece que se puede asegurar, que considerandolas con el peso, y meditacion que piden, no hallaria enfanches en su Theologia para quitar la sucession, à quien con tanto acuerdo estaua llamado, y darsela a vn paciente, no el mas proximo, suscitando el valor de vn testamento olvidado, y desautorizando vn poder, que tanto auia acreditado antes.

251 Siguese el codicilo de cinco de Setiembre de 1647. en el memorial desde num. 264. En el confirmo, aprueba, y ratifica todo lo que tenia dispuesto, y ordenado en su testamento cerrado, y en el que hizo como comissaria de su marido; porque su animo siempre fue conformarse en todo con lo que entendiò era mas ajustado a su voluntad; y para conformar ambos testamentos, si el propio discrepare en algo del que hizo en virtud de el poder; quiere se estè à este, como si fuera su propio testamento. Y en quanto a los llamamientos, quiere se estè a los señalados en papel a parte, que manda no se abra hasta despues de los dias de el Marques de Mayrena Don Gaspar Phelipez de Guzman, y que se guarde assi cerrado hasta esse tiempo donde el Consejo Real de Castilla ordenare. Era de dos años, y necesitaua de el abrigo de todos sus pacientes, y no quiso dexar menos grata vna familia que otras cõ la eleccion de los llamamientos; por esso no los publicò hasta que fuesse necessario. Cautela es conocida en derecho. *l. ultim. ff. ad S. C. Trebell. cum impubes obiesit. §. sin autem quis ita formidolosus sit. inst. de papillari. Gaius lib. 2. inst. tit. 4. §. 3.* pero bien diestramente meditada en este caso; y assi en quanto a los llamamientos se debe estar a el papel, que despues se abrió; precisamente.

252 En este codicilo al numer. 289. esta la clausula de las dudas legitimas, que podia auer acerca del valor del poder de Toro; y despues

se figuen onze clausulas, tã firmes, y tan constantes en el valor de sus disposiciones, dictadas por la señora Condesa, y en especial la revocatoria de los testamentos, y codicilos, y confirmatoria del testamento, hecho en Loeches, en su nombre, en quanto al codicilo no fuere contrario; q̃ mirandola con la atencion que acostumbran los señores Iuezes, reconoceràn que es vn retozo tan mal cosido, y de tan diferente estofa y color, que no tendrán por muy temeraria la malicia que queda apuntada. Y por no inculcar lo dicho no insisto mas en ello.

253 En el codicilo de siete de Setiembre del mismo año, poco reparo ay q̃ hazer; solo de su ingresso se debe colegir, que perseverò en la voluntad antecedente, mandando se guardasse en lo no contrario a aquel codicilo. Pues en que juicio humano cabe, que si huviera puesto aquella clausula dolosamente, formada para revocar el poder, ò declararle nulo, y dar fuerza al testamento del año de 1642. auia de estar tan firme, y perseverante en sus disposiciones, sin boluer a hazer mencion de su escrupulo, ni de aquellas dudas?

254 El vltimo instrumento es el papel sellado, y cerrado, que contiene los llamamientos; en el despues de la descendencia de el Marques de Mayrena està llamada la Casa de Medina de las Torres, que fundò el señor Conde Duque en Ramiro Phelipez de Guzman, en la misma forma que quedò referida del testamento que or-

torgò como heredera, y en su nombre, y por los mismos motivos: Còsta del memorial num. 323. Y en el siguiente la de Leganès. Referidas, pues, y ponderadas todas las disposiciones que en el memorial se còtienen. Passemos a hazer relacion del Estado que tuvo la controuersia en el juyzio de Tenuta, y tiene en el de propiedad; para ver si ha mudado semblante en algo.

§. VII.

Del estado desta controuersia en el juyzio de tenuta, y del que conserua en este de propiedad.

255 Entreinta y vno de Março de 1648. se introduxo el pleyto de tenuta por el señor Duque de Medina de las Torres por las disposiciones hechas por la señora Condesa de Oliuares, en virtud del poder de Toro: y porque tambien auia tomado possession de algunos Lugares, y Oficios el señor Marquès de Leganès, pidiò se le mandasse diessè poder à Procurador conocido, *Memor. num. 336.* el señor Marquès de Leganès, pretendiò lo mismo en virtud de las escrituras matrimoniales hechas para el matrimonio de los Marqueses de Mairena a 14. de Abril de 1642. y fundaciones en ellas hechas; y del testamento de diez y seis de Mayo de dicho año. Y el Marquès de Morata su hijo por su persona, y llamamiento, saliò pretendiendo lo mismo con traslado de parte a parte, saliò fundando su derecho en las dis,

disposiciones mencionadas, y excluyendo el contrario el señor Duque de Medina de las Torres, con vn muy copioso escrito que se pone a la letra desde el n. 339. hasta el *num.* 355. y por otros dos escritos, *num.* 356. y siguiente Pero el mas dilatado, y mas indiuidual es el quarto, que está puesto a la letra, *num.* 358. salió tambien la señora Doña Antonia de Guzman, hija mayor del señor Don Luis de Haro, fundando en el dicho testamento de 1642. y pidiendo desde luego se declarasse auersela traspassado por beneficio de la ley la posesion de dichos mayorazgos, y Estados por virtud de su llamamiento literal, auiendo faltado el Marqués de Mayrena; y por otro si, en caso que no huuiesse lugar el dicho remedio de tenuta; por lo menos dixo ser indubitable, que en el dicho testamento de quarenta y dos se suspendió la sucession del dicho mayorazgo en quanto à los demás llamamientos, hasta que la Casa de Oliuares caiga en hembra hasta que se acabasse de fundar la renta de ciento y cinquenta mil ducados: pidió suspension de la sucession, como interesada. De forma, que en virtud del testamento de 1642. hubo dos pretensiones: vna del señor Marqués de Leganès absoluta; otra de la señora Doña Antonia de Haro, que remataba en suspensio. A que satisfizo el señor Duque de Medina en pedimento, *num.* 361. fundando siempre en las mismas disposiciones. Salió tambien el señor Joseph Gonçalez, pretendien-

do la administracion sin perjuizio del derecho de ninguna de las partes, fundando, que le tocaba asì por el testamèto del año de 1642. como por los hechos el de 1645. en virtud del poder de Toro, y sin deferir mas à vno que a otro; à que satisfizo contradiziendo esta pretension el señor Duque de Medina, n. 363. No se ponen en el memorial los alegatos del señor Marqués, hechos en el juicio de tenuta, porque se remiten, y reducen al alegato que dió en propiedad. Este es de bien prouado, abono, y refutacion de testigos; discurriendo en todas las razones, que podian fundar el primer testamento, y deshazer el segundo. Está desde el *num.* 1829. hasta 1923. A que respondió el señor Duque con la misma dilatacion, y forma, desde el *nu.* 1924. hasta 2015. Replicó el Marqués de Morata, hasta el *num.* 2082. A que satisfizo el señor Duque con duplicato muy dilatado hasta *num.* 2266. No ay duda, que se leerán con la atencion, que pide materia tan importante todos estos escritos. Y aunque no se leen los que hizo en tenuta el señor Marqués de Leganès, porque con cautela, no quiso se pudiesen à la letra, porque no se reconociesse, que eran vnos mismos alegatos, y que no se auia adelantado la defensa; con todo esso se reconocerá ser asì de las respuestas de el señor Duque de Medina, que con aduertencia contraria, los hizo insertar. Y yo lo he reconocido mas bien; porque de auer visto las informaciones que

se dieron en Madrid, asegure, que no se buscaron diferētes motivos, ni principios para la defensa de Granada. Solamente se ha querido esforçar el defecto del Escriuano por varios medios, y tachas; que no se opusieron en tenuta, quando estauan mas recientes las noticias. Y assi toda la controuersia fue, si el poder de Toro fue valido, bastante, y comprehensiuo de todos los Estados, por los medios à que queda satisfecho, concluyendo, q̃ aunque fuesse posterior, no pudo romper el testamento del año de 1642. Y el intento del señor Duque de Medina, que pudo romperle (hemos añadido, caso que estuuiessse en terminos de ser roto, por olvidado, y desestimado) y que cō efecto le rompiò, y dexò en estado de inuít.

256 Por cinco razones se quiso esforçar, que el poder de Toro, y disposiciones en su virtud fechas, no pudieton romper el testamento de el año de 1642. La primera, por ser hecho el poder de Toro, por causa falsa final, a causa de estar transcordado el señor Conde Duque, que tenia hecho testamento, y que à a cordarse de èl de el año de 1642. no huiera dado dicho poder. La segunda, porque la disposicion del año de 42. era inter liberos, que tiene tacita clausula derogatoria legal: y assi la derogacion general de testamentos anteriores, que contiene el poder (que esto ya se confieffa porque se lee en èl) no fue suficiente para reuocar-

le, sin especial mencion. La tercera, porque no es creible, que vn hombre de sano, y cabal juicio, qual se requiere para testar, huviessse tratado de romper vn testamento, y disposicion, premeditada, y hecha con acuerdo, y deliberacion tan grande: por vna voluntad simple, corta, inconsulta, en que desvaratò todas sus fundaciones, dexando sus Estados, grandeza, titulos, honores, y officios, como bienes libres a vna estraña, con oluido, y pretericion de su hijo. De aqui se hizo camino a la quarta, q̃ estaua frenetico, y furioso, quando otorgò el poder. La quinta, que al poder le faltaron las solemnidades, y requisitos de derecho, assi en quanto al rogitto del Escriuano, como en quanto al numero, y calidades de los testigos instrumentales; y que diziendo vno de ellos contra su valor, falta el que se requiere por derecho. Esto se questionò en tenuta, y esto se questiona; y ventila en propiedad, sin añadirse cosa alguna; ni relevante, ni ligeta. Que son las cinco excepciones à que se ha satisfecho en el §. 4. y en el §. 5. desta alegacion. Con que parece ser la misma especie, y semblante de vn juicio, y de orro. Las probanças son las mismas, y casi por los mismos articulos, sin que se aya añadido testigo, que deponga mas que lo que tenia depuesto en aquel juicio: y el esfuerzo que se hizo contra el Escriuano, no tuvo suceso, ni contra su legalidad se probò cosa algunas
antes

antes su abono se probò plenissimamente. Y así, perseverando, como persevera el mismo hecho con las mismas circunstancias, si no hemos faltado en la aplicacion de los principios de derecho, debemos esperar el mismo fin de la cõtrouersia; porque como dixo Ciceron *in Topicis. Par causam aparem equitatem desiderat.*

257 Tambien se quiso esforçar en las Informaciones de Madrid, y todavia se insiste en la de Granada, vna opinion de Antonio Fabro de *errorib. Pragmaticor. de ca. de 68. err. 1. § 2.* que la voluntad nuncupatiua, como menos solemne posterior, no puede reuocar la anterior, hecha in scriptis con mas solemnidad; no auiendo grande expresion, y vna como clausula derogatoria especial. Por la regla natural, nihil tam naturale est, eodem genere quidquid dissolvi, quo colligatum est. *l. prout 80 ff. de solut. l. nihil tam naturale 35. ff. reg. iur.* Y por la especial en esta materia, que para que se deshaga vn testamento perfecto, es menester que se apor otro. *aque perfectio. l. sancimus 27. C. de testament. §. posteriore inst. quib. modis testam. infirmet.* Ne aliàs tabulæ priores iure factæ irritæ fiant; nisi sequentes iure ordinatæ, & perfectæ fuerint, inquit Iustinian. *in §. ex eo autem solo inst. eod. tit.* Porque andan tan juntas, y tan debaxo de vn concepto la voluntad, y solemnidad, ò formalidad que piden las leyes; que hasta tanto que se solemniza, ò formaliza el vltimo testamento, no se en-

tiende que ay en él, ni aun voluntad, text. vulgaris, sed optimus in *l. si iure 18. de legat. 3.* Estas razones, aunque mas discurridas, y con mayor energia induxerõ a el gran Iurif-Consulto Antonio Fabro à tener esta opinion singular: en que no ha hallado sequito, ni en las Escuelas, ni en el Fuero. Porque sin embargo de su grã pericia, y ingenio, se equivocò en dos terminos, *perfecta voluntas, y solemnitas voluntas.* Porque para reuocarse el primer testamento, no requiere mas el derecho de perfecta voluntad en el segundo, que pueda valer, conforme a derecho, no que sea igualmente solemne, *l. 1. ff. de iniusto rupto, ibi: Aut rumpitur alio posteriore, ex quo heres existere potest, quamvis de facto non existat, vel quia delatam repudiavit hæreditatem, vel institutionis conditio defecit, vel quo alio casu exitum perfecta voluntas ex post facto non habeat, l. 3. §. sed et si sit 4. cum legib. seqq. l. cum in secundo 16. ff. de iniusto rupto l. pater filio 54. ff. de hæred. instit.* Y el termino solemne se explica con el mismo termino perfecto; porque el testamento, que en su genero es perfecto, se llama solemne; y así el testamento hecho iure militari, que aũ que carece de solemnidad, es perfecto en su genero, rompe el anterior, que estava hecho iure communi antes de la milicia. *l. 2. ff. de iniusto rupto,* donde le llama non perfecto, por llamarle non solemni. *l. militis 36. §. vlt. ff. de testamen. milit. facit ex noua Iustiniani prouideria. text. in l. hac consultissima 21. §. si quis at-*

tem 3. C. de testament. Y esta es tambien nuestra Iurisprudencia, vt cōstat ex l. 8. 21. 22. §. 23. tit. 1. Partit. 6. Y los principios de la Arte comúnmente recibidos, apud D. Præsidentem Couarrub. 2. part. rubrica de testament. Petrum Peraltam in l. si quis in princip. 22. ff. de legat. 3. Iulium Clarum, §. testamentum quest. 47. Cujac. consult. 55. & alios passim. Por lo qual no basta para fundar de derecho producir segundo testamento, aunque posterior, sino se produce perfecto en su genero; y si se producen dos, vno anterior, y otro posterior, à quien se le opone vicio tal, que le irrita, si se prueba: *Estonce el Iuez, debe auer amos los testamentos, è oir las razones de amas las partes; è el que mostrare que ha mejor derecho en la heredad, aquel debe ser entregado de ella, que son palabras de la l. 3. tit. 14. Part. 6. citada por Cæsar Argelo, aunque Estrangero, de legitimo contradicte, art. 1. quest. 2. num. 107. En fin, bolviendo a la opinion de Fabro no tiene fundamento en derecho, antes es contra los textos que prueban, que el testamento insolemne perfecto en su genero, rompe al hecho con mayor solemnidad, y así le rechazan el doctissimo Menochio 3. tomo consilio 275. num. 1. §. consil. 1020. num. 19. §. 20. tomo. 11. Fontanella decisio. 203. i. tomo. Por lo qual, quando el testamento in scriptis de, el año de 1642. mereciéssse alguna estimació, y necesitasse de ser reuocado; bién pudo serlo, como lo fue por el poder de Toro, aunque fuesse nūcupatio, pues fue en su genero perfecto;*

y tal pareció al Consejo, auiedo oido con tanta deliberacion lo q̄ razonaron ambas partes pro & contra, como lo dize la ley de la Partida.

§. VIII.

De la autoridad de la cosa juzgada en Tenuta, y quanto influya en este juyzio de propiedad.

258 Los Abogados de Madrid, que hizieron las Informaciones para el juyzio de Tenuta, como hasta entonces no auia determinacion en la materia, procedieron en este punto, per emendicata suffragia, buscando con mucha curiosidad, y erudicion varias decisiones de Tribunales, en que obtuuo el que fundaua en testamento posterior, aunque se le huviéssse puesto excepcion de furor, ò frienssi, por ser esta de tan dificultosa probança; y de ellas nos hauemos valido en este papel algunas vezes, para las doctrinas que se han fundado; ni son de desestimar, aunque falté en vna, ò en otra circunstancia; por que en el juyzio comun conuienen de no diferir a tal pretension, sino es en materia muy notoria. Por esso las alegaré aqui, aunque los Antecessores las refirieron, y ponderaron, satisfaciendo a las euasiones que buscaron los Abogados del señor Marques de Leganès, que es el medio con que se quiere despedir de ellas la Informacion de Granada, y tuvo la primera que se hizo en

en esta Corte. Illa *ex num.* 916. Hæc *verò ex num.* 257. *Quæ sunt Mantice decisio* 60. *Rotæ apud Paulum Duran* 178. *Fontanellæ* 580. 2. *tomo*, *Sesse decisio* 56. 1. *tomo*, *Pauli Christinæi decisio* 182. *vol.* 1. *Augustini Barboas votum decisio* 57. *el cõsejo* 50. de Lælio Alto. Grado se puede, y se ha alegado por decision; y la curiosidad podrá hallar muchas; porque en el acto practico de juzgar raras vezes se ve, que por furor, ò frenesi, se irrita vn testamento; pues quando es cierto, y se descubre, ni ay Escriuano, ni ay testigos que autorizen semejantes disposiciones. Y pudieramos alegar otro exemplar, que estos dias se ventilò con harto ruido en la Sala de Alcaldes, hasta atormentar los testigos; y ultimamente traído a la Sala de Provincia del Consejo se dió sentencia en favor de el testamento; pero todos estos son impropios, respecto del que tenemos entre manos.

259 Porque como dezia el señor Padilla Menesses; cuyo dicho refieren Carrasco del Saz *cap.* 9. *su per leges Recopilat. num.* 253. Y citandole el señor Solorzano 2. *tomo de iure Indiar. lib.* 2. *cap.* 18. *numer.* 40. apenas ay vn pleyto que tenga la cara como el otro. Pero en este caso no vamos por exemplos, que son falibles *l. licet* 12. *ff. de officio Prasidis, l. nemo index, C. de sentent. & interloquit.* sino estamos en vna determinacion de el Consejo Supremo, que oidas las partes, vistos los instrumentos, y las probanças, auendose razonado, como dize la ley de la Partida

citada *n.* 257. y disputada tan exactamente de la justicia de vna, y otra disposicion, fallò en fuor de el poder para testar, que dió el señor Conde Duque a la señora Condesa su muger, fundaciones, y llamamientos en su virtud fechos. No se puede negar ser la misma causa; tener la misma estructura, meritos; y probanças; porque las tachas que se articularon, se alegaron en Tenuta, por lo que resultaua de las declaraciones a generales, como si estuvieran verificadas. Pues como se puede temer, que se reuoke por los mismos autos vna sentencia de el Consejo Supremo? De cuya autoridad parece que habló el S. Consulto Arcadio Charisio *in l. i. ff. de officio Pras. Prator. ibi: Credidit enim Princeps eos qui ob singularem industriam explorata eorum fide ac gravitate, ad eius officij magnitudinem adhibentur, non aliter esse iudicaturos pro sapientia, ac iure dignitatis sua, quam ipse fore iudicatuus.* Imputarles negligencia en el estudiar los pleytos, ò impericia en entenderlos, quando no fuesse temeridad seria irreuerencia, como respeto de otro Senado supremo, considerò Mattheo de Afflictis *decisio* 96. *numer.* 11. *& decisio* 383. *in fine.* Mas dixo Antonio Gamma *decisio* 33. *num.* 2. *& decisio* 238. que no era licito debaxo de las mismas circunstancias juzgar de otra suerte, sacando de la ley *filius emancipatus* 14. *in fin. princip.* *ibi: Sic inueni Senatū censuisse: que lo juzgado por vn Consejo Supremo, no solo en el mismo indiuidu al caso, sino en el totalmente*

simil, y en fuerza de exemplar, causa derecho. Y así en semejantes sentencias se consideran dos fines: vno primario, y otro secundario: ò como se dize, vno proprio, y otro improprio. El proprio, ò primario es determinar la causa, que oyeron, l. qualem 19. §. i. ff. de recept. & qui arbitr. receper. El improprio, ò secundario es, hazer senda por donde otros caminen. Ambos fines caen debaxo de la intencion del que obra, como enseña con Aristoteles el Angelico Doctor S. Thomàs 1. 2. *quest.* 26. *quasi per tot.* Y en esta sentècia dirèmos sin impropriedad, que auiendo determinado la causa en el iuizio de tenuta, amaestra, como se debe determinar, no estando en diferentes terminos, en la causa de propiedad, que es el fruto de las doctas, y graues sentencias de tales Senados como enseñan, y encarecen, Thesauero en el proemio de sus *decisiones*, num. 32. & *seqq.* Christinæo, 1. tom. *decis. Belgicarum*, *decis.* 1. & 2. *per totas.* Octavian. Cacheran. *decis.* 1. *Pedemontan.* num. 44. & *decis.* 22. num. 16. Arias Pinell. & *Additio interlinealis in l. 2. C. de rescind. vendit.* 2. part. cap. 4. num. 2. Petrus Rebuf. *ad concordata Francie*, verb. *summas privil.* 23. Anton. Gabriel. lib. 2. *sententiar. tit. de sentent. conclusionè* 7. num. 22. & alij apud ipsos quos non motor.

260 En los primeros numeros la informacion de Granada, con vn lugar de Paz, que cita, y otros pocos Autores, se despide de esta instancia, tratandola tan perfun-

toriamente, que apenas haze della caso, solo nota, que la sentencia de tenuta, no haze cosa juzgada en la propiedad, y que en ella se debe disputar la causa, como si à la Chancilleria viniera sin determinaciõ. Las que se dieron en Madrid por el señor Duque insistieron, y persistieron en que la causa de furor, y semejantes excepciones no vienèn en el iuizio de tenuta; fundando lo contrario con todo conato las informaciones desta Corte, escritas en favor del señor Marquès de Leganès. Ligereza parece ponerme aora de parte de los contrarios, y dezir, que todo se determinò, y debiò determinar: y alguna vez se ha dicho de la Abogacia, que *Vertit velum ad contrarios ventos*. Con todo no dexatè de dezir, que determina el iuizio de tenuta, por venir en èl; que derecho causa: que es lo que remite, y porque lo remite: q es lo que no cabe en el termino de su instancia. Conocera se la ventaja, con que ya litiga el señor Principe Duque de San Lucar, por poseedor tenentario; esto segun las opiniones comunes, y comunmente recibidas: y dirè a lo vltimo algo nuevo de la fuerza de la sentencia de tenuta, quando el iuizio de la propiedad, que se ventila en las Chancillerias no alcanza mas, ni instruye mas el processo, que lo estava pèdiente en el Consejo. Para responder a otra novedad, que quiso introducir en el segundo tomo Don Christoual de Paz, que comunmente la veo desestimada por hombres doctos, y politicos en materia de tenuta.

261 El derecho comun; que inuestigò sutil, y profundamente la essencia, y propiedades de la possession, dexò determinado, que no passasse en el sucessor, aunque fuesse vniuersal, como es el heredero, *l. cum miles, 23. ff. de adquir. posses.* Pero muchos estatutos de Europa, sacados de la *l. cum miles, 30. ff. ex quib. caus. maior.* tienen introducido, que se passe en el heredero con solo el acto de acceptacion: sin otra apprehension corporal, de quibus multi Veteres apud Gometium in *l. 45. Tauri, num. 111. Gregor. in l. 2. glos. 2. tit. 30. part. 3. Menoch. de recuperand. remed. 1. quæst. 37. per totam. Vazq. Menchac. lib. 2. illust. cap. 52. a num. 20. Et in leg. si quando, 35. ex num. 30. C. de inofficiosis testam. Tiraquel. de iure constitut. 5. part. declarat. 1. 2. Et 3. Anton Faber. de errorib. Pragmaticor. decad. 5. error. 4. D. Valentia. lib. 1. illustr. tract. 2. cap. 4. num. 9. Et seq. Bien sea verdad; que en nuestros Reynos no està admitido este derecho de transmision de possession en el heredero, vt dixi alibi, & dñcent cum plurimis, quibus abstineo, D. Olea de cession. iur. Et action. tit. 6. quæst. 5. num. 1. nuperque Additionator Gomecij. ad tom. 1. variar. cap. 2. num. 3. De estos estatutos debió de tener origen para su caso la *l. 45. de Toro* (quæ hodie est *l. 8. tit. 7. lib. 5. Compilat.*) que dispuso así: Mandamos, que las cosas que sean de mayorazgo, acra sean Villas, ò Fortalezas, u de otra qualquiera calidad, muerto el poseedor del mayorazgo, luego sin otro acto*

de apprehension, se traspassè la possession civil, y natural en el siguiente en grado, que segun la disposicion del mayorazgo debiere de suceder en el. Muchas dudas especulatiuas tiene esta ley; pero en quanto al acto practico, es llano, que aunque las cosas esten poseidas por otro, y aunque el sucessor sea incapaz de animo, y voluntad, obra su efecto en quanto a ambos generos de possessiones, civil, y natural, docent Regnicolæ præcitati, & Matienzus in dict. *l. 8. gloss. 1. num. 8. Et 9. Azeued. num. 33. Et 34. D. Gregorio Lopez Madera cap. 17. animaduers. multi, apud D. Oleam. ubi proximè num. 23.*

262 Una cosa decide, y tres supone: decide, que se traspassè la possession civil y natural; supone la primera que aya Mayorazgo; la segunda, que conste del por disposicion; la tercera, que aya llamamiento para el que pide possession real, y actual. Y así este beneficio no se parece tanto al edicto del D. Hadriano en que basta, mostrar testamento cabal en la forma exterior, *l. ultim. C. de edicto D. Hadriani toll.* como al interdicto quorum bonorum, en que no obtiene, sino es el que prueba lo que dize la *l. 1. C. quor. bonor. ibi; Non aliter possessor constitui poteris quam si ei defuncti filium esse, Et ad hereditatem, vel bonorum possessionem admissum probaueris.* El acto seria en su caso, quando estè instituido por titulo de herencia; pero si estuviere instituido por titulo de legado, ò por contrato entre vivos, no tendrà comparacion con aquel interdicto, sino con otros re-

medios mas especiales, de quib. in *l. si stipulatione 5. ff. de acquirend. possess. l. 3. C. de pignorib. & alijs*. Lo cierto es que la ley 45. dispuso el traspasso de la possession, pero que no diò essencial forma, ni fuero, para pedir la corporal que faltaua, dexandolo a la disposicion del derecho comun, docent Palacios Rubios in *l. 45. Tauri. num. 1. & ibi Castillo num. 5.* sequentes veteres, qui multo ante eius editionem scripserunt, Oldradus *conf. 22 3.* Paulus de Castro *lib. 2. toto consil. 3.* Pero en este tiempo, ninguno de los Autores del Reyno, que escriuieron sin ver mas que la ley 45. dudò, que era vn remedio interdictal, pero con causa de propiedad admixta, que requeria se fundasse la calidad de el Mayorazgo; el valor de la disposicion, ò instrumento en que estriua; y el caso del llamamiento, trayendo a simili la *l. 2. §. quadam. ff. de interdict.*

263 La que dispuso la forma del juyzio, fue la ley 9. tit. 7. lib. 5. promulgada en las Cortes de Madrid año de 1543. que es la explicatoria de la ley 45. que es la antecedente, y refiriendose a ella dize: *Mandamos. que quando alguno. ò algunos ocurrieren al nuestro Consejo sobre pleytos, y causas de Mayorazgos. ò sobre el remedio de la ley passada, &c.* De esta Prematica, aunque no estaria tecopilada, y de su efecto hizo mencion el señor Presidente Covarr. *lib. 3. variar. cap. 5. num. 6. versic. Et prater ea, in nouissimise-ditionib.* El efecto era poner al que venció en la *Tenencia de los bienes,*

desde aqui se començò a llamar juyzio de Tenuta, D. Paz *capit. 2. à num. 10.* La forma del juizio, fue hazer dos instancias de vista, y reuista; en la primera se dieron cinquenta dias para probar; en la segunda quarenta: executauase la sentencia de reuista, y se metia en la tenencia de los bienes al que la obtenia, aunque el contrario estuuiessse en la possession, en virtud de la sentencia de vista: y como en el Consejo no se daua mas que tenecia, el pleyto se remitia a la Chancilleria, no solo en quanto a la propiedad, sino en quanto a la possession. De suerte, que si miramos lo que se ventilaue en dos instancias, era mucho; pues era todo lo que requiere la ley 45. para traspassar la possession en el sucessor. Si miramos a lo que se conseguia, era muy poco; esto es vna possession interinaria, vna tenencia de bienes, como reparò el señor Presidente Covarrub. in *pract. cap. 23. num. 8. versic. Pari sanè iure.* Con q̄ quedaua agrauiado remedio tã fertil, y de tanta inuestigacion, y disputa como el de la ley 45. Y los Autores indecisos en ver que conocimiento de causa se auia de tomar para remedio, que a tan poco se estendia; si auia de ser como en los juizios sumarissimos en que paraua, ò como pedia la ley cõ mixtura de propiedad para calificar los tres requisitos que pedia, ve videre est apud D. Molina *lib. 3. capit. 13. à princip. Mieres 3. part. quest. 12. etiam à principio.* D. Paz *cap. 2. §. 6. & 7. & cap. 24. & 50. num. 12. & cap. 63. num. 12. & 13.*

264 Reconociendo estos inconveniētes en las Cortes de Toledo , año de 1560. se promulgò la Pragmatica , quæ est, l. 10. *ciusdem tit. delos Mayorazgos*, en que se derogò vna gran parte de la antecedente , en quãto al efecto de la sentencia , no en quanto a la formalidad del juyzio; y se mandò, que solamente la remission se hiziesse a las Chancillerias, *quãto à la propiedad, y no asimismo quanto à la possession; de manera, que la sentēcia, y determinacion del Consejo sea, y se entienda ser en possession; y que sobre lo así sentenciado, no aya, ni pueda auer otro pleyto, y juyzio de possession.* Todo esto se hizo , para cortar instancias, y acabar con lo possessorio de vna vez, con la determinacion del Consejo, aunque en estas Cortes no se quitariò las dos instācias de vista , y reuista en la sentencia , y juyzio de tenuta, deuiafe de suplicar segunda vez a la Persona Real, con la pena de las mil y quinientas , hasta que el año de 1565. se prohibiò se pudiesse suplicar con ella , l. 14. *tit. 20. lib. 4. Compilat.* Todas estas leyes alcançò el señor Luis de Molina; pero la que no alcançò la de el año de 1595. en que derogando las dos leyes de Madrid , y Toledo, 9. & 10. ya citadas en quanto a la forma del juyzio; se mandò, *que en los pleytos de T E N U T A , y POSSESSION, que de alli adelante se començassen en el Consejo, no aya, ni pueda auer suplicacion, ni otro remedio, ni recurso de la primera sentēcia que en ellos se diere. Y que el pleyto se remita luego en propiedad con la dicha*

sentencia à las Audiencias, donde las partes sigan su justicia. Et hoc iure vtimur, quod exstat in l. 5. *tit. 19. lib. 4. compilat.* auriendose subrogado ochenta dias , para probar en vna instancia , en lugar de los nouenta, que por las leyes 9. y 10. se dauan en ambas.

265 Estas son las leyes de el Reyno, que tratā de la formalidad, y efecto de el juyzio, y sentencia de tenuta, y las que aplican, ò explican el remedio de la ley 45. de Toro. Acerca de su inteligencia pensò vna gran nouedad el señor Don Christoval de Paz en el cap. 69. de la 2. part. de tenuta , como el mismo confiesa, y se jacta, num. 17. que si fuera cierta, destruia toda la eficacia que las leyes del Reyno le han querido dar, aunque le cita Narbona in d. l. 5. *glossa* 1. no me parece que añade numero, porque refiriēdole suspende el juyzio, por no le interponer en materias tan propias, y peculiares de la practica de el Consejo, que el no professò. Dize, pues, que el remitirse la propiedad a las Chancillerias, es por dos fines. Vno, porque como la l. 45. de Toro traspassasse en el que se probasse legitimo sucessor la possessiõ civil, y natural de los bienes de el Mayorazgo , y por la l. 9. solo se diessse la tenencia, que significa insistencia, incubacion, y possession natural sin efectos, l. *naturaliter* 12. ff. de *acquir. possess.* venia la sentencia à dar menos, que lo traspassado por la ley. Por lo qual, y por cumplir el efecto de todo lo que auia dado la l. 45. se promulgò la l. 10. referuan-

do solamente el juyzio de propiedad, para las Audiencias, y feneciéndose en el Consejo todo lo possessorio. Este dize que es el vn fin, de que yo no me aparto, por tenerle por vn discurso muy legal, y muy arreglado à las dos leyes. El segundo fin dize, que es el deseo de que todas las pretensiones de possession se absolviessen con vna sentencia de tenuta, y solo se controvirtiesse despues la propiedad. Tambiẽ es cierto, y consta de la præfacion d.l. 5. tit. 19. lib. 4. *Compil.* de la Pragmatica original, de que salió la l. 9. que trae a la letra Paz cap. 2. num. 12. De tales principios la consecuencia que saca, es esta, que este juyzio de tenuta es interdicto possessorio; pero no absoluto totalmente, sino restricto à la calidad, y naturaleza de tenuta: *id est, possessionis naturalistatim, absque efficatia possessionis civilis.* Y que aunque este interdicto absolue toda la causa possessoria: con todo esso, en quanto a la causa de interdicto queda sumario, y momentaneo. Ninguna cosa se puede dezir: menos consiguiente a su misma doctrina, la sentencia absolue toda la causa possessoria; y en quanto a la causa de interdicto, queda sumario, y momentaneo. Yo de verdad, que no hallo sentido en estas palabras, pues siendo el fin de la ley, como dize Paz, acabar con vna sentencia todo lo possessorio que la ley 45. de Toro auia traspassado, como puede reducirse la determinacion a interdicto momentaneo, sin comprehender la possession civil?

tulo mas que dos fundamentos para introducir esta nouedad. El primero es, à nomine. El segundo, à forma iudicij. A nomine, porque despues que por la ley 9. ibi: *Tenencia*, se llamò juyzio de tenuta, no ha mudado el nombre, que es el q̄ suele significar la essencia de las cosas, §. *Est. & aliud inst. de donat.* Pero este argumento facilmente se retuerce contra Paz, porque en la l. 10. se mudò el nombre de tenencia en possession, ibi: *Lo determinado en el Consejo, sea sobre la possession, dict. ley 14. titulo 20. libro 4.* ibi: *Sobre la possession de los bienes.* Y la ley 5. titulo 19. *codem libro 4.* junta ambos nombres, ibi: *Los pleytos que en el nuestro Consejo se tratan sobre tenuta, y possession de mayorazgos.* Y aunque la possession tota est facti, l. 1. §. *si vir uxori, de adquir. possess.* Con todo esso, por lo que à la justa y civil presta el derecho de efectos, se tiene, y es en este sentido por nombre de derecho, l. *possessio* 49. ff. *cod. tit. D. Valent. lib. 1. illustr. tract. 3. cap. 11. num. 7.* Donell. & Osuald. lib. 5. *commentar. cap. 6. lit. H.* Y asì, pues se llama ya juyzio de tenuta, y possession, y no de tenencia, no es cierto dezir, que perteniera en el mismo nombre. Antes será consiguiente, que sea ya muy distinto vn juyzio de otro; pues no conuiene en el nombre, l. *si idem. C. de Codicil.* El segundo argumento à forma iudicij, se fórma asì: en el juyzio possessorio plenario se procede plenariamente, y con las dilaciones que pide vn entero conocimiento de causa, termino ordinario de

prueba, tachas; publicaciones, &c. En el juicio de tenuta el termino de ochenta dias es sumario, y con todos cargos, con el qual se concluye à todo lo que en el puede venir. Luego diferente es la forma, y por el configuiente el efecto en quanto al interdicto. Este argumento, por ser de pura formalidad puede apretar poco; pues por lo menos no negará, que sin embargo de lo sumario del conocimiento, absuelve todo lo possessorio, que es el propio, y verdadero efecto de este juicio. Porque no faltando al conocimiento, que piden los negocios para la recta administracion de justicia, q̃ esto es de derecho natural; puede la ley, y el Principe abreviar los terminos, y dilaciones de los juizios, dexandolos, y dandolos la misma eficacia, que quando eran prolongados en instancias, y dilaciones; y aun mas, como vemos en este mismo juicio de tenuta, que por la ley 9. no daua mas que la tenencia, salvo el derecho de propiedad, y possession: y por la ley 10. con las mismas dos instancias de vista, y re- vista, diò todo lo possessorio; y la ley vltima con vna misma sentencia, y ochenta dias, diò lo mismo. Esta doctrina es de la *Clement. Pastoralis, de re indicat.* juntando las dos insignes *Dispendiosam de iudicijs.* y su explicatoria: *Sapè de verb. sign. l. 42. tit. 18. part. 3. docent ibi Gregor. & Dom. Couar. capit. 23. practicar. nu. 6. per totum. Thesaur. decis. Pedemontan. 14. num. 4. Petra de potestate Principis, cap. 20. à num. 60. Dom. Solorç. 2. tom. lib. 2.*

cap. 27. nu. 91. & seq. Thom. Sanc. 1. tom. consil. moral. lib. 3. cap. vnicodub. 4. & dub. 10. Martinez de Prado. 2. tom. Theolog. Moral. cap. 23. quæst. 3. num. 6. & 7. 16. & 21. Illustrissim. Archiepiscop. Hispalens. Tapia, 2. tom. Cathen. Moral. lib. 5. quæst. 10. artic. 5. ubi se refert.
267 Esto mismo auia sentido el señor Paz en los capitulos antecedentes. Porque auiendo conferido con el sumarissimo del interim el remedio de la tenuta, en el *cap. 2.* en el 3. desde el num. 9. funda latamente, que se requiere la misma justificacion, para obtener en tenuta, que para vencer en la propiedad. Y en el *cap. 5. desde el num. 13.* enseña con juicio, que no se debe comparar al sumarissimo del *interim*; sino el interdicto, *Vri possidetis*, y que no se debe llamar juicio de tenuta, sino de *Possession.* y aqui cita el *§. Est, & aliud. inst. de donat.* que para tan contrario intento, bolviò à citar *in dict. cap. 69.* y en el *cap. 6. à num. 7.* prueba lo q̃ debe fundar el que ha de vencer en el juicio de tenuta; que es lo mismo que se pide para el de propiedad; y vltimamente en el *cap. 38.* prueba con gran magisterio, que quantas excepciones se admiten en el juicio de propiedad, se admiten en el de tenuta; tocantes à los bienes, si son, ò no de mayorazgo; al instrumento, si es falso, legitimo, valido, ò inualido; al que litiga, si es legitimo, natural, de supurio, si tiene, ò no; las calidades requisitas en la fundacion, masculino, agnado, noble, limpio, sustan-

ciales, ò accidentales. Y dize, que esto es, y se debe entender, en todo quanto cabe dentro del termino de los ochentadias. que diò la ley por fatal, y peremptorio. Porque para lo que en èl no se puede probar, y para lo que no alcanza esta breue dilacion; se remite à las Chancillerias el juizio de propiedad, ita cap. 6. nu. 17. *¶* cap. 7. num. 24. Este es el estilo del Consejo, y la doctrina, que concordemente se tiene por asentada; enseñanla D. Mol. & Addentes, lib. 3. cap. 13. num. 24. *¶* 25. D. Salg. de Reg. protect. 3. part. cap. 12. a princip. Noguero l. allegat. 23. nu. 136. *¶* seqq. D. Vela 1. tom. dissert. 14. nu. 10. apud quos alij, quos non cico. Y asì aunque en las informaciones en derecho se suele gastar mucho papel en discurrir, que excepciones se admiten en los juizios possessorios, con grãde, y comun abundancia de Autores Estrangeros, que admiten vnas, y excluyen otras: nuestra practica no necesita desta disputa; pues las admite todas indistintamente; y las juzga, como, y en la forma que se aduxeron, y probaron dentro de los ochenta dias, no perjudicando à la mayor, y mejor probança, que se pudiere hazer en el termino plenario: con que auemos satisfecho à la informacion de Granada: pues es cierto, que quantas excepciones oy se oponen, y ventilan contra el poder de Toro, se opusieron, y ventilaron en el juizio de tenuta, con las mismas probanças, en lo sustancial, que oy se cuestiona; con los mismos inf-

trumentos. Y asì para rescindir lo juzgado en el Consejo, no puede auer nuevo, y valido motiuo; si no di ferencia de juzgar; teniendo por injusto lo que el Consejo tuvo por justo.

268 Deste principio sale otro; de que no pudo desembarçarse el señor Paz dict. cap. 69. num. 7. que es igualmẽte asentado en derecho, y en censura de los Autores; y es, que el possedor, por sentencia de tenuta, como tan justo possedor, *l. iuste possidet 11. de adquir. possess. vence solo por serlo, mientras el actor no prueba concluyentemente su interdicto, l. is qui destinauit 24. ff. de iudicijs* que se tiene por texto formal desta materia, dize asì: *Is qui destinauit rem petere, animaduertere debet, an alij quo interdicto possit nanci sci possessio nem: quia longe commodius est ipsam possidere, & ad aduersarium onera petitoris compellere, quam alio possidente petere.* Lo mismo prueban la *l. 2. ff. utin possidetis, §. Retinenda, vers. Commodum, inst. de interdictis.* Y aũ generalmente vale en qualquier possedor, que vence con solo serlo, *l. ut frui 5. ff. si seruit. vindicer. l. ult. C. de rei vindicat. iunctis, l. actor quod asseuerat, C. de probat. cap. in pari. de regul. iuris in sexto, cum alijs plurimis.* Y asì, es fundamento proemial, ò praeliminar en todas las informaciones que se dãn en las Chancillerias, por los que ganaron la tenuta en el Consejo, que deuen obtener en el caso dudoso, y solo pueden ser vencidos en el caso claro, que no quiero dilatar aqui, por ser tã cierto como vulgar, y por acabar este pa.

papel ya con vna obseruacion propia, que por serlo, merece el postrer lugar, y quedará al arbitrio de los señores luezes, que estimacion merezca.

269 Tres juyzios ay de possession en nuestra practica, sumarisimo, sumario, y plenario. El sumarisimo se llama *interim*, segun la practica 17. del señor Presidente Couar. Sumarios son todos los interdictos, porque como se ventilassen ante el Pretor, sin la formalidad de luezes dados, y por extraordinarias acciones. l. *actio* 47. ff. de negot. gest. de qua Ræuard. de auctor. Prud. cap. 3. Vulteius lib. 1. de indic. cap. 2. ex num. 13. noster Pichard. in §. ult. de suecessor. sublati, & ad §. 1. de obligat. qua ex quasi contract. ex numer. 34. & in §. actionum 28. inst. de act. quest. 1. & alij, quos adduxi lib. 3. analecto de interd. & releg. num. 83. Eran los terminos arbitrarios, y las dilaciones, como al Prætor parecia, para enterarse del momento de la possessiõ, vt docet latissimè agens Petrus Friderus Mindan. de interdictis. sinè extraordinarijs actionib. qua pro his commentario 2. & 3. per tota. & minori cum distinctione, nec semel cõfundens interdicta cū actionibus pro possessiõne D. Salgadu, hac mente accipiendus 3. part. de protectione Regia. cap. 10. à princip. vsque ad num. 18. Y la acciõ publiciana, se llamò juyzio plenario de possessiõ, assi por la forma, ò formalidad del juyzio, que era como el de la propiedad l. sed et si 6. §. Publiciana, ff. de Publician. vt ad hunc text. notauit, lib. 8. Opusculor. como porq̃

acaba, y absuelve todo lo que se puede tocar a cerca de la possessiõ, sin dexar mas que ventilar en ella, l. exitus 35. ff. de adquir. poss. l. ordinar. 13. C. de rei vindicat. quæ fuit doctrina originalis Bartoli in Extrauaganti ad reprimendum, verb. Figura, Capicio decis. 55. num. 3. D. Couarrub. lib. 1. variar. cap. 4. nu. 7. & cap. 17. practicar. num. 3. 4. & 5. Masuer. & alij apud D. Paz cap. 7. per totum, & d. cap. 69. num. 12.

270 Este possessorio plenario se llama comunmente por los practicos *possessorium iuris*, vt cum multis docet D. Olea tit. 6. quest. 5. ex num. 23. la razon diò el insigne Interprete de los Consultos Iacobo Cuiaciolib. 28. qq. Papin. in l. si cum venditor 66. ff. de euit. porque en este juyzio plenario se disputa de la causa, ò titulo de posseer, del modo de adquirir, y retener la possessiõ, y de todo quanto parece dominio, y propiedad, no lo siendo en la verdad, que se llama possessiõ coniuncta dominio, aut veluti dominio, aut vt breuius dicam. coniecta iuri perpetuo. Es admirable exemplo el de la misma ley si cum venditor. Supongo todos los principios; y el caso es, que auiendo el comprador de vna cosa perdido la possessiõ de ella sin su culpa, para vsar despues contra el vendedor del regresso de la euiccion, le denunciò, como la queria vindicar en virtud de el dominio, que su venta le auia traspassado, que asistiesse, y coadjuuasse su vindicacion, con protesta, que si en ella saliò vencido, se bolveria contra el. El vendedor le aconsejó, que in-

intentasse el juyzio possessorio plenario, ò publiciana, que avoca la possession, con derecho perpetuo, semejante a dominio, y no se arrojassee a intentar la reivindicacion; porque era muy dificultoso probar el proprio, y verdadero dominio. No siguió este consejo el comprador, y intentando la reivindicacion directa, salió vencido. Dize Papiniano, que por auer elegido mal, no tiene el regresso contra el vendeddor, porque él se quedara con la cosa comprada, si véciera en el possessorio iuris, ò plenario, que califica el titulo, hasta q̄ en contrario se prueba el justo, y pleno dominio. Por esto esta accion publiciana, es tan cóueniente, tan util, que al mismo Señor verdadero se le dá, y apruecha, quando duda si alcanzará a probar el justo dominio. Osualdo ad Donel. libro 20. capitulo 8. litt. R. & S. Conducitque doctrina Francisci de Caldas Pereyra de empt. & vendit. cap. 24. ex num. 29. Y dura su efecto hasta q̄ otro prueba, justo, legitimo, y verdadero dominio, que sola esta excepcion, ò intencion probada, excluye, y euacua el efecto de el plenario de possession, ò del possessorio iuris. leg. pen. & ult. ff. de Publician. leg. 50. tit. 5 part. 5. vbi Gregor. glos. 7. & 8. vbi Hermosill. laudat vtrunque Antonium Fabrum, & Pichardū, Osuald. dict. cap. 8. litt. Aa. Benedictus Pinel. lib. 1. seletar. capit. 17. Villadiego in forma libellandi, num. 74. Y assi el possessor, que obtuvo en el plenario de possession, no véce ex solo iure, quo possessores sunt

potiores illis qui non possident d. l. vti frui. ff. si ususfruct. petatur: por que della suerte, y con esse derecho vence el que no tiene justificado su titulo, ni funda mas que en su possession. l. 2. ff. vti possidetis: sino por otro derecho de mas envergía, que es porque tiene quanto puede tener, y ha probado quanto puede auer probado, no se aviendo probado concluyentemente la propiedad. Luego hasta tanto, que otro pruebe plenamente el titulo y derecho que la propiedad requiere, queda el possessor plenario con su especie, y opinion de dominio, y con su possessorio iuris pleno, è incontrastable: aunque las premissas son mias, la consecuencia es de Mieres, 3. part. in initio, num. 16. & quast. 24 num. 75.

271 Esta consecuencia se fortalece con otra doctrina de el insigne Practico Iuā Garcia de nobilit. glossa 8. per totam: dize, que vendiendo el Hidalgo el possessorio iuris, con la reserva, que se haze a fauor del Fisco de la propiedad, si en este juizio no prueba el Fisco cosa nueva, y relevante, no derribará al Hidalgo de la possession que tiene ganada, y formada con derecho perpetuo. Porque la reserva que se haze contra tal possessor, es de accion, y ño de autos; porque aquellos ya surtieron el efecto que devian surtir en su juizio de possession plenario. Puedo assegurar, que la opinion de Garcia es practicada, y en su comprobacion se puede ponderar el cap. cum venissent 6. de institut. vers. Nos

igitur; donde el insigne Comentador del derecho Canonico, D. Præses, D. Emanuel Gonçal. Tellez no se olvidò de la glossa 8. citada con esta dotrina, se responde à vna objeccion, que contra mi opinion se me ha hecho, q̄ fuera inútil la remissio en propiedad a las Chancillerias, sino se pudiera juzgar en otra forma, que la que se juzgò en lo possessorio. Porque (respondiendo al argumento) la propiedad es la remitida, y fenecida la possessio; y así lo que se remite es lo que pende, *l. si lis 11. C. ad leg. Cornel. de fals.* y esso es lo que se ha de determinar, *l. Vnica, C. si de moment. posses. fuerit. appellat.* Lo possessorio por fenecido, ni se remite, ni pide determinacion; con q̄ la accion que se intenta en las Chancillerias en fuerça, y en virtud de la remission, es la vindicacion directa, que se ha de instruir con mas valientes, y mas concluyentes fundamentos que lo possessorio; por q̄ comienza desde el termino, a que el possessorio no alcanza, es como dixo Iuan Garcia remission de accion, y no de autos. Porque si fuera de autos, no fuera remission, sino reuision, y reuista. Ni los señores de el Consejo tienen limitado el termino para estudiar el processo, y hazer juicio dèl, toman el que les parece conveniente para determinarle, y le sentencian con la madurez que pide tal materia; para lo que tienen termino limitado, es para vestirle, y instruirle; porque se contenta la ley con el que pareciò bastante para instruir

lo possessorio. Luego si se remitielra con los autos mismos, para que reformaran su juzgado las Chancillerias, no fuera remission de la propiedad, sino de reuista de autos. Hase me opuesto tambien, que cada dia se vè en las Chancillerias concluso vn pleyto de propiedad con dos peticiones, y con los mismos autos del Consejo, reuocar la tenuta, y adjudicar a el actor demandante el Mayorazgo. Yà he dicho que no se debe mirar lo que se juzgà, sino lo que se debe juzgar, *l. licet de officio Prasidis.* Y si es permitido responder con lo que sucede, dirè como quien ha servido en Chancilleria, que reuocar sentencia de Tenuta por los mismos autos, no estan frequẽte, como se me opone; y por lo tocante a lo que puedo dezir de noticia propria, yo nunca lo vi.

272 Últimamente se fortifica mi opinion con la dotrina comun de los Autores Clasicos, y Forenses, q̄ enseña q̄ el possessorio sumario, quãdo non est plenè discussus, no prejudica a la propiedad, y dexa lugar, a q̄ se dispute, y determine de nuevo, Bartulo in *l. Qui Roma* 122. §. *Duo fratres n. 7. et ibi Grotus. de verbor. obligat.* Bald. in *l. 2. C. de edend.* Aretinus in *cap. causam qua, de testib. num. 29.* Castrenf. *conf. 12. col. 1. lib. 2.* Imbola *conf. 130. num. 3.* Boerius *decif. 43. num. 4.* Faquineus *lib. 10. controvers. cap. 80.* D. Castill. *tom. 5. controvers. cap. 104. à nu. 24. usque ad 40.* Pero si se discutiò plenamente, y con todo el conocimiento de causa, que pudo admi-

tir, para perjuizio á la propiedad lo juzgado, no en fuerza de executoria; porque sobre la propiedad, ni se vió, ni se determinó; sino porque sien las largas dilaciones de el juizio plenario, no se adelantó mas, no ay derecho para quitar la possession legitimamente deuen- gada, y adquirida, por senten- cia en juizio possessorio, que no se apela de ella, ni se trata de rescin- dir por apelacion. Docent anti- quilissimus Iacob. Butrigarius, qui fuit huius sententiæ Antesignanus in l. Ab hostibus 15. §. Sed quod simpli- citer. ff. ex quib. caus. maior. Glossa in l. 2. C. de ordin. iadic. Bald. in l. Nam & postea 9. in princip. vers. Sed quid si opponeret, & vers. Videtur dicendum, ff. de iur. iurand. & in l. Si iudex, 1. lect. num. 3. vers. Sed quaritur, ff. de his qui sunt sui, vel alieniur. Federic. de Sen. q. 198. num. 4. Felin. in d. cap. caus. qua. num. 6. vers. Sed restringi- tur. Panorm. cons. 50. num. 7. lib. 1. Alexander magis ex professo, & qui huius sententiæ Coriphæus re- putatur, in l. 2. num. 2. C. de edendo, vers. Est, & alia conclusio, & in leg. à D. Pio 15. §. Si super rebus à num. 4. & in l. Sapè, numer. 81. de re indicata, Franciscus Ripa in dict. l. qui Roma 122. §. Duo fratres, numero 20. Decius cons. 96. visopuncto, num. 2. Socinus Senior cons. 255. num. 6. lib. 2. Iunior in d. §. duo fratres num. 60. Nata cons. 73. ex num. 35. Alexand. Raudens. consil. 17. part. 6. ex numer. 53. Caldas Peteyra cons. 9. num. 36. D. Valenc. consil. 68. num. 62. & 63. Decis. Ianuens. 3. num. 6. Franchis decis. 289. Barcius decis. 149. num. 6.

Nogüerol. allegat. 26. num. 337. Pet- Barbof. in l. diuortio 8. §. fin. 2. part. num. 55. Gratian. discept. 445. à prin- cip. Perez de Lara de vita hominis, cap. 27. num. 57. Petrus Surd. de ali- ment. quest. 126. tit. 1. numer. 10. De suerte que executoriado el posses- sorio plenario por sentencia passa da en cosa juzgada, para perjuizio por los mismos autos, hasta que en el petitorio directo se derribe la possession por nuevas razones, y ti- tulos que vençan la propiedad. Sed sic est, que oy se executoria to- do el possessorio, con vna sentencia de Tenuta, como por la ley 10. se executoriaua por las dos de vista, y reuista, y con el mismo efecto. Lue- go sin nuevos autos, y releuantes, que vençan la propiedad, no puede el possessor tenutario decaer de su possession. Si esta opinion es ver- dadera, ni podrán los señores lue- zes con este processo quitar al se- ñor Principe la possession. Si por- mia, y por nueva no lo pareciere, por lo menos no deberán por la auctoridad de tan gran Senado, que teniendo presentes todas las razones que oy se cõtrovierten, le adjudicò los bienes con causa pro- xima a dominio en la sentencia de tenuta, que dió a fauor de su pa- dre. Et ità speratur, salva in omnib. D. V. D. C.

Por decreto de su Magestad.

Doctor Don Joseph
Fernandez de Retes.

EPÍLOGO ; Y BREVE RESVMEN DE ESTA

Informacion:



VN Que desee reducir esta informacion à mucho menor volumen del que lleva, porque reconozco que papeles largos causan fastidio à los Iuezes, y q̄ *nihil penè infinitum optimum est*, vt Iustin. inquit in *auth. vt determinatus sit numerus cleric.* Con todo esso, serio opus aggressus huiusmodi esse comperiui, vt *properandum in eo mihi fuerit, non festinandum.* Ha sido menester responder a vna informacion que se hizo en Grañada, de gran volumen, que consta de 1235. numeros, leer, y hazer juizio del memorial ajustado en aquella Chancilleria, de 528. fojas. Hazer juizio de muchos, y muy varios instrumentos, en que vna, y otra parte funda. Manifestar el hecho con sus causas, ponderando cada disposicion de por sí, y tuuo por imposible Quintiliano *multa paucis comprehendere*, sin incurrir en el vicio notado por Horacio: *Breuis esse laboro, obscurus fio, sectantem leuias merui deficiunt.* Para aligerar pues à los señores Iuezes del trabajo, y que recurran con breuedad à aquella parte que quisieren sugetar à su examen, me ha parecido conueniente titular sobre plana toda la informacion, y reducirla aqui à vn breue Epilogo, de que puedan entresacar lo que gustaren, con facilidad, que sea vn indice de todo el tratado. *Vt qui vniuersum Orbem in tabulâ pingunt, aliquo detrimento magnitudinis, nullo dispendio veritatis.*

Lipshj verba ex pitione in Tacitum

In Arte

Auson. in Panegy ad Gratianum;

§. 1. hasta el num. 4.

Hazesse juizio de la fundacion del año de 1624. hecha por los dos señores Conde, y Condesa de Oliuares, contiene la agregacion de Granada, y Estados, hecha à la Casa de Oliuares: viuia, y estaua por casar la señora Doña Maria de Guzman, hija vnica de sus Excelencias. Dizesse que es papel simple, y sin fee, por los defectos de formalidad que tiene. No conduce al pleyto.

§. 2. desde el num. 5. hasta el num. 25.

Tratase de la fundacion que se hizo el año de 1628. despues de muerda la señora Doña Maria de Guzman, Marquesa de Liche, muger que fue del señor Ramiro Nuñez de Guzman, Marques de Toral, Duque de Medina de las Torres. No tiene mas llamamientos q̄ de los de la linea efectiua, descendientes de dichos señores, si los huuiesse: estiendese tambien à los naturales, y bastardos de el señor Conde Duque. Hazesse desde luego vn reparo grande en fauor de la Casa de Toral, y Medina de las Torres, que en caso que este mayorazgo parasse en hembra, no auiedo descendiente de dichos señores, quiso que se huuiesse de casar con los de Ramiro Nuñez

EPILOGO.

de Guzman, prefiriendo estos a los de la Casa de Medina Sidonia, y de su abuelo, y de el Conde Don Enrique su padre, para que por este camino se buelva a hazer la Junta que nosotros auiamos procurado. Tambien se reparo, en que disuelta la afinidad, por muerte de la señora Marquesa de Liche retuvo para sus sucesores, y puso entre los timbres de sus Armas las tres letras iniciales, P. G. L. *primam Guzmanorum lineam*. Todo esto, para que se reconozca quan antigua voluntad de el señor Conde Duque fue preferir la persona, y descendencia del señor Ramiro Nuñez de Guzman a sus transfuerzas; y que el auerlo executado asì la señora Condesa, fue por dictamen comunicado, y participado de su marido.

En esta fundacion referuò para si la señora Condesa el usufruto; en caso que sobreuiuièssè al señor Conde Duque. Y estando a la muerte en la Villa de Madrid a 9. de Setiembre de 1647. diez y nueve años despues se acordò della, para ceder el usufruto en el segundo Marques de Mayrena Don Gaspar, y en la señora Doña Juana de Velasco su madre, como su tutriz; para que desde luego tomasse la posesion de los bienes. Desta cession arguyen los Abogados, que se quiso apartar del titulo de heredera, que tenia por el poder de Toro, porque es imposible ser vnò, y otro. Reparase de camino, que esto no es dar valor al testamento del año de 1642. que es lo que intentan, sino a la disposicion del año de 28. en que no tienen llamamiento. Y porque para fundar su doctrina, se valen de la *l. filius emancipatus 30. de minor.* y de la *l. Clodius Clodianus 97. de adquir. hered.* se explican, con que queda desvanecida su induccion.

Descubrese auer sido arte de los Abogados del Marqués de Mayrena, aconsejar a la señora Condesa, que hiziesse esta cession, para constituir desde luego poseedor al Marques de Mayrena, contra las pretensiones de el señor Don Luis de Haro, porque en opinion probable, y seguida en el fuero, el usufructuario posee naturalmente, y puede hazer al propietario poseedor natural, por clausula de constituto. Dizese, q̃ al derecho q̃ el Marques tenia, por la disposicion hecha en execucion del poder de Toro, se le quiso añadir esse titulo, por la cession, que no era contrario, sino coadjuvante, porque miraua al mismo fin: y siendolo, no demuestra apartamiento de la primera voluntad, sino mayor perseverancia en ella. Y se nota, que tanta obra, como dar por nulo vn poder para testar, y por euacuadas todas las disposiciones en su virtud fechas, requeria mas expresion, que el acto de hazer vna cession, por ser cosa tan notable. Tambien se pondera la forma de la cession, y el Autor que la formò, ò dictò.

§. 3. desde el num. 26. hasta el num. 60.

Aquí se trata de la fundacion del Estado de Mayrena, a 14. de Abril de 1642. por contemplacion del matrimonio que se celebrò entre Don Enrique Felipez de Guzman, y la señora Doña Juana de Velasco, y sus descendientes limitadamente; de forma, que saltando, desde luego quedassen los bie-

EPILOGO.

bienes incorporados en la Casa de San Lucar con las condiciones, y graua-
menes della, para que este Mayoralzgo se juzgue por vno con el de aquella
Casa, y se suceda por la disposicion della. Después de lo qual el señor Con-
de Duque referua en si facultad, para disponer destos bienes, como le pare-
ciere, y por bien tuviere, sin que de ellos se adquiera dominio a ninguno
otro, que a los descendientes de aquel matrimonio. Y caso que no dis-
ponga, se agreguen a los Mayoralzgos de San Lucar, porque la voluntad de
los señores es, que en dichas Casas se suceda reciprocamente:

Los Abogados de el señor Marques de Leganès han intentado diuidir
estas Casas, con fundamentos mas especulatiuos que prácticos, y después
de diuididas, intentaron que la sucesion de la de Mayrena se auia de dese-
rir, por la disposicion del testamento del año de 1642. que para esto quisie-
ron que siruiesse de indicacion de voluntad, y declaracion de la referua he-
cha por el señor Conde Duque, aunque para otra cosa no valiesse, y se
huuiesse roto por el poder de Toro. Monstruosidades son estas en jurispru-
dencia, pero opuestas, y fundadas seriamente, no se han podido omitir, por-
que parecieran consentidas, sino se les diessse respuesta. El primer fundamē-
to fue, que viuiendo el primer Marques de Mayrena, quando murió su pa-
dre, y el segundo, quando murió la señora Cōdesa estauan estos bienes vin-
culados, y en poder de tercer possëedor: y assi, que no se pudieron incluir en
el cumulo de bienes, que el difunto dexò al tiempo de su muerte, que es la
herencia. Respondeste con vn principio muy triuial de derecho, que la re-
ferua que en el contrato matrimonial hizo el señor Conde Duque, de que
quedassen libres estos bienes, y a su disposicion, si faltassen descendientes de
aquel matrimonio, fue vna accion condicional que se referuò; y esta que
proviene, ò nace de contrato: con lo qual como derecho condicional ex
contractu, puede comprehenderse en el cumulo de bienes, derechos, y ac-
ciones, de que se compone el *ius hereditatis*, à diferencia de las acciones có-
ndicionales pro legatis, aut fideicommissis, que nacen de testamento, que es-
tas no son transmisibles en los herederos. Mudase de intento, y se mueue
question de voluntad, si querria el señor Conde Duque comprehender en la
institucion del poder de Toro estos bienes que auia donado a sus hijos con
título tan especial? Porque los que por donacion, aunque no perfecta, sepa-
rò antes de su patrimonio, no vienen en la institucion de heredero. Respon-
deste con el mismo contexto, que ninguna cosa fue mas de su voluntad, que
el que faltando descendientes, ò auiendolos, que heredassen la Casa de San
Lucar, se agregasse a ella la de Mayrena. Explicase ex professo la *l. sequens*
68. de legat. 2. que torcidamente se inducia para probar el intento, sièdo su
caso muy diuerso. Variase tambien de medio, y se dize, que aquellas pala-
bras, de que usò el señor Conde Duque *referua en si*, son de eleccion perso-
nal, intransmisible al heredero. Respondeste, que es muy diferente vsar de
vna referua, que hazer eleccion: que el derecho de vsar de referua, como
proprio, & iurè proprio competens, siempre passa al heredero. Que la elec-
cion, ò se dà por otro, ò se referua por si mismo. Aquella no passa, y esta si,
que

EPILOGO!

que la palabra *para si*, nõ induce derecho personalissimo, sino designacion de persona, ni impide que se transmita. Y se explica cõ propiedad *la l. apud Aufidium 20. de optione legata*, para manifestar que no es del intento.

Ultimamente, se atrevieron a prescindir los Abogados el efecto del valor del testamento de Madrid, diciendo, que aunque no valiesse para dar la sucesion de la Casa principal de San Lucar, y agregados, auia de surtir efecto de explicar la voluntad referuada de su Excelencia, en quanto a la Casa de Mayrena. Y que supuesto que en esta voluntad tiene primer grado la Casa de Leganès, que la de las Torres, por lo mienos auia de suceder en ella. Si esto fuesse verdad, todo el intento de los señores fundadores se trabucaua. Demuestrase claramente que no lo es, y se explica la regla que sacan los Autores de *la l. ult. ff. de reb. eor. inutile testamentum ad disponendum sufficit ad declarandum*.

Todos estos puntos, y los tratados en el §. antecedente, son metaphysicos, sophisticos, y insufanciales de principios, no bien aplicados. Pero se han tratado, por lo que se ha dicho.

§. 4. con su apendice, desde el num. 61. hasta el num. 119.

Contiene el testamento cerrado que otorgò el señor Conde Duque en esta Villa de Madrid à 16. de Mayo de 1642. Diuidese en tres puntos.

En el primero se Epiloga el testamento, y se haze mencion por menor de la fundacion de la Casa de San Lucar, y demàs fundaciones de pias memorias, para que mandò se impusiesse ciento y cinquenta mil ducados de rentas, sin mucho caudal presente, solo en fuerça de las esperanças que le pudieron dar el valimiento, y larga vida en el, y las mercedes que de la benignidad de su Principe pudo esperar. Auiendose hecho refena desta disposicion, y cotejada con el Estado en que murió retirado en Toro tres años despues, auiendo salido del Palacio, y de la Corte el siguiente, cortado el hilo de la vida, y frustradas tan largas esperanças, se dize, que si quisiera morir con tal disposicion, hiziera su Excelencia vna cosa inepta, pues no es testamento el que no puede tener exito, y que este, no le pudiera tener: y que assi mostrò su gran capacidad en disponer de otra forma, y que dispuso cuerdamente en la que pudo.

En el segundo punto se muestra, que este que se llama testamento, no se deuì reputar por tal, ni abrirse, ni manifestarse: porque quando passò a Toro el señor Conde Duque le dexò en Loeches en vn cofre, no solo olvidado, sino desestimado entre otros papeles de ninguna importancia, como cosa tal. Que quien le descubriò, fue el Secretario Antonio Carnero, entregando al Padre Ripalda la minuta, ò borrador del. Que si fuera tan plastico de derecho, como de negocios de Estado no lo huiera hecho, que el sigillo, ò secreto de vn testamento cerrado obliga a todos los que le pueden descubrir à no le manifestar, hasta q̃ se abra solemnemente. De auer reconocido esta disposicion el Padre Ripalda, y juzgado a su entender, que en ella

EPILOGO

tenia llamamiento la Casa de Leganés, luego que muriese el Marqués de Mayrena (niño, y enfermo) con preferencia a la de las Torres, mudo de parecer, y se tramò la tela deste pleyto. Antes que se llegue al vrdiembre de la primera traza, se repara, que ni se sabe, ni se puso por diligencia, donde, como, y en que forma se hallò este testamento, si los hilos estauan sanos, ò no; porque se pudieron poner, y cerrar de nuevo, por quien le manifestò, que no se sabe quien fuesse: en fin faltan muchas solemnidades para vn acto tan lleno de sospecha como este. Dizese, pues, que la primer traza que se buscò por el Padre Ripalda, para contrastar el poder de Toro, fue querer suplan- tar la voluntad de la señora Condesa, para que cinco dias antes que murie- se, pusiese vna clausula en el primer codicilo, que desautorizasse el poder de Toro, y autorizasse el testamento del año de 42. Ponese a la letra la clau- sula, y en ella se nota su ineptitud, y desproposito, respecto de todo el tenor del codicilo, antes, y despues. Arrojafe vna malicia, con el presupuesto de estar todo aquel codicilo escrito de letra del Padre Ripalda, y muy mala la señora Condesa quando se escriuiò, que podria auer quien dixesse, que no solo la forjó, como fue cierto el Padre Ripalda, sino que la puso, sin que su Excelencia tuuiesse noticia della, por lo menos indiuidual, y dásela a la clau- sula las inteligencias llanas, y juridicas que se dieron en tenuta. Ponderase el arte con que el testamento de 42. se entregò a la señora Condesa, y su Excelencia al Conde de Graxal, para que le pusiesse en Consejo despues de la muerte del Marqués de Mayrena Don Gaspar: porque lo mas que de la señora Condesa pudieron conseguir fue, que declarasse, que nuuca auia sido su animo disponer diferentemente, que lo que auia querido su marido, espe- cialmente en quanto al Marques de Mayrena, que en esso se estuuiessse a la voluntad que le fuesse mas fauorable; y en lo demás, se guardasse el testa- mento cerrado que auia hecho en Loeches. Y lo que se consiguió de e- l Consejo, con la apertura del testamento fue, que le desestimasse, y este fin ò exito buscavan los Abogados del señor Marques para su desengaño, co- mo lo de xaron escrito.

En el tercer punto se funda, que quando se huviere de determinar la su- cesion por el testamento del año de 42. no ha venido, ni en muchos años se puede esperar, segun la presente postura de las cosas el caso del llamamien- to de la Casa de Leganés. Discurrese en los tres ordenes de llamamientos. El primero de descendientes legitimos, è ilegítimos. El segundo de hem- bras trasversales. El tercero de trasversales, ò estraños promiscuamente varones, y hembras. Dizese, que discurrió por los descendientes hasta el año de 1648. en que murió el segundo Marques de Mayrena Don Gaspar. Que entonces buscò el segundo orden de hembras trasversales, con la ca- lidad de poseedoras, ò inmediatas indubitables suessoras de la Casa de Oliuares, que al tiempo de la delacion no las hallò tales, porque el señor Don Luis de Haro tenia hijas hembras, pero precedidas de dos hijos varo- nes que oy viuen. Fundase con las palabras de el mismo testamento que el señor Conde Duque en este caso no llamò el tercer orden promiscuo de

trans-

EPILOGO.

transversales, y estraños, hembras, y varones, en que tiene su llamamiento la Casa de Leganés, antes bien suspendió la sucesion del Mayorazgo, mandando que se aguardasse el caso preuenido de la hembra indubitable sucesora, y que entre tanto se empleasse la renta de todo el Estado, hasta que con sus empleos, y reempleos se impulsiesen otros cien mil ducados de renta, para poblar las Algéiras, formar, y dotar vna escuadra de Galeones, y Zabras, para guardar el Estrecho de Gibraltar, cuya finca fundó solamente en la suspension destas vacantes. En caso que huviessse hembra poseedora, ò indubitable sucesora, la puso por condicion, que se huviessse de casar con descendiente de Ramiro Felipez de Guzman, Marques de Toral, Duque de Medina de las Torres, por los motinos que dà, y diò en la fundacion del año de 1628. de que se colige, que en este segundo orden de llamamientos, que era el proximo al de descendientes, fue predilecta la linea del Duque a las de las hermanas, y primos. Y porque se pone en duda por los Abogados del señor Marques, si la sucesion de vn Mayorazgo puede estar suspendida, se funda ex professo, que lo puede, y deve estar, quando lo dispone el fundador, y se explica con todo cuydado la *l. ult. ff. communia prediorum*.

En el *appendice* deste S. se responde a dos ponderaciones escolasticas, que los Abogados del señor Marques hizieron, intentando probar, que este testamento no pudo ser revocado por el poder de Toro. La primera es, porque depuso el Padre Ripalda solo, y singular en este punto, que auiendo preguntado al señor Conde Duque el dia que otorgò el poder, si tenia hecho testamento: le respondió que no. Y dando este hecho por legitimamente probado con sola esta deposicion, discurren assi. Luego si se acordara que tenia hecho el de el año de 642. no otorgara el poder, luego le otorgò por causa falsa final. Subsumen luego. Toda disposiciõ, hecha por causa falsa final, es invalida; luego este poder lo es. Respondefe, que no solo se peca en la ilaciõ, sino en la inteligencia de la regla, porque no toda causa falsa, aunque sea, ò parezca final, vicia la disposicion, sino la que es *conditionaliter enuntiata*, que son dos requisitos. El primero, que sea tan determinadamente final, que ponga en su cuento la voluntad, y no en otro, esto quiere dezir *conditionaliter*. El segundo, enuntiada por el mismo testador en el testamento, ò disposicion, de forma, que conste de ella en la misma escritura, y à lo mas a que se alargaron los Autores es, à dezir, que bastaria que constasse de ella, por otros tantos testigos, quantos basten a autorizar, y solemnizar vn testamento. La segunda ponderacion es, que por ser este testamento hecho interliberos, tiene clausula legal derogatoria, por lo qual no se pudo renovar, por la clausula general del poder, sin especial menciõ. Respondefe a este commentto, que testamento interliberos se llama el que potissima, y principalmente se haze entre los del testador: y algun emolumento se dà a estraños per accidens, per consequentias, non generali contemplatione: No aquel que haze qualquier padre, que tiene vno, ò otro hijo, a cuyo fauor dispone legalmente, mirando en lo demas por toda la familia. Que el señor Conde Duque tuuo, y en este estado tenia vn hijo legitimado, y dispuso en lo

lo comun contemplatione familiae, conque es cōsa impropia llamarle testamento interliberos. Dizese tambien, que esta clausula reuocatoria legal del testamento interliberos, no es disposicion legal, sino inuencion de los Autores, que commentan, y no entienden bien la *Authentica hoc inter liberos, C. de testament.* que esta inuencion solo diò esta clausula derogatoria legal: esto es, que sin especialmencion no se pudiera reuocar el testamento interliberos a los mismos hijos, y a su fauor: no a los estraños, que participassen de aqnel testamento: respecto de los quales no consideran los Autoral fauor, ni tal clausula, y se reuoca como todos los otros testamentos. Esta autentica, y principios del testamento inter liberos, se explica con algun cuidado, y se manifiesta de raiz, quan sin fundamento es esta oposicion.

§. 5. Del poder de Toro, à num. 120.

Este §. contiene el instrumento, q̃ ha determinado, y ha de determinar el tepleyto, contra que se ha armado toda la jurisprudencia de los Abogados del señor Marques, y en su defensa la de los del señor Duque en esta Corte, con tanto cuidado, y diligencia, que a penas se puede echar nada de nuevo. Diuidese en quatro puntos.

El primero, llega hasta el num. 130. En el primero, pues, se descubre la intencion que tuuo el señor Conde Duque en instituir por heredera a la señora Condesa su muger, con quien tenia comunicadas sus disposiciones, como el poder dize: y prueban los testigos, que se refieren puntualmente auerlo dicho su Excelencia quando le otorgò. En esta intencion no se habló en tenuta, y es muy natural; dizese que fue institucion fiduciaria, ò en confianza: pōnense tres especies de instituciones fiduciarias, conocidas en derecho, aunque no vulgares. El efecto desta institucion se confiere en la execucion de ella, y entonces se manifiesta: y el que se cūmpla no es accidental, como se dize en las informaciones, sino de necesidad, porque deue cumplir la confianza, quien la interpuso. Por esto, aunque seá exheredado el hijo, ò olvidado, que el derecho llama preterido, no se le dà la querella de inoficioso testamento contra el de el padre, ò la madre, que le exheredaron ò preterieron, porque no se tiene por inoficiosamente exheredado, sino cō buena intencion, *bona mente*, por mirar por su mayor conueniencia. Vease pues, como cumplió la señora Condesa la confianza que de ella hizo su marido. Con esta verdad se disuelven las oposiciones que se hazen, y se auian hecho en tenuta contra la sustacia desta institucion. La primera, que no es de la natural inclinacion de vn noble de tan esclarecida Casa, y linage de xar al heredero sus Estados, grandeza, y titulos, y demas bienes, por herencia libre. Responde, que es mirar la institucion por la corteza, que no los dexò para esto, sino para el efecto, en que se conuirtieron despues. La segunda, que instituir la muger, que en fin es estraña, y olvidar a vn hijo en vn moribundo, es acto que engendra sospecha. Responde, que esta oposicion

EPILOGO:

plebeyá, nō milita en tal señora lo mas que venerò el siglo en calidad, y prendas personales. La tercera, que se olvidò de su hijo, y del nieto que esperaba, por dexar preñada a su nuera. Respondefe, que no fue este olvido cōtra officio de piedad, ni jamàs tuuo de su posteridad tanto acuerdo, como quando la dexò encomendada a tal heredera fiduciaria. La quarta oposiciō es, que parece cosa desvariada reuocar vn testamento tan cuidadosamente hecho, y con tan excelentes disposiciones, como el del año de 42. con sola vna palabra que contiene el poder de Toro. Para responder, se resume breuemente vn paralelo de las dos disposiciones en el Estado, en que el señor Conde Duque moria: y se pregunta qual pareceria mas desvariada disposicion en aquel Estado, y postura de cosas, y hazienda? Aplicanse al intento las dotrinas que enseñan, que en caso dudoso, tal se presume el iuizio del testador, qual es el tenor de su disposicion: y se trae la sentencia de los Centum-Viros, sobre el testamento de Tutidano:

En el punto 2. desde el num. 131. hasta el 159. se trata de la formalidad y solemnidad del poder para testar. El Escriuano, por cuyo testimonio passò, dize, que se hizo conforme a la nota de Monte-Roso, que es bastante aprobacion por la autoridad deste Autor. Cot ejase, y se halla no le faltar cosa alguna, hazense siete oposiciones, y a cada vna de por si se satisface. La primera, no auer testificado el Escriuano, que el testador estaua en su iuizio. Respondefe, que no es necesaria esta testificacion en poderes, ni ordinaria, porque no la puso Monte-Roso, ni se halla, que en ellos jamàs la aya puesto este Escriuano. Segunda, que los cinco testigos de el poder no son vezinos de Toro: Se responde, que auiendo Escriuano, no es necesario que los testigos, siendo cinco, sean vezinos del lugar donde se otorga el testamento. Tercera, que los testigos no fueron rogados, y llamados para el acto, sino de los que se hallaron a caso. Respondefe, que la Ley del Reyno no pide este requisito: y que quando se aya de estar a la disposicion del derecho comun, que le pide, rogito, no es otra cosa que auisarlos del acto, a que interuienen; lo qual se hizo muy exactamente, auiendoles tomado a todos sus firmas que echaron al pie del poder. Quarta, que esta fue diligencia afectada, insolita, y sospechosa. Respondefe, que fue prudente, y prouidente, y dase la razon dello. Quinta, que el Doctor Maroja, testigo instrumental contradize al poder, poniendo duda en el iuyzio de quien le diò, y haziendole como perito, que no tenia el que era necesario para testar, con que contradiziendo vno, no queda numero legitimo de testigos. Respondefe, q aun quando contradixera derechamente negando su presencia, no bastara para defautorizarle, que contradiziendo, obliquamente, no el hecho que passò, sino la capacidad del otorgante, antes confirma el numero de la asistancia, pues le supo ne. Sexta oposicion, que el Escriuano no fue llamado, ni rogado, y que vino llamado por los interessados. Respondefe refiriendo muy ex professo las deposiciones de los testigos, de que constan dos cosas: la vna, que fue llamado de orden de el señor Conde Duque Benauides, la otra, que quando entrò, supo, y conocio a lo que venia, y le recibì muy gra-

gratamente, que es con lo que los Autores se contentan, por que la ley de el Reyno no requiere esta solemnidad. Septima, que fue hecho este poder por interrogacion sugestiva de el Escriuano, no respondiendo el señor Conde Duque mas que si, à todo lo que se le proponia. Respondefe, que esto solo lo dize el Padre Ripalda, y que aun su Compañero Maroja no contesta. Refierenfe los dichos de los testigos, que deponen indiuidualmente las palabras que hablo su Excelencia en el acto de otorgar el poder.

En el punto 3. del de el num. 160. hasta el num. 178. se trata de la legalidad de Bernardino de Benauides, Escriuano Real publico de el Numero, y Ayuntamiento de la Ciudad de Toro, por cuyo testimonio passo el poder para testar. Della dizen llana, y llenamente todos los testigos examinados por el señor Duque en el juyzio de tenuta, y en este de propiedad. En el de tenuta, ni se dixo, quanto mas articulò cosa contra ella por el señor Marques. En este de propiedad tampoco se articulò cosa contra su legalidad directamente; pero obliquamente se articulò, que con esperança de lo que auia de recibir despues, y por sus particulares fines, ordenò la fabrica de el poder, y la informacion que se hizo en Toro vn dia despues de la muerte del señor Conde Duque, y no la concluyen los testigos. Articulòse, que despues recibì vna colgadura rica, vna alfombra, dos bufetillos de plata, vna capa aforrada en felpa, vn relox de muestra, dos espejos grandes, vn juego de chocolatera, y xicaras de plata, y vna piña de plata; pero la probança no correspondiò, porque la colgadura, y bufetillos no fueron dados, sino empeñados; y tampoco se apura si fue dada la alfombra. Los espejos, y chocolatera fueron dadiua del Marques de Mayreña en Locches. Y lo que parece auer recibido de la grandeza de la señora Condesa, por la asistencia, fue el relox, y la capa, y quizàs la alfombra, que la que se llama piña de plata, fue dixe de vn niño. Cargasele tambien, de que fue solicitado, y regalado para que entregasse el poder original, y la informacion hecha en Toro. Descubrefe que fue solicitud de los parientes de la Casa, no de la señora Condesa, contra el Duque de Medina de las Torres, cuyos interesses se auian ya trasluzido, à quien reputauan como a estraño. Oponese tambien, que quatro años despues recibì quatro mil ducados de el señor Duque de Medina de las Torres, librados en las rentas de sus Estados de Leon. Desvanese esta oposicion, aunque friuola, pues quando autorizò el poder, y informacion, no podia adiuinar el interès que al Duque se le auia de seguir. Oponesele, que cuydò de el pleyto del Duque, como si tuuiera en el interès proprio, y que solicitò los testigos, para que no hiziessen mas que ratificarse (en que solo ay vn dicho singular, todos los demàs solodizen, que les hablaua, para que mirassen por su credito). Respondefe, que esto es permitido, y mas quando la causa principal se ha complicado tanto con la legalidad del Escriuano, que el defecto della se ha querido hazer fundameto de la justicia. Acabase, apuntando las dotrinas de derecho, que ensenan quan concluyente ha de ser la probança de la infidelidad, y con quan vehementes indicios, y presunciones, para que haga falsario a vn Escriuano: y que se ha

de probar, no del tiempo despues, sino del tiempo antes, para que haga sospechosos los instrumentos: y para que le haga falso, se ha de probar en el mismo acto.

En el *punto quarto*, desde el *num. 179. hasta el num. 242.* se trata la principal question deste pleyto, si el señor Conde Duque estana en juyzio, ò frenetico, quando otorgò el poder para testar en la Ciudad de Toro. Proponense las reglas de derecho comunes en estos puntos, que el furioso, y el frenetico no pueden testar: y la limitacion, sino es en tiempo de luzidos intervalos. Explicase con cuydado, quales sean intervalos diluzidos, y que integridad de entendimiento se requiera para testar. Dizese, que los Autores, que tomando los principios de otra materia, para aplicarlos a esta, piden perfectissimo diluzido intervalo: exceden, que vale el testamento, aunque padezca el doliente alguna perturbacion de las potencias, como no llegue a ser enagenacion de entendimiento; y aunque mezcle en el mismo acto de testar alguna palabra desordenada, ò desconcertada. Ponense los actos, porque se ha de probar el furor, y la doctrina comun, y recibida, de que quando ay duda, si el testador tuvo, ò no diluzido intervalo, se ha de atender a la calidad de la disposicion, si es prudente, ò imprudente, para determinarla por lo obrado. Cò estos presupuestos se entra a hazer juyzio de los dos testigos, (porque a la verdad no tiene otros) que tiene en su fauor el señor Marques de Leganès, que son el Doctor Cyprianò de Maroja, y el Padre Iuan Martinez de Ripalda.

Del Doctor Maroja se nota, que antes de hazer la deposicion sumaria, que hizo, y en que despues se ratificò, fue siempre de parecer, y dixo, que quando otorgò el poder el señor Conde Duque, estana en su entero juyzio. Traense los dichos de los testigos, que se lo oyeron, à que despues se opuso. Fundase, que por esto es à lo menos testigo mendaz, et fluxx fidei. Dase la razon desta variacion, porque el señor Marques de Leganès fauoreciò a Don Claudio su hijo, para que consiguiessse vna conducta en Flandes, y se la conseruasssen. Con estos presupuestos se discurre en su dicho, capitula la enfermedad por *frenetis*, que es inflamacion del cerebro, que trae por accidentes delirio perpetuo con calentura continua. Y esto no porque se hallasse al principio de la enfermedad, sino por la relacion que dos dias despues le hizo el Doctor Lazaro de la Fuente. Este Doctor, que fue el continuo de su Excelencia, no dize tal cosa, ni mas de que le ayudò a acostar; y que despues de acostado, reconociò que la calentura crecia, y que padecia la cabeça, y delirana, imputando el delirio a la calentura. Y es muy de notar esta diferencia, porque el Doctor Maroja sacò todas sus consecuencias de la *frenetis*, que imaginò sin tener fundamento alguno para ello. Reconoce la mejoría de el Miercoles, hasta las onze del dia en que comiò; y dize, que se quedaua como olvidado: notase, que auian pasado tres horas del otorgamiento del poder, y que quando en aquel tiempo, y fazon padeciera alguna suspension, esta no concluyera a el instante del acto. Tambien se nota, que se desentiende de el luzido intervalo del Martes, que no ignorò, porque los testigos convencen su absen-

EPILOGO

tencia a el, y lo que le hablo el señor Conde Duque. Confiesa despues, aùn q con gran diminucion, y reserva, q a beneficio de vn medicamento cõ que se descargò naturaleza, cobrò el Miercoles por dos, ò tres horas algun juicio: y que el mismo dispuso que a juicio de Confessor, y Cura recibiese el Viatico, y dispusiesse de sus cosas, como se executò. Notase, que no pudo negar que diò dictamen para todo esto: y ponderando las palabras de su dicho, se conuenice, que lo mas que dize es, que tenia la cabeça flaca, y diminuta, pero que no estaua del todo perdida ella, ni la memoria. Ponderase vna euidente contradicion consigo mismo. Y se ponen sus palabras a cerca de lo que dixo el señor Conde Duque quando otorgò el poder, de que consta no auer sido per interrogationem suggestiuam, como se notò contra el Padre Ripalda. Ponderase tambien otra inconsideracion, por auer dicho, que el auer respondido acordadamente a las preguntas que le hizo el Parroco q le diò el Viatico, seria por el frequente habito que tenia de comulgar: Como si fueran necessarias en estas confesiones, ò comuniones tales palabras. Notase otra iactancia, porque fiado en que la enfermedad siempre fue *frenetis*, concluye que nunca pudo saltar: y negamosle que lo fuesse, ni que tuuiesse principios de que cõligirlo. Tambien se nota otro error en principios naturales, y Medicos que pudiesse la enfermedad passar de la que el llama *frenetis* a letargo, sin el medio de templança. Epiloganse los defectos, y tachas de este testigo, haziendo particular juicio de su deposicion.

Discurrese en las mismas tachas que militan contra el Padre Ripalda, q fue siẽpre de cõtrario parecer, y fauorable a la sanidad del juicio del señor Conde Duque quando otorgò el poder hasta que tuuo sentimiento del señor Duque, y mudò de opinion; ponderanse sus diligencias, y inconsequencias, y que es testigo examinado litependente, & parte non citata, que es lo mismo que sino huuiera depuesto, aunque se abone. Comiençase a reparar la mucha ossadia, en dezir, que fue el primero que conociò la enfermedad del señor Conde Duque, y que reconociò que començò por dilirio, por los muchos negocios que tratò con su Excelencia, como si aquella ocasion lo fuera para tratar negocios de importancia. No asienta en lo que passò de verdad, ni dà señas de tanta noticia, como pondera. Depone en quanto al lucido intervalo del Miercoles lo que el Doctor Maroja, aunque con mas diminucion. Calla el que se tratò que se confesasse, y que le confesò, y haye el cuerpo a todas las acciones de que se puede arguir en su Excelencia, sanidad de juicio. Haz ele despues como perito en el arte, que no estaua con todo aquel que es necessario para hazer testamento, quando otorgò el poder. y a qui mete la hoz en mies agena: pues vn Teologo no puede saber, ni deponer propriamente, lo que es tan propio de la jurisprudencia, como ajustar, que sanidad de entendimiento basta para testar. Falta tambien en tres razones, que dà como Medico, a demas de ser singular en el hecho de los dos. En quanto a la informacion de Toro, dize, que se hizo para prender los testigos, que no dixessen despues contra el poder. En este fin es singular: pero quando fuesse cierto la culpa tuuo el, que fue el vnico Arquitecto del.

EPILOGO.

de esta informacion. Dize, que la desleò recoger la señora Condesa, para que valiesse el testamento del año de 42. Refutale esta singularidad con las instancias que queda refutado en el punto antecedente de la legalidad del Escriuano, y conque era cautela, no necessaria en su Excelencia, pues a menos costa, y ruido le podia suscitar, y dar vida, reuocando el que auia hecho como heredera, y mandando que aquel valiesse. Dize lo que el mismo trazò con la declaracion que puso en el codicilo de 5. de Septièbre de 1647. Pero para su respuesta nos remitimos al S. 4. desde el num. 77. Vltimamente se haze vn Epilogo de las tachas, y defectos que padece el Padre Ripalda, y su deposicion.

Acabada la censura de la probança del señor Marques, que se reduce a estos dos testigos: se passa a la probança del señor Duque: premitiendo primero lo dificultoso que el derecho reputa probar el furor, ò frenesi, y lo facil, y natural que es probar la sanidad de entendimiento. Tambien se supone, que desde que amaneciò el Miercoles, recobrado a su sano juicio, hasta las doze, ò vna del dia, que despues de auer comido sobrevino el letargo, no huuo accidente, variedad, ò symptoma nuevo, que obligue a dezir que se aya de hazer diferente censura de vn tiempo, ò de vn rato a otro. Hazese diuision de tiempos: del primero, quando los criados de asistencia, y el Doctor Medina le hallaron con la mejoría. Quando se auisò a la señora Condesa, y auiendo llegado con conferencia del Padre Ripalda, y los Medicos se acordò que dispusiesse de su conciencia, y hazienda. De quando otorgò el poder, y luego inmediatamente la cession de la tabla franca, a fauor del hijo de Iuan Vicente ante el mismo Escriuano: y del que auiendo se confesado recibì el Viatico. Y a rato despues comiò, en que passaron seis horas segun la mas comun letura de los testigos. De las acciones acordadas que hizo, y de las palabras judiciosas que habló en todos estos tiempos, por ser el intervalo continuo, se prueba con treinta y quatro testigos de vista, y mas de otros treinta de oidas, que no solo quando otorgò el poder, sino en todo aquel espacio de tiempo estuuo en quietud, y sanidad cabal de juicio el señor Conde Duque, refiriendose los testigos de mas suposicion. Ponderase con especialidad el dicho de Simon Santos, oficial del Escriuano que escriuiò en limpio el poder, y la forma conque le lleuò, quando le entrò a otorgar el Escriuano, en que no solo no se halla sospecha de falsedad, sino vn estilo sincero, y vsado en quantas escrituras se otorgan, dexar blanco para poner los nombres de los testigos, y firmas de los otorgantes, si pueden, ò saben firmar.

Y aunque en los escritos de bien probado del señor Duque, està respondido por menor a la oposicion que se haze a cada testigo de por sí: Se responde, y funda la respuesta a cinco classes de oposiciones a q̄ todas se pueden reducir: q̄ algunos testigos examinados en propiedad, varian de lo q̄ auian dicho en tenuta: Se respòde q̄ no se hallará variaciò en lo sustancial: y quando la huiera, no se les auiedo leído el dicho (como no se les leyò la següda vez) se deve estar a lo q̄ dixerò la primera: porq̄ el olvido, passado algun tiempo

es cosa natural en el hombre. Que algunos testigos son contrarios a todos los demas, porque dicen que en los tiempos que asistieron a la enfermedad del señor Conde Duque, no vieron que estuviere fuera de su juicio; ni que hablase, ni obrase como tal, sino con un genero de suspension. Se responde, que aunque se lea con toda especulacion la probanza, no se hallaran acciones arrebatadas, mas que resistencia a las medicinas, y vianda, llamar los criados estando presentes: y esta suspension solo ay un testigo que diga de acto de querer levantarse de la cama. Pero quando fuese asi, lo que estos testigos dicen se reduce al tiempo de su asistencia, que no concluye al de toda la enfermedad, conque no pueden ser contrarios a los demas deponiendo negativamente contra los testigos de la informacion de Toro, y contra los testigos que se examinaron en esta Corte ante un Teniente, por parte del señor Duque, se opondre que fue fraudulentamente, y para prenderlos. Pero refiriendose a lo que está dicho, en quanto a la informacion de Toro: Se responde, que lo mismo hizo el señor Marques: y que quando no fuera diligencia permitida, como lo es, por esso solo no pudiera impugnarla. Oponese tambien que algunos testigos son legatorios de la señora Condesa en los testamentos que hizo en execucion del poder de Toro. Responde, que esta excepcion no toca en los testigos que depusieron a la informacion de Toro, que no pudieron preuenir lo que despues auia de suceder, y que ni contra los que depusieron despues es excepcion estimable en derecho. Oponese que otros son criados de la señora Condesa, u de los Marqueses de Mayrena, u del señor Duque. Y se responde, que en quanto a probar la sanidad del juicio, o frenesi, ningunos son testigos mas idoneos que los domesticos: y que en quanto al testimonio testamentario, no se entienden por domesticos los criados de grandes señores, por las obligaciones de los que los sirven, sino de criados viles.

Ponderanse tambien las buenas calidades, y prerogatiuas de nuestra probanza. La primera, la franqueza conque se abrió la puerta a todo el Pueblo de la Ciudad de Toro Ecclesiastico, y Seglar, para que entrase acompañado el Santísimo Sacramento quando le recibió por Viatico: que si se administrara como a frenetico, o como a quien no estava en entero uso de su razon, y entendimiento ni se franqueara asi, ni deuiera. La calidad de los testigos, el Cura, muchos Religiosos, y Sacerdotes. Cotejase la tacha que se opondre al Cura de ser pariente por afinidad del Escriuano, con las opuestas al Padre Ripalda. Dos Medicos que deponen como asistentes de vista, y como peritos contestando ser mas probable en Medicina, y Filosofia lo que deponen a cerca del lucido intervalo perfecto que lo que depuso el Doctor Maroja, y por resumta se cotejan ambas probanzas.

§. 6. Desde el num. 243. hasta el num. 255.

En este §. se refieren las disposiciones que la Señora Condesa hizo en execucion del poder de Toro, el testamento que otorgó, como comissaria de
D. su

su marido en Loechesa a 21. de Nouiembre de 1645. Y como heredera quatro dias despues, y dos codicilos. El primero a 7. y el segundo a 9. de Setiembre de 1647. en esta Villa de Madrid. Y el papel sellado, y cerrado que dexò dicha señora como apendice del testamento que se abrió a 2. de Março de 1648. Contra estos instrumentos no se ha dicho cosa alguna directamente. Solo se impugnan en oblique, diziendo que son nulos, como executados en virtud de poder nulo. Hazese vna larga comparacion de la voluntad que descubrió el señor Conde Duque, desde la disposicion del año de 1628. hasta el testamento del año de 1642. al señor Ramiro Nuñez Felipéz de Guzman, Marques de Toral, Duque de Medina de las Torres, y a su Guzmania, y descendientes, prefiriendole a los de sus hermanas, y primos, para que se reconozca que en la preferencia que le diò la señora Condesa, no obrò por su dictamen, sino por la voluntad participada de su marido, y que si duraran los llamamientos en la forma que los dexò en el testamento de 42. aun esse tenia mejor parte, y era preferido el señor Duque, y su descendencia. Tocase lo de la clausula que el Padre Ripalda puso en el primer codicilo, con intento de malquistar las disposiciones de la señora Condesa, y se dà satisfacion refiriendose a los §§. antecedentes.

§. 7. Desde el num. 255. hasta el 258.

Contiene el estado de la controuersia que este pleyto tuuo en tenuta, que no es otro que el que tiene en propiedad. El señor Duque fundò en el poder de Toro, y en las disposiciones en su virtud fechas, como posteriores validas, y perfectas en derecho que rompieron el testamento del año de 42. aunque fuesen nuncupatiuas, si auia en el que romper. El señor Marques, diziendo de nulidad del poder de Toro, por todas las razones que se han poderado, y pretendiendo auer llegado el caso de su llamamiento, pretendiò por el testamento del año de 42. Por el mismo pretendiò la señora Doña Antonia de Haro y Guzman, hija mayor del señor Don Luis de Haro: y en caso que no huuiesse lugar a la delacion, desde luego pidiò se suspendiesse la sucefsion, y posesfion del Mayorazgo, hasta que viniessse el caso de hébra poseedora, o inmediata indubitable sucefsora de la casa de Oliuarez, y oy no sigue. En esta controuersia, y con los mismos fundamentos de hecho, y derecho obtuuò el señor Duque.

§. 8. Desde el num. 258. hasta el fin.

Contiene el praiudicio exemplar, y autoridad que càuza la sentenciã de tenuta para este juicio de propiedad. Trátase del remedio de la ley 45. de Toro, y del efecto, y formalidad del juicio de tenuta, que el efecto fue de posesfion in terinaria sumarissima por la ley 9. de posesfion plenaria, ò posesfion iuris por la l. 10. remitiendose desde entonces a las Chancillerias sola la propiedad. La formalidad tambien variò, porque por la l. 9. y

EPILOGO.

no se conocia de las tenūtas en dos instancias, y aūn en grado de segūda suplicacion. Por las pragmaticas mas nueuas se quitò primera, y segunda suplicacion, y cō vna sentēcia se determina con termino probatorio de 80. dias, que la ley puede abreviar los terminos de los pleytos, dexando el que basta para aueriguar la verdad, conservando el mismo efecto, y derecho. Que en tenuta, por ser possessorio iuris, se conoce del titulo, y de su valor, con todas las inuestigaciones conque se conoce en la propiedad, y en quanto alcanza la dilacion del termino que se concede, sin conocerse mas en vn juizio que en otro, quando no se dà mayor conocimiento. Destos principios fago yo vna consequēcia, que solo puede perder por mia, y por nueua, que sin nuevos autos no se puede reuocar en la Chancilleria lo determinado en Consejo en tenuta, porque es remission de accion, y no de autos. Quando se desestime, por lo menos queda en fuerça de grauissimo exemplar lo juzgado por el Consejo, que no se debria desestimar sin euidente injusticia.

L A V S D E O.

*Doct̃or Don Joseph
Fernandez de Retes.*

